

18947.09
(046673)
c.2



NACIONES UNIDAS
Fondo de Población de las Naciones Unidas
Programa Global de Formación en Población y Desarrollo

Centro Latinoamericano de Demografía

**CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR
SERVICIOS EN LAS CIUDADES
MEDIAS EN EL NOROESTE
DE MÉXICO
CÉSAR GARCÉS**

ENSAYO DE INVESTIGACIÓN FINAL



CURSO DE POSTGRADO EN POBLACION Y DESARROLLO 1995

Santiago de Chile

**CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA**

SÓLO PARA USO INTERNO

Este documento corresponde a un trabajo realizado por el participante.

No ha sido sometido a revisión editorial y los juicios en él contenidos son de responsabilidad exclusiva de su autor.

NACIONES UNIDAS
Fondo de Población de las Naciones Unidas
Programa Global de Formación en Población y Desarrollo

Centro Latinoamericano de Demografía

CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS
EN LAS CIUDADES MEDIAS EN EL
NOROESTE DE MÉXICO
CÉSAR GARCÉS

ENSAYO DE INVESTIGACIÓN FINAL



CURSO DE POSTGRADO EN POBLACION Y DESARROLLO 1995

Santiago de Chile

CELAD - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

Indice

Síntesis ejecutiva	0
Introducción	1
I. Marco Conceptual de referencia	4
1.1. Población y Territorio	4
1.2. Criterios para el análisis de la Población en las áreas de estudio	8
1.2.1. Conceptualización de lo Urbano	8
1.2.2. Definición de las ciudades medias	10
II. Conformación urbana y características del área de estudio	15
III. Caracterización de las ciudades medias del Noroeste de México	30
3.1. Características demográficas	34
3.2. Aspectos económicos	40
3.3. Aspectos sociales y condiciones de vida	47
3.4. Características y problemática del desarrollo urbano	56
3.4.1. Ensenada	56
3.4.2. Mexicali	57
3.4.3. Tijuana	58
3.4.4. La Paz	59
3.4.5. Culiacán	60
3.4.6. Los Mochis	60
3.4.7. Mazatlán	61
3.4.8. Ciudad Obregón	62
3.4.9. Guaymas	63
3.4.10. Hermosillo	64
3.4.11. Navojoa	65
3.4.12. Nogales	66
3.4.13. San Luis Río Colorado	66
IV. El sector servicios en la especialización económica de las ciudades medias seleccionadas	68
4.1. Comportamiento por grandes agregados de actividad económica	69
4.2. Especialización económica por sector económico	80
4.2.1. Con base en la información censal de 1950	80
4.2.2. Con base en la información censal de 1970	83
4.2.3. Con base en la información censal de 1990	86

4.2.4.	Cambios registrados de 1970 a 1990.	95
	a) Con base en Población Económicamente Activa Ocupada	95
	b) Con base en el Producto Interno Bruto	98
4.3.	Condiciones Generales de la Población Ocupada 1990	104
4.3.1.	Condición de ingresos	105
	a) PEAO con menos de dos salarios mínimos	105
	b) PEAO con más de dos y hasta cinco salarios mínimos	107
	c) PEAO con más de cinco salarios mínimos	107
	d) PEAO según grupo de ingresos en salarios mínimos	109
4.3.2.	Condición de posición en el trabajo	111
V.	Las vinculaciones entre el desarrollo urbano, la especialidad económica y las condiciones de vida de la población	119
5.1.	Relaciones entre el crecimiento demográfico y la especialización económica urbana	121
5.2.	Especialización económica, productividad y situación laboral	127
5.3.	Desarrollo urbano y condiciones de vida	132
	Comentarios finales para no concluir	139
	Bibliografía	140
	Anexos	143
	Histórico	
	Metodológico	
	Estadístico	

Síntesis Ejecutiva

En los últimos años se ha acelerado el procesos de concentración espacial de la población en zonas urbanas, que ha derivado en el crecimiento explosivo de las ciudades y en un aumento en el número de estas; existiendo, en forma paralela, una tendencia a la reducción relativa de la población no urbana y como consecuencia una disminución comparativa de población dedicada a actividades agrícolas.

El desarrollo de las formas de producción y de la tecnología, la ampliación y diversificación de los medios de comunicación y el fortalecimiento de la autonomía local y regional han venido favoreciendo el impulso y desarrollo de otros centros urbanos que han permitido la ampliación y fortaleza de los sistemas de ciudades. Ante el nuevo modelo de desarrollo que plantea una globalización de la economía y una apertura de los mercados, la concentración ha dejado de ser condición necesaria para la inversión de capital; las ciudades de tamaño intermedio, con una influencia de carácter regional, han pasado a ser centros de gran relevancia en el nuevo esquema planteado.

Actualmente, las ciudades de tamaño intermedio que basaron su desarrollo en una economía altamente especializada, se encuentran ante el reto de ampliar y diversificar su base económica a fin de ser eficientes y beneficiadas de la expansión del capital nacional e internacional. Esta nueva dinámica, trae consigo una transformación en la concepción y funcionamiento de los sistemas urbanos nacionales y su interdependencia con centros de mayor y menor tamaño así como con las áreas rurales.

Al interior de las ciudades existen diferencias cualitativas y cuantitativas que las hacen sustancialmente contrastantes tanto, en su estructura y composición, como, en el rol que juegan al interior del país donde se ubican. Hay muchas formas de clasificación de las localidades urbanas acorde a la realidad de cada país pero, para los fines de este trabajo, se hará referencia a la clasificación de ciudades intermedias.

El término de ciudad media es relativamente reciente y su introducción en México surge con la incorporación de la planeación urbana en los planes y programas del gobierno federal.

Existen infinidad de modalidades para definir y caracterizar a las ciudades intermedias, sin embargo se puede tener claridad en algunos aspectos que son fundamentales para su definición y que son considerados como validos para México pero no, necesariamente, para la realidad de otros países. *"Las ciudades medias son centros urbanos de influencia regional, con tasas de crecimiento iguales o superiores a la media nacional y con una población superior a los 50 mil habitantes e inferior a 1 millón de personas. Cuentan con un dinamismo y una estructura social y administrativa que les permite autogestionarse así como regular y planificar su desarrollo, su crecimiento y su consolidación. Su base económica y la generación y atracción de recursos financieros le permiten lograr un desarrollo relativamente autónomo a nivel regional que fortalece un sistema de ciudades nacional mejor articulado y menos polarizado a través de la consolidación de una base económica, relativamente diversificada, y una base administrativa de presencia nacional"*.

Esta aproximación, a una clarificación del concepto de ciudad media, tiene como fin tratar de englobar fenómenos diferenciados que se suceden tanto a nivel nacional como entre los países latinoamericanos, por lo que su generalidad permite englobar a ciudades con características contrastantes pero que obedecen a realidades particulares. En este sentido, la definición propuesta es perfectible en la medida de acotar características más particulares ya sea, en un territorio nacional, como, al interior de alguna región específica.

Objetivo.

La terciarización se describe como una característica ineludible del tipo de desarrollo prevaeciente. Sin embargo, en los países desarrollados, principalmente, ésta se da como una especialización en servicios para la producción; caso contrario a los países de América Latina, y en especial México, en donde se ha enfocado al comercio y ha

sido acompañado de un aumento desmesurado del sector informal o economía subterránea. Esto, hará sumamente diverso y variado el tipo de impactos que se produzcan en los países en vías de desarrollo con apertura comercial, en comparación con los países antes mencionados.

El crecimiento demográfico en áreas urbanas, aparte de otros problemas, ha traído consigo el desempleo y la miseria. El análisis de los tres sectores de actividad económica muestra, comportamientos que se consideran sumamente interesantes y útiles para la descripción de la urbanización económica. Generalmente, se afirma que el crecimiento de la PEA, en las ciudades, se traduce en un aumento del sector terciario con respecto al sector industrial. Se habla, a este propósito, de "TERCIARIZACIÓN". Sin embargo, el simple aumento del sector terciario a tasas más rápidas que el secundario no puede considerarse como indicador suficiente de terciarización desequilibrada. En realidad, sólo puede considerarse como desproporcionado el crecimiento del sector terciario con base a criterios que tomen en cuenta la productividad y la desocupación "disfrazada" dentro del sector, en las diferentes actividades y en los distintos estratos ocupacionales que lo forman.

La forma en que se va conformando la estructura del sector servicios e industrial, en las ciudades, es diferenciado por las condiciones, internas y externas, que determinan su crecimiento, especialización o diversificación; y, en esa misma dirección, que la población se incorpora de manera diferenciada a esa dinámica económica. Este supuesto, nos haría suponer que las condiciones de vida de la población, alojada en los centros urbanos, debe ser distinta conforme al tipo de actividades realizadas en ellas, ya sea por el tipo de sector y rama económica en el que se ubica como, en virtud del tipo de ocupación principal que éste realice.

Así, se planteó como propósito contribuir a la caracterización de los fenómenos de tipo sociodemográfico, en relación directa con el tipo de actividad económica, que se gestan en las ciudades medias del Noroeste de México, a partir de un estudio de análisis temporal sobre la distribución de la Población Económicamente Activa (PEA) y las condiciones bienestar de la población. El estudio podrá ser un insumo de investigaciones subsecuentes que busquen ahondar en el problema a fin de avanzar en el planteamiento de hipótesis y, posteriormente, buscar alternativas de desarrollo más acordes a nuestras condiciones históricas y de recursos.

El estudio que se planteó es de tipo histórico-descriptivo, y permitió elaborar un análisis a través de la interrelación de una serie de variables seleccionadas, a fin de aportar elementos que ayuden a profundizar en el conocimiento de los factores que determinan la especialización económica y su relación con las condiciones de vida de la población.

El objetivo general consistió en: contribuir a explicar las diferentes interrelaciones de los procesos socioeconómicos y demográficos y su impacto en la especialización del sector servicios, en ciudades consideradas de tamaño medio de el Noroeste de México, apoyando, con esto, la toma de decisiones para impulsar el desarrollo humano y económico.

Los objetivos específicos se dividieron en tres: haber ubicado el desarrollo demográfico de las ciudades en el contexto de el desarrollo nacional y de la macro-región; haber descrito el proceso de terciarización de las ciudades estudiadas en el contexto de su crecimiento demográfico y su papel en el desarrollo regional y; haber analizado las condiciones de vida de la población de las ciudades medias y su interrelación con la especialización económica.

Area de estudio.

La conformación del esquema de asentamientos humanos en el país es reflejo del desarrollo regional desigual, originando no solo un mal aprovechamiento de las ventajas comparativas espaciales del territorio, las cuales se rigieron hasta nuestros días con base en los requerimientos del imperio colonial, sino manteniendo al margen del desarrollo a una proporción altamente considerable de habitantes que cumplen el papel de pobladores del territorio y abastecedores de materias primas a los centros urbanos del país.

En este ámbito se optó por seleccionar como objeto de estudio a un grupo de ciudades que fuera representativo de las funciones especializadas que cumplen las distintas ciudades de nuestro país. El Noroeste, por su ubicación geográfica y por sus condiciones históricas y de recursos naturales ofrece un sistema urbano articulado y diverso que permite tener comportamientos variados en el desarrollo económico de sus centros urbanos. La región evidencia un buen nivel de integración ya que cuenta con trece lugares centrales, mayores de 50,000 habitantes, con rangos jerárquicos de importancia regional, consolidando un sistema urbano de gran importancia. Estos centros albergaron, en 1990, a 3,234,513 habitantes.

Estos centros son La Paz, Tijuana, Mexicali, Ensenada, San Luís Río Colorado, Nogales, Hermosillo, Guaymas, Navojoa, Ciudad Obregón, Culiacán, Los Mochis y Mazatlán, y corresponden a los centros de mayor importancia económica, social e histórica de la macro-región; y, en donde, es evidente la gran concentración de la PEA en actividades terciarias (especialmente comercio y servicios personales).

Existen ciudades que presentan características físicas claves que les marcan claramente sus roles económicos; tal es el caso de las ciudades portuarias y las ubicadas en la zona fronteriza. También existen centros que se han caracterizado o han determinado su desarrollo gracias a la alta producción de las tierras agrícolas que les permiten colocar productos de alta calidad en los mercados internacionales. Otras, se distinguen por ser centros regionales y administrativos que abastecen de bienes y servicios al conjunto de la población de la macro-región. En fin, la gama de funciones es diversa y es por esto que se adoptó la macro-región Noroeste, con el fin de poder comparar las distintas bases de desarrollo y sus implicancias en la expansión urbana y las condiciones de vida de la población que habita a su interior.

Para los fines de este trabajo, y por motivos de la disponibilidad de información, se tomó como base de análisis el Municipio. En la medida en que las ciudades estudiadas se ubican al interior de los municipios y absorben gran parte de la población y los servicios que presta este.

De los trece casos estudiados se observa que la participación de la localidad, en el total del municipio correspondiente, es ascendente en todos los casos aún cuando ya, desde 1950, era representativa. En el año antes mencionado, las localidades de Ensenada, Mexicali, Tijuana, La Páz, Mazatlán, Nogales y Hermosillo, concentraban a más del 50% de la población de su respectivo municipio. En el año de 1970, sólo Culiacán y Los Mochis no superaban este porcentaje (47 y 41%, respectivamente). En 1990, Los Mochis albergó al 54% de la población Municipal siendo la de menor concentración poblacional; en este sentido, destacaron las localidades de Nogales, Tijuana y Hermosillo con el 98, 93 y 91% respectivamente.

Sin embargo, cuando se analiza la concentración de la población ocupada por tipo de sector, en específico el sector servicios que es el de mayor interés para el caso de estudio, se puede observar una mayor concentración que la presentada anteriormente. En 1970, a excepción de la localidad de Los Mochis con 69.4%, todas las localidades absorbían a más del 80% de la población ocupada en el sector de servicios; y localidades como Nogales, La Páz, Hermosillo, Navojoa y San Luís Río Colorado, concentraron a más del 90% de este tipo de población ocupada. En el año de 1990, Los Mochis alcanzó el 77.7% y al grupo anteriormente citado se incorporaron tres localidades más (Mazatlán, Culiacán y Tijuana). Existe un hecho importante de destacar, y es que en el período 1970-1990 algunas localidades como Navojoa, Guaymas, La Páz, Mexicali y Ensenada, presentaron un ligero descenso de su participación en este sector respecto de la población ocupada en el municipio, sin embargo esto no vulnera la importancia de la localidad en el total de su unidad administrativa mayor.

Como se aprecia, el sesgo que el uso de una unidad geográfica-administrativa mayor provocaría, en comparación con las ventajas que otorgó por el acceso a información, no vulneró el análisis propuesto y, en cambio, sí permite ahondar en bases de datos que aún no han sido procesadas a nivel de localidad. Igualmente, no se deja de lado su referencia a nivel de localidad y a unidades mayores como las señaladas anteriormente.

Estructura del estudio.

Para el logro de estos objetivos, el estudio se estructuró de la siguiente manera:

- Primero, se presentó un marco conceptual de referencia que ayuda a dar claridad del contexto en el cual se desarrolla el estudio y otorga las definiciones básicas de conceptos que son utilizados de manera reiterativa a lo largo del estudio.
- En el segundo capítulo, se hace una breve descripción del contexto urbano-regional donde se desarrolla el estudio, con el fin de ubicar a la región de estudio en el contexto espacial a nivel nacional y poder tener claridad de algunos determinantes que han condicionado el desarrollo de esta región del país.
- En la tercera parte del trabajo, se hace una caracterización general de las ciudades seleccionadas para el estudio, poniendo especial atención a las actividades económicas que se desarrollan a su interior. Igualmente, se abordan algunas características de las condiciones de vida de la población entre las que destacaron: empleo, salario, servicios, educación, condiciones de la vivienda y grado de marginación. Con estos indicadores se pretende dar un panorama de las condiciones diferenciales de vida en las ciudades seleccionadas.
- En el siguiente capítulo se realizó un análisis del sector servicios en la economía de las ciudades estudiadas, haciendo referencia a la participación del sector servicios en el desarrollo económico; a la conformación del sector servicios por rama de actividad y; a la terciarización de las actividades económicas.
- En el quinto y último capítulo, se realizó un análisis de las variables y resultados obtenidos en los diferentes apartados del estudio con el fin de poder relacionar el tamaño, estructura, crecimiento y especialización económica; realizar un balance general de la relación entre especialización económica y condiciones de vida y; describir el papel de las ciudades medias en el desarrollo de la macro-región Noroeste; concluyendo, con una propuesta de tipología de las ciudades estudiadas con base en el análisis realizado.

Análisis de las relaciones entre población-terciarización de la economía y condiciones de vida de la población.

Las ciudades medias han sido el faro en el camino en donde, se vislumbran esperanzas de conseguir mejores condiciones de vida que en las grandes ciudades debido, a la gran cantidad de virtudes que parecen mostrar actualmente. El desarrollo de centros alternativos ha sido lento, pero ha venido creciendo como producto, a veces, de un proyecto deliberado de apoyar polos de desarrollo o centros estratégicos en el modelo económico del país concebido en un momento histórico determinado; otras, como producto de proyectos no tan exitosos pero que con las nuevas orientaciones del mercado lograron consolidarse como centros de importancia regional o; en otros casos, como producto de intereses regionales, tanto por ser el centro rector estatal como, por ser asentamientos claves en la generación de producto al interior de la entidad federativa correspondiente.

Por una causa u otra, los centros de tamaño intermedio comenzaron a ser punto de destino de población migrante en busca de trabajo, que se caracterizó, a diferencia de los flujos ocurridos en el pasado, por incluir personas con alto nivel de calificación y que vieron en estos centros la posibilidad de desarrollar sus habilidades o capacidades.

El estudio, correspondiente a trece ciudades medias del Noroeste de México, permitió definir comportamientos distintos según sus relaciones sociodemográficas y locacionales que las dotan de cualidades diferentes, pero complementarias, en un sistema urbano relativamente equilibrado; en donde, se definen claramente los roles de cada centro, en el concierto marcado por las pautas económicas y de inserción a los mercados.

El conjunto de los municipios concentró a una población de 4,219,322 personas en 1990, distribuidos de manera jerárquica en los cuatro estados que conforman la macro-región. Una característica importante de las ciudades es su vertiginoso crecimiento manifiesto en las tasas de crecimiento que se registraron en los períodos 1950-1990.

En el primero, la tasa promedio fue de 5.6% anual muy por arriba de la nacional que correspondió al 3.2%. La tres ciudades que destacaron por su excesivo crecimiento fueron las de Tijuana, San Luis Río Colorado (SLRC) y la de Hermosillo. En el año base de estudio (1950), se percibe que las ciudades más pobladas, de las trece, fueron las de Culiacán (16.4%), Mexicali (16.4%) y Mazatlán (10.1%); las cuales, perdieron paulatinamente peso específico debido al poder de atracción que mantuvieron las ciudades de Tijuana y Hermosillo, principalmente, las cuales elevaron su participación de 8.6 a 17.7% y de 7.2 a 10.6% respectivamente.

Esta situación provocó un reacomodo en la estructura jerárquica de las ciudades en donde Tijuana, Mexicali, Culiacán y Hermosillo se consolidaron como los centros rectores; seguidos por un segundo grupo de ciudades entre las que destacaron Mazatlán, Ciudad Obregón, Los Mochis y Ensenada; y por último se encontraron las ciudades de menor participación relativa poblacional, pero con una importancia económica e influencia regional importante (como el caso de Nogales y Guaymas, que a pesar de albergar a poca población, en comparación con el resto de las ciudades su ubicación geográfica les imprimió una importancia fundamental en el desarrollo del mercado internacional).

Las actividades económicas se van complejizando en la medida en que el desarrollo urbano de las ciudades se consolida y especializa, para después cobrar otro tipo de variantes. En 1950, en donde la ciudad más grande (Culiacán) presentó una población de 147,106 habitantes y la más reducida (SLRC) concentró tan solo a 13,563 personas, las actividades industriales eran incipientes y los servicios se asumían como una extensión del desarrollo urbano que no generaba riqueza y sí, absorbía una cantidad importante de recursos y, en donde, las actividades primarias fueron el pilar de la economía. En el mismo Culiacán, el 61.5% de su población se dedicó a este tipo de actividades y el 16% a las vinculadas con la industria. Porcentaje que se incrementó en ciudades de menor tamaño como el caso de SLRC en donde correspondió al 76.5% de la población; Sin embargo, esto no se puede considerar como una generalidad, ya que en municipios con menor tamaño, como el caso de Tijuana con 65,364 habitantes en 1950, presentó un porcentaje muy reducido de su población en actividades vinculadas con la producción primaria (24.3%), y ya mostraba una economía articulada estrechamente con los servicios (52%). Iguales situaciones se pueden percibir en las ciudades de Nogales y La Paz; lo que evidencia, que si bien el tamaño de población de una ciudad puede ser determinante para el desarrollo de actividades que incorporen mayor valor agregado a los productos, también, es verdad que las expectativas de éxito, en este sentido, están estrechamente determinadas por aspectos históricos y de ubicación geográfica que han sido determinantes en su desempeño económico.

Las ventajas comparativas, derivadas de condiciones, en ocasiones ajenas a una o varias generaciones de pobladores, se pueden ver reflejadas en el cociente de localización; este, permite detectar el desempeño de actividades económicas que se ubicaban por arriba del promedio de ese sector en el conjunto de las ciudades. Así, se observó que en 1950, las dos ciudades con mayor tasa de crecimiento (Tijuana y Hermosillo) igualmente fueron las que destacaron por tener una especialización económica, en un número mayor de actividades, entre las que sobresalen las de Servicios, Electricidad y Comercio, en el primer caso y; las de Construcción, Ind. Extractiva y Electricidad, en el segundo.

Sin embargo, ciudades igualmente importantes en ese año como Culiacán y Mexicali, capitales de estado y con los mayores porcentajes de población, presentaron especialización económica en una sola rama y, que curiosamente, se refirió al sector primario. Otras ciudades como las de Mazatlán o Guaymas y Nogales presentaban ya una especialización en Transportes producto de su ubicación en zonas de frontera o portuarias, mientras otras con menor población y una importancia regional más limitada, como el caso de SLRC y Navojoa, se especializaron fundamentalmente en actividades relacionadas con la agricultura.

Como se puede observar, el pensar que la especialización económica de actividades primarias se da en aquellas ciudades que cuentan con condiciones urbanas menos consolidadas o con una población escasa, es una idea que no se comprueba fácilmente. Igualmente se considera que el excluir al sector primario del análisis urbano genera un sesgo en la medida en que muchas economías urbanas tienen como sustento o punto de partida este tipo de actividades; por otro lado, las actividades agrícolas que se gestan al interior del municipio de referencia guardan una relación estrecha con la ciudad y se articulan de manera importante a la economía de ellas. Esto, se puede observar con nitidez en el caso de Mexicali, en donde la población campesina que trabaja en el municipio, en los tiempos en que no se requiere de mano de obra para la cosecha, se incorpora a actividades informales al interior de la ciudad con el fin de subsistir durante esos meses de espera. Complementariamente, no hay que olvidar que la unidad administrativa menor es el municipio y es en esta donde se captan y distribuyen los recursos asignados o generados a su interior; el pensar que en los municipios solo hay ciudades, en particular en los que cuentan con altos índices de urbanización, sería tanto como marginar de las ventajas del desarrollo a una población rural que vive y nutre la ciudad.

En 1970, se observó que la participación de la Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) en actividades industriales incrementó su participación relativa en casi todos los municipios en detrimento del sector primario; este crecimiento aunque importante no fue mayor al presentado por el de servicios que continuó su marcha ascendente; aunque, en algunos municipios como Tijuana y Nogales la tasa de crecimiento del sector industrial fue mayor al registrado en el sector servicios (9.0 vs. 7.9 y 3.8 vs. 3.0 respectivamente) lo que delineaba un perfil de estas ciudades por lograr una especialización en el sector manufacturero principalmente.

Los municipios que presentaron un porcentaje del sector industrial menor al que se registró en 1950, como el caso de Guaymas, Ciudad Obregón y Hermosillo, se reflejó en un crecimiento del sector primario y terciario, en el primer caso, y un crecimiento exclusivo y acelerado del sector terciario en los dos casos restantes. Estas dos últimas ciudades, se perfilaban como ciudades encaminadas a lograr una economía basada en los servicios, producto de sus intercambios comerciales a nivel regional, en el primer caso, y a la consolidación de un centro rector a nivel macro-regional con alta diversificación; característica propia de los centros de mayor tamaño y alta jerarquía urbana.

Bajo esta tendencia, casi generalizada, por consolidar economías basadas en un desarrollo industrial incipiente y una economía de servicios principalmente dedicada al comercio y actividades como el transporte y la administración pública; se continuaron presentando caminos diversos en cuanto a los procesos de especialización en este perfil. Se retuvo un proceso de especialización en un mayor número de ramas pero con distancias más reducidas respecto al promedio del conjunto de las ciudades, lo que se puede interpretar como el fortalecimiento de estructuras urbanas que lograban una diversificación económica acorde a los patrones marcados a nivel macro-regional y nacional. Esta especialización continuó en la línea de las actividades realizadas en el pasado, explotando la infraestructura instalada y las ventajas comparativas obtenidas con el paso del tiempo.

Congruente con los datos señalados con anterioridad, ciudades como Los Mochis y Culiacán o Mexicali mantuvieron su especialización en actividades primarias; mostrándose tendencias en la búsqueda por fortalecer otros sectores de la economía que les posibilitara una mayor generación de producto; como el caso de Mexicali que comenzó a insertarse, aprovechando su situación locacional, en actividades referentes a la industria de la maquila o transformación. Otras ciudades como La Paz y Hermosillo, fortalecieron su estructura administrativa.

Este comportamiento se continuó a 1990, en donde las ciudades aumentaron importantemente su tamaño y se mostraban como ciudades de una importancia regional e inclusive internacional, como el caso de Tijuana, con una economía dirigida fuertemente a los servicios y en donde las actividades primarias perdían notoriamente su influencia en la vida urbana en el aspecto económico más no así, en algunos casos, en lo referente a la población inserta en este sector, ya que en los municipios de Los Mochis, SLRC, Guaymas, Culiacán y Navojoa, se continuaba albergando a más del 25% de la PEAO.

Las ciudad más pequeña ya superaba los 100 mil habitantes y el sector servicios ganó terreno en sus tasas de crecimiento en el conjunto de las ciudades, sobre todo en aquellas que ya presentaban una población por arriba de los 300 mil habitantes, lo que reflejaba ya una transición al fortalecimiento de un sector servicios capaz de dinamizar las actividades urbanas. Cabe destacar el hecho de que en las ciudades de menor tamaño (a excepción de Tijuana) como Navojoa, Nogales y SLRC, el crecimiento del sector secundario continuó mostrándose como el más pujante, en lo que a tasa de crecimiento se refiere, a pesar de que el sector servicios mantenía aumentando su participación relativa. Este hecho, muestra claramente que los procesos de reestructuración de la economía urbana parecieran ser secuenciales en relación a su tamaño pero sin poder deslindarse de los cambios ocurridos en unidades territoriales más extensas, como las regiones o el nivel nacional, producto de los cambios tecnológicos que van imprimiendo lógicas diferenciadas en virtud del momento histórico del que se trate.

En efecto, ciudades como Tijuana y Nogales, rompen con los patrones de comportamiento generales y se rigen bajo una lógica de mercado distinta a las mostradas por el conjunto de ellas. La primera pese a ser la de mayor tamaño muestra una economía basada en la expansión de su sector manufacturero que se refuerza con actividades relacionadas con los Servicios de Hoteles y Restaurantes, la Construcción y otras actividades de servicios como las de Comercio. En contraste, la ciudad de Nogales, producto de su situación locacional, igualmente expande su economía de manera destacada en el sector manufacturero y mantiene su especialización en las actividades de Transporte, además de fortalecer su sector de Administración Pública, como lo realizan las ciudades que se encuentran en un proceso de expansión de su crecimiento urbano.

Ensenada, SLRC, Los Mochis, Navojoa y Culiacán, conservaron como actividad de principal especialización a las vinculadas con el sector primario, seguidas, en el caso de Ensenada y Culiacán por actividades de Administración Pública y, Serv. Comunales y Sociales. Otras ciudades que mantuvieron a la actividad agrícola como una de las más especializadas, con base en los promedios mostrados por el conjunto de ellas, fueron las de Mexicali, Ciudad Obregón y Guaymas. Como se observa, pese a que esta actividad no contribuye de manera importante en el producto interno bruto de la economía de estos municipios, continuó manteniendo a un alto porcentaje de su población en este tipo de actividades. Las ciudades que destacaron por mantener una actividad primaria francamente incipiente fueron los casos de Tijuana, Nogales, Hermosillo y La Paz (en los dos primeros no se absorbe ni al 2% de su PEAO). Los dos primeros centros se caracterizan, como ya se señaló, por su importante crecimiento en el sector de la manufactura; los dos siguientes casos se distinguen por ser centros rectores de tipo administrativo en donde las actividades de servicios guardan una importancia fundamental en su desarrollo (en especial en el caso del comercio en el municipio de La Paz).

En la serie temporal analizada 1950-1990, destacan algunos aspectos que vale la pena señalar. Primero, una tendencia de las ciudades estudiadas a concentrar población en el sector servicios, en virtud de sus condiciones locacionales y explotando, en este sentido, sus ventajas comparativas que les han venido determinando el tipo de desarrollo como parte de su proceso histórico.

Segundo, Las ciudades tienden, bajo el comportamiento general señalado anteriormente, ha acercarse paulatinamente a la media de las ciudades y a lograr una estructura urbana más diversificada, en donde los sectores de especialización tienden a aumentar; esto les permite contar con economías más sólidas en la medida en que el sector impulsor del desarrollo de estas es reforzado por otro tipo de actividades que igualmente comienzan a tomar importancia y que se vinculan estrechamente a los potenciales que muestra cada municipio.

Tercero, que producto de la importancia que guarda el sector primario tanto por la alta productividad de sus tierras como por la generación de empleo que se produce alrededor de este, se considera que es un sector trascendental para explicar el proceso de expansión urbana y, para la consolidación de un sistema urbano más equilibrado que el que se muestra a nivel nacional; en donde, los centros urbanos seleccionados cumplen funciones complementarias en el desarrollo de la macro-región, posibilitando, una rotación de los trabajadores agrícolas, principalmente, a lo largo de la macro-región en concordancia con los ciclos agrícolas de los distintos productos que se cultivan en la región, así como, una inserción en las actividades urbanas de carácter informal

en los períodos en los que la demanda aminora. Es así, que el desarrollo del sector primario se consolida como factor explicativo del surgimiento de la planta industrial vinculada con las agroindustrias (Mexicali, Ciudad Obregón, Culiacán, etc) y con los movimientos pendulares del campo a la ciudad como actividades complementarias y entrelazadas.

Por último, cabe mencionar que las ciudades de esta región se muestran como sensibles a los cambios ocurridos en el concierto internacional; en donde, la nueva división internacional del trabajo ha producido comportamientos distintos en virtud de sus condiciones locacionales. El desarrollo de la industria maquiladora y la penetración a mercados internacionales, en lo que a exportación de productos básicos se refiere, ha producido crecimientos urbanos basados en requerimientos distintos por las nuevas señales del mercado internacional. Esto, es particularmente notorio en las ciudades fronterizas.

Es notorio, que el sistema urbano regional guarda una lógica propia y pareciera desvincularse con mayor fuerza del sistema urbano nacional, esto se seguirá acentuando gracias a los medios de telecomunicación y Transporte que permiten un mayor acercamiento al centro de la república pero en condiciones distintas; en la medida en que las relaciones de subordinación se modifican por otras de tipo de intercambio, no solo comercial y de servicios, sino en las que tienen que ver también con el flujo de conocimiento e información. Así, las ciudades que se presentaron como apéndices de las grandes metrópolis, tanto por el requerimiento de recursos para su desarrollo como por el flujo de recursos humanos y técnicos para su crecimiento; parecieran lograr una suerte de intercambio más estrecho, gracias al mercado internacional y la apertura comercial, con ciudades y regiones de otras partes del mundo, en especial con el vecino país del Norte, con lo que logran un desarrollo regional más sólido y; en donde, la posibilidad de implementar programas de gestión urbana exitosos tienen más posibilidades de surgir y consolidarse.

Cabe destacar que las ramas de especialización del PIB son menores que las registradas por la PEAO, lo que podría inferir que la generación de producto tiende a concentrarse en aquellas ramas de la economía de la ciudad que son más dinámicas y que les hace quedar, comparadas con el resto, como especializadas en ese sector, en comparación con otras que pese a albergar a una PEAO mayor no, necesariamente, tienden a aportar una cantidad importante de producto. Esta puede ser una línea interesante de estudios posteriores, en donde se vincule la especialización de los sectores con las ventajas que pueden tener para expandirse; en relación, con el desarrollo de los demás sectores o, en comparación con el mismo sector de otras unidades geográficas.

por el contrario, es en el sector servicios donde la población puede llegar a acceder a un salario mejor remunerado. En efecto, la concentración real de las percepciones entre dos y cinco salarios mínimos, se da con mayor fuerza en el sector servicios, en especial en las actividades de Comercio, Serv. Comunes y Sociales, Serv. Profesionales y Técnicos y en los de Serv. Personales y de Mantenimiento; en donde se aloja personal con buen nivel de calificación. Los otros dos sectores polarizan más la concentración del ingreso y tienden a tener una población muy mal remunerada y un grupo de población muy bien pagado, en donde la proporción de la PEAO que obtiene un salario medio es reducido.

Esta situación es congruente con el nuevo perfil de la industria maquiladora, en donde se requiere una población con bajo nivel de capacitación para la realización de tareas mecánicas que requieren, principalmente, de cierta destreza manual (por lo que las mujeres han mostrado tener una participación más activa en estas), lo que permite abaratar los costos al generar trabajo mal remunerado. Por otro lado, se contrata personal, escaso, de alta calificación y con salarios elevados que garantizan el buen desempeño de la planta.

Esto, refuerza la idea de que el agotamiento de la planta productiva y los cambios en los procesos productivos encaminados a ampliar la productividad incorporando tecnología y desplazando mano de obra, no han sido capaces, de manera paralela y complementaria, de generar las condiciones necesarias para el desenvolvimiento de un sector terciario canalizado a los servicios para la producción redundando en mejores condiciones de vida para la población alojada en estas.

Por el contrario, el desarrollo de el sector servicios se ha enfocado ha generar gran cantidad de empleo pero de baja remuneración, convirtiéndose en un sector de refugio de una población desplazada de los procesos productivos primarios y secundarios y que ha tendido a incorporarse en tareas de baja capacitación y con poco ingreso; pero, que a pesar de todo, le brinda, a un grupo, la oportunidad de obtener mejores percepciones que las labores realizadas en el campo o en las plantas industriales o que simplemente les permite más olgura respecto a las tareas realizadas.

Por otro lado, no existe una tendencia clara acerca de la especialidad económica y la generación de bajos salarios en el sector servicios. Lo que si se ha podido percibir, a lo largo del estudio, es que existe una población mal remunerada con bajo nivel educativo que se aloja en actividades que requieren baja capacitación y; otro grupo del sector servicios en donde participan personas con mejores niveles educativos y que se vinculan en actividades mejor remuneradas. Igualmente, existe un tercer grupo que es el que mejores ingresos percibe, y que igualmente se localiza en actividades diversas del sector servicios como el Comercio y los Serv. Comunales y Sociales. Por otra parte, y como pareciera lógico, estas distribuciones igualmente tienden a presentar una cierta concentración en aquellas actividades en donde la ciudad es especializada y donde, por tanto, existen mejores condiciones para generar riqueza.

Estas reflexiones, conducen a pensar que el sector terciario si bien se ha expandido de manera importante generando un proceso de terciarización, este, igualmente, presenta diversas caras conforme al sector de que se trate y el lugar donde se ubique. Las condiciones generales de nivel de la población, determinaran la forma en la que esta se inserte al sector terciario de la economía; las personas con bajo nivel de calificación, de escolaridad y con poco arraigo a la ciudad, tenderán a buscar ramas de actividad que se ajusten a su perfil. En esta medida, la ciudad de tamaño intermedio o en proceso de expansión o consolidación, se convierte en lugar idóneo para su localización; en la medida, en que actividades como las de Serv. de Restaurantes y Hoteles, Comercio o las de Personales y Mantenimiento, demandan gran cantidad de mano de obra con este tipo de características.

Por otro lado, existe una población que igualmente puede ser migrante pero que cuenta con mejores y mayores habilidades o capital que le permiten insertarse de manera sustancialmente distinta al proceso de terciarización. Los profesionistas, profesores, obreros, oficinistas, comerciantes, funcionarios, etc. se ubicarán en tareas relacionadas con los Serv. Comunales y Sociales, Serv. Financieros, Administración Pública y Serv. Profesionales y Técnicos, principalmente. Si bien este tipo de empleos son más limitados que los anteriores, igualmente son de una cobertura amplia y ofertan mejores salarios que las actividades anteriores y las realizadas al interior de los procesos productivos del agro y la industria. Así, este grupo, puede ser considerado como un sector de expansión en donde se aloja una parte considerable de la población que ha adquirido una destreza considerable, ya sea, por que no puede insertarse al sector secundario o, porque fue capacitado para realizar actividades del mismo sector terciario.

Este aspecto es importante de ser remarcado, en la medida en que gran parte de las carreras o capacitaciones técnicas que se imparten actualmente, están encaminadas a generar recursos que se integren a actividades relacionadas con el sector servicios. La existencia de estos recursos sin contar con una planta productiva lo suficientemente eficiente y competitiva para generar una derrama a el sector terciario, traducida en demanda de servicios, genera un cuello de botella que ha encontrado su escape en el desarrollo de actividades de carácter informal, que, en muchas de las ocasiones, requieren de poco capital y permiten una rápida rotación del mismo con atractivas tasas de ganancia.

Esto, aunado a la especialización de la ciudad, que determina el rol del sector servicios y las ramas de actividad que giran en torno a el (como el caso del turismo) influyen en el nivel y expectativas de las personas que se han o piensan insertarse en este centro. Si se piensa que las migraciones son de tipo regional y el centro de destino cuenta con algunos sectores especializados que fungen como impulsores del desarrollo, es altamente probable que los migrantes se inserten a actividades estrechamente relacionadas con esta. Si, por otro lado, estos sectores

no son lo suficientes dinámicos para impulsar el desarrollo de la economía de este centro en su conjunto, entonces la población tenderá a percibir estas condiciones en la disminución de la demanda de fuerza de trabajo o, incluso, en el cierre paulatino o masivo de estos negocios. En cuyo caso, existirá un reflejo de su situación en las condiciones de vida (ingreso, condición de la vivienda, etc).

El proceso observado en las ciudades del Noroeste, indican que existe una tendencia a presentar economías más diversificadas que le permitan una mayor estabilidad económica y una mayor flexibilidad del trabajo; sin embargo, los períodos de crisis han provocado estragos serios en los procesos productivos, frenado la expansión de capital y estrangulando el consumo privado. Con lo que los períodos de ajuste y reestructuración se han traducido en desempleo y en pérdida del poder adquisitivo. Esto, se ha visto plasmado en el análisis de los salarios percibidos, y se podría corroborar en las condiciones de la vivienda.

En el caso de las viviendas que no disponen de agua entubada, se observa que las ciudades fronterizas así como las que cuentan con una población importante dedicada a la agricultura, son las que presentan los porcentajes más elevados. Destacó el caso de Tijuana que es una ciudad con alto flujo migratorio en donde un grupo importante de la población guarda una residencia de carácter pendular, en virtud de las oportunidades de empleo en la ciudad o en Estados Unidos, y que registró un déficit del 28.6%; porcentajes igualmente elevados se registraron en la carencia de drenaje (32.5% en 1990) y en condiciones de la vivienda; donde el techo distinto a concreto o similares abarcó al 73% de la viviendas particulares. Cabe destacar que en Tijuana es en donde el porcentaje de población que percibe menos de dos salarios mínimos es inferior (35.9%). Lo que podría reforzar la idea de que las condiciones de precariedad al interior del municipio se relacionan más con un crecimiento poblacional elevado y desordenado, en donde se incorpora población migrante sin recursos y en búsqueda de empleo, que por una relación directa con las condiciones laborales de la ciudad (Cuadro 63).

Caso contrario se puede percibir en la ciudad de Sonora, en donde a pesar de que la proporción de población que percibe menos de dos salarios mínimos (43.4% de su PEAO) es mayor, sus condiciones de infraestructura y vivienda son mejores. Esta ciudad presenta ritmos de crecimiento menores a Tijuana y su crecimiento por migración no representa una parte sustancial de su población. Esto hace pensar que si bien la población se enfrenta a una situación salarial desfavorable, sus posibilidades de acceder a servicios y una vivienda en mejores condiciones es más favorable que en ciudades con alta migración. Esto esta estrechamente ligado con la calidad de los recursos humanos y la posibilidad de estar en una ciudad con un nivel de planificación mayor que le permite ofertar mejores condiciones de vida.

Por otro lado, existen ciudades con alta población dedicada a actividades rurales y en donde las condiciones de vida se muestran más carentes; este es el caso de las ciudades de Culiacán, Ciudad Obregón, Guaymas, Los Mochis y Navojoa, principalmente. En estos municipios se distingue una alta proporción de PEAO en actividades primarias, con bajos niveles de cobertura en servicios, con alto porcentaje de población con menos de dos salarios mínimos (50% y en el caso de Navojoa superior al 60%) y, con alto porcentaje de viviendas con piso de tierra. Como se observa este grupo de población no guarda una relación estrecha con el número de población del centro urbano respectivo, caso que se vincula más a la especialización económica de la ciudad (sector primario). Esta situación es preocupante en la medida en que existe una gran proporción que habita en las inmediaciones o en la misma ciudad en condiciones precarias de vida y que son ciudades que prometen ser las dinamizadoras de una nueva concepción del desarrollo regional en el país.

Por último se distinguen también ciudades, en donde el sector Turismo, de Transporte y Comercial juega un papel clave y en donde las condiciones de vida, pese a los altos porcentajes de población que percibe menos de dos salarios mínimos, son mejores que en la mayor parte de los demás municipios. Este es el caso de La Paz, Mazatlán; las cuales presentan en conjunto de los indicadores analizados, unas de las mejores condiciones de vida para su población. Las dos ciudades se pueden considerar como ciudades en expansión demográfica en búsqueda de sectores dinámicos que promuevan su crecimiento económico y fortalezcan su presencia en la macro-región.

Como se ha observado, la gama de características es amplia y cada ciudad responde a situaciones concretas determinadas a nivel de su entidad federativa correspondiente; por su situación locacional, que en muchas ocasiones condicionó su existencia; a la influencia del mercado nacional y extranjero, etc. En ese entorno de particularidades tanto en tamaño como en características de su economía y condiciones de vida, el sector terciario de la economía local ha tendido a una expansión y a consolidarse como el sector de mayor aportación tanto en PIB como en generación de empleo mejor remunerado, en términos reales.

Por último, se pueden percibir momentos diferenciados de las ciudades en virtud del proceso de transición por el que atraviesan sus estructuras urbanas. En primer lugar destaca el caso de Hermosillo que ha logrado consolidarse como el centro rector de la macro-región gracias a su importancia como centro administrativo y de servicios histórica; esta, presenta tasa de crecimiento social más moderadas que las ciudades fronterizas y cuenta con los recursos humanos y materiales para planificar su desarrollo urbano y económico de manera más ordenada ofreciendo mejores condiciones de vida a su población.

En segundo lugar se ubica la ciudad de Tijuana, la cual cuenta con una población muy elevada y se caracteriza por su alta inmigración, por su actividad económica de maquila y, por los bajos niveles de vida que otorga a su población. Esta ciudad se encuentra en una segunda fase en la que el crecimiento social ha determinado un desarrollo urbano anárquico y deficiente; su consolidación y posterior fortalecimiento del sector Administrativo y de servicios Profesionales y Técnicos y, los Comunes y Sociales seguramente la ubicaran en un nivel igual o incluso superior al de Hermosillo en el mediano plazo.

En un tercer grupo, se encontrarían las ciudades de Mexicali y Culiacán, las cuales parten del desarrollo de un sector primario vigoroso, con tasas de crecimiento elevadas, con una población campesina con grandes carencias en cuanto a servicios y condiciones de la vivienda se refiere, y en un proceso en el que el sector de Administración Pública y Servicios Comunes y Sociales han cobrado fuerza con el subsecuente proceso de consolidación urbana. Se podría pensar que estas ciudades cuentan con características que las ubicarían por arriba del caso de Tijuana, sin embargo el desarrollo industrial y la situación locacional de ella la ponen en condiciones ventajosas sobre las dos anteriores.

En un cuarto grupo, se formaría por las ciudades de Los Mochis, Ciudad Obregón, Ensenada y Nogales; las cuales muestran altas tasas de crecimiento con una tendencia a fortalecer el sector industrial de transformación; el sector primario es de gran importancia en tres de los casos; y se encuentran en una fase en la que se están fortaleciendo sus estructuras administrativas y de servicios para la producción; con lo que fortalecerá su influencia regional.

La Paz y Mazatlán forman el siguiente grupo en donde se perciben economías canalizadas a explotar el Turismo, el Transporte y el Comercio; son ciudades que no han logrado consolidar una base industrial que impulse otros sectores económicos por lo que su principal fuerza se encuentra en el sector de los servicios.

En el quinto y último grupo, se encuentran las ciudades de Guaymas, Navojoa y SLRC, las cuales cuentan con poca población y en donde el sector primario juega un rol importante en la generación de producto interno bruto. Estos centros son articuladores de áreas dispersas y se encuentran en la fase más incipiente de desarrollo de las ciudades medias del Noroeste de México.

Esta propuesta de clasificación, busca mostrar momentos distintos al interior del amplio rango de las ciudades medias. Ya que como se ha visto, muestran particularidades muy específicas que las dotan de oportunidades distintas para impulsar su desarrollo y fortalecer o consolidar su influencia regional. En la medida de estas diferencias, el sector servicios muestra comportamientos particulares que pueden concretarse como impulsores de un desarrollo productivo sostenido o en receptores de un grupo de trabajadores desplazados o marginados de una economía poco productiva que genera bajos ingresos y bajos niveles de vida.

El nuevo perfil de las ciudades mexicanas, y de latinoamérica en general, se esta determinando por factores distintos a los de años atras, en donde la alta tecnología y los avanzados sistemas de comunicación y transporte al servicio de una economía encaminada a la eficiencia y competitividad a través del desarrollo de sus ventajas comparativas, se entrelazan en un espacio cada vez más hostil y ajeno a las personas que lo habitan y, que se manifiesta de manera contundente en sus condiciones de vida y en su desarrollo personal.

Estas condiciones, y los procesos de reestructuración del sistema urbano nacional parecen dar las pautas de una nueva relación entre los habitantes urbanos; en donde, el regionalismo tiende a diluirse, producto de la penetración de capital foráneo, extranjero y de los flujos migratorios que van a tender a conformar mosaicos de población más diversos para dar forma a esta nueva dinámica de poblamiento; y, en donde, el tipo de relaciones con otras regiones del país se dará bajo un enfoque distinto al de la subordinación presente hasta el momento.

Introducción

El estudio de los procesos de urbanización se ha intensificado en los últimos años, por las distintas características que presenta el desarrollo del crecimiento de los centros de población y por la problemática que el fenómeno de concentración trae consigo. En este contexto, la división rural-urbana ha sido discutida en términos de la definición de la frontera que separa ambos conceptos, existiendo aún polémica sobre los criterios de clasificación.

Aún cuando existen diferencias importantes en la definición de lo urbano y de lo rural, se ha podido avanzar en otras clasificaciones al interior de las áreas urbanas. Una de estas clasificaciones es la de "ciudad media". Sin embargo, la realidad de cada nación hace necesario, igualmente, la diferenciación de parámetros que permitan una detección de este tipo de centros. Se observa que las ciudades pequeñas y medianas han incrementado notablemente su importancia en el desarrollo del país, lo que ha derivado en el incremento de los flujos migratorios urbano-urbano de las grandes zonas metropolitanas a las ciudades medias. Aparejado al crecimiento, tanto en número como en importancia, se ha presentado un fenómeno de terciarización de sus actividades económicas. Este fenómeno no es exclusivo de las ciudades mexicanas, sino más bien pareciera ser una característica que ha venido acompañando al crecimiento y desarrollo tanto de ciudades de los llamados países industrializados, como de los que se encuentran en vías de.

La terciarización se describe como una característica ineludible del tipo de desarrollo prevaleciente. Sin embargo, en los países desarrollados, principalmente, ésta se da como una especialización en servicios para la producción; caso contrario a los países de América Latina, y en especial México, en donde se ha enfocado al comercio y ha sido acompañado de un aumento desmesurado del sector informal o economía subterránea. Esto, hará sumamente diverso y variado el tipo de impactos que se produzcan en los países en vías de desarrollo con apertura comercial, en comparación con los países antes mencionados.

El crecimiento demográfico en áreas urbanas, aparte de otros problemas, ha traído consigo el desempleo y la miseria. El análisis de los tres sectores de actividad económica muestra, comportamientos que se consideran sumamente interesantes y útiles para la descripción de la urbanización económica. Generalmente, se afirma que el crecimiento de la PEA, en las ciudades, se traduce en un aumento del sector terciario con respecto al sector industrial. Se habla, a este propósito, de "TERCIARIZACIÓN". Sin embargo, el simple aumento del sector terciario a tasas más rápidas que el secundario no puede considerarse como indicador suficiente de terciarización desequilibrada. En realidad, sólo puede considerarse como desproporcionado el crecimiento del sector terciario con base a criterios que tomen en cuenta la productividad y la desocupación "disfrazada" dentro del sector, en las diferentes actividades y en los distintos estratos ocupacionales que lo forman.

La forma en que se va conformando la estructura del sector servicios e industrial, en las ciudades, es diferenciado por las condiciones, internas y externas, que determinan su crecimiento, especialización o diversificación; y, es en esa misma dirección, que la población se incorpora de manera diferenciada a esa dinámica económica. Este supuesto, nos haría suponer que las condiciones de vida de la población, alojada en los centros urbanos, debe ser distinta conforme al tipo de actividades realizadas en ellas, ya sea por el tipo de sector y rama económica en el que se ubica como, en virtud del tipo de ocupación principal que éste realice.

Ante esta interrogante desarrollaremos nuestro trabajo de investigación sobre el análisis de la terciarización de las ciudades medias, y sobre las condiciones de vida de su población. Intentando compaginar las distintas actividades económicas de los centros urbanos, con las condiciones de vida de su población y su consiguiente crecimiento.

Las tendencias muestran que las ciudades medias serán, en las próximas décadas, las organizadoras de un sistema de ciudades menos polarizado. Es necesario, ante esta situación, contribuir con estudios que apoyen el conocimiento de los procesos económicos y sociales que se están gestando a su interior, para poder incidir en el proceso de la planeación de manera más efectiva.

Así, se planteó como propósito contribuir a la caracterización de los fenómenos de tipo sociodemográfico, en relación directa con el tipo de actividad económica, que se gestan en las ciudades medias del Noroeste de México, a partir de un estudio de análisis temporal sobre la distribución de la Población Económicamente Activa (PEA) y las condiciones bienestar de la población. El estudio podrá ser un insumo de investigaciones subsecuentes que busquen ahondar en el problema a fin de avanzar en el planteamiento de hipótesis y, posteriormente, buscar alternativas de desarrollo más acordes a nuestras condiciones históricas y de recursos.

El estudio que se plantea es de tipo histórico-descriptivo, y permitirá elaborar un análisis a través de la interrelación de una serie de variables seleccionadas, a fin de aportar elementos que ayuden a profundizar en el conocimiento de los factores que determinan la especialización económica y su relación con las condiciones de vida de la población.

El número tan elevado de ciudades medias del país rebasa, tanto en recursos humanos como materiales, la posibilidad de abarcar la totalidad de estas; por tal situación se consideró la alternativa de reducir el número de centros a estudiar. La perspectiva de abarcar un número menor de ciudades implicó una serie de planteamientos que fueron fundamentales en su selección:

- Primeramente, se buscó que estos centros presentaran una interacción funcional, con la finalidad de poder comprender el fenómeno de una manera más integral, logrando también detectar el tipo de especialización de las ciudades en el contexto de su integración regional. Para este fin se recurrió a la división macro-regional del país elaborada por el CONAPO ^{1/}, y la cual nos permite una detección de grandes regiones conforme a su integración funcional (enfoque de sistemas).

- Un segundo criterio lo constituyó el poder tener una gama suficientemente amplia de ciudades según su especialización económica. Así se trató de buscar una macro-región que contuviera ciudades turísticas, industriales y portuarias, entre otras.

- Por otra parte se analizó la posibilidad de contar con centros urbanos de distinto tamaño, con el fin de poder estudiar ciudades en distintas fases de su conformación urbana.

- Se buscó aquella macro-región que por su situación geográfica y su dinámica económica-social fuera altamente vulnerable a las nuevas corrientes económicas de carácter nacional e internacional.

- Por último, se procuró no seleccionar áreas centrales del país, con el fin de contribuir a un análisis más integral de el territorio.

Ante este planteamiento se optó por la selección de la macro-región Noroeste, que se conforma por las entidades federativas de Baja California Sur, Baja California Norte, Sonora y Sinaloa.

La región evidencia un buen nivel de integración ya que cuenta con trece lugares centrales, mayores de 50,000 habitantes, con rangos jerárquicos de importancia regional, consolidando un sistema urbano de gran importancia. Estos centros albergaron, en 1990, a 3 234 513 habitantes.

En la macro-región habitaban, en 1990, 6 006 279 personas, que representaban el 7.4% del total nacional. De estos, el 31.5% fue población económicamente activa, y su distribución dentro de los tres sectores de actividad se dividió en: 48.8% se ubicó en el sector servicios, el 24.1% lo hizo en el sector industrial, y el 23.7% en el agropecuario.

^{1/}

Consejo Nacional de Población (COANPO). (1991). "Sistema de Ciudades y Distribución Espacial de la Población en México", Tomo I, México.

En las trece ciudades seleccionadas de la macro-región, la distribución poblacional como las características ocupacionales es bastante diversa, destacándose, sin embargo, ciertas semejanzas. Resulta evidente la gran concentración de la PEA en actividades terciarias (especialmente comercio y servicios personales) ^{2/}.

El objetivo general consiste en: contribuir a explicar las diferentes interrelaciones de los procesos socioeconómicos y demográficos y su impacto en la especialización del sector servicios, en ciudades consideradas de tamaño medio de el Noroeste de México, apoyando, con esto, la toma de decisiones para impulsar el desarrollo humano y económico.

Los objetivos específicos se dividen en tres: haber ubicado el desarrollo demográfico de las ciudades en el contexto de el desarrollo nacional y de la macro-región; haber descrito el proceso de terciarización de las ciudades estudiadas en el contexto de su crecimiento demográfico y su papel en el desarrollo regional y; haber analizado las condiciones de vida de la población de las ciudades medias y su interrelación con la especialización económica.

Para el logro de estos objetivos, el estudio se estructura de la siguiente manera:

- Primero, se presenta un marco conceptual de referencia que ayudará a dar claridad del contexto en el cual se desarrolla el estudio y otorgue las definiciones básicas de conceptos que serán utilizados de manera reiterativa a lo largo del estudio.
- En el segundo capítulo, se hace una breve descripción del contexto urbano-regional donde se desarrolla el estudio, con el fin de ubicar a la región de estudio en el contexto espacial a nivel nacional y poder tener claridad de algunos determinantes que han condicionado el desarrollo de esta región del país.
- En la tercera parte del trabajo, se hace una caracterización general de las ciudades seleccionadas para el estudio, poniendo especial atención a las actividades económicas que se desarrollan a su interior. Igualmente, se abordarán algunas características de las condiciones de vida de la población entre las que destacarán: empleo, salario, servicios, educación, condiciones de la vivienda y grado de marginación. Con estos indicadores se pretende dar un panorama de las condiciones diferenciales de vida en las ciudades seleccionadas.
- En la siguiente sección se hace un análisis del sector servicios en la economía de las ciudades estudiadas, haciendo referencia a la participación del sector servicios en el desarrollo económico; a la conformación del sector servicios por rama de actividad y; a la terciarización de las actividades económicas.
- En el quinto y último capítulo, se realiza un análisis de las variables y resultados obtenidos en los diferentes apartados del estudio con el fin de poder relacionar el tamaño, estructura, crecimiento y especialización económica; realizar un balance general de la relación entre especialización económica y condiciones de vida y; describir el papel de las ciudades medias en el desarrollo de la macro-región Noroeste.

Se espera, que el ejercicio realizado constituya un aporte para el análisis de los nuevos procesos que se están dando en México y en la región de estudio, a la luz de la globalización de la economía y la incorporación al tratado de libre comercio con los vecinos países del norte, y la búsqueda por incorporarse, de manera eficiente, a los nuevos roles que marca la economía internacional.

^{2/} Las trece ciudades seleccionadas son: Ensenada, Mexicali y Tijuana en la Entidad Federativa de Baja California; La Paz en Baja California Sur; Culiacán, Los Mochis y Mazatán, en Sinaloa y; Ciudad Obregón, Guaymas, Hermosillo, Navojoa, Nogales y San Luis Río Colorado en el estado de Sonora.

I. Marco Conceptual de referencia

1.1. Población y Territorio

Sociedad y naturaleza, constituyen las dos dimensiones en las cuales se desarrollan las relaciones entre la población y el espacio geográfico. Estas interacciones manifiestan también las formas de asociación que existen entre el nivel de desarrollo de la sociedad en un momento histórico y las condicionantes que impone el medio geográfico a los asentamientos humanos. La forma y estructura de estos últimos se modifica permanentemente, en la medida en que avanza el grado de complejidad de las formas de producción, así como por el aumento en la circulación y el consumo de bienes, tanto en su interior como en su entorno. En este contexto se ubican los distintos modelos de distribución espacial de la población y los procesos que los caracterizan que son formas de expresión social.

Entre los principales procesos que ilustran el nivel de desarrollo de las sociedades, sobre todo de las modernas, se encuentra el de urbanización. Este, tiene dos características básicas, la primera, consistente en el aumento de la población urbana respecto a la población total de un espacio determinado y, la segunda, corresponde a la expansión física del espacio construido, es decir, lo que se denomina "mancha urbana".

Los dos fenómenos presentan su propio ritmo de crecimiento, aunque generalmente se desarrollan de manera paralela, sobre todo, en la fase de auge. El crecimiento de la población urbana no se produce de manera indefinida ya que, por lo regular, después de una fase de auge se pasa a otra de estabilización y aún, existen casos en que posteriormente se llegan a dar procesos de reversión, en particular cuando se ha llegado a niveles excesivos de concentración.

La experiencia de países desarrollados muestra que el fenómeno de urbanización, después de una etapa de rápido crecimiento, tiende a la desconcentración y descentralización en una red urbana más amplia, mejor distribuida y articulada ^{3/}.

En el caso de México, el poblamiento de su extenso territorio ha sido muy veloz a partir de la segunda mitad del siglo XX. El rápido crecimiento de la población se dió de manera paralela a un proceso de urbanización acelerado, el cual condujo a una ocupación del espacio con una alta concentración demográfica en unos cuantos centros urbanos mientras que, en el otro extremo, se mantuvo la dispersión de la población en una gran cantidad de pequeños asentamientos rurales.

Este modelo de distribución de población en México, no es bueno ni malo en sí mismo, es inadecuado en la medida en que el nivel de desarrollo alcanzado actualmente limita el acceso de grandes sectores de la población a la infraestructura y equipamiento básicos para su bienestar.

Las contradicciones generadas por la excesiva concentración y aglomeración plantean una situación preocupante. Por un lado, las deseconomías generadas en ciudades capitales o metropolitanas (como la ciudad de México), medidas en tiempos de desplazamiento, contaminación, gastos en obras de alta especialización, etc., han puesto en tela de juicio, no solo los beneficios de la concentración productiva, sino la eficiencia del aparato administrativo aglomerado que también aumenta los costos económicos a escala nacional.

Por otra parte, la excesiva dispersión poblacional en áreas rurales se encuentra estrechamente asociada con las intensas condiciones de marginación y pobreza como resultado, principalmente, de la concentración del bienestar y de la riqueza en las áreas urbanas.

^{3/} Cfr. Alonso, W. (1980). *"Five bell shapes in development"*, in Papers and proceeding of the regional science association, Vol. 45, EEUU.

Las desigualdades socioeconómicas y regionales existentes entre las zonas urbanas y rurales, y aún al interior de las mismas áreas urbanas, continúan siendo severas en los países de la región latinoamericana y en México en particular.

Ante este panorama, se plantean cuestionamientos como ¿Cuál debería ser el modelo más adecuado de distribución espacial de la población y con respecto a cuáles objetivos o criterios?, o bien, ¿Cuál es el tamaño óptimo de un centro urbano y a qué población debe atender?.

Al respecto, existen diversas propuestas. Algunos autores como Richardson ^{4/} señalan que no existe un tamaño óptimo de ciudad. En cualquier espacio habitado se requiere que existan diferentes tamaños de centros que cumplan funciones diversas, conforme a los requerimientos del sistema económico predominante.

Las funciones y el tamaño de los asentamientos se determinarán en virtud de las formas organizativas y los recursos económicos, humanos y naturales de una nación determinada, en un tiempo histórico específico. Es importante considerar, entre otros aspectos, la extensión territorial con la que cuenta la nación respectiva, el potencial de desarrollo y la fragilidad de los ecosistemas, las dificultades geográficas para comunicación de la población rural, la relación y protección de las fronteras con países vecinos, los costos del poblamiento urbano y de colonización, la existencia de grupos sociales que habitan en espacios de mayor marginación, la especialización económica del mosaico regional que integra al país, así como los mismos objetivos de política que se definan como prioritarios para moldear el patrón de asentamientos humanos.

Para enfrentar la amplia problemática asociada a la distribución espacial de la población, se han generado distintas concepciones teóricas mediante las cuales se pretenden explicar las causas geográficas, históricas, económicas, sociales, políticas o culturales que conducen a la formación de patrones específicos de asentamientos humanos, así como sugerir estrategias para enfrentar los efectos indeseados de dichos modelos.

Estas teorías se basan en interpretaciones distintas del mundo y la sociedad y se pueden dividir en dos grandes líneas de pensamiento; la Neoclásica y la Marxista. Estas corrientes han demarcado la práctica de la planeación en los países desarrollados y han sido implementadas en América Latina.

La corriente Neoclásica ha regido el modelo de planeación regional, debido a que la formulación de políticas, por parte del Estado, toma como base este cuerpo teórico, reforzadas por investigaciones de corte académico que buscan un desarrollo equilibrado con un enfoque funcionalista ^{5/}.

Esta corriente de pensamiento, generalmente, ha basado sus análisis en el concepto de región. La escuela francesa a través de Perroux y Boudeville proponen la *región homogénea*, la *región polarizada* y la *región plan o programa* ^{6/}. Por su parte la escuela alemana comandada por el pensamiento de Walter Christaller y August Losch elaboran la *región económica* a través de la llamada *teoría del lugar central* y la *región productiva* que se rige bajo el principio de la localización de recursos naturales. Existen otras propuestas más elaboradas que consideran la interrelación de elementos económicos con otros de características naturales, políticas, históricas, etc; como la *región espacial* (teoría de Coraggio), la *región integral* (escuela Argentina) y la *región histórica*.

En México la preocupación por el análisis de las desigualdades regionales cobro gran relevancia a partir de 1962, con un estudio elaborado por Paul Lamartine Yate para el Banco de México. Es a partir del Plan Nacional de

^{4/} Cfr. Richardson, H.W. (1973). "The economics of urban size", Saxon house, Great Britain.

^{5/} Cfr. Cabrera, V. (1993). "La Configuración Espacial en las corrientes del Pensamiento Urbano Regional", en: Temas de Población, revista del consejo estatal de población, año 3 número 10, Puebla, México, agosto, pag. 39-52.

^{6/} Cfr. Palacios, J. (1993). "El concepto de Región", en: lectura de análisis regional en México y América Latina, Hector Avila (Compilador), UNAM, México, Pag. 101-119.

Desarrollo Urbano de 1978, que se plasma la intensión de interrelacionar la desigualdad regional en el marco de la Red de Asentamientos Humanos localizados en el territorio ^{7/}.

Entre las corrientes teóricas de mayor impacto en América Latina, se encuentra la de *polos de desarrollo*, en la cual se señala que en la primera fase de despegue económico de un territorio o nación, la concentración del aparato productivo industrial se convierte en una condición a fin de aprovechar los efectos de la aglomeración y hacer más rentables las inversiones realizadas. En fases subsecuentes se deberá producir la difusión de la riqueza generada, favoreciendo a los centros de menor tamaño y consolidando una red de asentamientos que cubra los requerimiento necesarios de una población dispersa, y que se encuentra en condiciones de un mayor un atraso comparativo ^{8/}.

La evaluación de algunas experiencias internacionales en países en desarrollo, en los cuales se aplicó este enfoque han revelado que no se han obtenido los resultados esperados.

En América Latina las primeras experiencias de desarrollo y planificación regional fueron la Guayana en Venezuela y Las Truchas en México, las cuales surgieron como una respuesta de apariencia exitosa a los problemas de las regiones de economías en desarrollo.

La Guayana en 1971 se encontraba lejos de ratificar los planteamientos teóricos que justificaron su creación, la nueva ciudad se aisló dentro de la misma región manteniendo una dependencia del exterior y fortaleciendo la concentración de inversiones a su interior. No existieron los mecanismos necesarios que permitieran frenar la tendencia a la concentración del crecimiento industrial en la región central, ni disminuir la concentración del ingreso existente entre el centro y la periferia de Venezuela ^{9/}.

Los objetivos de Las Truchas no eran muy distintos a los de la Guayana, pretendió transformar una zona retrasada mediante la creación de una siderúrgica y una hidroeléctrica. Los resultados fueron una débil derrama de los beneficios generados al interior de la región y un fuerte impacto ambiental negativo origen de las actividades industriales que se impulsaron.

Un investigador que destaca en el esfuerzo por explicar los procesos de ocupación poblacional del territorio es Angel Bassols ^{10/}, el cual considera las características físicas y la localización de los recursos del país como variables determinantes de este proceso.

En el ámbito de la urbanización, fue pionero Luis Unikel (1976), que logró en sus trabajos, plasmar la necesidad de un planeamiento regional que se tradujera en un mejor aprovechamiento del territorio. A través de sus trabajos, evidenció el problema de la concentración demográfica y el surgimiento de zonas metropolitanas.

El moderno patrón de distribución poblacional debe contemplar, en términos generales, tres condiciones: eficiencia, productividad y bienestar social. Esto requiere de una visión productiva, un conocimiento amplio de los recursos naturales y un aprovechamiento sostenible.

Mediante estas condiciones se debe lograr mantener una economía sana en los centros poblacionales (con empleos directos y formales), que no conlleve a la reproducción de deseconomías en donde los costos sean

^{7/} Cfr. Grizbord. "Op. cit.".

^{8/} Cfr. Perroux, J. "Ensayos sobre Planificación Regional del Desarrollo", Siglo XXI.

^{9/} Cfr. Perroux, J. "Op.cit.".

^{10/} Cfr. Bassols, A (1993), "México: Formación de regiones económicas", IIEc-UNAM, México.

superiores a los beneficios; y con una amplia difusión de la riqueza, tanto al interior de las localidades como entre los habitantes de sus respectivas áreas de influencia.

Las necesidades de desarrollo del país reclaman, además de una ocupación más racional del territorio y una red de centros de población mejor estructurados, una repartición más homogénea de los beneficios obtenidos en la explotación de las regiones del país.

Por otra parte, es importante tener presente que una política de desarrollo y equidad no puede ser aplicada indistintamente en cualquier parte del territorio, cada región cuenta con características particulares que deben ser consideradas previamente. Es necesario, como lo señala Boris Graizbord ^{11/}, incorporar reflexiones históricas al análisis de los asentamientos humanos.

Las líneas actuales de estrategia se concentran en dos aspectos fundamentales: apoyo a áreas con potencial de desarrollo para incrementar su productividad, y a zonas de alta marginación o rezago para avanzar hacia la equidad social. Una forma de alcanzarlo, consiste en promover una pirámide de asentamientos humanos con condiciones de servicios y bienestar, en general, bien diferenciados.

Por una parte, se encuentran aquellos centros altamente especializados, concentradores de inversiones públicas y privadas, servicios y equipamiento de mayor nivel tecnológico y que se consolidan como ejes motores de la economía de un país. La zona metropolitana de la ciudad de México es la que cumple de manera más completa este papel en el territorio nacional, sin embargo, ya manifiesta problemas estructurales de carácter económico y social. El alto grado de concentración de actividades en su espacio ha provocado deseconomías y severos efectos sobre el ambiente. Los beneficios de la aglomeración se revierten en condiciones precarias de vida para grandes sectores de la población, a pesar de contar con los niveles más altos del país en algunas variables, como escolaridad y capacitación en el trabajo.

En segundo término se localizan centros de importancia regional que permiten la articulación de extensiones más reducidas con sus subsecuentes centros de menor jerarquía. En este sentido, la distancia pareciera ser, como lo señalan algunas corrientes de pensamiento, un factor determinante en el bienestar y los goces de servicios. Se ha señalado, que a mayor distancia entre el área de influencia y el centro rector, los beneficios en servicios y equipamiento van disminuyendo hasta llegar a las áreas débilmente integradas o al margen del desarrollo. Sin embargo, la realidad hace ver que si bien la cercanía a estos grandes centros poblacionales permite acceder, más fácilmente a los efectos positivos de la aglomeración, es también importante tener claro que la pobreza se filtra cada vez con mayor intensidad, no sólo alrededor de la ciudad misma, sino a su interior. Los beneficios de la aglomeración se revierten en condiciones precarias de vida para grandes sectores de la población, a pesar de contar con los niveles más altos del país en algunas variables, como escolaridad y capacitación en el trabajo.

Esta conformación del esquema de asentamientos humanos ha delineado el desarrollo desigual de las diferentes áreas, originando no solo un ineficiente aprovechamiento de las ventajas comparativas espaciales del territorio, sino manteniendo al margen del desarrollo a una proporción considerable de la población de las naciones latinoamericanas que cumplen el papel de abastecedores de materias primas a los centros urbanos.

Actualmente la distribución de la población cobra mayor importancia en el análisis urbano y demográfico en general, debido a su tendencia a la concentración de población en grandes ciudades y al aumento de ciudades medias, como consecuencia de las actividades económicas que se desarrollan en las mismas, favoreciendo y orientando la migración.

^{11/} Graizbord, B. "Sistema de ciudades, fundamentos teóricos y operativos", CONAPO, (mimeografiado).

1.2. Criterios para el análisis de la Población en las áreas de estudio

En los últimos años se ha acelerado el procesos de concentración espacial de la población en zonas urbanas, que ha derivado en el crecimiento explosivo de las ciudades y en un aumento en el número de estas; existiendo, en forma paralela, una tendencia a la reducción relativa de la población no urbana y como consecuencia una disminución comparativa de población dedicada a actividades agrícolas.

Con la adopción del modelo sustitutivo de importaciones, la concentración y aglomeración fueron necesidad básica para el funcionamiento de la nueva forma de desarrollo planteada. Las economías de aglomeración, la proximidad a los mercados, a la mano de obra calificada y a la base administrativa gubernamental fueron dinamizadores del crecimiento urbano. Esta situación polarizó el sistema de ciudades en un centro rector de influencia nacional y centros comparativamente más reducidos con una influencia regional de una proporción notablemente menor.

Este esquema de desarrollo se fortaleció y consolidó con el paso de los años. Colateralmente, producto de políticas enfocadas a apoyar el desarrollo de otros espacios y a la dinámica propia de ciertas áreas en las diferentes naciones, se fueron también consolidando centros de menor tamaño que, si bien no ofrecían las ventajas comparativas de las grandes urbes, con un crecimiento más moderado, fueron siendo atractivas para la inversión productiva en la medida de sus ventajas comparativas de carácter regional y de recursos.

El desarrollo de las formas de producción y de la tecnología, la ampliación y diversificación de los medios de comunicación y el fortalecimiento de la autonomía local y regional han venido favoreciendo el impulso y desarrollo de otros centros urbanos que han permitido la ampliación y fortaleza de los sistemas de ciudades. Ante el nuevo modelo de desarrollo que plantea una globalización de la economía y una apertura de los mercados, la concentración ha dejado de ser condición necesaria para la inversión de capital; las ciudades de tamaño intermedio, con una influencia de carácter regional, han pasado a ser centros de gran relevancia en el nuevo esquema planteado.

Actualmente, las ciudades de tamaño intermedio que basaron su desarrollo en una economía altamente especializada, se encuentran ante el reto de ampliar y diversificar su base económica a fin de ser eficientes y beneficiadas de la expansión del capital nacional e internacional. Esta nueva dinámica, trae consigo una transformación en la concepción y funcionamiento de los sistemas urbanos nacionales y su interdependencia con centros de mayor y menor tamaño así como con las áreas rurales. Esta situación, ha ampliado la gama de análisis tanto en el ámbito regional como en la diferenciación del estudio a nivel de lo urbano, por lo que es necesario hacer algunas especificaciones conceptuales con el fin tener un lenguaje común que permita hacer mayormente comprensible el presente estudio.

1.2.1. Conceptualización de lo Urbano

Generalmente se considera como rural todo aquello que esta relacionado más o menos directamente con el campo y su explotación, mientras que lo urbano es determinado por la ciudad y las actividades industriales y de servicios. La urbanización, en términos cuantitativos, puede definirse como el incremento absoluto de la población considerada como urbana, respecto a la población total de un territorio determinado. Sin embargo, los criterios utilizados para identificar a las localidades urbanas, presentan considerables variaciones.

Los criterios numéricos son los más frecuentes, pues facilitan el manejo de la estadística, los criterios económicos se acercan más a la realidad, de acuerdo con varios autores, es fundamental determinar la diferencia que existe entre las opciones típicas de la ciudad y las del campo y, por lo tanto, considerar como un factor primordial el porcentaje de la PEA, que se dedica a las actividades primarias para distinguirla de las concentraciones en las que predominan las actividades secundarias y terciarias, que son de carácter urbano.

Desde el censo de 1930 y hasta el de 1960, el criterio utilizado para clasificar a la población rural y urbana, en México, era únicamente numérico, de esta forma se establecía un límite de 2,500 habitantes entre la población urbana y rural.

Sin embargo, ante los cambios experimentados en el país en los ámbitos demográfico, económico, social y cultural, a partir del censo de 1970 se elimina este criterio y los datos se presentan bajo el concepto "población según el tamaño de la localidad de residencia."

Este concepto ha sido de gran utilidad en el campo de la investigación, ya que permitió, por un lado, el uso de fronteras opcionales para la diferenciación rural urbana conforme al número de habitantes y, por otra; al análisis comparativo de las características socioeconómicas entre los distintos estratos.

A este respecto Luis Unikel, en la década de los setenta ya hacia alusión a este problema y señala, que existe una crítica a los enfoques teóricos que sobreestiman la importancia del tamaño poblacional de la localidad a fin de determinar su grado de urbanización. Se argumenta que el proceso de urbanización no se da de manera lineal por lo que no es posible determinarlo solamente por el tamaño de población.

Sin embargo, también reconoce la necesidad de medir la magnitud del fenómeno urbano, por lo que se requiere contar con una definición operativa.

Unikel menciona que "...lo más indicado es obtener una definición operativa de la población urbana y rural mediante el uso de cortes de población tratando de reducir, al mínimo, la posible arbitrariedad, sin pretender conseguir categorías sociológicas de tales sectores de población..."^{12/}.

Para este fin, elaboró un ejercicio en el cual consideró, además del tamaño de población, otras variables que fueran características diferenciales de los sectores rural y urbano: a) por ciento de la población económicamente activa dedicada a actividades no agrícolas, b) por ciento de población alfabeta, c) por ciento de la población que ha terminado sus estudios primarios, d) por ciento de población asalariada y e) por ciento de la población que habla español, usa zapatos y vestidos no indígenas.

En sus resultados, obtiene que el nivel de 15,000 habitantes es el punto de inflexión a partir del cual se establece una distinción entre lo urbano y no urbano. También determina, que el límite de 5,000 habitantes constituye una división poco clara para distinguir las localidades rurales de las no rurales, observándose que en el rango de 5,000 y 15,000 habitantes se encuentran localidades con características tanto rurales como urbanas; por lo que les denomino localidades mixtas o en transición. De este modo, Unikel elabora una clasificación de localidades en cuatro grupos:

- 1) Localidades Rurales: menos de 5 000 habitantes.
- 2) Localidades Mixtas rurales: entre 5 000 y 10 000 habitantes.
- 3) Localidades Mixtas Urbanas: entre 10 000 y 15 000 habitantes.
- 4) Localidades Urbanas: Mayores de 15 000 habitantes.

La clasificación desarrollada por Unikel ha sido de gran trascendencia, ya que ha permitido caracterizar de manera más real el fenómeno de la urbanización en México y ha sido tomada por gran cantidad de sociólogos urbanos para sus análisis.

^{12/} Unikel, L. "Op. cit", pag.339.

ciudades medias de México contra las ciudades medias, bajo la misma clasificación poblacional, de Guatemala o El Salvador.

Otras clasificaciones de tipo cuantitativo y demográfico son las que involucran la densidad de población, el grado de urbanización o el área de expansión de la mancha urbana (Graizbord, B. 1984). Igualmente se hace referencia a criterios sobre la base económica, entre los que destacan la diversificación de sus actividades y la influencia que ejerce a nivel regional o nacional en virtud de su especialización funcional; igualmente, se utilizan criterios como la captación bancaria o de recursos financieros.

En el sentido de los criterios de tipo cualitativo, existen igualmente muchos aportes para su definición. Primeramente se ha señalado que las ciudades intermedias se caracterizan por tener un menor nivel de complejidad institucional que las ciudades primadas. Estas, no son sede del gobierno nacional y solo, en ocasiones, alojan al gobierno provincial o municipal ^{14/}.

Esta forma de clasificarlas permite diferenciar a las ciudades que históricamente han sido beneficiadas de recursos adicionales, en los márgenes del desarrollo regional nacional diferenciado, por contar con el alojamiento de los poderes de carácter regional y, algunos centros que, como se vera posteriormente, también han sido beneficiados por inversiones que han impulsado su desarrollo pero bajo la óptica de cumplir un rol claramente diferenciado (ciudades industriales, zonas portuarias, centros turísticos, áreas fronterizas, etcétera).

Otro factor importante, es la complejidad de sus estructuras urbanas en lo referente a la dotación de equipamiento y servicios y a la captación de recursos para su desarrollo; que le permiten, generar las condiciones necesarias para autogestionarse ¹⁵ y regularse con el fin de determinar el rumbo a seguir bajo los intereses nacionales pero, fundamentalmente, con base en su rol como centro regulador a nivel regional. Este fenómeno, se puede ver con mayor claridad en centros urbanos con una base económica solida que le permiten generar sus propios recursos para planear su crecimiento y desarrollo futuro. Este fenómeno, ha sido más palpable con las reformas que se han iniciado, en varios países de la región, enfocadas a dar mayor autonomía decisoria y de recursos a las localidades.

En este mismo sentido, es necesario que cuente con una estructura social y administrativa compleja y adecuadamente articulada que le posibilite planear y enfrentar los retos presentes y futuros para su desarrollo, expansión y consolidación.

Un aspecto que ya ha sido mencionado, pero que vale la pena recalcar, es la importancia a nivel regional. En muchas ocasiones la influencia de un centro no se puede medir con base a características de tipo cualitativo, se tiene que hacer uso de aspectos como la influencia que este centro ejerce a nivel regional y descartar que cuente con poca población o con un equipamiento deficiente o insuficiente. Existen áreas despobladas o con bajo nivel de integración que otorgan un papel trascendental a centros que, en otras ocasiones o regiones, no serían consideradas como tales. Así, en un mismo país se pueden utilizar criterios diferenciados para ubicar a las ciudades de tamaño intermedio de ese territorio. Esta decisión obedece claramente más a cuestiones de carácter estratégico, en la política de desarrollo nacional, que a criterios de tipo cuantitativo.

^{14/} CEPAL. (1994). "Modelo teórico-conceptual para la gestión urbana en ciudades medianas de América Latina", Santiago, Chile.

^{15/} Por Gestión Urbana se entenderá "el conjunto de procesos dirigidos a operar sobre la ciudad. Es una articulación de recursos (humanos, financieros, organizacionales, políticos, naturales) para hacer frente a la producción, funcionamiento y mantenimiento de la ciudad para satisfacer las necesidades de bienes de consumo individuales y colectivos de los distintos sectores de la población. Como se trata de recursos diversos y amplios, su articulación indica un proceso global en el que intervienen diferentes agentes (públicos o privados), con procedimientos, relaciones y métodos igualmente diversos." -Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) (1993), "Gestión en Ciudades Intermedias de América Latina", Nairobi, Kenya, Pág. 10.-

Definir lo rural de lo urbano, no es tarea fácil, pero constituye el punto de partida necesario para analizar la distribución de la población.

El análisis elaborado en este trabajo considero el criterio establecido por Luis Unikel, para definir población urbana y no urbana, a través de lo cual se elaboraron los rangos de concentración de población por tamaño de localidad.

1.2.2. Definición de las ciudades medias

El término de ciudad media es relativamente reciente y su introducción en México surge con la incorporación de la planeación urbana en los planes y programas del gobierno federal.

En 1987 se aprobó el primer Plan Nacional de Desarrollo urbano, con el cual se iniciaba la planeación urbana en México encaminada a corregir los desequilibrios existentes entre la ubicación y desarrollo de los asentamientos y la existencia y aprovechamiento de los recursos naturales.

En este plan el concepto de ciudad media aún no se evidenciaba sin embargo, se hacía referencia a las localidades entre cien mil y 500 mil habitantes y a las de 500 mil a un millón de personas las cuales, debían ser articuladoras de un sistema urbano debiendo contar para esto, con servicios de carácter regional.

En este proceso en el que surge el concepto de ciudad media. En 1983 se publicó un trabajo pionero de investigación sociológica sobre tres de las "ciudades medias" de la provincia mexicana (Morelia, Querétaro y San Luis Potosí). Posteriormente gran cantidad de autores (González de Alba, Graizboard, etc.) continuaron manejando este término, aunque con metodologías encontradas para su definición.

En Latinoamérica diversos también comenzaron a referirse al concepto de "ciudades intermedias" como en Argentina (Mabel Manzanal, 1984), Colombia (Roberto Arenas, 1984) y Ecuador (Fernando Carrion, 1984) pero sin llegar a definir una conceptualización clara de estas.

En 1984 Hector Salazar consideraba en su estudio de "Ciudades intermedias" a todas aquellas que tuvieran más de 100 mil habitantes en 1970. Por su parte, el Plan Nacional de Desarrollo Urbano considera que las ciudades intermedias son aquellos centros prioritarios de población, susceptibles de consolidarse para el fomento de actividades económicas en el territorio nacional.

Al interior de las ciudades existen diferencias cualitativas y cuantitativas que las hacen sustancialmente contrastantes tanto, en su estructura y composición, como, en el rol que juegan al interior del país donde se ubican. Hay muchas formas de clasificación de las localidades urbanas acorde a la realidad de cada país pero, para los fines de este trabajo, se hará referencia a la clasificación de ciudades intermedias.

En la definición y clasificación de las ciudades de tamaño intermedio se han hecho diferentes ejercicios acorde a las particularidades de cada región o país. Dentro de las formas de clasificación, con base en características de tipo cuantitativo, Vapnarsky y Fox plantearon un rango de población que oscila entre 50 mil y 500 mil habitantes, sin embargo es necesario flexibilizar este criterio a la luz de la composición poblacional del centro mayor en relación con las demás ciudades que le siguen, específicamente al interior de la jerarquía urbana del árbol nacional de ciudades ^{13/}. El uso de este criterio de clasificación sólo es valido al interior de una área geográfica determinada y no permite hacer comparaciones con otras unidades en donde las relaciones de funcionalidad son distintas o pertenecen a esquemas diferenciados. Esto es claro cuando se quiere comparar las

^{13/} Fox, R., (1995). "Tendencias de crecimiento de la población en ciudades medianas y pequeñas de América Latina", UNFPA. (mimeo).

Vapnarsky, C. Gorojovsky N., (1990). "El crecimiento urbano en la Argentina", IIED-AL y GEL. Buenos Aires.

Otro aspecto de tipo cualitativo, y que se relaciona igualmente con la influencia regional, es su papel en la estructura económica regional y nacional. Existen centros que, por ser considerados estratégicos en el desarrollo del país o de cierta región, reciben apoyos del sector público a fin de ser atractivos para las inversiones de privados y lograr así un impulso diferenciado del resto de las ciudades de la región. Algunas ciudades cuentan con equipamientos especializados que las dotan de una característica particular al interior del sistema urbano y que determina su crecimiento y expansión; los centros administrativos generalmente albergan a los centros educacionales de mayor especialización (universidades y centros de capacitación técnica) así como los hospitales de mayor alcance o también cuentan con servicios especializados que la ubican en condiciones claramente ventajosas.

En otras áreas del desarrollo regional, se encuentran centros que han sido favorecidos por su ubicación geográfica como el caso de las zonas fronterizas, las áreas turísticas o las zonas portuarias; igualmente centros que poseen los recursos naturales claves en el desarrollo nacional y que, igualmente, son favorecidas para su desarrollo como es el caso de las ciudades industriales o petroleras. Es importante también señalar, que existen localidades de paso o que sirven de unión a dos o más centros y, que a pesar de no contar con alguna ventaja comparativa clara, se desarrollan de manera importante y desarrollan una serie de servicios relacionados con las actividades de comercio que les permiten un alto desarrollo.

Es importante recalcar que para el caso mexicano la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) hoy Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) considera como primer criterio el rango de cien mil a un millón de habitantes e incluye a aquellas localidades que cuentan con alto potencial de desarrollo, y prestan servicios a importantes áreas de influencia. Por otra parte, fueron descartados aquellos centros que a pesar de contar con más de cien mil habitantes presentaban un alto grado de ruralidad o se encontraban conurbadas con otra localidad de mayor importancia (programa nacional de desarrollo urbano, 1990-1994, pág.22).

Como se observa, existen infinidad de modalidades para definir y caracterizar a las ciudades intermedias, sin embargo se puede tener claridad en algunos aspectos que son fundamentales para su definición y que son considerados como validos para México pero no, necesariamente, para la realidad de otros países. *"Las ciudades medias son centros urbanos de influencia regional, con tasas de crecimiento iguales o superiores a la media nacional y con una población superior a los 50 mil habitantes e inferior al 1 millón de personas. Cuentan con un dinamismo y una estructura social y administrativa que les permite autogestionarse así como regular y planificar su desarrollo, su crecimiento y su consolidación. Su base económica y la generación y atracción de recursos financieros le permiten lograr un desarrollo relativamente autónomo a nivel regional que fortalece un sistema de ciudades nacional mejor articulado y menos polarizado a través de la consolidación de una base económica, relativamente diversificada, y una base administrativa de presencia nacional"*.

Esta aproximación, a una clarificación del concepto de ciudad media, tiene como fin tratar de englobar fenómenos diferenciados que se suceden tanto a nivel nacional como entre los países latinoamericanos, por lo que su generalidad permite englobar a ciudades con características contrastantes pero que obedecen a realidades particulares. En este sentido, la definición propuesta es perfectible en la medida de acotar características más particulares ya sea, en un territorio nacional, como, al interior de alguna región específica.

Con relación a los ámbitos territoriales de análisis, es necesario mencionar que los espacios administrativos o funcionales no son excluyentes entre sí y, en muchas ocasiones, es necesario combinarlos para el mejor desarrollo de un estudio de carácter sistémico. Estos espacios, pueden ser categorías como la de País, Entidad federativa, Municipio o Localidad. Su utilización dependerá, principalmente, del nivel de detalle que se pretenda alcanzar y de su referencia en un espacio determinado, ya que se presentan ciertas ventajas y limitantes en virtud de su nivel de especificidad.

Para los fines de este trabajo, y por motivos de la disponibilidad de información, se tomó como base de análisis el Municipio. En la medida en que las ciudades estudiadas se ubican al interior de los municipios y absorben gran parte de la población y los servicios que presta este.

De los trece casos estudiados se observa que la participación de la localidad, en el total del municipio correspondiente, es ascendente en todos los casos aún cuando ya, desde 1950, era representativa. En el año antes mencionado, las localidades de Ensenada, Mexicali, Tijuana, La Páz, Mazatlán, Nogales y Hermosillo, concentraban a más del 50% de la población de su respectivo municipio. En el año de 1970, sólo Culiacán y Los Mochis no superaban este porcentaje (47 y 41%, respectivamente). En 1990, Los Mochis albergó al 54% de la población Municipal siendo la de menor concentración poblacional; en este sentido, destacaron las localidades de Nogales, Tijuana y Hermosillo con el 98, 93 y 91% respectivamente (Cuadro 1).

Sin embargo, cuando se analiza la concentración de la población ocupada por tipo de sector, en específico el sector servicios que es el de mayor interés para el caso de estudio, se puede observar una mayor concentración que la presentada anteriormente. En 1970, a excepción de la localidad de Los Mochis con 69.4%, todas las localidades absorbían a más del 80% de la población ocupada en el sector de servicios; y localidades como Nogales, La Páz, Hermosillo, Navojoa y San Luis Río Colorado, concentraron a más del 90% de este tipo de población ocupada. En el año de 1990, Los Mochis alcanzó el 77.7% y al grupo anteriormente citado se incorporaron tres localidades más (Mazatlán, Culiacán y Tijuana). Existe un hecho importante de destacar, y es que en el período 1970-1990 algunas localidades como Navojoa, Guaymas, La Páz, Mexicali y Ensenada, presentaron un ligero descenso de su participación en este sector respecto de la población ocupada en el municipio, sin embargo esto no vulnera la importancia de la localidad en el total de su unidad administrativa mayor (Ver Cuadro 1 del Anexo Estadístico).

Como se aprecia, el sesgo que el uso de una unidad geográfica-administrativa mayor provocaría, en comparación con las ventajas que otorgará por el acceso a información, no vulneraba el análisis propuesto y, en cambio, sí permite ahondar en bases de datos que aún no han sido procesadas a nivel de localidad. Igualmente, no se deja de lado su referencia a nivel de localidad y a unidades mayores como las señaladas anteriormente.

Una forma de haber salvado este problema, hubiera sido el procesamiento de la base censal en el paquete Redatam+ (generado en el CELADE), sin embargo, no se cuenta con las bases censales de las localidades en estudio, por lo que es necesario basar el trabajo en los tabulados elaborados por el INEGI y presentados en los resultados censales de los estados respectivos a nivel de municipio.

Cuadro 1
Noroeste: Población censal, estructura relativa y tasa de crecimiento, en las ciudades medias y los municipios correspondientes, 1950, 1970 y 1990

Ciudades	Población de la localidad			Población relativa			T. C.		Población Municipal			Población relativa			T. C. Mun.		Densidad de Población			Participación de la ciudad en la población municipal			
	1950	1970	1990	1950	1970	1990	1950	1970	1950	1970	1990	1950	1970	1990	1970	1990	Superficie	1950	1970	1990	1950	1970	1990
Total Nacional	25,775,123	48,225,238	81,249,645	100.0	100.0	100.0	3.2	2.8	25,775,123	48,225,238	81,249,645	100.0	100.0	100.0	3.2	2.6	1967183.0	13	25	41	100	100	100
Baja California	226,965	670,421	1,690,855	0.88	1.80	2.04	7.0	3.3	226,965	670,421	1,690,855	0.9	1.8	2.0	7.0	3.3	70113.0	3	12	24	100	100	100
Ensenada	18,140	77,687	169,426	7.99	8.93	10.20	7.5	4.0	31,077	115,423	259,979	13.7	13.3	15.7	6.8	4.1	51952.3	1	2	5	58	67	65
Mexicali	64,658	263,498	438,377	28.49	30.27	26.39	7.3	2.6	124,362	396,324	601,938	54.8	45.5	36.2	6.0	2.1	13689.2	9	29	44	52	66	73
Tijuana	59,950	277,306	696,752	26.41	31.86	42.07	6.0	4.7	65,364	340,583	747,381	28.6	39.1	45.0	8.6	4.0	1362.5	47	245	537	62	61	63
Baja California Sur	60,864	128,019	317,764	0.24	0.27	0.39	3.8	4.7	60,864	128,019	317,764	0.2	0.3	0.4	3.8	4.7	73677.0	1	2	4	100	100	100
La Paz	13,081	46,011	137,641	21.49	35.94	43.32	6.5	5.8	17,513	51,521	160,970	28.8	40.2	50.7	5.5	5.9	14756.2	1	3	11	75	89	86
Sinaloa	635,681	1,266,528	2,204,054	2.47	2.63	2.71	3.5	2.8	635,681	1,266,528	2,204,054	2.5	2.6	2.7	3.5	2.8	58092.0	11	22	38	100	100	100
Cullacán	48,963	167,956	415,048	7.70	13.26	18.83	6.4	4.6	147,106	360,412	601,123	23.1	28.5	27.3	4.8	2.6	7043.9	21	51	85	33	47	69
Los Mochis	21,491	67,953	162,659	3.38	5.37	7.38	5.9	4.5	60,175	164,719	303,558	9.5	13.0	13.8	5.2	3.1	4342.9	14	38	70	26	41	54
Mazatlán	41,459	119,553	262,705	6.52	9.44	11.92	5.4	4.0	76,666	167,616	314,345	12.1	13.2	14.3	4.0	3.2	3068.5	25	55	102	54	71	64
Sonora	510,607	1,096,720	1,823,606	1.98	2.28	2.24	3.9	2.6	510,607	1,096,720	1,823,606	2.0	2.3	2.2	3.9	2.6	164934.0	3	8	10	100	100	100
Ciudad Obregón	30,981	114,407	219,980	6.07	10.41	12.08	6.7	3.3	63,025	182,854	311,443	12.3	16.6	17.1	5.5	2.7	4037.1	18	45	77	49	63	71
Guaymas	18,813	57,492	87,484	3.68	5.23	4.80	5.7	2.1	41,795	66,806	129,092	6.2	7.9	7.1	3.7	2.0	8708.3	5	10	15	45	66	68
Hermosillo	43,516	176,596	406,417	8.52	16.07	22.26	7.3	4.3	54,503	208,184	448,966	10.7	18.9	24.6	6.9	3.9	14880.2	4	14	30	80	85	91
Navojoa	17,342	43,817	62,618	3.40	3.99	4.53	4.7	3.2	36,533	67,038	122,061	7.5	6.1	6.7	2.6	3.0	4360.7	9	15	28	45	65	68
Nogales	24,280	52,108	105,673	4.76	4.74	5.81	3.9	3.6	26,016	53,494	107,936	5.1	4.9	5.9	3.7	3.6	1654.6	16	32	65	93	97	98
San Luis Río Colorado	4,065	49,990	65,461	0.60	4.55	5.23	13.3	3.3	13,593	63,604	110,530	2.7	6.8	6.1	6.0	2.6	6412.6	2	6	13	30	79	88

CBpbcu

Fuente: Censos Generales de Población 1950-1990, México, varios años.

Nota: Los porcentajes de las entidades federativas, se calcularon con base al total nacional; y, los de las ciudades con base al total estatal.

II. Conformación urbana y características del área de estudio

El análisis de la configuración de los asentamientos humanos nos remite al estudio del mutuo condicionamiento entre los procesos socioeconómicos e históricos y las características espaciales en las que estos se desarrollan. Cada formación social presenta una constitución de la espacialidad distinta a las demás debido al momento histórico de desarrollo en el que se ubica, ya sea a su interior o en el ámbito internacional. Los asentamientos humanos se distribuyen en el espacio territorial formando una red de centros urbanos ordenados de manera jerárquica por su especialización funcional, por las regiones o áreas que los engloban igualmente heterogéneas, por los medios que los comunican y enlazan, por las diferencias existentes entre centros urbanos y rurales, y por todos aquellos elementos construidos que, de manera diferencial, se encuentran dispersos en el territorio.

Una de las formas de análisis territorial se apoya en la utilización de regiones, su delimitación varía en función de los intereses del investigador ponderando mayor peso a factores de tipo geográfico, funcional, económico, social y cultural entre otros, en la medida de los objetivos perseguidos. Para fines de este estudio se adoptó la regionalización obtenida por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), resultado de la estructura y funcionamiento del sistema urbano nacional (Ver anexo metodológico). Esta propuesta de regionalización divide en ocho macro-regiones al territorio nacional (Mapa 1).

La macro-región Noroeste se conforma por los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa y cubre la mayor superficie del territorio nacional con una densidad relativamente baja (16 hab/km² en 1990) en relación al promedio nacional (41 hab/km², Cuadro 2).

Cuando hablamos de organización espacial tenemos que referirnos a las características históricas de la formación social que analizamos, ya que no sólo es distinta a las demás sino que también presenta cambios en su interior con el paso del tiempo.

Entender estas conformaciones espaciales como ajenas a su proceso histórico-social, conducirá indudablemente a un análisis sesgado al dotarlas de una autonomía y externalidad, de la cual carecen. En este apartado, solo se hace una reflexión global de los procesos globales a nivel nacional y se contextualiza a la región seleccionada en el ámbito nacional. Para mayor detalle de la conformación del sistema urbano regional del Noroeste, consultar el Anexo Histórico-contextual.

A pesar de los resultados del desarrollo económico que experimentó nuestro país de 1940 a 1980, no se consiguió un desarrollo equitativo, por el contrario, los desequilibrios, desigualdades y distorsiones fueron el sello distintivo del proceso de crecimiento económico de esas cuatro décadas. Los contrastes entre regiones y entidades federativas, entre medio urbano y rural, así como entre ciudades fue evidente. El desarrollo económico experimentado a partir de la década de los cuarenta produjo una mayor concentración, tanto entre agentes económicos, como entre regiones y grupos sociales.

Durante el proceso industrializador se definió el ordenamiento económico del territorio que en términos generales no hizo más que consolidar los patrones observados en etapas anteriores, y se definió la actividad clave para el desarrollo económico y social del país.

Como un reflejo de las relaciones económicas y sociales ocurridas en el país entre 1970 y 1990, se observó una fase de consolidación del proceso de urbanización en México. Mientras que en 1970 cuatro de cada diez habitantes radicaban en localidades urbanas (de más de 15 mil habitantes), en 1990 seis de cada diez vivían en ciudades, los resultados del censo de población de 1990 indican que de los 81.2 millones de mexicanos cuantificados, 46.6 millones vivían en ciudades y 34.5 millones en localidades menores de 15 mil habitantes.

^{1/} Moncayo, V. (1992). "Espacialidad y estado: formas y re-formas", Pontamara, México, pág. 53.

MAPA 1

MACRO-REGIONES FUNCIONALES



Fuente: CONAPO, Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México, México, 1991.

No solamente se incrementó la participación de la población urbana sino que también se modificó de manera notable el número de localidades mayores de 15 mil habitantes, de 166 en 1970 a 311, 20 años después. Las localidades entre 50 mil y 100 habitantes crecieron a una tasa del 2.4%, mientras que las ciudades entre 500 mil y un millón de habitantes lo hicieron al 10.2% anual, esto se reflejó en un incremento sustancial en el número de ciudades de tamaño intermedio (Cuadro 3 y Gráfica 1).

Las únicas localidades mayores de un millón de habitantes en 1970 fueron las zonas metropolitanas de México y Guadalajara y Monterrey, mismas que concentraron al 24% de la población nacional. Para 1990, a estas zonas metropolitanas se sumó la de Puebla, que también superó al millón de habitantes, y en conjunto concentraron al 27% de la población mexicana. La distribución de la población según el tamaño de la localidad refleja la existencia y el gradual aumento de un patrón dicotómico de concentración-dispersión (Cuadro 4 y Gráfica 2).

En el proceso de poblamiento del territorio nacional, se conservaron diferencias significativas: regiones fuertemente articuladas frente a otras con bajos niveles de integración, tanto a su interior como con el resto del país, redes urbano-regionales poco articuladas y lugares centrales sin consolidar. Los desequilibrios y desajustes en el funcionamiento del sistema nacional de ciudades se tradujeron en condiciones favorables para la concentración y la dispersión de la población.

Durante este período, un importante número de ciudades de diversas regiones se convirtieron en centros estratégicos del desarrollo, como Tijuana, Ciudad Juárez, Chihuahua, La Paz, Tampico y Nuevo Laredo, en el norte; San Luis Potosí, Aguascalientes, Puebla, Toluca, Querétaro y Cuernavaca, en el centro del país; Morelia, León, Celaya e Irapuato en el occidente; Veracruz, Xalapa, Orizaba, Coatzacoalcos y Villahermosa, en el oriente; Acapulco, Oaxaca y Tuxtla Gutiérrez en el sur y Campeche, Mérida y Cancún en el sureste.

El fomento al poblamiento del territorio, aparejado a un proceso de urbanización acelerado, ha conducido a una ocupación espacial de alta concentración-dispersión. Este fenómeno no es malo en sí mismo si no fuera origen de la polarización de los beneficios del desarrollo generado.

En el Noroeste la tasa poblacional de crecimiento media anual fue en ascenso alcanzando el 4.5% en el período 1950-1960, para posteriormente iniciar una curva descendente; en el decenio 1980-1990 la tasa fue del 2.4% anual. El incremento poblacional ha favorecido su participación porcentual en el total nacional, pasando de 5.6% en 1950 a 7.4% en 1990.

Las actividades geoeconómicas del Noroeste han traído como consecuencia una concentración de la población en los grandes valles agrícolas y en los grandes centros urbanos como Tijuana, Mexicali, Hermosillo, Ciudad Obregón, Navojoa, Los Mochis, Mazatlán y Culiacán. En esta región del país no existe aún una gran metrópoli que haga contrapeso a las cuatro grandes zonas metropolitanas del país, sin embargo el sistema urbano está muy consolidado y cuenta con una adecuada comunicación, sobre todo entre Culiacán, Tijuana y Ensenada. El dinamismo económico de estos centros urbanos perfilan a Tijuana, Hermosillo, Culiacán y Mexicali como los centros rectores de la economía regional. A pesar de que la Península de Baja California ha permanecido en relativo aislamiento, el turismo y la ampliación de vías de comunicación han comenzado a darle un dinamismo económico a través de su centro rector La Paz.

Entre los recursos naturales de mayor riqueza en la macro-región, destacan los marinos distribuidos a lo largo de 4150 Km. El Golfo de California, es una de las áreas más ricas de América, destacando también algunas áreas por su alta producción pesquera como las cercanas a La Paz, Guaymas, Topolobampo, Yavaros, Altamura y Ensenada; así como, las bahías de Magdalena, de los Angeles y la extremidad meridional de Baja California.

Es de gran importancia la agricultura de riego, basada en plantaciones y cultivos comerciales de demanda nacional e internacional como el algodón, trigo, tomate, tabaco, caña de azúcar y garbanzo. Esta agricultura de alta tecnificación y producción se desarrolla con mayor fuerza en los distritos de Colorado, Yaqui, Mayo, Fuerte, Culiacán, en la costa de Hermosillo y Santo Domingo.

CUADRO 3
MEXICO: POBLACION TOTAL, URBANA Y DISTRIBUCION DE LOCALIDADES URBANAS
SEGUN TAMAÑO, 1900-1990

	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
Población censal nacional	13,607,272	15,160,369	14,334,780	16,552,722	19,653,552	25,775,123	34,923,129	48,225,238	66,848,833	81,249,645
Población de localidades con 15 mil y más habitantes 1/	1,437,423	1,782,911	2,100,071	2,888,410	3,953,252	7,112,823	13,027,747	22,345,936	35,983,399	47,978,628
% Respecto a la población nacional	10.6	11.8	14.7	17.4	20.1	27.6	37.3	46.3	53.8	59.1
No. de localidades mayores de 15 mil habitantes, según tamaño 2/ (Miles de habitantes)										
De 15.0 a 49.9	33	36	39	45	56	84	121	167	226	312
De 50.0 a 99.9	27	29	29	33	42	61	85	111	154	218
De 100.0 a 499.9	4	5	6	8	8	12	19	21	23	37
De 500.0 a 999.9	2	2	1	3	5	10	14	31	42	48
De 1,000.0 a 4,999.9	--	--	1	--	--	--	2	1	3	9
De 5,000.0 a 9,999.9	--	--	--	1	1	1	--	2	3	3
Mayor a 10,000.0	--	--	--	--	--	--	1	1	--	--
Mayor a 10,000.0	--	--	--	--	--	--	--	--	1	1
% de la población de la Cd. de México con respecto a la total urbana 3/	24.0	26.4	31.5	36.3	39.5	40.6	41.5	39.8	38.6	31.4

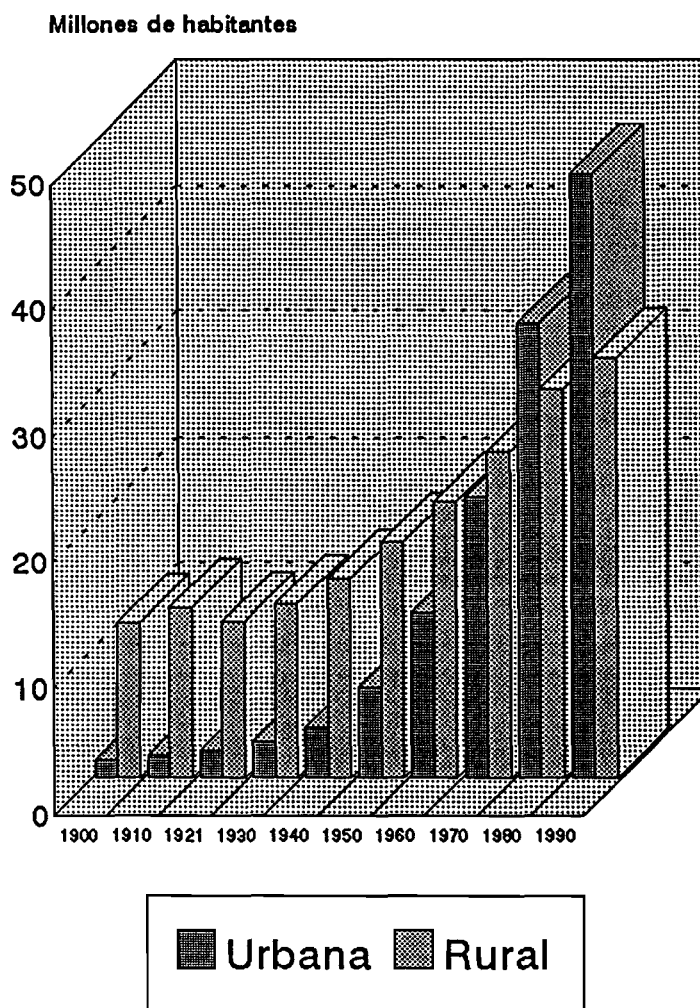
CBPOBUR

- Notas: 1/ La población de las cuatro zonas metropolitanas incluye la de los municipios conurbados a partir del año en que se fueron integrando al área urbana. En el caso de las conurbaciones se sumó la población de las localidades unidas física o funcionalmente conforme se fueron integrando a la ciudad principal. Algunas de estas localidades en el momento en que se conurbaron tenían una población menor a los 15 mil habitantes.
- 2/ Las zonas metropolitanas y conurbaciones se integran con más de una localidad pero se contabilizan como una unidad urbana a través de la suma de la población de sus municipios y localidades conurbados.
- 3/ De 1900 a 1950 se considera la población del área urbana de la ciudad de México de acuerdo con cifras de Luis Unikel (1978). De 1960 a 1980 se consideró la delimitación de la zona metropolitana propuesta por Negrete y Salazar (1986); y para 1990 la establecida por el INEGI (1991) que incluye las 16 delegaciones del Distrito Federal y 27 municipios del estado de México.

Fuentes: CONAPO. Evolución de las ciudades en México, 1900-1990, México, 1994, con base en:
 Secretaría de Economía, DGE, VII Censo General de Población 1950, México, 1952.
 Secretaría de Industria y Comercio, DGE, VIII Censo General de Población 1960, México, 1963.
 Secretaría de Industria y Comercio, DGE, IX Censo General de Población 1970, México, 1972.
 Secretaría de Programación y Presupuesto, INEGI, Estadísticas Históricas de México, Tomo I, México, 1985.
 Secretaría de Programación y Presupuesto, INEGI, X Censo General de Población y Vivienda 1980, México, 1983.
 INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, México, 1991.
 Unikel, Luis. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras, El Colegio de México, 1978.

Gráfica 1

México: Población Urbana y Rural, 1900-1990



Nota: Población Urbana es aquella que vive en localidades con más de 15 mil habitantes, y no Urbana a la que radica en localidades con menos de esta cifra.

Fuente: Estimaciones elaboradas con base en los censos de población de 1950 a 1990, y Luis Unikel, El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, 1978.

CUADRO 4
MEXICO: INTEGRACION TERRITORIAL POR
TAMAÑO DE LOCALIDAD, 1950, 1970, 1990

1950

Tamaño de la localidad (habitantes)	Locali- dades	Población	% Locali- dades	% Población	% Acumulado	
					Locali- dades	Población
Total:	98,591	25,775,123	100.00	100.00		
Un millón y más	1	2,233,914	0.00	8.67	0.00	8.67
500 mil - 999 999	--	--	0.00	0.00	0.00	8.67
100 mil - 499 999	9	1,666,727	0.01	6.47	0.01	15.13
50 mil - 99 999	14	928,107	0.01	3.60	0.02	18.73
15 mil - 49 999	69	1,832,556	0.07	7.11	0.09	25.84
10 mil - 14 999	66	788,524	0.07	3.06	0.16	28.90
5 mil - 9 999	216	1,471,529	0.22	5.71	0.38	34.61
2 500 - 4 999	609	2,063,467	0.62	8.01	1.00	42.62
Menos de 2 500	97,607	14,790,299	99.00	57.38	100.00	100.00

1970

Tamaño de la localidad (habitantes)	Locali- dades	Población	% Locali- dades	% Población	% Acumulado	
					Locali- dades	Población
Total:	97,580	48,225,238	100.00	100.00		
Un millón y más	2	4,096,570	0.00	8.49	0.00	8.49
500 mil - 999 999	2	1,438,543	0.00	2.98	0.00	11.48
100 mil - 499 999	30	5,707,130	0.03	11.83	0.03	23.31
50 mil - 99 999	34	2,356,569	0.03	4.89	0.07	28.20
15 mil - 49 999	191	4,735,310	0.20	9.82	0.27	38.02
10 mil - 14 999	171	2,080,354	0.18	4.31	0.44	42.33
5 mil - 9 999	539	3,764,208	0.55	7.81	0.99	50.14
2 500 - 4 999	1,201	4,129,872	1.23	8.56	2.22	58.70
Menos de 2 500	95,410	19,916,682	97.78	41.30	100.00	100.00

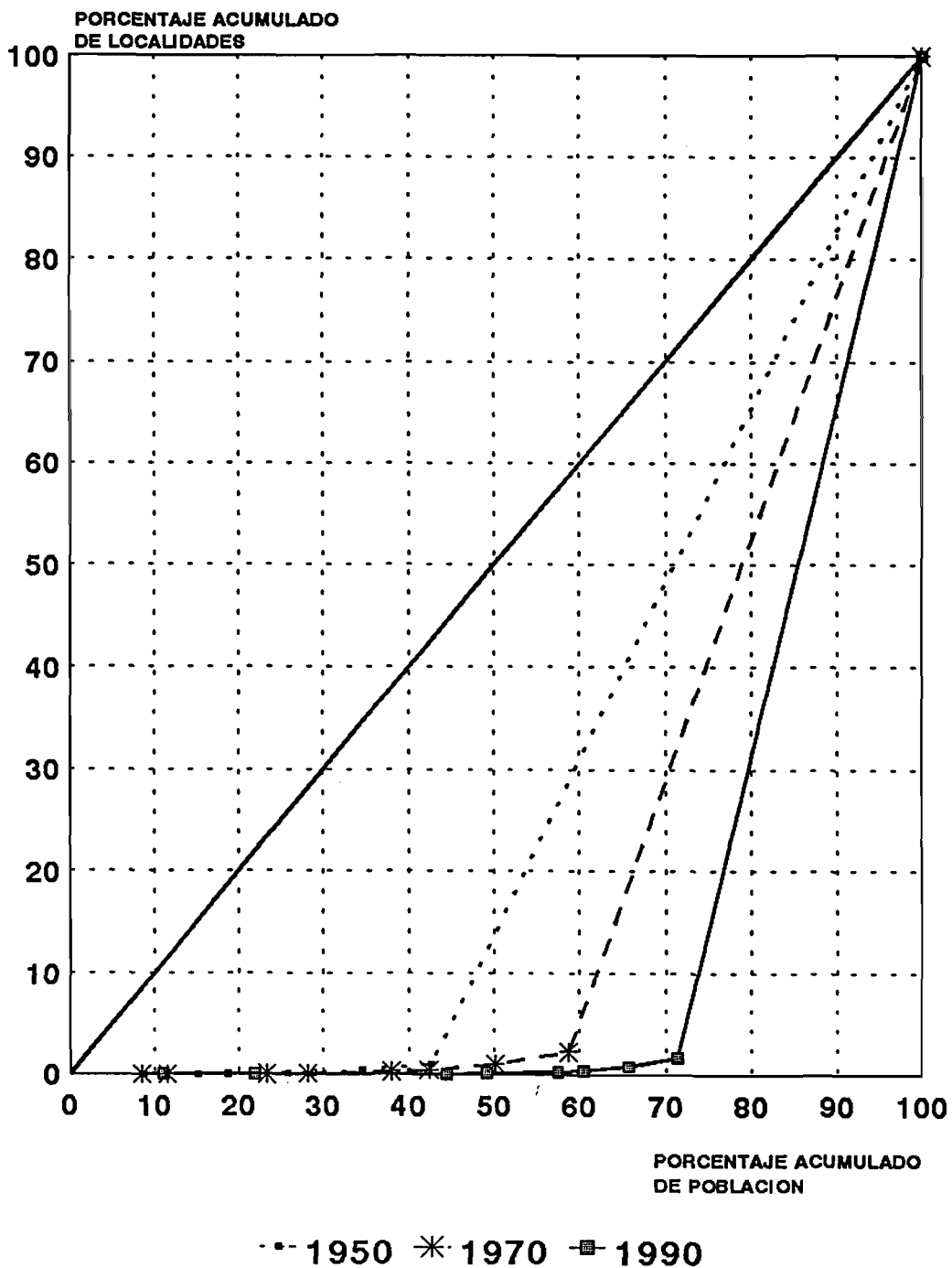
1990

Tamaño de la localidad (habitantes)	Locali- dades	Población	% Locali- dades	% Población	% Acumulado	
					Locali- dades	Población
Total:	156,602	81,249,645	100.00	100.00		
Un millón y más	7	8,958,366	0.00	11.03	0.00	11.03
500 mil - 999 999	14	8,878,127	0.01	10.93	0.01	21.95
100 mil - 499 999	77	18,233,313	0.05	22.44	0.06	44.39
50 mil - 99 999	55	3,854,850	0.04	4.74	0.10	49.14
15 mil - 49 999	263	6,750,712	0.17	8.31	0.27	57.45
10 mil - 14 999	197	2,410,451	0.13	2.97	0.39	60.41
5 mil - 9 999	609	4,226,294	0.39	5.20	0.78	65.62
2 500 - 4 999	1,364	4,647,566	0.87	5.72	1.65	71.34
Menos de 2 500	154,016	23,289,966	98.35	28.66	100.00	100.00

CBLorenz

Fuente: Estimaciones elaboradas con base en los censos de población correspondientes.

GRAFICA 2
MEXICO: CURVA DE LORENZ DE LA DISTRIBUCION DE POBLACION
POR TAMAÑO DE LOCALIDAD, 1950-1990



Fuentes: SE-DGE, VII Censo General de Población 1950, México, 1952.
 SIC-DGE, IX Censo General de Población 1970, México, 1972.
 INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, México, 1992.

Otros recursos de interés, son el desarrollo de la ganadería de bovinos en el centro-norte de Sonora y norte de Sinaloa cuya producción esta encaminada básicamente a la exportación.

La minería del cobre es de suma importancia en Cananea, al igual que el grafito sonoreño, la sal y diversos minerales extraídos de Baja California, Sonora y Sinaloa.

El transporte, fue fuertemente determinado por las condiciones geográficas de la macro-región, el Océano Pacífico y el Golfo de California que aislaron durante largo tiempo a la Península de California. Los medios de transporte existentes en esa época imposibilitaron el acceso a esta zona de la macro-región y, la carencia de una eficiente flota mercante igualmente la mantuvieron en franco aislamiento. La incorporación del transporte aéreo modificó sustancialmente esta situación y permitió explotar, incluso a nivel internacional, las riquezas paisajísticas y marinas de la región a través del turismo, básicamente. Por otra parte, la Sierra Madre Occidental impidió por largo tiempo la comunicación entre el Noroeste y las zonas norte y central del país.

En el Noroeste, existen también grandes llanuras en las zonas costeras de Sonora, Sinaloa y las Baja Californias, por lo que se aprovecho este tipo de terrenos para extender las vías férreas y carreteras. Esto originó, que estas zonas fueran las más desarrolladas y donde se ubicaron los ahora principales centros urbanos de la macro-región.

Las condiciones de aislamiento y atraso técnico imposibilitaron, en la época colonial, el aprovechamiento de las tierras para uso agrícola, fundando tan solo centro mineros o dedicados a la explotación forestal. El desarrollo obligado de centros portuarios, para el dominio colonial, dio origen a centros como Mazatlán, Guaymas, San Blas, La Paz o San José del Cabo.

La agricultura de riego, ha sido la actividad detonante del desarrollo económico de la región, apoyada, en un segundo momento por la industria maquiladora ubicada en las ciudades de la faja fronteriza básicamente. Actualmente, existe un intento por diversificar la actividad industrial e incorporar a los procesos de transformación los productos generados y extraídos de la macro-región como los agrícolas, ganaderos, pesqueros y mineros. Esto es un paso indispensable en el afán de fortalecer la economía de la zona.

Por su intercambio mercantil, la economía del Noroeste es considerada como abierta. La dependencia de esta región, en lo referente a productos manufacturados, con el mercado norteamericano es muy fuerte y hace sumamente vulnerable su desarrollo, en este sentido las entidades mas frágiles son las Baja Californias. Por otra parte, los productos que exporta la región al exterior del país están supeditados a los precios internacionales y por lo tanto presentan un alto riesgo para su realización. Esta situación, hace necesario incorporar los productos primarios a un proceso industrial que incremente su valor y apoye un desarrollo económico regional mas dinámico y sólido.

Como señala Bassols "... Los límites al crecimiento agrícola extensivo están próximos a cubrirse, y el incremento de la producción requiere forzosamente incrementar en el consumo de productos industriales, cuyo costo será el determinante en la formación del precio de los productos agrícolas. Existe un gran mercado para artículos de consumo final, dado el alto ingreso existente en la región (gran propensión a las importaciones de artículos de consumo final)..."^{2/}

El Noroeste ha logrado estructurar un sistema relativamente eficaz de transporte como el Ferrocarril del Pacífico, el sistema carretero Guadalajara-Nogales interconectado con Baja California, embarques vía portuaria en Ensenada, La Paz, Guaymas, Topolobampo y Mazatlán y, una red aérea extensa y eficiente entre las principales ciudades de la macro-región con las de nivel nacional y el suroeste de Estados Unidos.

^{2/} Bassols. "El Noroeste de México". Op.cit, pag.290.

La población urbana creció considerablemente en las cuatro entidades federativas del Noroeste aún cuando se manifestó en pocas localidades; en Baja California Norte y Sonora, más del 50% era ya urbana en 1970, y en 1980 Baja California Sur rebasó este porcentaje.

Por derivación la participación de la población rural descendió considerablemente. En 1950, representó el 71.5% y disminuyó al 36.1% en 1990. A nivel de entidad federativa, destacó Baja California Norte que del 37.1% bajó al 17.5% en los años señalados; esto se entiende, principalmente, por las actividades económicas desarrolladas en la zona fronteriza, como la maquila, mejores comunicaciones y un alto grado de influencia norteamericana origen del intercambio comercial.

La localización demográfica del Noroeste está determinada por varios factores de la historia económica reciente:

- 1) Construcción de presas, canales y otras obras de riego, que permiten cosechar casi 1.5 millones de has. mayoritariamente localizadas en el centro y norte de Sinaloa y el sur y centro de Sonora, además del Valle de Mexicali. En consecuencia, para 1980, el Producto Interno Bruto del sector agropecuario, del noroeste, representó 13.5% del total nacional. El fomento ganadero ha sido importante, en 1984 alcanzó un 10.7% de la producción total (un gran porcentaje se concentró en el norte de Sonora y en Sinaloa).
- 2) La pesca ha recibido también impulso; los mayores puertos son Ensenada, La Paz, Guaymas y Mazatlán. Por valor, su producción abarcó más del 40.1% de la cifra nacional en 1984, donde sobresale la captura de productos muy ligados a la exportación como el atún, camarón, langosta y sardina.
- 3) Aunque la minería explota escasos productos, éstos son de gran importancia para el país: el 85% del cobre de México se obtiene en Cananea-La Caridad (Sonora) y Santa Rosalía; Sal en grandes cantidades en el Guerrero Negro, B.C.S. Escuinapa y otras áreas costeras; grafito de Sonora; fosforita en B.C.S y oro y plata en pequeñas escala en Sinaloa.
- 4) El proceso de industrialización en el Noroeste ha sido más lento que en el centro del país y además está excesivamente ligado a la producción agrícola, pesquera y minera regional. Apenas el 5.6% del PIB industrial se genera en esta macro-región, alejándose básicamente en el norte de Baja California, en Sonora y en el centro-norte de Sinaloa. En las ciudades fronterizas, sobre todo Tijuana y Nogales, se han instalado numerosas maquiladoras de capital norteamericano.
- 5) El Noroeste cuenta con redes de caminos y ferrocarriles que unen todas las grandes ciudades y regiones medias de las planicies y el pie de monte: los ejes carreteros son Guadalajara-Nogales-Tijuana y de esta última población al Cabo, San Lucas (El ferroviario no existe en la península).

Sin embargo existen varias deficiencias productivo-distributivas:

- No se cuenta con industria petrolera o de gas propias.
- Su industria pesada es muy escasa, al igual que la textil.
- La producción forestal es reducida. La especialización regional es aguda: ganado en el norte de Sonora; cobre en Cananea-Nacozari; trigo, sorgo, caña de azúcar, arroz y legumbres en el centro y sur de Sonora y norte y centro de Sinaloa; pesca y sal en algunos puertos de B.C.S. etc. Todos condicionados por la estrecha dependencia respecto al mercado norte americano y en menor proporción del centro de la República.

El sistema urbano del Noroeste es uno de los mejor estructurados de del territorio nacional. Se cuenta con ciudades de gran importancia, además de las capitales estatales y, su población urbana se encuentra distribuida de manera más homogénea que en otras zonas del país.

La macro-región se integra por cuatro subsistemas de ciudades ^{3/} (Culiacán-Los Mochis-Mazatlán; Hermosillo-Guaymas-Ciudad Obregón; La Paz-Los Cabos; y Tijuana-Mexicali-Ensenada) destacando el de Hermosillo y el de Tijuana, pues en ellos se ubican dos centros urbanos (Hermosillo y Tijuana) que se perfilan como centros alternativos y complementarios a las funciones que cumplen los grandes centros urbanos del país (ciudad de México, Guadalajara Monterrey y Puebla).

La relación que establece Hermosillo con las localidades de Guaymas, Ciudad Obregón y Navajoa, al sur, y con Nogales, al norte, ha permitido consolidar un subsistema que interactúa con localidades del estado de Sinaloa y la ciudad de Guadalajara.

Tijuana, por su parte, corresponde a un subsistema que tiene un aislamiento relativo. Debido a su localización, esta ciudad establece vínculos más directos con San Diego (EUA) y aun con Guadalajara, que con centros urbanos de los subsistemas vecinos.

El subsistema La Paz-Los Cabos presenta una débil integración tanto a su interior como con el resto de la macro-región. Se carece de localidades importantes que fortalezcan al subsistema, siendo el lugar de mayor importancia La Paz. La vinculación con el resto de la macro-región es débil debido a la posición geográfica que ocupa.

Los centros más destacados son Tijuana, Ensenada, Mexicali y La Paz en la península de Baja California; Hermosillo, Ciudad Obregón, Guaymas, Navajoa y Nogales en Sonora y Los Mochis, Culiacán, Guasave y Mazatlán en Sinaloa (Esquema 1).

En 1980, la población ocupada fue de 1,212,296 personas, de las cuales el mayor porcentaje, en las cuatro entidades de la región, se concentró en el sector terciario (servicios). En el sector primario se alojó el 33.4% destacando Sinaloa con el 57.2% del total de población ocupada de la macro-región. En 1990 el sector servicios incrementó su participación al pasar de 44.5%, en la década anterior, al 50%. Por su parte el sector secundario presentó un pequeño aumento de tres puntos porcentuales (25%) y el sector primario disminuyó su participación considerablemente (de 33.4% a 25%).

Pese a estos datos el desarrollo agrícola experimentó el crecimiento de su producción, esto se debió, principalmente, a los aumentos en el número de distritos de riego. En esta zona se ha concentrado el mayor número de distritos de riego de la República.

En 1990 se observó que el mayor crecimiento relativo tuvo lugar en las llamadas "regiones nuevas" de moderno desarrollo capitalista; reflejado en sistemas de riego, en industria y comercio, formando parte de la región geoeconómica del Noroeste, ejemplo de esto lo podemos bismbrar claramente en la ciudad de Tijuana.

En 1990, Mexicali y Tijuana se distinguieron por tener una población entre 500 mil y un millón; en tanto que Hermosillo se encontró entre 300 y 500 mil habitantes, a pesar de ser capital de estado tuvo una población cercana a la de Mexicali.

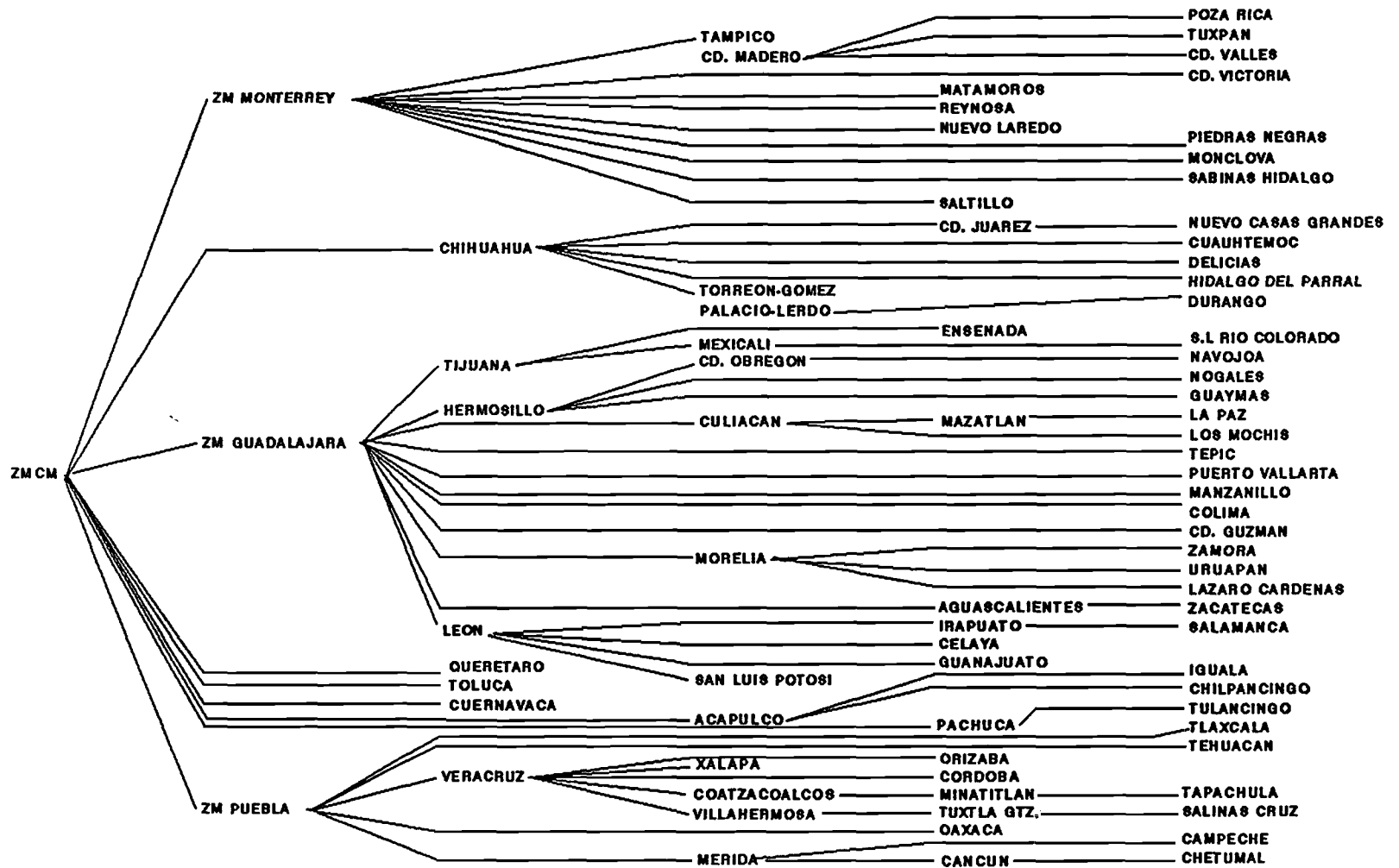
A nivel nacional 14 urbes aumentaron sustancialmente su población en el lapso de 10 años (1980-1990) entre los cuales se encontró Hermosillo, Mexicali, Obregón y Mazatlán. Es importante mencionar que Mexicali y Tijuana están formando un conglomerado metropolitano.

^{3/} Los subsistemas de ciudades comprenden una región de menor tamaño que se articula a través de centros urbanos que tienden a formar una red urbana claramente definida y con cierta autonomía (ver anexo metodológico).

ESQUEMA 1

SISTEMA NACIONAL DE CIUDADES DE MEXICO, JERARQUIA Y VINCULOS, 1980

RANGOS DE JERARQUIA					
1	2	3	4	5	6



FUENTE: CONAPO. Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México, México, 1991.

Si bien el proceso de urbanización tendió a incrementar su participación relativa con respecto a la población total de un país o región, es también cierto, que este proceso no se manifestó de manera indefinida y polarizada en unos cuantos centros urbanos. La experiencia de países desarrollados muestra que el fenómeno urbano tiende, en un segundo momento, a desconcentrarse y descentralizarse en una red urbana mas amplia y mejor articulada^{4/}.

En la primera fase del despegue económico es imprescindible la concentración del aparato productivo industrial, con el fin de aprovechar la aglomeración y hacer más eficientes las inversiones realizadas. En fases subsecuentes, se plantea la difusión de los beneficios generados que favorezca a los centros de menor tamaño y consolide una red de asentamientos que cubra los requerimientos necesarios de una población dispersa y con un atraso comparativo.

Los países en desarrollo, como México, no han logrado difundir los beneficios del desarrollo generando serias contradicciones de bienestar tanto en el ámbito rural como al interior de las mismas áreas urbanas.

El esquema de distribución poblacional debe relacionarse con los objetivos de eficiencia, productividad y bienestar social, para lo que se requiere de un conocimiento amplio de los recursos naturales, un aprovechamiento sostenible y una visión productiva que logre mantener una economía sana en los centros poblacionales (empleos directos y formales) que no conlleve a deseconomías (costo-beneficio de la urbanización) y con una derrama de bienestar social tanto a su interior como en su área de influencia.

Si el desarrollo polarizado fue una alternativa a seguir ante las condicionantes que enfrentaba el país en 1940, actualmente se hace frente a una crisis urbana de alta concentración y bajos niveles de vida, igualmente preocupante que la excesiva dispersión poblacional en asentamientos de pobreza extrema.

Las deseconomías generadas en ciudades como la de México, medidas en tiempos de desplazamiento, contaminación, gastos en obras de alta especialización, etc., han puesto en tela de juicio no solo los beneficios de la concentración productiva sino la eficiencia administrativa de un Estado altamente concentrado que también genera deseconomías a escala nacional.

Respecto a cuál es el tamaño óptimo de un centro poblacional, diversos autores, como Richardson^{5/}, confirman que no existe un tamaño óptimo de ciudad, en cualquier espacio habitado se requiere la existencia de diferentes tamaños de centros, que cumplan funciones diversas conforme a los requerimientos del sistema económico beligerante.

El tamaño se determina en virtud de las formas organizativas y los recursos económicos, humanos y económicos de una nación determinada. En el caso mexicano, es importante considerar la gran extensión territorial que posee, los bastos recursos, la fragilidad de los ecosistemas, las dificultades de acceso espacial, la relación y protección de las fronteras con países vecinos, los costos de poblamiento, la existencia de grupos indígenas y marginados, la especialización económica regional, etc. Las características del territorio reclaman además de una ocupación más racional y una red de centros poblacionales mejor articulados una repartición más homogénea de los beneficios obtenidos en la explotación regional de los recursos.

Una política de desarrollo y equidad no puede ser aplicada indistintamente en las diferentes partes del territorio analizado, las líneas actuales de estrategia se concentran en el apoyo a áreas con potencial de desarrollo para incrementar su productividad y en apoyo a zonas de alta marginación o rezago para la equidad social.

^{4/} Alonso, W. (1980). "Five bell shapes in development", Papers and proceeding of the regional science association, Vol. 45.

^{5/} Richardson, H. W. (1971). "The economics of urban size", Saxon house, Great Britain.

Existe una pirámide de asentamientos humanos con condiciones de servicios y bienestar en general bien diferenciados. Por un lado, se encuentran aquellos centros altamente especializados concentradores de inversión pública y privada que contienen servicios y acopamiento "santuarios" y que son ejes motores de la economía nacional. La ciudad de México juega este papel, sin embargo las deseconomías, origen de problemas estructurales económicos y locacionales, han provocado que los beneficios de la aglomeración y concentración se reviertan en condiciones precarias de vida para grandes sectores de la población, a pesar de contar con los niveles más altos del país en lo que a escolaridad y capacitación en el trabajo se refiere. Por otro lado, se localizan centros de importancia regional que permiten la articulación de extensiones más reducidas con sus subsecuentes centros de menor importancia, en este sentido, la distancia se convierte en un factor determinante de bienestar y de los gozos de los servicios; a mayor distancia del área de influencia del centro rector, los beneficios en servicios van disminuyendo hasta llegar a las áreas débilmente integradas o al margen del desarrollo.

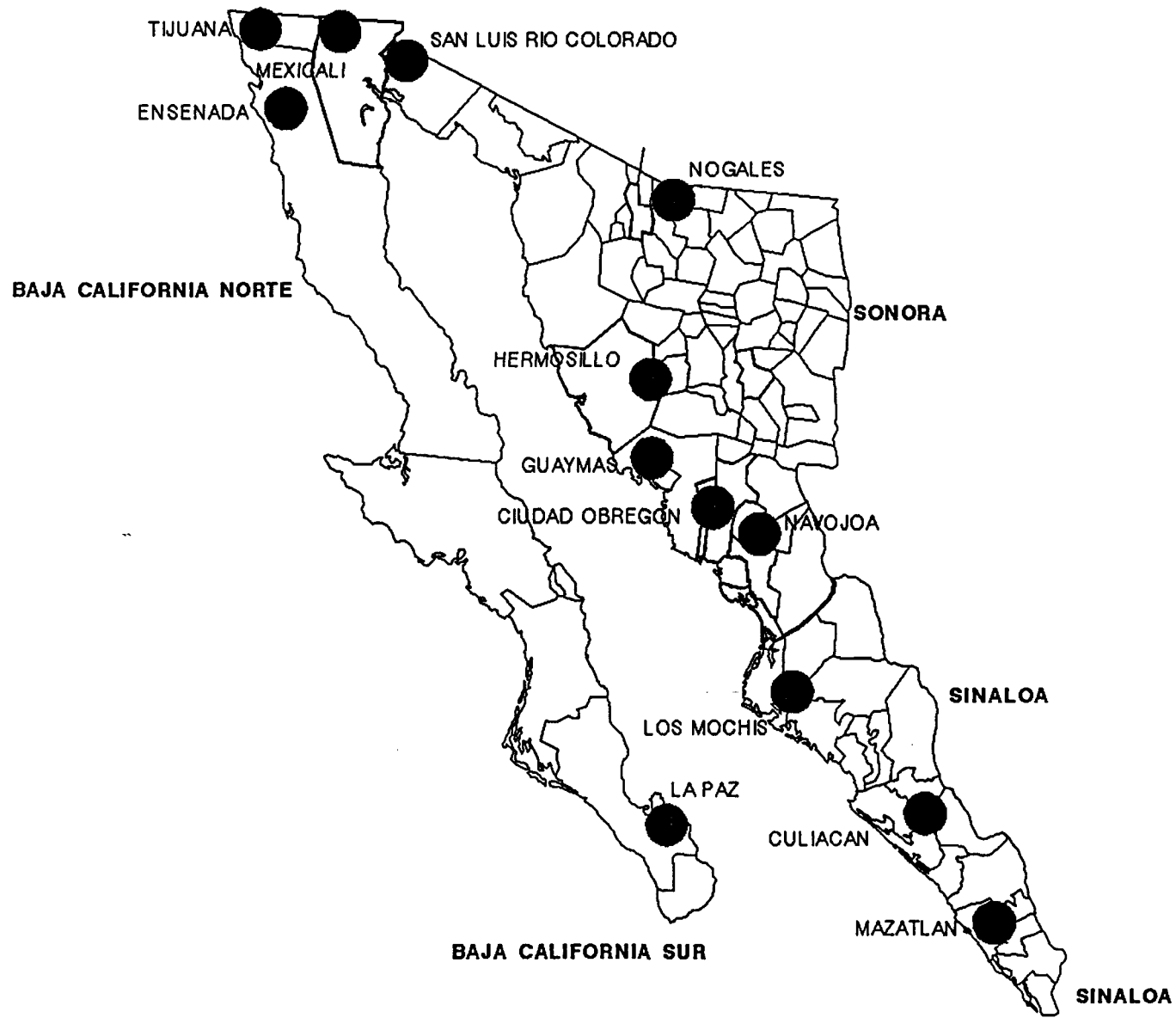
La conformación del esquema de asentamientos humanos en el país es reflejo del desarrollo regional desigual, originando no solo un mal aprovechamiento de las ventajas comparativas espaciales del territorio, las cuales se rigieron hasta nuestros días con base en los requerimientos del imperio colonial, sino manteniendo al margen del desarrollo a una proporción altamente considerable de habitantes que cumplen el papel de pobladores del territorio y abastecedores de materias primas a los centros urbanos del país.

En este ámbito se optó por seleccionar como objeto de estudio a un grupo de ciudades que fuera representativo de las funciones especializadas que cumplen las distintas ciudades de nuestro país. El Noroeste, por su ubicación geográfica y por sus condiciones históricas y de recursos naturales ofrece un sistema urbano articulado y diverso que permite tener comportamientos variados en el desarrollo económico de sus centros urbanos (para mayores detalles de la selección de ciudades consultar el capítulo I).

Estos centros son La Paz, Tijuana, Mexicali, Ensenada, San Luís Río Colorado, Nogales, Hermosillo, Guaymas, Navojoa, Ciudad Obregón, Culiacán, Los Mochis y Mazatlán, y corresponden, como se puede observar en el anexo histórico-contextual, a los centros de mayor importancia económica, social e histórica de la macro-región (Mapa 2).

Noroeste: Localización de las ciudades seleccionadas, 1990

MAPA 2



III. Caracterización de las ciudades medias del Noroeste de México

Como se mencionó anteriormente, el desarrollo de centros poblacionales es el resultado de fenómenos de índole económico, físico, geográfico, social y cultural, principalmente, y es su dinámica propia la que en un segundo momento controla y dimensiona el tipo de desarrollo que regirá a un territorio. El sistema de tributaciones y reparto de los ingresos del gobierno federal, la falta de una autogestión pública y, la condición económica de crisis, principalmente, ha limitado las alternativas de un patrón de asentamientos más racional que vaya más allá del aprovechamiento de la economía de aglomeración, y que permita, así, un adecuado uso de las potencialidades territoriales.

En la segunda mitad de este siglo destacan dos hechos fundamentales en el desarrollo urbano del país: por una parte, la disminución del sector agropecuario en la economía nacional; traducido no solo en una débil participación en el PIB, sino también en el abandono de los asentamientos rurales dispersos que quedaron al margen de los beneficios del "proceso de modernización nacional"; y por otra, el apoyo desmedido a un sector industrial en surgimiento que prometía mejores condiciones de vida para toda la población una vez alcanzando su despegue y crecimiento sostenido.

La conjunción de ambos hechos, trajo consigo el surgimiento de asentamientos urbanos polarizados y aislados con: servicios básicos, una concentración administrativas y de servicios para la producción, una planta industrial endeble y altamente protegida del mercado internacional y, una población en constante y vertiginoso crecimiento producto, principalmente, de los flujos migratorios de campesinos y pobladores de asentamientos más pequeños que veían, en la ciudad, el cumplimiento de todo aquello que se les había prometido.

Es así, que el crecimiento poblacional y físico de los centros urbanos comenzó a darse de manera acelerada y anárquica. La relaciones comerciales con el vecino país del Norte y la función de centros de albergue temporal de migrantes a los Estados Unidos de América, permitió el rápido crecimiento de ciudades fronterizas como Tijuana, Méxicali y Ensenada. El crecimiento de centros de tamaño intermedio permitió la concentración, en menor escala que las cuatro grandes zonas metropolitanas del país, de equipamientos y servicios suficientes para el desarrollo industrial y de servicios a nivel regional (Esquema 2).

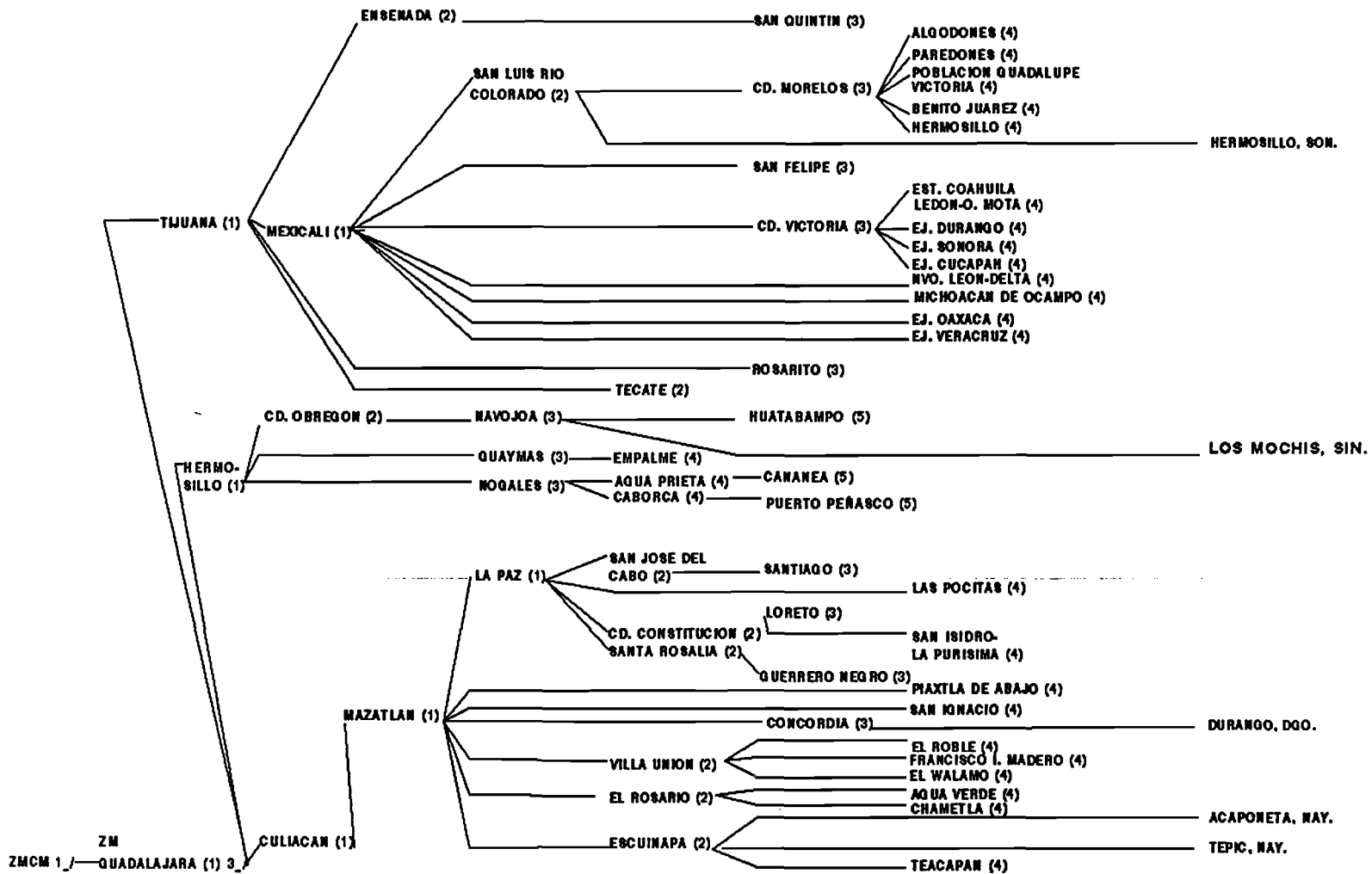
El fenómeno de concentración-dispersión no se manifiesta solo de manera global en el territorio nacional, sino se reproduce de igual manera en las demás unidades territorial jurídico-administrativas (estados y municipios); y es, en esta medida, que se gestan las condiciones de concentración y aglomeración que darán pie al surgimiento de expectativas comerciales y de servicios. Es en este ámbito, y en el de la pérdida de productividad y bienestar de la población, que germina el fenómeno de la terciarización ^{1/}. A continuación, se pretende dar un esbozo de las características particulares de las ciudades en estudio con el fin, de poder tener una aproximación a las condiciones socioeconómicas de estas con respecto a la entidad federativa y a la macro-región donde se ubican.

Este análisis, se realizó con base en los datos de los censos de población de 1950, 1970 y 1990. La selección de estos censos de población se dio por diversas causas. Primero, por cubrir el objetivo de abarcar un período que fuera capaz de captar los grandes cambios en los comportamientos de los centros urbanos seleccionados, por lo que se optó por incluir el censo de 1950. Segundo, no se consideró pertinente abarcar todas los censos desde 1950 por ser una base de análisis muy extensa que dificultaría el análisis y; principalmente, por las dificultades que presenta el censo de 1980, manifiestas en la subestimación en algunas regiones y la sobreestimación en otras, así como, la amplitud del grupo de no especificados que provoca comportamientos extraños que sesgan el análisis comparativo con otros censos de población. Fue así que se optó por seleccionar los tres censos antes citados.

^{1/} Se recalca, que por terciarización se entenderá: "El crecimiento del sector servicios a niveles mayores que el registrado en el sector agrícola e industrial y; se refleja, en un predominio de la población ubicada en actividades vinculadas al sector terciario o de servicios".

ESQUEMA 2
SISTEMA DE CIUDADES, JERARQUIA Y VINCULOS, 1980

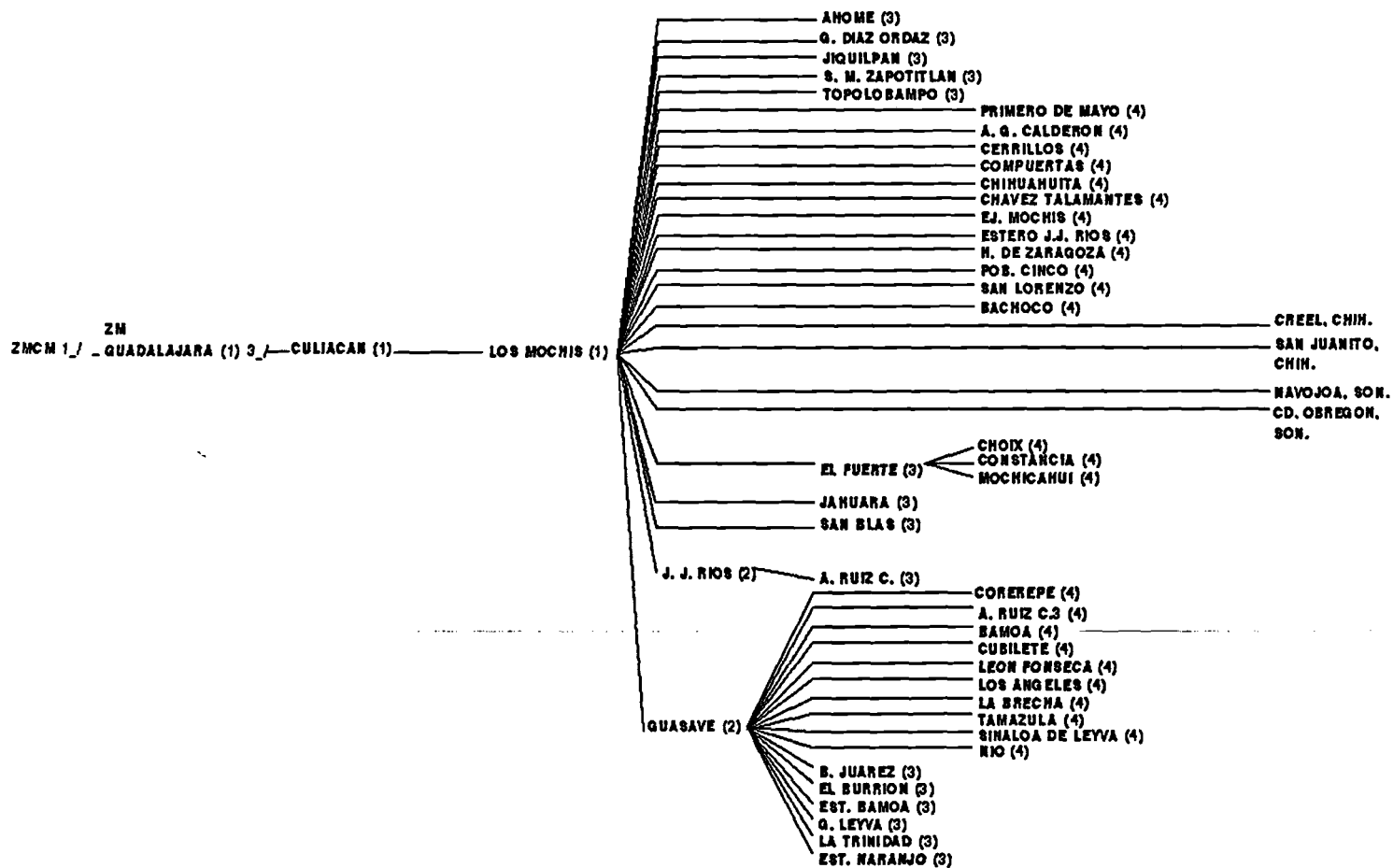
RANGOS DE JERARQUIA										LOCALIDADES Y OTROS SUBSISTEMAS
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	



CONTINUA...

ESQUEMA 2
SISTEMA DE CIUDADES, JERARQUIA Y VINCULOS, 1980

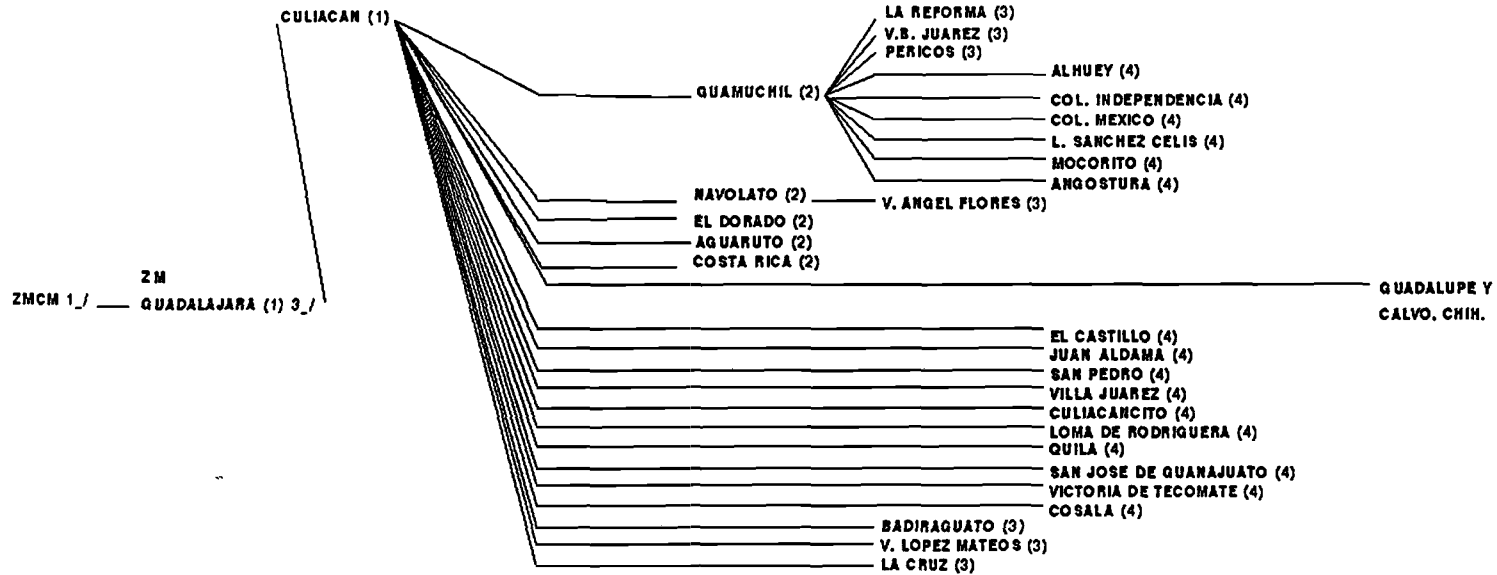
RANGOS DE JERARQUIA										LOCALIDADES Y OTROS SUBSISTEMAS
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	



CONTINUA...

ESQUEMA 2
SISTEMA DE CIUDADES, JERARQUIA Y VINCULOS, 1980

RANGOS DE JERARQUIA										LOCALIDADES Y OTROS SUBSISTEMAS
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	



ZM
 ZMCM 1/ — GUADALAJARA (1) 3/

CONCLUYE

CELADE - SISTEMA DOCPAL
 DOCUMENTACION
 SOBRE POBLACION EN
 AMERICA LATINA

3.1. Características demográficas

Las ciudades medias de esta región se han caracterizado por presentar altas tasa de crecimiento producto, de una fuerte inmigración y de un fuerte crecimiento natural en el lustro de 1950-1970. El promedio de crecimiento nacional fue de 3.2% anual en el período citado y el crecimiento de la ciudades en estudio se ubicó siempre por arriba de esta media e incluso por arriba de la media de sus respectivos estados. También, es importante destacar que estas ciudades presentan una tasa de crecimiento, de sus respectivos municipios, superior a los otros municipios que conforman los estados correspondientes (Ver cuadros 3, 4, 5 y 6 del Anexo Estadístico).

Las ciudades con menor crecimiento, fueron las de Nogales y Navojoa con 3.9 y 4.7% anual; destacando, en contra sentido, las localidades de San Luis Río Colorado, Ensenada y Mexicali, con el 13.3, 7.5 y 7.3% anual respectivamente; todas ellas, ciudades fronterizas en donde el comercio, el flujo de mercancías y productos y, el desarrollo agrícola de alta producción jugaron un rol significativo para su consolidación (Cuadro 1).

En el período 1970-1990 se observó que el crecimiento de las ciudades medias del Noroeste disminuyó, al igual que el crecimiento nacional (2.6%) pero, igualmente se mantuvo por arriba de este, a excepción de las localidades de Guaymas y Mexicali (2.1 y 2.6% respectivamente). Sin embargo, pese a lo reducido de las tasas de las dos ciudades señaladas, alcanzaron poblaciones de 87,484 personas y 438,377 en el segundo caso.

Es importante señalar, que algunos centros urbanos presentaron un crecimiento elevado y lograron consolidar una jerarquía urbana regional; por ejemplo, la ciudad de Tijuana, elevó su población de casi 60 mil habitantes, en 1950, a poco menos de 699 mil en 1990, debido, fundamentalmente, a su situación privilegiada en la faja fronteriza y al gran flujo de capitales canalizado a la maquila y al comercio de productos y servicios. Ensenada ha cobrado gran importancia en el desarrollo del estado, gracias a su ubicación en la faja fronteriza con Estados Unidos, lo que la ha ubicado, junto con las ciudades de Tijuana y Mexicali, con una ventaja comparativa para el desarrollo de actividades industriales como la agricultura, la maquila y el comercio.

Hermosillo, Culiacán y La Paz, como capitales de estado, han mantenido altos ritmos de crecimiento demográfico y han aglomerado grandes proporciones de población de sus respectivos estados (22.3, 18.8 y 43.3% respectivamente). Aunque, sus actividades económicas han ido en sentidos distintos, las tres han fortalecido su posición en el árbol de ciudades gracias a la concentración de los poderes estatales y a la aglomeración de la administración pública y burocrática del estado; situación que, en la historia de México y los países latinoamericanos, ha sido determinante por constituirse en la base para la consecuente concentración del equipamiento y servicios que no son costeables o viables ubicarlos en otras ciudades. Así, las ciudades capitales, han sido concentradoras históricas de la inversión local y foráneo por contar con un mercado y vías de comunicación, con otros centros, que hacen atractiva dicha inversión.

Las ciudades portuarias de Mazatlán y Guaymas, igualmente han logrado consolidar un crecimiento con procesos diferenciados de desarrollo. Mientras en la ciudad de Guaymas se percibe una especialización en las actividades de embarque y almacenaje de bienes, en la ciudad de Mazatlán además, el turismo ha jugado un rol de gran importancia para su desarrollo. Las ciudades de Ciudad Obregón y Los Mochis juegan un papel fundamental en la articulación del sistema regional de ciudades en la medida en que son concentradores de gran cantidad de productos agrícolas que se producen en la macro-región y que son distribuidos a puntos distintos en virtud de los enlaces comerciales generados.

Se puede observar, a primera vista, un sistema urbano articulado con distintos rangos jerárquicos en función de los diferentes roles que estos juegan en la macro-región y que, en gran medida, se debe más a decisiones político-administrativas y a su ubicación geográfica, que a proyectos dirigidos a fortalecer algún centro en específico como dinamizador del desarrollo. Sin embargo, no se puede negar que existen proyectos productivos, como los agrícolas, los turísticos o el de las maquiladoras, que han sido determinantes en el crecimiento económico regional y el favorecimiento de algunos centros en especial.

En lo referente a la densidad demográfica, se puede percibir que esta es muy diferenciada en función de la extensión de los municipios y de la población alojada en ellos. Por ejemplo, el municipio de Ensenada es de gran extensión lo que se traduce en una baja densidad de población pese al incremento de 1 a 5 habitantes por kilómetro cuadrado de 1950 a 1990.

En contraparte, municipios como el de Tijuana, con superficies considerablemente inferiores, llegaron a presentar densidades del orden de 537 habitantes por km² en 1990; o, el de Mazatlán con 102 hab/km² en el mismo año.

Se observa que existe una concentración de la población diferencial en la macro-región según las entidades federativas que la conforman. En el caso de Baja California, en 1990, los tres municipios donde se alojan las ciudades medias de ese estado concentraron al 96.9% de la población total; el municipio de La Paz, en Baja California Sur, concentró por sí solo al 50.7% de la población de ese estado; sin embargo, las dos entidades federativas siguientes a pesar de contar con más ciudades medias alojaron a una menor proporción de la población. En el caso de Sinaloa, en tres ciudades medias se ubicó el 55.4% destacando en este sentido el municipio de Culiacán; en el caso de Sonora, donde se encuentran seis de las ciudades de estudio, se concentró el 67.5% de la población estatal.

Este tipo de comportamientos, muestra una importancia diferenciada del sistema urbano a nivel de entidades federativas. Mientras el estado de Baja California, cuenta con tres ciudades fronterizas que acaparan, prácticamente, la actividad económica del estado, descuidando o subaprovechando el resto del territorio; en Sonora, se percibe un sistema urbano mucho más articulado y menos polarizado en donde las ciudades que lo componen realizan actividades distintas y complementarias que le permiten contar con una base económica más descentralizada. Por otro lado, sobresale el caso de Baja California Sur, en donde sólo se encuentra la ciudad media de La Paz y la cual concentró a una proporción desproporcionada de la población estatal, dependiendo gran parte de su población de la economía que gira entorno a este centro turístico-administrativo y de comercio. Por último, el caso de Sinaloa también muestra un sistema urbano más equilibrado en donde las tres ciudades principales cumplen roles diversos que le permiten contar con economías diversificadas y una mejor distribución de su población en el territorio.

La población de 12 años y más, considerada como la población en edad de trabajar, descendió su participación relativa de 1950 a 1970, debido, fundamentalmente, al "Boom demográfico" que se presentó en ese período y que aumentó la participación de la población joven (Menor de 12 años). En 1990, la participación de este grupo poblacional se elevó notoriamente en todas las ciudades gracias a la disminución de la mortalidad infantil y al aumento de la esperanza de vida que permitió, a la población que nació en el período anterior, pasar al grupo mayor de 12 años engrosando, fuertemente, su participación

En promedio, el Noroeste concentró, en el grupo de menos de 12 años, al 34.9% de la población total en 1950, y aumentó al 38.8% en 1970, para luego presentar un descenso brusco al 29.9% del total de la población regional en 1990. Este comportamiento se reprodujo en todos los estados y en las ciudades estudiadas con poca variación respecto a los porcentajes medios de la macro-región (Cuadro 5).

Si se toma el grupo de menos de 15 años y el grupo de 65 años y más, que es con el que generalmente se calcula la relación de dependencia, se podrá observar que, en el conjunto de las ciudades, existe una tendencia a la disminución porcentual del primer grupo y al aumento del segundo respecto de la población total respectiva. Esto marca claramente una disminución de la tasa de dependencia, por ampliarse la participación del grupo de población económicamente activa respecto a los dos grupos anteriores -manifiesta también en un aumento de la edad mediana, en promedio de 16 a 21 años-, pero igualmente marca las pautas de una restructuración de la pirámide de edades en donde la base tiende a adelgazarse y la cúspide a ensancharse. Este tipo de cambios en la estructura de la población, ha marcado claramente la necesidad de una restructuración de la planeación en la satisfacción de las necesidades de la población en los próximos años (Cuadro 7).

Cuadro 5

Noroeste: Población por grandes grupos de población por municipio y entidad federativa, 1950, 1970 y 1990.

(Cifras relativas)

Municipio	1950			1970			1990		
	Población 12 años y +	Población < 12 Años	Población Total	Población 12 años y +	Población < 12 Años	Población Total	Población 12 años y +	Población < 12 Años	Población Total
Noroeste	65.1	34.9	100.0	61.2	38.8	100.0	70.1	29.9	100.0
Baja California	66.4	33.6	100.0	61.2	38.8	100.0	70.5	29.5	100.0
Ensenada	66.0	34.0	100.0	61.6	38.4	100.0	69.8	30.2	100.0
Mexicali	65.4	34.6	100.0	60.9	39.1	100.0	71.0	29.0	100.0
Tijuana	68.7	31.3	100.0	61.5	38.5	100.0	70.4	29.6	100.0
Baja California Sur	64.4	35.6	100.0	60.8	39.2	100.0	69.9	30.1	100.0
La Paz	65.9	34.1	100.0	61.1	38.9	100.0	71.2	28.8	100.0
Sinaloa	63.8	36.2	100.0	60.4	39.6	100.0	69.3	30.7	100.0
Culiacán	64.4	35.6	100.0	60.6	39.4	100.0	69.0	31.0	100.0
Ahóme	63.3	36.7	100.0	60.0	40.0	100.0	71.1	28.9	100.0
Mazatlán	67.6	32.4	100.0	63.0	37.0	100.0	71.6	28.4	100.0
Sonora	66.1	33.9	100.0	62.1	37.9	100.0	70.9	29.1	100.0
Cajeme	65.7	34.3	100.0	61.0	39.0	100.0	71.6	28.4	100.0
Guaymas	68.7	31.3	100.0	61.1	38.9	100.0	71.8	28.2	100.0
Hermosillo	67.3	32.7	100.0	62.8	37.2	100.0	71.2	28.8	100.0
Navojoa	67.1	32.9	100.0	62.6	37.4	100.0	71.0	29.0	100.0
Nogales	68.2	31.8	100.0	63.8	36.2	100.0	70.2	29.8	100.0
San Luís Río Colorado	65.0	35.0	100.0	59.9	40.1	100.0	69.6	30.4	100.0

CBPOB12A

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

INEGI. (1992). "XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México.

Cuadro 6

Noroeste: Población por grandes grupos de población por municipio y entidad federativa, 1950, 1970 y 1990.

Municipio	1950			1970			1990		
	Población 12 años y +	Población < 12 Años	Población Total	Población 12 años y +	Población < 12 Años	Población Total	Población 12 años y +	Población < 12 Años	Población Total
Noroeste	933,076	501,041	1,434,117	2,057,037	1,306,651	3,363,688	4,213,081	1,793,198	6,006,279
Baja California	150,772	76,193	226,965	532,609	337,812	870,421	1,170,617	490,238	1,660,855
Ensenada	20,504	10,573	31,077	71,069	44,354	115,423	181,453	78,526	259,979
Mexicali	81,351	43,011	124,362	241,196	155,128	396,324	427,317	174,621	601,938
Tijuana	44,900	20,464	65,364	209,351	131,232	340,583	525,879	221,502	747,381
Baja California Sur	39,183	21,681	60,864	77,799	50,220	128,019	221,997	95,767	317,764
La Páz	11,544	5,969	17,513	31,457	20,064	51,521	114,649	46,321	160,970
Sinaloa	405,699	229,982	635,681	764,732	501,796	1,266,528	1,527,508	676,546	2,204,054
Culiacán	94,760	52,346	147,106	218,265	142,147	360,412	414,676	186,447	601,123
Ahóme	38,112	22,063	60,175	98,841	65,878	164,719	215,868	87,690	303,558
Mazatlán	51,974	24,892	76,866	105,660	61,956	167,616	225,217	89,128	314,345
Sonora	337,422	173,185	510,607	681,897	416,823	1,098,720	1,292,959	530,647	1,823,606
Cajeme	41,435	21,590	63,025	111,493	71,361	182,854	223,140	88,303	311,443
Guaymas	28,733	13,062	41,795	53,021	33,787	86,808	92,635	36,457	129,092
Hermosillo	36,680	17,823	54,503	130,688	77,476	208,164	319,808	129,158	448,966
Navojoa	25,851	12,682	38,533	41,993	25,045	67,038	86,701	35,360	122,061
Nogales	17,740	8,276	26,016	34,138	19,356	53,494	75,821	32,115	107,936
San Luís Río Colorado	8,833	4,760	13,593	38,112	25,492	63,604	76,969	33,561	110,530

CBPOB12A

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

INEGI. (1992). "XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México.

En lo que respecta a la conformación de la población según lugar de residencia anterior o lugar de nacimiento, se distingue que existe una tendencia a migrar con mayor intensidad a las ciudades ubicadas en la faja fronteriza y en las ciudades que se han venido consolidando como centros portuarios o turísticos (Mazatlán, Guaymas y La Paz). En 1970, la población nacida en otra entidad representaba el 48.6% de la población de Tijuana y se incrementó al 56.2% en 1990; en Ensenada del 35.9% aumentó al 44.5%; y en otras ciudades como La Paz se pasó del 14.3% al 30.5% en los mismos años; o, el caso de Mazatlán en donde el aumento fue menor al pasar del 16.4% al 17.3%.

Curiosamente los municipios que alojan a las capitales de los estados de Sinaloa y Sonora presentaron una participación, de población nacida en la entidad, inferior a las antes citadas; como el caso de Culiacán, que pasó del 14.7% al 14.2% y el caso de Hermosillo que aumentó del 10.9% en 1970 al 13.6% en 1990. Este fenómeno se puede deber a dos situaciones. Primero a que la pregunta del censo, referente a lugar de nacimiento, no registra la población nacida en el mismo estado pero en un municipio distinto en el que fue censado, es decir que no se logran registrar los movimientos interestatales y, que son de gran importancia en el crecimiento de las capitales de estado, por contar con el mejor equipamiento y servicios de mayor especialización al interior del estado. El segundo aspecto, se refiere a que la migración de población de otros estados se da, en la mayor de las veces, por conocimiento de una demanda de mano de obra, surgida a raíz de un desarrollo importante como el turístico, agropecuario o industrial (de maquila) o a la expectativa de ser punto de paso para acceder a otro centro de mejores perspectivas (ciudades fronterizas vs. Estados Unidos), situación por lo que este tipo de movimientos cobran mayor presencia en ciudades que cuentan con un apoyo más dirigido del gobierno central o federal o que son considerados como estratégicos en el sistema urbano nacional.

Si se observan las cifras referentes a lugar de residencia hace cinco años (1985), se podrá percibir que los movimientos poblacionales de otros estados a las ciudades seleccionadas han impactado con mayor fuerza la composición poblacional de Tijuana, con el 21.7%; la de Ensenada, con el 14.4% y; la de San Luis Río Colorado, con el 10.9%. Es importante aclarar que las cifras son porcentajes respecto a la población de cada municipio y, por lo tanto, las cifras absolutas pueden ser de mayor intensidad en municipios que cuenten, inclusive, con porcentajes inferiores, en virtud de la población total a la que se refieren. La información recabada, a través de estas preguntas del censo, ayuda a esclarecer la dinámica y estructura de la población que conforman los centros urbanos; y otorga elementos valiosos para el análisis de los fenómenos que se gestan a su interior y su presencia en el sistema de asentamientos humanos regional y nacional.

Apoyado el análisis con el indicador de "Promedio de hijos nacidos vivos por mujer (de 12 años y más)", se puede destacar que existe una tendencia, de 1970 a 1990 a la baja en dicho promedio. Esto es congruente tanto a nivel de las entidades federativas como en los municipios de las ciudades seleccionadas; en donde se pasa de 3 hijos por mujer a menos de dos. Por ejemplo, Tijuana es la ciudad que presenta una disminución más pronunciada al pasar de 3.0 en 1970 a 2.2 en 1990 (Cuadro 7). Este tipo de cambios se da gracias a la decisión de las mujeres por disminuir el número de hijos y se traduce, como se vio anteriormente, en una disminución del grupo de menos de 12 años y la disminución de la relación de dependencia. Teóricamente, esto debe redituarse en un aumento de las expectativas de la familia por mejorar sus condiciones de vida y dotar a los hijos de mejores condiciones y herramientas para insertarse a la vida económica en el momento en que se incorporen a la fuerza de trabajo.

Sin embargo, como se tratará de comprobar más adelante, estas expectativas se han visto truncadas por diversas circunstancias como, la crisis económica por la que ha atravesado el país y que ha repercutido en una disminución del salario real de las familias, o por la especulación del suelo urbano que, aunado a lo primero, imposibilita a las familias jóvenes, adquirir una vivienda en la mancha urbana actual y, teniendo, por consiguiente, que alojarse en la periferia de la ciudad en donde el equipamiento y los servicios son escasos y deficientes. Al parecer, la estrategia de tener menos hijos más se parece a una estrategia de supervivencia que a una enfocada a mejorar sus condiciones de vida.

Cuadro 7
Noroeste: Indicadores demográficos por municipio y entidad federativa correspondiente, 1970 y 1990. (Cifras relativas)

Clave	Municipio	Población menor de 15 años %		Población de 65 años y más %		Edad Mediana		Población nacida en otra Entidad % 1/		Pob. de 5 años y > Res. en otra ent. en 1985 %, 1990 2/	Promedio de hijos nacidos vivos por mujer 3/		Proporción de hijos fallecidos 1990 4/
		1970	1990	1970	1990	1970	1990	1970	1990		1970	1990	
	Baja California	47.0	34.2	2.6	3.4	16.0	21.0	40.3	47.0	15.8	3.0	2.3	3.0
02001	Ensenada	46.4	35.2	2.7	3.6	16.0	21.0	35.9	44.5	14.4	3.0	2.4	3.6
02002	Mexicali	47.6	33.7	2.6	3.8	16.0	21.0	34.7	36.5	8.8	3.1	2.4	2.7
02004	Tijuana	46.4	34.2	2.6	3.0	16.0	21.0	48.6	56.2	21.7	3.0	2.2	3.0
	Baja California Sur	47.1	36.4	3.6	3.4	16.0	20.0	16.9	31.1	10.8	3.2	2.4	3.3
03003	La Paz	46.7	35.5	3.6	3.4	16.0	21.0	14.3	30.5	10.2	3.0	2.3	2.9
	Sinaloa	47.7	38.4	3.4	4.0	15.0	19.0	11.8	12.2	4.4	3.4	2.7	4.0
25001	Los Mochis (Ahóme)	48.0	36.9	2.8	3.6	15.0	20.0	14.5	12.2	3.3	3.1	2.5	3.3
25006	Culiacán	47.5	37.9	3.0	3.5	16.0	19.0	14.7	14.2	5.2	3.2	2.5	3.5
25012	Mazatlán	44.9	35.4	3.6	4.0	17.0	21.0	16.4	17.3	5.2	3.0	2.4	3.1
	Sonora	46.0	35.8	3.3	4.0	16.0	20.0	14.9	16.5	4.6	3.1	2.5	3.4
26018	Ciudad Obregón (Cajeme)	47.4	35.5	2.8	3.8	16.0	21.0	21.8	18.5	3.7	3.2	2.4	3.3
26029	Guaymas	46.9	35.9	2.9	4.0	16.0	20.0	24.5	20.3	4.1	3.1	2.5	3.4
26030	Hermosillo	45.2	34.8	2.8	3.5	16.0	21.0	10.9	13.6	4.2	3.0	2.3	2.8
26042	Navojoa	45.6	36.7	3.6	4.4	16.0	20.0	10.5	9.5	2.1	3.1	2.6	4.1
26043	Nogales	44.4	34.2	3.3	3.1	17.0	21.0	16.7	26.0	11.5	3.0	2.3	2.9
26055	San Luis Río Colorado	48.6	35.2	2.5	3.4	15.0	20.0	35.6	39.0	10.9	3.2	2.5	2.7

CBINDEM

- Notas:
- 1/ Se excluye a la población nativa en el exterior y aquella con lugar de nacimiento no especificado.
 - 2/ Se excluye a la población que en 1985 residía en el exterior, así como a la población cuya residencia en 1985 no se especificó.
 - 3/ Mujeres de 12 años y más.
 - 4/ Correspondiente a las mujeres de 20 a 34 años.

Fuente: INEGI. (1994). "Síntesis de resultados. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990", Entidades federativas respectivas, México.

3.2. Aspectos económicos

Referente a la población económicamente activa ocupada (PEAO), se observó un cambio radical en la actividad económica de los municipios que han albergado a las ciudades estudiadas de 1950 a 1990. En 1950 el sector primario (actividades agrícolas) absorbió, en el mayor número de los casos, una proporción mayor de población en estas actividades. Ciudades como Tijuana ya mostraban, desde ese entonces, una especialización de sus actividades económicas encausada a la comercialización de productos, origen de su ubicación geográfica, concentrando al 52% de su PEAO en este sector; Nogales, por sus actividades vinculadas con el transporte y el comercio producto de ser ciudad de paso a los Estados Unidos, también basó su economía en los servicios y la industria y, donde la actividad agropecuaria sólo representó el 16.8%. Sin embargo, en otras ciudades como el caso de San Luis Río Colorado (SLRC) el porcentaje de población dedicada a actividades primarias sobrepasó el 76%; e inclusive en la capital de Sinaloa, este porcentaje ascendió al 61.5% (Cuadro 8, 9 y 10).

El sector industrial concentró mayores proporciones de población en los municipios de Hermosillo, por ser capital de estado y por guardar una relación estratégica en el vínculo del Noroeste con el Occidente del país. Otras ciudades, como Guaymas, que era ya un puerto prioritario para el intercambio de productos, presentó porcentajes importantes en el sector industrial (23.7%) pero sin ser superiores al del sector agrícola.

En 1970, se notó un aumento de la PEAO en actividades industriales, pero básicamente destacó un incremento y prevalencia del sector servicios el cual, a excepción de las ciudades de Los Mochis y Culiacán (37.6 y 37.1% respectivamente), mostró una concentración en todas las ciudades con más del 40% de la población en este tipo de actividades. En este sentido, destacó el caso de Nogales y La Paz que ya mostraban una tendencia clara a la terciarización de sus economías; seguido por ciudades como Tijuana, Mazatlán y Hermosillo que, como se ha visto, cumplen funciones contrastantes y complementarias en la economía de la macro-región.

En 1990, el sector primario continuó su descenso en la participación de la PEA ocupada a grados como el de Tijuana, en donde sólo se registró al 1.6% de la población o, el caso de Nogales en donde se ubicó el 1.8% de su PEAO.

El sector industrial continuó su concentración ascendente en prácticamente todos los centros urbanos destacando algunos como Nogales que pasó del 28.8%, en 1970 al 47.8% en 1990; o el caso de Tijuana que ascendió del 32.3% al 39.6% en el mismo período.

Sin embargo, el sector de servicios concentró en todos los casos, a excepción de Guaymas y San Luis Río Colorado (49.9 y 46.2%), a más del 50% de la población ocupada; y en donde ciudades como La Paz o Mazatlán sobrepasaron el 65% reflejando, con esto, una alta especialización a este tipo de actividades que, en los últimos años, se han canalizado con fuerza al sector turismo.

Se puede observar que las actividades vinculadas con el sector servicios se han ido polarizando en las ciudades estudiadas. En el caso de Baja California se presentó desde 1950 una concentración de estas actividades en las ciudades de Tijuana, Mexicali y Ensenada del orden del 98.7% del total del estado, por lo que su incremento ha sido nulo en los últimos cuarenta años y si, en cambio, ha presentado una disminución que no se puede considerar significativa o que de signos de la reactivación o surgimiento de otros centros que hagan contrapeso a esta excesiva concentración (97.8% en 1990).

En el caso de La Paz, se observó un incremento de la concentración de este tipo de actividades terciarias respecto del total estatal, al pasar de 46.9% al 57.2%. Un hecho más importante, lo representó el incremento sucedido en el sector secundario en el cual se avanzó del 28%, en el primer año de referencia, al 54.5% en el año de 1990. Esto, puede señalar un proceso de concentración de la actividad económica de la capital en el estado de Baja California Sur por la carencia de centros urbanos que cumplan funciones complementarias o compitan con la ciudad antes mencionada.

Cuadro 8

Noroeste: Población ocupada prorrateada* por municipio y entidad federativa según sector de actividad, 1950, 1970 y 1990. 1/

Municipio	1950				1970				1990			
	Total	I	II	III	Total	I	II	III	Total	I	II	III
Nacional												
Baja California	75,876	36841	13086	25949	222,241	53396	59626	109219	565,471	60953	186787	317731
Ensenada	10,782	5014	2325	3443	30,163	7949	7345	14869	86,690	18085	20025	48580
Mexicali	41,392	25501	4942	10949	98,738	35216	21995	41527	200,104	37234	54381	108490
Tijuana	21,576	5250	5111	11215	89,013	8974	28793	51246	261,526	4246	103546	153734
Baja California Sur	18,496	9865	3748	4884	34,850	12709	6618	15523	102,763	19485	20001	63277
La Paz	5,113	1774	1050	2290	14,073	2465	2845	8763	52,815	5700	10893	36222
Sinaloa	194,770	137787	20950	36032	346,348	190060	49413	106875	660,905	252077	117876	290951
Los Mochis (Ahome)	18,361	11350	2929	4082	43,553	18875	8287	16391	92,134	28097	17836	46201
Culiacán	45,237	27827	6334	11076	99,061	45597	16729	36735	187,968	47717	38872	101379
Mazatlán	25,022	10017	5340	9665	48,897	12362	11074	25461	103,168	13074	22559	67535
Sonora	163,421	93589	27585	42247	284,199	115954	52891	115353	562,376	131587	147017	283772
Ciudad Obregón (Cajeme)	20,842	9487	4898	6456	46,983	14645	9084	23254	96,471	17680	22188	56603
Guaymas	13,823	4610	3278	5935	22,703	8693	4358	9652	38,348	10894	8303	19151
Hermosillo	17,934	5752	4576	7606	53,552	12912	12609	28031	146,852	15857	40157	90839
Navojoa	12,721	7733	1891	3097	16,705	6564	2903	7238	34,844	8756	8033	18054
Nogales	8,359	1406	1955	4998	14,218	1103	4098	9017	38,936	707	18602	19627
San Luis Río Colorado	4,869	3724	319	826	16,422	7273	2375	6774	34,713	9903	8781	16029

CBPEA579

Nota: * Prorrateado es la distribución entre los sectores del rubro de no especificados de acuerdo a la participación de cada uno de los sectores con respecto al total de la población económicamente activa ocupada de cada municipio y entidad federativa respectiva.

1/ Población ocupada es el total de personas de 12 años y más que realizócualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago o especie.

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). 'VII Censo General de Población 1950', México.

SIC, DGE. (1972). 'IX Censo General de Población 1970', México.

INEGI. (1992). 'XI Censo General de Población y Vivienda 1990', México.

Cuadro 9

Noroeste: Población ocupada prorrateada* por municipio y entidad federativa según sector de actividad, 1950, 1970 y 1990. 1/ (Cifras relativas)

Municipio	1950				1970				1990			
	Total	I	II	III	Total	I	II	III	Total	I	II	III
Nacional												
Baja California	100.0	48.6	17.2	34.2	100.0	24.0	26.8	49.1	100.0	10.8	33.0	56.2
Ensenada	100.0	46.5	21.6	31.9	100.0	26.4	24.4	49.3	100.0	20.9	23.1	56.0
Mexicali	100.0	61.6	11.9	26.5	100.0	35.7	22.3	42.1	100.0	18.6	27.2	54.2
Tijuana	100.0	24.3	23.7	52.0	100.0	10.1	32.3	57.6	100.0	1.6	39.6	58.8
Baja California Sur	100.0	53.3	20.3	26.4	100.0	36.5	19.0	44.5	100.0	19.0	19.5	61.6
La Paz	100.0	34.7	20.5	44.8	100.0	17.5	20.2	62.3	100.0	10.8	20.6	68.6
Sinaloa	100.0	70.7	10.8	18.5	100.0	54.9	14.3	30.9	100.0	38.1	17.8	44.0
Los Mochis (Ahome)	100.0	61.8	16.0	22.2	100.0	43.3	19.0	37.6	100.0	30.5	19.4	50.1
Culiacán	100.0	61.5	14.0	24.5	100.0	46.0	16.9	37.1	100.0	25.4	20.7	53.9
Mazatlán	100.0	40.0	21.3	38.6	100.0	25.3	22.6	52.1	100.0	12.7	21.9	65.5
Sonora	100.0	57.3	16.9	25.9	100.0	40.8	18.6	40.6	100.0	23.4	26.1	50.5
Ciudad Obregón (Cajeme)	100.0	45.5	23.5	31.0	100.0	31.2	19.3	49.5	100.0	18.3	23.0	58.7
Guaymas	100.0	33.3	23.7	42.9	100.0	38.3	19.2	42.5	100.0	28.4	21.7	49.9
Hermosillo	100.0	32.1	25.5	42.4	100.0	24.1	23.5	52.3	100.0	10.8	27.3	61.9
Navjoa	100.0	60.8	14.9	24.3	100.0	39.3	17.4	43.3	100.0	25.1	23.1	51.8
Nogales	100.0	16.8	23.4	59.8	100.0	7.8	28.8	63.4	100.0	1.8	47.8	50.4
San Luís Río Colorado	100.0	76.5	6.6	17.0	100.0	44.3	14.5	41.2	100.0	28.5	25.3	46.2

CBPEA579

Nota: * Prorrateado es la distribución entre los sectores del rubro de no especificados de acuerdo a la participación de cada uno de los sectores con respecto al total de la población económicamente activa ocupada de cada municipio y entidad federativa respectiva.

1/ Población ocupada es el total de personas de 12 años y más que realizó cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago o especie.

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

INEGI. (1992). "XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México.

Cuadro 10
Noroeste: Población ocupada prorrateada* por municipio y entidad federativa según sector de actividad, 1950, 1970 y 1990. 1/

Municipio	1950				1970				1990			
	Total	I	II	III	Total	I	II	III	Total	I	II	III
Nacional												
Baja California	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ensenada	14.2	13.6	17.8	13.3	13.6	14.9	12.3	13.6	15.3	29.7	10.7	15.3
Mexicali	54.6	69.2	37.8	42.2	44.4	66.0	36.9	38.0	35.4	61.1	29.1	34.1
Tijuana	28.4	14.2	39.1	43.2	40.1	16.8	48.3	46.9	46.2	7.0	55.4	48.4
Subtotal	97.2	97.1	94.6	98.7	98.1	97.6	97.5	98.6	97.0	97.7	95.3	97.8
Baja California Sur	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
La Páz	27.6	18.0	28.0	46.9	40.4	19.4	43.0	56.5	51.4	29.3	54.5	57.2
Sinaloa	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Los Mochis (Ahome)	9.4	8.2	14.0	11.3	12.6	9.9	16.8	15.3	13.9	11.1	15.1	15.9
Culiacán	23.2	20.2	30.2	30.7	28.6	24.0	33.9	34.4	28.4	18.9	33.0	34.8
Mazatlán	12.8	7.3	25.5	26.8	14.1	6.5	22.4	23.8	15.6	5.2	19.1	23.2
Subtotal	45.5	35.7	69.7	68.9	55.3	40.4	73.0	73.5	58.0	35.3	67.2	73.9
Sonora	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ciudad Obregón (Cajeme)	12.8	10.1	17.8	15.3	16.5	12.6	17.2	20.2	17.2	13.4	15.1	19.9
Guaymas	8.5	4.9	11.9	14.0	8.0	7.5	8.2	8.4	6.8	8.3	5.6	6.7
Hermosillo	11.0	6.1	16.6	18.0	18.8	11.1	23.8	24.3	26.1	12.1	27.3	32.0
Navjoa	7.8	8.3	6.9	7.3	5.9	5.7	5.5	6.3	6.2	6.7	5.5	6.4
Nogales	5.1	1.5	7.1	11.8	5.0	1.0	7.7	7.8	6.9	0.5	12.7	6.9
San Luís Río Colorado	3.0	4.0	1.2	2.0	5.8	6.3	4.5	5.9	6.2	7.5	6.0	5.6
	48.1	35.0	61.3	68.5	60.0	44.1	67.0	72.8	69.4	48.5	72.1	77.6

CBPEA579

Nota: * Prorrateado es la distribución entre los sectores del rubro de no especificados de acuerdo a la participación de cada uno de los sectores con respecto al total de la población económicamente activa ocupada de cada municipio y entidad federativa respectiva.

1/ Población ocupada es el total de personas de 12 años y más que realizó cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago o especie.

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

En el Estado de Sinaloa, igualmente se presentó una tendencia a la concentración de la población ocupada en este tipo de actividades terciarias pasando del 68.9% al 73.9% en los mismos años. Contrariamente al caso de La Paz, en estas ciudades se observó una disminución de la importancia relativa ocupacional en el sector industrial, ya que de concentrar al 73% en 1970 se bajó al 67.2% en 1990; reflejando una tendencia a que se realicen actividades de tipo industrial en lugares distintos a estos tres centros urbanos.

Por último, se encuentra el caso de Sonora, en donde los seis centros han aumentado su participación en el total estatal, pasando de concentrar al 68.5% de los trabajadores ocupados en el sector servicios en 1950, al 77.6% en 1990. Pese a observarse una concentración proporcionalmente mayor en este estado, es importante tener claro que, a pesar de ser seis ciudades de tamaño intermedio, estas no concentran ni el 80% de la ocupación en servicios como es el caso de Baja California. Igualmente, se ha aumentado la concentración en el sector industrial al pasar del 61.3% al 72.1% en los años 1950 y 1990.

Un hecho importante de recalcar es la concentración de la población dedicada al sector primario en el estado de Baja California en los tres municipios estudiados de esa parte de la macro-región; la cual no ha disminuido del 97% desde 1950. Esta situación, nos refleja la excesiva polarización de este tipo de actividad en el municipio de Mexicali, en donde se encuentran distritos de riego de alta productividad agrícola.

Sin duda, el sector que mayor población ha venido absorbiendo en la macro-región, es el sector servicios a lo largo de los períodos analizados; sin embargo, es importante hacer notar el papel trascendental que ha jugado el sector industrial en algunas ciudades como las ubicadas en la faja fronteriza (Tijuana, San Luis Río Colorado, Nogales, Mexicali y Ensenada) y, en ciudades capitales como Culiacán y Hermosillo (Cuadro 11).

Si se analiza la información disponible sobre inversión pública federal realizada por objeto de gasto, a nivel de entidad federativa en el período 1970-1990, se podrá observar que esta es diferencial en virtud de los requerimientos del desarrollo de cada estado y que se relaciona directamente con las funciones particulares que desempeña cada centro urbano de la macro-región.

En promedio se observa que, del total designado a la macro-región en este período, en el rubro de Desarrollo rural y Pesca, la mayor concentración se dio en el estado de Sinaloa y Sonora, que en los últimos años se han caracterizado por su fuerte participación en este sector a nivel nacional y, que producen un alto dinamismo a ciudades como Los Mochis y Ciudad Obregón, pero que igualmente se traducen en beneficios para ciudades capitales como Culiacán y Hermosillo por concentrar, en ellas, las cuestiones administrativas producto de dichas actividades. Sinaloa, destacó en este sentido con el 47.8% de la inversión pública realizada en la macro-región. Sin embargo, la ciudad de Mexicali también se vio favorecida de esta inversión, por concentrar gran parte de las zonas de riego en su municipio y concentrar el 19.8% de dicha inversión.

En la inversión realizada para Desarrollo Social, Baja California fue favorecida con el 45.9% en promedio y, lógicamente, se manifestó en el desarrollo de infraestructura y equipamiento para las ciudades de Tijuana, primeramente, y en las de Mexicali y Ensenada en segundo término. Esto, se puede obviar por las grandes carencias que presenta la ciudad de Tijuana producto de su rápido crecimiento. La entidad que menor proporción de la inversión recibió fue Baja California Sur, que además de contar con una proporción significativamente menor de población esta se encuentra fuertemente polarizada, como ya se señaló, en la ciudad de La Paz. En este sentido, y por la especialización tan fuerte que tiene el Estado de Baja California Sur en el sector Turismo, este concentró el 70.9% de la inversión ejercida en la macro-región, seguido por Baja California con el 28.6%. Cabe destacar que el estado de Sinaloa y Sonora no contaron con el apoyo, del gobierno federal, para el desarrollo de este sector en su territorio.

En Comunicaciones y Transportes y Comercio, se repartió con mayor homogeneidad en los estados que conforman la macro-región; Baja California Sur absorbió el 13.3% el cual es representativo por su baja población y que es justificable por ser el estado más incomunicado de la macro-región. Sonora, que cuenta con un puerto de importancia internacional en la ciudad de Guaymas, acumuló el 35.3% de este gasto.

Cuadro 11
Noroeste: Tasa de crecimiento de la población ocupada prorrateada* por
municipio y entidad federativa según sector de actividad, 1950–1970 y 1970–1990. 1/

Municipio	1950–1970				1970–1990			
	Total	I	II	III	Total	I	II	III
Nacional								
Baja California	5.5	1.9	7.9	7.5	4.8	0.7	5.9	5.5
Ensenada	5.3	2.3	5.9	7.6	5.4	4.2	5.1	6.1
Mexicali	4.4	1.6	7.8	6.9	3.6	0.3	4.6	4.9
Tijuana	7.3	2.7	9.0	7.9	5.5	-3.7	6.6	5.6
Baja California Sur	3.2	1.3	2.9	6.0	5.6	2.2	5.7	7.3
La Paz	5.2	1.7	5.1	6.9	6.8	4.3	6.9	7.4
Sinaloa	2.9	1.6	4.4	5.6	3.3	1.4	4.4	5.1
Los Mochis (Ahome)	4.4	2.6	5.3	7.2	3.8	2.0	3.9	5.3
Culiacán	4.0	2.5	5.0	6.2	3.3	0.2	4.3	5.2
Mazatlán	3.4	1.1	3.7	5.0	3.8	0.3	3.6	5.0
Sonora	2.8	1.1	3.3	5.2	3.5	0.6	5.2	4.6
Ciudad Obregón (Cajeme)	4.1	2.2	3.1	6.6	3.7	0.9	4.6	4.5
Guaymas	2.5	3.2	1.4	2.5	2.7	1.1	3.3	3.5
Hermosillo	5.6	4.1	5.2	6.7	5.2	1.0	6.0	6.1
Navjoa	1.4	-0.8	2.2	4.3	3.7	1.5	5.2	4.7
Nogales	2.7	-1.2	3.8	3.0	5.2	-2.2	7.9	4.0
San Luis Río Colorado	6.3	3.4	10.6	11.1	3.8	1.6	6.8	4.4

CBPEA579

Nota: * Prorrateado es la distribución entre los sectores del rubro de no especificados de acuerdo a la participación de cada uno de los sectores con respecto al total de la población económicamente activa ocupada de cada municipio y entidad federativa respectiva.

1/ Población ocupada es el total de personas de 12 años y más que realizócualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago o especie.

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

INEGI. (1992). "XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México.

En la inversión para el sector industrial, se puede ver una repartición muy equilibrada de esta aún, en el caso de Baja California Sur con el 19.3%. Esto evidenció una política de apoyo al desarrollo industrial por igual sin tener una preferencia clara por favorecer a algún estado y dejando más esta preferencia a las libres fuerzas del mercado, en virtud de los intereses de los inversionistas nacionales y extranjeros.

En el sector Energético, se otorgó preferencia a los proyectos encausados por el estado de Sinaloa y, el cual, absorbió el 50.3% de la inversión realizada, seguido por Baja California con el 25.3%.

Por último, se presentó la inversión destinada al rubro de Administración y, donde, Baja California absorbió el 59.9% del total. Esta situación se puede explicar por el tamaño de la ciudad de Tijuana en comparación con los demás centros urbanos y, por su situación de zona fronteriza al igual que las ciudades de Mexicali y Ensenada, ambas en el mismo estado.

Es importante aclarar que si se analiza la tasa de crecimiento de la inversión ejercida en la macro región, esta es negativa en muchos sectores y, por tanto, en varios de los estados que la conforman. En el período 1970-1990, el único sector que presentó tasas de crecimiento positivas fue el sector Desarrollo Social (6.1% anual), dándose con mayor intensidad en el estado de Baja California Sur, con el 10% anual. Esto se relaciona con el período de crisis por el que atravesó el país en la década de los ochenta y que vulneró la inversión ejercida en la macro-región dejándola a las decisiones y dinamismo que ha adquirido por los inversionistas regionales, locales o internacionales (Cuadros 7, 8 y 9 del Anexo Estadístico).

Igualmente, si se analizan las bases disponibles respecto a la participación del Producto Interno Bruto (PIB) en la macro-región y en las entidades federativas, se pueden encontrar hechos importantes.

En el sector agropecuario, la macro-región tuvo una contribución, a nivel nacional, del 16% en 1970 y el 14.3% en 1985. En este rubro, destacaron las contribuciones que realizaron las entidades de Sonora y Sinaloa que en conjunto aportaron, en el período 1970-1985, el 82% con igual participación (42% respectivamente); mostrando, con esto, la importancia que tiene este sector en las actividades comerciales de los estados citados.

En el caso de la participación del sector industrial se observa un cambio radical, en el que el estado de Baja California cobra una importancia fundamental, pero sin opacar la participación que realizan los dos estados anteriormente citados. El primero contribuyó, en promedio, con el 36.7% seguido por Sonora con el 33.6% y por Sonora con el 24.3%. En este sector, la participación de la macro-región no es significativa (6% en 1970 y 4.6% en 1985) a nivel nacional; debido, a la concentración que se da en las cuatro zonas metropolitanas del país.

La Entidad federativa que tiene una débil participación, en ambos sectores económicos, es el de Baja California Sur, el cual no logró pasar, en promedio, el 5.5% en ambos sectores. La desagregación al interior de cada unidad geográfico espacial es igualmente diferenciada en función de la especialización de cada entidad federativa. Sin embargo, es importante hacer notar que el sector servicios es el que mayor aportó en todos los estados.

En el estado de Baja California, se observó que el sector agrícola es débil y participó con el 8.6% en promedio en el período 1970-1985; destacando el sector servicios con el 64.1% , seguido por el industrial con el 27.9%. En el caso de Baja California Sur el comportamiento es semejante pero con una mayor participación del sector primario (14.8%).

Como se señaló, los casos de Sinaloa y Sonora son distintos en la medida en que presentan una actividad económica más diversificada en los tres sectores y en donde el sector primario guarda una importancia fundamental, no solo a nivel de la macro-región sino, también, a nivel nacional. En este sentido, se observó que en Sinaloa el sector primario contribuyó con el 26.2% del PIB, en promedio del período señalado, y con el 19% el sector industrial; el resto (55.1%), se generó en el sector terciario (Cuadro 10, 11 y 12 del Anexo Estadístico).

El caso de Sonora no es sustancialmente distinto, ya que el sector primario generó el 22.8% seguido por el industrial con el 22.9% y el de servicios con el 55%. Confirmando, con estas cifras, los diagnósticos elaborados anteriormente, en donde se destacó que el desarrollo urbano de los centros seleccionados (ciudades medias) se da de manera distinta en virtud, de la especialidad o posibilidades de desarrollo que presente cada entidad federativa de la macro-región. Y es, en esta medida, que cada centro urbano otorgará condiciones diferenciales de desarrollo y mejoras en las condiciones de vida de la población alojadas en ellas, tanto, por las actividades que desarrollen, como por el puesto o forma en que se incorporen al aparato productivo de estos centros urbanos.

Sin embargo, los datos económicos agregados del país, harían pensar que esta observación o hipótesis se encuentra sesgada por los períodos de crisis por los que ha atravesado el país y que, en definitiva, conducen a deducir que se ha tendido a una homogeneización de las condiciones de precariedad de gran parte de la población sin gran distinción del sector económico donde se encuentren.

Es así que será necesario adentrarse a analizar las condiciones de vida de la población, a grandes rasgos, en las ciudades medias seleccionadas con el fin de poder ahondar en este tipo de planteamientos.

3.3. Aspectos sociales y condiciones de vida

Para el estudio de las condiciones de vida de la población, lo más indicado, a nuestro parecer, sería abordar un análisis a través del método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) o con el método de Línea de Pobreza (LB), sin embargo, eso rebasa, por mucho, los alcances planteados en este estudio. Ante este tipo de obstáculos, se optó por hacer un análisis general con algunos de los indicadores utilizados para determinar el NBI. Por el nivel de comparabilidad, se realizaron los tabulados con base en el censo de 1970 y 1990.

Si se observa el nivel de alfabetización de la población de los municipios que se están estudiando, se percibirá un aumento en la alfabetización en todos los municipios logrando pasar del 90% en todos los casos. En este sentido destacó el caso del municipio de Nogales con un 97.2% de su población.

Sin embargo, si se analiza el porcentaje de población, de 6 a 14 años, que asistió a la escuela, destacó el hecho de que en ningún caso se pasó del 95% y en algunos como Culiacán, que es capital de estado, sólo se alcanzó el 86.3%. Esta situación es preocupante en la medida en que el sistema escolar básico es obligatorio y porque ese grupo de población es determinante en la formación de recursos para el futuro.

Igualmente, en el caso del porcentaje de población de 15 años y más con instrucción postprimaria, se evidencia una proporción muy baja en donde sólo el municipio de Hermosillo, logra superar el 60% (61.8%); inclusive, los municipios de SLRC y Navojoa, no alcanzan al 50% de su población (49.2 y 49.3% respectivamente) (Cuadro 12).

Esto nos evidencia que, si bien, existe una alta alfabetización en los municipios estudiados, el nivel de educación de la población económicamente activa es bajo; esto es de gran importancia, en la medida, en que es en estos centros donde se están planteando políticas de descentralización para ser dinamizadoras del desarrollo regional y, como se observa, difícilmente se podrá dar de manera eficiente y competitiva por el arrastre de varias generaciones con bajos niveles educativos.

Un aspecto positivo que vale la pena comentar, es que pese a los bajos niveles de educación de la población, no se puede negar que han existido avances importantes en este aspecto de 1970 a 1990; ya que en el primer año, el porcentaje de población con educación postprimaria no superaba al 20% (a excepción del caso de Hermosillo, con el 21.5%) detectándose casos como el de Guaymas y Navojoa con el 11.5 y 11.6% respectivamente.

Cuadro 12
Noroeste: Indicadores de Educación por municipio y entidad federativa
correspondiente, 1970 y 1990. (Cifras relativas)

Clave	Municipio	Alfabetas de 15 años y más %		Pob. de 6 a 14 años que asiste a la esc.	Pobl. de 15 años y más con inst. postprimaria	
		1970	1990	1990	1970	1990
	Baja California	87.3	95.1	88.9	17.6	55.1
02001	Ensenada	87.1	93.5	87.9	19.6	53.4
02002	Mexicali	86.9	95.1	90.9	16.9	57.2
02004	Tijuana	87.9	95.6	87.6	17.9	54.3
	Baja California Sur	86.5	94.2	90.7	14.6	51.7
03003	La Paz	87.0	95.7	93.5	19.0	59.6
	Sinaloa	75.6	89.9	86.2	10.1	43.6
25001	Los Mochis (Ahóme)	79.4	93.1	91.0	12.3	51.7
25006	Culiacán	77.2	91.1	86.3	14.3	51.0
25012	Mazatlán	84.3	94.7	91.8	14.0	52.7
	Sonora	85.2	94.1	91.5	14.7	52.0
26018	Ciudad Obregón (Cajeme)	85.7	94.8	93.3	16.3	57.5
26029	Guaymas	83.7	93.6	91.8	11.5	50.3
26030	Hermosillo	88.5	96.1	92.2	21.5	61.8
26042	Navojoa	80.3	92.1	92.8	11.6	49.3
26043	Nogales	90.9	97.2	92.4	19.8	58.7
26055	San Luís Río Colorado	87.6	94.5	89.6	13.3	49.2

CBINDESC

Fuente: INEGI. (1994). "Síntesis de resultados. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990", Entidades federativas respectivas, México.

En lo referente a los indicadores de vivienda, primeramente destacó el porcentaje de viviendas según tipo de tenencia. En términos generales, se observó que de 1950 a 1990 el porcentaje de población considerada como propietaria de la vivienda que habitaba ha ido en aumento; en el primer año de referencia, el mayor porcentaje de propietarios lo mantenía el estado de Sonora con el 62% y en especial el municipio de Navojoa con el 68.7%; en contrasentido, destacó el caso del municipio de Nogales con el 41.9%.

En 1970, estos porcentajes aumentaron y todos los municipios se ubicaron por arriba del 50%; municipios como el de Los Mochis, La Paz y Culiacán sobrepasaron el 70% de viviendas particulares de carácter propio. En este sentido, el estado de Sinaloa se ubicó por arriba de Sonora con un promedio del 75.4%

Para 1990, este porcentaje continuó en aumento, sobretodo en los estados de Sinaloa y Sonora, en donde, a excepción de Nogales y San Luis Río Colorado, todos los municipios estudiados superaron el 80%. Cabe destacar que el municipio con menor porcentaje fue el de Tijuana; esto puede ser explicable por la constante rotación de la población que habita en esa ciudad y, que por tal motivo, la gente no tiende a comprar una vivienda, por no considerar a esta ciudad como destino final (Cuadro 13 y 14).

Si se tendiera a hacer una evaluación, con base en este indicador, se pensaría que las condiciones de vida de la población han tendido a mejorar en la medida en que, progresivamente, un porcentaje mayor de la población, que habita en esos municipios, ha logrado hacerse de una propiedad y garantizar, así, mejores condiciones para los integrantes de la familia o familias que la habitan.

Para confirmar dicha observación, se procedió a analizar las condiciones de infraestructura y condiciones de la vivienda. En estos indicadores, se percibió un comportamiento distinto al señalado anteriormente.

Referente a la disponibilidad de agua entubada, en 1950 el porcentaje de la población que no disponía de dicho servicio era muy elevado en las ciudades de Culiacán y Navojoa (22 y 24.9% respectivamente); y contrastantemente en otras fue sustancialmente bajo como el caso de Tijuana (1%), Nogales (2.6%), Mexicali (3.6%) y Hermosillo (4.2%). Sin embargo, en el siguiente lustro este porcentaje se incrementó notablemente; llegando a casos extremos como el de Culiacán con el 45.9% o el del mismo Navojoa que se elevó al 42%. Las ciudades que habían registrado un bajo déficit en 1950 se elevaron, igualmente, de manera abrupta; el porcentaje de Tijuana alcanzó al 36% de las viviendas particulares; en el caso de Nogales, este se incrementó al 13.3% y; Mexicali subió al 28.2%. Las cifras captadas en el censo de 1990, registraron una baja importante en este indicador pero se mantuvo elevado en algunos municipios como el de Tijuana (28.6%); Guaymas (15.2%); Nogales (13.7%) y Ensenada (13.1%) (Cuadro 15 y 16).

En lo referente a las viviendas con drenaje y con energía eléctrica, en el censo de 1950, no fue posible obtener dicha información; pero en la comparación de los censos de 1970 y 1990 se notó una mejoría en estos indicadores aunque los índices de cobertura no dejaron de ser bajos, en especial en el caso de la dotación del drenaje.

En la dotación de energía eléctrica, se obtuvo un logro importante al lograr dotar a más del 85% de las viviendas de todos los municipios estudiados en el año de 1990; destacando en este sentido, los de Mexicali, Los Mochis, Culiacán y Guaymas con más del 95%.

En lo referente a drenaje se percibió que aun es baja su cobertura; como el caso de Navojoa (44.3% en 1990) que se encontró, inclusive, por debajo de la media estatal que es del 65.8%; baste decir, que en ningún caso se logró una cobertura superior al 80%, destacando los municipios de Baja California en donde no llegó al 70% de cobertura.

Este cruce de información haría suponer que si bien ha existido un esfuerzo importante en la mejora de las condiciones de los servicios en infraestructura, las viviendas tienen un déficit importante de dotación en agua entubada y drenaje, principalmente; factor fundamental para la disminución de las enfermedades infantiles, fundamentalmente, y el aumento en la esperanza de vida.

Cuadro 13
Noroeste: Viviendas particulares por municipio y entidad federativa respectiva según tipo de tenencia, 1950, 1970, 1990.

Municipio	1950			1970			1990				
	No. de Viviendas Particulares	Viviendas ocupadas por		No. de Viviendas Particulares	Propia	No propia	No. de Viviendas Particulares	Propia	Rentada	En otra Situación	No especi- ficado
		Propietarios	No propietarios								
Baja California	48472	25241	23231	155,859	90,942	64,917	362,727	252,426	79,452	28182	2,667
Ensenada	6778	3575	3203	21,245	13,458	7,787	58,460	39,913	12,024	5974	549
Mexicali	25631	13870	11761	68,175	42,246	25,929	131,515	100,428	21,667	8512	908
Tijuana	14747	7256	7491	63,244	33,142	30,102	161,338	104,543	43,317	12388	1,090
				0							
Baja California Sur	10629	6723	3906	21,246	15,172	6,074	67,304	51,935	8,424	6572	373
La Paz	2992	1754	1238	8,415	6,087	2,328	34,196	26,709	4,753	2593	143
				0							
Sinaloa	119980	81667	38313	206,750	155,814	50,936	422,242	357,414	28,564	32952	3,312
Los Mochis (Ahome)	11205	6579	4626	26,555	19,669	8,886	58,729	50,193	4,621	3540	375
Culiacán	27946	16292	11664	57,494	40,885	16,609	113,544	93,967	7,890	10847	840
Mazatlán	15463	7662	7801	29,897	19,518	10,379	66,772	54,549	7,558	4230	435
				0							
Sonora	98698	60752	37946	185,607	124,341	61,266	378,587	303,715	41,095	31765	2,012
Ciudad Obregón (Cajeme)	12340	6974	5366	29,444	16,824	12,620	64,473	51,599	6,916	5645	313
Guaymas	8479	4411	4068	14,880	10,266	4,614	26,667	21,934	2,731	1856	166
Hermosillo	10200	5253	4947	34,290	22,096	12,194	94,093	76,120	9,398	8113	462
Navojoa	7250	4983	2267	10,993	7,920	3,073	23,861	20,439	1,728	1604	90
Nogales (Heroica)	5480	2298	3182	9,640	5,347	4,293	22,498	16,306	4,363	1703	126
San Luis Río Colorado	2837	1628	1209	10,951	6,137	4,814	23,031	16,585	4,537	1805	104
				0							

CBTENEN

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

Cuadro 14
Noroeste: Viviendas particulares por municipio y entidad federativa respectiva según tipo de tenencia, 1950, 1970, 1990.

Municipio	1950			1970			1990				
	No. de Viviendas Particulares	Viviendas ocupadas por		No. de Viviendas Particulares	Propia	No propia	No. de Viviendas Particulares	Propia	Rentada	En otra Situación	No especi- ficado
		Propietarios	No propietarios								
Baja California	100	52.07	47.93	100	58.35	41.65	100	69.59	21.90	7.77	0.74
Ensenada	100	52.74	47.26	100	63.35	36.65	100	68.27	20.57	10.22	0.94
Mexicali	100	54.11	45.89	100	61.97	38.03	100	76.36	16.47	6.47	0.69
Tijuana	100	49.20	50.80	100	52.40	47.60	100	64.80	26.85	7.68	0.68
Baja California Sur	100	63.25	36.75	100	71.41	28.59	100	77.16	12.52	9.76	0.55
La Paz	100	58.82	41.38	100	72.34	27.66	100	78.10	13.90	7.58	0.42
Sinaloa	100	68.07	31.93	100	75.36	24.64	100	84.65	6.76	7.80	0.78
Los Mochis (Ahome)	100	58.71	41.29	100	74.07	25.93	100	85.47	7.87	6.03	0.64
Culiacán	100	58.26	41.74	100	71.11	28.89	100	82.76	6.95	9.55	0.74
Mazatlán	100	49.55	50.45	100	65.28	34.72	100	81.69	11.32	6.33	0.65
Sonora	100	61.55	38.45	100	66.99	33.01	100	80.22	10.85	8.39	0.53
Ciudad Obregón (Cajeme)	100	56.52	43.48	100	57.14	42.86	100	80.03	10.73	8.76	0.49
Guaymas	100	52.02	47.98	100	68.99	31.01	100	82.19	10.23	6.95	0.62
Hermosillo	100	51.50	48.50	100	64.44	35.56	100	80.90	9.99	8.62	0.49
Navojoa	100	68.73	31.27	100	72.05	27.95	100	85.66	7.24	6.72	0.38
Nogales (Heroica)	100	41.93	58.07	100	55.47	44.53	100	72.48	19.39	7.57	0.56
San Luis Río Colorado	100	57.38	42.62	100	56.04	43.96	100	72.01	19.70	7.84	0.45

CBTENEN

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

Cuadro 15
Noroeste: Viviendas particulares por municipio y entidad federativa correspondiente según disponibilidad de Drenaje, Energía Eléctrica y Agua Entubada, 1950, 1970 Y 1990 *

Municipio	1 9 5 0			1 9 7 0			1 9 9 0			1 9 9 0			Energía Eléctrica		Drenaje	
	No. de Viviendas	Agua Entubada Disponible	No disponible	No. de Viviendas	Agua Entubada Disponible	No disponible	Dispone de Energía Eléctrica	Dispone	No dispone	No. de Viviendas	Agua Entubada Disponible	No disponible	Dispone	No dispone	Dispone	No dispone
Baja California	27589	26755	814	155,859	104,111	51,748	123,178	67,630	88,229	362727	291,871	67571	324754	37973	242251	114951
Ensenada	4256	4032	224	21,245	12,970	8,275	14,739	8,781	12,484	58460	50,283	7651	50440	8020	38389	19014
Mexicali	10818	10431	387	88,175	48,927	19,248	53,919	26,783	41,392	131515	119,617	10782	127014	4501	81785	37453
Tijuana	17794	17609	185	63,244	40,444	22,800	52,547	30,379	32,865	181338	113,712	48126	138369	22969	104985	54441
Baja California Sur	4384	4232	182	21,248	13,807	7,639	10,678	5,738	15,508	67304	59,797	7118	59531	7773	44249	22042
La Paz	860	783	77	8,415	6,532	1,663	5,653	3,081	5,334	34188	31,589	2477	31684	2514	26851	6974
Sinaloa	41307	32778	8529	208,750	108,225	100,525	109,848	54,097	152,653	422242	337,929	80263	383679	38563	231987	181753
Los Mochis (Ahome)	4651	4323	328	26,555	16,665	9,890	18,308	8,965	17,590	58729	50,780	7488	56201	2528	40213	17742
Culliacán	12030	9377	2653	57,494	31,405	26,089	35,759	18,276	38,218	113544	88,167	14393	108132	5412	73196	38547
Mazatlán	10183	9109	1054	29,897	23,884	6,013	21,769	15,235	14,662	66772	60,382	5917	63123	3949	5843	13958
Sonora	47083	41883	5420	185,607	126,858	58,749	119,820	77,857	107,950	378578	343,191	33376	341824	36862	249048	124014
Ciudad Obregón (Cajeme)	8055	5071	984	28,444	22,187	7,277	21,847	14,527	14,917	64473	60,871	3323	61390	3063	49992	13983
Guaymas	5219	4840	379	14,880	10,063	4,817	9,884	6,007	8,873	26887	22,441	4067	24722	1965	18378	9609
Hermosillo	7112	6812	300	34,290	28,098	6,192	26,820	18,382	15,908	94093	88,982	4823	88340	5753	72379	20882
Navojua	2228	1874	554	10,993	6,377	4,616	8,442	4,515	8,478	23861	21,452	2292	20888	2972	10575	12713
Nogales (Heroica)	4795	4688	127	9,640	8,355	1,285	8,197	6,448	3,192	22468	19,325	3078	19522	2978	17992	4292
San Luis Río Colorado	1332	1190	142	10,951	8,114	2,837	8,413	3,839	7,112	23031	21,218	1892	21727	1304	15945	6818

CBSERVIC

Nota: * La información de los censos no proporciona información para todos los indicadores; e, igualmente, se presenta según se desagrega en el censo correspondiente.
 Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

Cuadro 16
Noroeste: Viviendas particulares por municipio y entidad federativa correspondiente según disponibilidad de Drenaje, Energía Eléctrica y Agua Entubada, 1950, 1970 Y 1990 *

Municipio	1 9 5 0			1 9 7 0			1 9 9 0			1 9 9 0			Energía Eléctrica		Drenaje	
	No. de Viviendas	Agua Entubada Disponible	No disponible	No. de Viviendas	Agua Entubada Disponible	No disponible	Dispone de Energía Eléctrica	Dispone	No dispone	No. de Viviendas	Agua Entubada Disponible	No disponible	Dispone	No dispone	Dispone	No dispone
Baja California	100	97.05	2.95	100	66.80	33.20	78.03	43.39	56.61	100	90.47	18.83	89.53	10.47	89.79	31.89
Ensenada	100	94.74	5.26	100	61.05	38.95	69.38	41.33	58.67	100	96.01	13.09	96.28	13.72	85.63	32.52
Mexicali	100	96.42	3.58	100	71.77	28.23	79.09	39.29	80.71	100	90.89	8.20	96.58	3.42	89.79	28.48
Tijuana	100	98.98	1.04	100	63.95	36.05	83.09	48.03	51.87	100	70.48	28.59	85.78	14.24	85.06	33.74
Baja California Sur	100	96.31	3.69	100	64.04	35.96	50.26	27.01	72.99	100	88.85	10.59	88.45	11.55	85.74	32.75
La Paz	100	91.05	8.95	100	77.62	22.38	67.18	36.61	63.39	100	92.31	7.24	92.65	7.35	78.52	20.39
Sinaloa	100	79.35	20.65	100	51.36	48.64	53.03	26.17	73.83	100	80.03	19.01	90.87	9.13	54.94	43.04
Los Mochis (Ahome)	100	92.95	7.05	100	62.78	37.24	68.94	33.78	68.24	100	86.48	12.72	95.70	4.30	68.47	30.21
Culliacán	100	77.95	22.05	100	54.62	45.38	62.20	31.79	68.21	100	86.46	12.68	95.23	4.77	84.48	33.95
Mazatlán	100	89.63	10.37	100	79.89	20.11	72.61	50.98	49.04	100	90.45	8.86	94.54	5.48	77.64	20.90
Sonora	100	88.49	11.51	100	68.35	31.65	64.61	41.84	58.16	100	90.65	8.82	90.32	9.68	65.79	32.76
Ciudad Obregón (Cajeme)	100	83.75	16.25	100	75.29	24.71	74.20	49.34	50.66	100	94.41	5.15	95.22	4.78	77.54	21.69
Guaymas	100	92.74	7.26	100	67.83	32.17	66.42	40.37	59.63	100	84.09	15.24	92.64	7.36	81.37	38.78
Hermosillo	100	95.78	4.22	100	81.94	18.06	78.22	53.61	48.39	100	94.57	4.91	93.69	6.11	78.92	21.88
Navojua	100	75.13	24.87	100	58.01	41.99	76.79	41.07	58.63	100	89.90	9.81	87.54	12.48	44.32	53.28
Nogales (Heroica)	100	97.35	2.65	100	66.67	33.33	85.03	66.89	33.11	100	85.90	13.68	86.77	13.23	79.97	18.08
San Luis Río Colorado	100	89.34	10.66	100	74.09	25.91	76.62	35.06	64.94	100	92.12	7.35	94.34	5.68	69.23	29.60

Nota: * La información de los censos no proporciona información para todos los indicadores; e, igualmente, se presenta según se desagrega en el censo correspondiente.
 Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

CBSERVIC

En los materiales de las viviendas, en 1970, el porcentaje de viviendas con piso de tierra fue elevado alcanzando en algunos casos como el de Los Mochis y Culiacán a más del 50% de las viviendas; en Baja California, Tijuana presentó el porcentaje más elevado con el 24% y; en Sonora destacaron los casos de los municipios de Navojoa (44.5%) y Guaymas (39.4%). Para 1990, este porcentaje disminuyó de manera importante y ya ningún municipio, a excepción del de Navojoa (28.1%) rebasó al 25% del total de viviendas particulares. En este sentido, los municipios de Baja California, presentaron los índices más reducidos con menos del 9% y; cabe destacar el caso de La Paz que presentó una drástica disminución del 37.8% en 1970 a 7.6% en 1990. Pese a los esfuerzos, igualmente, se puede seguir percibiendo un importante número de viviendas en condiciones poco adecuadas para el cuidado de su salud (Cuadro 17 y 18).

En el caso del material en techos, para el caso de México se puede considerar, en áreas urbanas, que cualquier material que no sea Loza de concreto o similares (tabique o ladrillo) es considerado como carenciado en techo. A este respecto, se puede observar que existen comportamientos muy diferenciados respecto a la entidad y lugar geográfico donde se ubica el municipio en estudio. En el caso de los municipios fronterizos (de Baja California y SLRC) se presentaron aumentos poco significativos donde, no se logró cubrir a más del 25% de las viviendas con este material tanto en 1970 como en 1990 (a excepción del municipio de Tijuana que pasó del 19% al 26.8%).

Sin embargo, los municipios de Culiacán y Los Mochis lograron aumentar su participación de cerca del 30% a poco más del 70%; caso resaltante en comparación con los de Nogales, Mazatlán, Mexicali y SLRC, que presentaron un decrecimiento en el porcentaje de viviendas con techo de loza de concreto o similares (Cuadro 19 y 20).

Para complementar este análisis, se puede señalar que el salario mínimo de los trabajadores de 1970 a 1990 a tendido a la baja en la macro-región y en las entidades federativas correspondientes. A pesos constante, se puede observar que el salario mínimo del Noroeste, se ubicó por arriba del nacional en todo el período analizado, pero, sin embargo, esto no ha sido suficiente para detener la caída generalizada de los salarios en todos los estados que la componen.

De 1970 a 1976, se observa un comportamiento irregular del salario mínimo, pero con una tendencia clara a aumentar paulatinamente en todos los estados, destacando el de Baja California que, por ser zona fronteriza, tiende a conservar salarios más elevados. Es a partir de 1976 (con el cambio de gobierno) que el salario tiende a presentar una baja ininterrumpida para llegar en 1980 a un salario equivalente al otorgado en 1970.

Hasta antes de 1981, el salario mínimo rural era menor al otorgado en las zonas rurales, y es a partir de 1981 que el salario mínimo general y para los trabajadores del campo se igualan en todo el país.

Con la crisis económica de 1982, los salarios mínimos reales tienden a una baja abrupta llegando a menos de la mitad de lo que se obtenía en 1970. Con esto queda claro que el salario no ha sido un instrumento para la mejora de las condiciones de vida de la población en la zona de estudio (Ver cuadro 13 del anexo estadístico).

Para 1990, se pueden observar cifras preocupantes respecto a la acumulación o distribución de la riqueza en los municipios analizados. En el estado de Baja California, más del 40% de la PEAO percibió hasta dos salarios mínimos; destacando Tijuana en donde este porcentaje se redujo al 34.4% de los ocupados, destacando por ser, igualmente, el menor de todos los municipios estudiados.

En La Paz, este porcentaje abarcó al 54% de los ocupados; e igualmente fue superior al 50% en las ciudades de Sinaloa y Sonora con excepción de Mazatlán, Hermosillo y San Luis Río Colorado que se ubicaron entre este porcentaje y el 40%. Es importante recalcar que el salario mínimo, en los términos en los que se ha perdido valor adquisitivo, es insuficiente para cubrir las necesidades básicas del trabajador y su familia; por lo que, considerar a la población con menos de dos salarios es ubicarlos como personas con serios problemas para cubrir sus requerimientos mínimos de supervivencia.

Cuadro 17
Noroeste: Viviendas particulares habitadas por municipio y entidad federativa
correspondiente según material predominante en pisos, 1970, 1990.

Municipio	1 9 7 0			1 9 9 0				
	No. de Viv. Particulares Habitadas	Tierra	Otros	No. de Viv. Particulares Habitadas	Tierra	Cemento o Firme	Madera, Mosaico y otros recubrimientos	No especificado
Baja California	155,859	27,293	128,566	362,727	28,337	281,046	70,734	2,610
Ensenada	21,245	4,065	17,180	58,460	4,711	44,538	8,714	497
Mexicali	63,244	6,067	57,177	131,515	10,157	103,043	17,467	648
Tijuana	68,175	16,395	51,780	161,338	12,299	104,818	43,264	1,159
Baja California Sur	21,248	10,359	10,887	309,966	43,168	201,501	63,920	1,377
La Paz	8,415	3,181	5,234	157,969	14,369	100,312	42,728	590
Sinaloa	208,750	117,869	88,881	2,173,603	511,210	1,180,542	486,820	15,031
Los Mochis (Ahome)	26,555	14,090	12,465	300,694	62,312	139,438	96,832	2,114
Cullacán	57,494	30,549	26,945	590,297	100,279	326,845	156,713	4,480
Mazatlán	29,897	7,375	22,522	310,475	20,027	166,528	121,728	2,186
Sonora	185,607	69,436	116,171	1,796,442	325,798	987,878	497,988	6,782
Ciudad Obregón (Cajeme)	29,444	10,725	18,718	309,127	57,288	150,407	100,278	1,158
Guaymas	14,880	5,855	9,025	128,664	23,650	69,433	34,950	631
Hermosillo	34,290	8,819	25,471	441,251	60,901	160,620	218,041	1,689
Navjoa	10,993	4,933	6,060	121,835	34,281	63,638	23,201	515
Nogales (Herolca)	9,640	1,334	8,306	103,076	12,125	74,062	16,549	340
San Luis Río Colorado	10,951	1,992	8,959	107,523	9,417	68,090	29,710	306

CBMAPISO

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

Cuadro 18
Noroeste: Viviendas particulares habitadas por municipio y entidad federativa
correspondiente según material predominante en pisos, 1970, 1990.

Municipio	1 9 7 0			1 9 9 0				
	No. de Viv. Particulares Habitadas	Tierra	Otros	No. de Viv. Particulares Habitadas	Tierra	Cemento o Firme	Madera, Mosaico y otros recubrimientos	No especificado
Baja California	100	17.51	82.49	100	7.81	71.97	19.50	0.72
Ensenada	100	19.13	80.87	100	8.06	76.19	14.91	0.85
Mexicali	100	9.59	90.41	100	7.72	78.35	13.28	0.64
Tijuana	100	24.05	75.95	100	7.62	64.64	26.62	0.72
Baja California Sur	100	48.78	51.24	100	13.93	65.01	20.62	0.44
La Paz	100	37.60	62.20	100	9.10	63.50	27.05	0.35
Sinaloa	100	57.01	42.99	100	23.52	54.31	21.48	0.69
Los Mochis (Ahome)	100	53.08	46.94	100	20.72	48.37	32.20	0.70
Cullacán	100	53.13	46.87	100	16.99	55.37	26.89	0.76
Mazatlán	100	24.67	75.33	100	6.45	53.64	39.21	0.71
Sonora	100	37.41	62.59	100	18.12	53.62	27.69	0.36
Ciudad Obregón (Cajeme)	100	36.43	63.57	100	16.53	48.66	32.44	0.37
Guaymas	100	39.35	60.65	100	18.38	53.98	27.16	0.49
Hermosillo	100	25.72	74.28	100	13.80	36.40	49.41	0.38
Navjoa	100	44.87	55.13	100	28.14	52.40	19.04	0.42
Nogales (Herolca)	100	13.84	86.16	100	11.76	71.85	16.06	0.33
San Luis Río Colorado	100	16.19	83.81	100	6.78	63.33	27.63	0.28

CBMAPISO

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

Cuadro 19

Noroeste: Viviendas particulares habitadas por municipio y entidad federativa correspondiente según material predominante en techos, 1970 y 1990

Municipio	1 9 7 0						1 9 9 0							
	No. de Viv. particulares	Concreto o similares	Palma o similares	Teja o similares	Madera	Otro	No. de Viv. particulares	Lamina de Cartón	Palma, Teja Manillo o Madera	Lamina de Asbesto o Metalica	Teja	Loza de Concreto, Tabique o Ladrillo	Otros Materiales	No especificados
Baja California	155,859	32,031	7,884	1,400	107,084	7,470	382,727	12,634	248,107	8143	809	84,523	7,887	2844
Ensenada	21,245	3,267	860	173	15,822	823	58,480	2,017	41,780	1802	134	11,343	1,074	510
Mexicali	63,244	14,780	2,172	191	43,247	2,854	131,515	6,288	90,812	1584	272	28,380	3,148	943
Tijuana	88,175	12,945	4,324	1,025	46,300	3,581	181,338	3,788	108,901	2544	318	43,308	3,203	1278
Baja California Sur	21,248	3,599	9,152	558	2,288	5,889	87,304	8,419	9,073	18408	638	29,493	933	340
La Paz	8,415	2,288	2,901	338	575	2,313	34,198	4,202	1,880	7202	505	19,868	408	133
Sinaloa	206,750	53,490	39,092	35,184	21,821	57,183	422,242	55,974	12,992	28918	17,898	298,931	6,276	3255
Los Mochis (Ahome)	26,555	7,882	4,141	816	3,329	10,587	58,729	9,028	988	4543	111	42,884	639	480
Cullacán	57,484	17,542	11,863	7,385	3,197	17,827	113,544	16,484	1,171	8595	2,800	82,548	1,036	832
Mazatlán	29,897	12,704	1,311	10,031	1,273	4,578	1,529	78	5	13	823	586	24	---
Sonora	185,807	61,804	27,303	5,880	30,338	80,284	378,587	80,203	34,889	88880	1,293	177,281	14,850	1811
Ciudad Obregón (Cajeme)	29,444	13,941	3,871	1,128	3,003	7,503	64,473	10,888	723	5192	130	48,220	1,232	290
Guaymas	14,880	4,071	2,488	484	2,181	5,678	28,887	884	7821	7821	119	11,585	919	132
Hermosillo	34,290	19,823	2,818	1,255	2,158	8,440	94,093	12,388	477	7812	148	71,180	1,827	403
Navojoa	10,993	4,442	2,414	454	1,589	2,114	23,861	3,289	1,336	2085	182	15,289	1,830	90
Nogales (Heroica)	9,840	2,437	140	308	1,262	5,485	22,498	4,745	2,486	11875	77	2,289	850	88
San Luis Río Colorado	10,951	1,151	584	68	8,324	844	23,031	2,339	16,556	1371	23	2,288	351	85

CBMATECH

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

Cuadro 20

Noroeste: Viviendas particulares habitadas por municipio y entidad federativa correspondiente según material predominante en techos, 1970 y 1990

Municipio	1 9 7 0						1 9 9 0							
	No. de Viv. particulares	Concreto o similares	Palma o similares	Teja o similares	Madera	Otro	No. de Viv. particulares	Lamina de Cartón	Palma, Teja Manillo o Madera	Lamina de Asbesto o Metalica	Teja	Loza de Concreto, Tabique o Ladrillo	Otros Materiales	No especificados
Baja California	100	20.55	5.08	0.90	68.89	4.79	100	3.48	88.40	1.89	0.22	23.30	2.11	0.78
Ensenada	100	15.38	4.52	0.81	74.94	4.34	100	3.45	71.47	2.74	0.23	19.40	1.84	0.87
Mexicali	100	23.37	3.43	0.30	88.38	4.51	100	4.78	89.13	1.21	0.21	21.58	2.39	0.72
Tijuana	100	18.99	8.34	1.50	87.91	5.25	100	2.35	88.28	1.58	0.20	28.84	1.88	0.78
Baja California Sur	100	18.94	43.08	2.83	10.87	28.88	100	12.51	13.48	27.35	0.95	43.82	1.39	0.51
La Paz	100	27.19	34.47	4.02	6.83	27.49	100	12.29	5.50	21.08	1.48	58.10	1.19	0.39
Sinaloa	100	25.87	18.81	17.01	10.55	27.88	100	13.28	3.08	6.85	4.24	70.32	1.49	0.77
Los Mochis (Ahome)	100	28.93	15.59	3.07	12.54	39.79	100	15.37	1.84	7.74	0.19	73.19	1.09	0.78
Cullacán	100	30.51	20.63	12.81	5.58	30.48	100	14.50	1.03	7.57	2.47	72.70	0.81	0.82
Mazatlán	100	42.49	4.39	33.55	4.28	15.31	100	5.10	0.33	0.85	53.83	38.33	1.57	0.00
Sonora	100	33.30	14.71	3.17	16.34	32.48	100	15.80	9.21	23.42	0.34	48.83	3.87	0.43
Ciudad Obregón (Cajeme)	100	47.35	13.15	3.82	10.20	25.48	100	18.57	1.12	8.05	0.20	71.89	1.91	0.45
Guaymas	100	27.36	18.59	3.25	14.88	38.15	100	20.41	3.31	28.58	0.45	43.34	3.44	0.49
Hermosillo	100	57.23	8.21	3.88	6.29	24.81	100	13.14	0.51	8.41	0.16	75.83	1.73	0.43
Navojoa	100	40.41	21.98	4.13	14.27	19.23	100	13.70	5.80	8.74	0.84	64.12	8.83	0.38
Nogales (Heroica)	100	25.28	1.45	3.17	13.09	57.00	100	21.09	11.05	53.23	0.34	10.09	3.78	0.43
San Luis Río Colorado	100	10.51	5.15	0.82	78.01	7.71	100	10.18	71.89	5.95	0.10	9.97	1.52	0.41

CBMATECH

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

Ante estas cifras se pueden inferir diferentes opiniones de lo que ha sucedido en las ciudades de estudio. Por un lado, existen ciertas mejoras en aspectos como la propiedad de la vivienda y la dotación de energía eléctrica y mejoras importantes en la dotación de drenaje, agua potable y en ciertas mejoras (piso y techos) en las viviendas. Esto, aparejado a una disminución en los números de integrantes promedio por familia, haría suponer que las condiciones han ido en mejora para la población alojada en estos municipios.

Sin embargo, por otro lado, se observa un aumento de 1950 a 1990, del promedio de viviendas en situación de precariedad por carecer de dotación de agua entubada y drenaje. Situación que, aparejada a la disminución real del salario mínimo percibido por la población, haría pensar que estas condiciones deben ser más críticas a las mostradas por las cifras estadísticas de los censos.

La explicación del porque no ha sido tan crítica la situación de la población en comparación con la caída real de los salarios, podría tener su explicación en dos hechos. Por un lado, el estado ha instrumentado acciones tendientes a mejorar las condiciones de la infraestructura urbana en las principales ciudades del país, creando diversos programas de regularización de la tierra, de dotación de lotes con servicios, de vivienda progresiva o, de capacitación para la autoconstrucción, se ha podido pelear, de cierta manera, esta situación.

Por otro lado las familias han instrumentado acciones particulares para solucionar sus problemas de vivienda. Uno de ellos ha consistido, desde hace ya varias décadas, en la autoconstrucción. En efecto, la conformación de la estructura urbana no sería comprensible si no se incorpora al análisis el sistema de autoconstrucción. Por otro lado, se ha tendido a incorporar a la fuerza de trabajo, a un número creciente de integrantes de la familia con el fin de compensar el salario real perdido con el paso de los años (en especial a partir de 1982). Este tipo de acciones de la familia ha vulnerado enormemente el bienestar de estas, en la medida en que reduce sus tiempos de esparcimiento por tener que destinarlo a la construcción o mejoramiento de su vivienda; por otro lado, el incorporar a más miembros de la familia al campo laboral trae consigo el abandono escolar y el descuido de los hijos, con el consiguiente aumento de la vulnerabilidad familiar.

También, por otro lado, se percibe que el aumento de los déficits en servicios, responde a una insuficiencia por parte del gobierno, local y federal, por cubrir las demandas de la población migrante y nativa demandante de espacios y trabajo para incorporarse a la vida urbana. Esto es reflejo de dos cosas. Primero, un desmantelamiento de las actividades rurales ineficientes que han desplazado al campesino de su tierra y lo han impulsado a la ciudad para tratar de incorporarse a los nuevos cambios que ha marcado la "modernidad". Por otro lado, las actividades urbanas no han sido lo suficiente dinámicas para impulsar la actividad rural ni para alojar en ella a los campesinos desplazados ni a la población con cierto nivel de capacitación que se ha desarrollado al interior de ella.

Por todo esto, se pudo observar, a nuestro parecer, que el desarrollo urbano en las ciudades analizadas ha sido acelerado y distinto según el área geográfica donde se ubica y a la especialización económica a la que se aboque; sin embargo, pese a todo esto, igualmente las actividades que se desarrollan a su interior han sido insuficientes para alojar de manera óptima a la población que en ella habita, orillándolos a buscar soluciones personales que puedan mantenerlos en una condición de espera para mejores momentos. Esto, hace suponer que existe una disminución en la fuerza laboral dedicada a actividades industriales y un aumento en las actividades terciarias de baja remuneración, en donde la población ha tendido a alojarse con el fin de poder obtener una fuente de ingreso.

Asiendo, una aclaración metodológica, se podría esperar que los indicadores señalados anteriormente tienden a ser mejores en la medida en que al estudiar al municipio se abarca a población que no radica, físicamente, al interior de la ciudad de estudio y que tiende a ser población rural dispersa. Sin embargo, se considera valido por dos circunstancias básicamente. Primero, en la medida en que esta población municipal aún cuando no vive al interior de la ciudad, tiende a ser altamente dependiente de la influencia que ejerce a su entorno y, por tanto, en la mayor de las veces se incorpora de alguna manera u otra a la actividad económica, social y cultural que se desarrolla a su interior. Por otro lado, es importante tener claro que la unidad administrativa menor es el

municipio y es, en la consideración de esto que se designan los presupuestos para atender los requerimientos de la población que habita a su interior, en especial con los recursos propios; por lo tanto, se considera que el no incluir a esta población igualmente podría constituir un sesgo en sentido inverso.

3.4. Características y problemática del desarrollo urbano

3.4.1. Ensenada

a) Características urbanas

Tiene una superficie de 5,182 ha. y cuenta para su futuro desarrollo con 1,363 ha. susceptibles de urbanización ^{2/}. El déficit de vivienda actual no es alarmante, aunque sí tiene cierta significación. El nivel de la cobertura de los servicios es bajo, y en el caso del agua existen particulares problemas, debido a la mala calidad de la misma. El área susceptible de urbanización representa un 26% del área urbana actual que, de acuerdo al ritmo de crecimiento vigente, sería ocupada en su totalidad antes del año 2000 ^{3/}.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. Se prevé que la ciudad seguirá teniendo en la pesca y el turismo sus principales bases, aunque mediante la construcción de obras de infraestructura, se podrá fomentar la industria de transformación, con objeto de lograr un mayor dinamismo económico ^{4/}.

Satisfactores Urbanos. Para ampliar la cobertura del servicio de agua potable y mejorar la calidad de la misma, será necesario abrir nuevas fuentes de abastecimiento. Respecto al suelo y la vivienda, el primero podría ser utilizado más racionalmente, implementando mecanismos que permitan densificar el área urbana hasta 60 ó 70 hab/ha., procurando abatir el déficit acumulado de vivienda y atender los nuevos requerimientos.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Con fuertes limitantes debido al bajo nivel de cobertura en servicios urbanos. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 160,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Densificar el área urbana actual (5,182 ha.) a 60 hab/ha.
2. Utilizar el área susceptible de urbanización (1,363 ha.) con una densidad promedio, también, de 60 hab/ha.
3. Mejorar la oferta de agua y servicios
4. Mejorar la oferta de vivienda.
5. Impulsar el desarrollo industrial ^{5/}.

^{2/} Banco Nacional de México (BANAMEX). (1989). "México Social 1988-1989. Indicadores Seleccionados", México.

^{3/} Secretaría de Desarrollo Urbano (SEDUE). (1990). "Dirección General de Desarrollo Urbano", Abril.

^{4/} Mercamétrica Ediciones. (1987). "Mercamétrica de 80 Ciudades Mexicanas", tomos I y II. Mercamétrica Ediciones, S. A. México.

^{5/} El ejercicio referente a la posible población que podría soportar la ciudad en el futuro, se realizó con base en las reservas territoriales para crecimiento urbano con las que cuenta cada ciudad y considerando densidades promedios que no rompen bruscamente con las densidades promedio con las que cuenta actualmente la ciudad. Es importante recalcar que se trató de un ejercicio que no pretende, en ningún momento, ser contundente en lo referente a la tamaño óptimo de la ciudad. Y, por el contrario, busca dar un panorama general de la situación actual en la que se encuentra la ciudad con vistas al futuro. Es importante recordar que la experiencia ha demostrado que las ciudades no se reproducen bajo la lógica del tamaño óptimo ni

c) **Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población**

1. Ocupación de áreas no aptas para el desarrollo urbano.
2. Deterioro del nivel de vida de la población.
3. Desequilibrio de los sectores económicos.

3.4.2. **Mexicali**

a) **Características urbanas**

Su base económica son las actividades administrativas, comerciales y de servicios; aunque recientemente se han incrementado las actividades industriales, principalmente de empresas maquiladoras ^{6/}. La superficie urbana de la ciudad es de 9,472 ha. con una densidad promedio de 60 hab/ha.; creciendo en forma concéntrica alrededor de un centro tradicional. Cuenta para su futuro desarrollo con reservas territoriales de 1,098 ha. ^{7/}.

Su dinamismo económico y alto nivel de atención en servicios, permiten presumir considerables posibilidades de albergar población adicional. Sin embargo, también presenta algunas limitantes para su crecimiento físico, como su ubicación en una zona de alta sismicidad y las restricciones que impone la frontera política con los Estados Unidos de Norteamérica.

b) **Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad**

Economía. La existencia de parques industriales, más la existencia de fuentes energéticas (gas natural), pueden impulsar aún más el desarrollo industrial de la zona, así como promover un mayor dinamismo de las actividades comerciales y de servicios. En especial, se prevé un incremento de las empresas maquiladoras.

Satisfactores Urbanos. Se estima que los satisfactores urbanos como, agua potable, drenaje y energía eléctrica pueden mantenerse en un alto nivel de atención. En particular, cabe resaltar que el recurso agua no presenta problemas para el incremento de su oferta.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Moderado con algunas limitantes como la frecuencia de sismos en la ciudad. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 280,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Redensificar el área urbana actual hasta 80 hab/ha.
2. Orientar el crecimiento urbano en dirección oeste, noroeste y sureste utilizando el área susceptible de urbanización, con una densidad promedio, también, de 80 hab/ha.
3. Mantener o mejorar el nivel de atención en servicios (mejorar la calidad del agua).
4. Realizar la edificación fuera de las áreas vulnerables a riesgos sísmicos.
5. Apoyar el desarrollo industrial.

bajo restricciones naturales o normativas; sino que, responden a lógicas distintas más vinculadas a las fuerzas del mercado, al desarrollo regional diferenciado y al ingenio y necesidad del ser humano y las familias por satisfacer la necesidad de un hogar y "mejorar" sus condiciones de vida.

^{6/} BANAMEX. "Op cit".

^{7/} SEDUE. "Op. cit".

c) **Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población**

1. Desarticulación urbana.
2. Dificultad en la dotación de servicios.
3. Edificación en zonas riesgosas.
4. Agotamiento de áreas de reserva.

3.4.3. **Tijuana**

a) **Características urbanas**

Se puede considerar a la ciudad de Tijuana como un espacio relativamente ordenado, con una superficie de 16,913 ha. y, 1,179 ha. de reservas territoriales susceptibles de urbanización ^{8/}.

Por su dinamismo económico, su baja densidad y pese a la mala cobertura de atención en servicios, existen posibilidades de albergar población adicional ^{9/}. Sin embargo, también presenta algunas limitantes para su crecimiento físico, como su ubicación en una zona de alta sismicidad y el agudizarse la tendencia al paso clandestino hacia Estados Unidos.

b) **Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad**

Economía. La existencia de parques y ciudades industriales (Centro Industrial Barranquita, Centro Industrial los Pinos, Ciudad Industrial Nueva Tijuana y Parque Industrial Playas de Tijuana) pueden impulsar aún más el desarrollo de la zona, así como promover un mayor dinamismo de las actividades comerciales y de servicios.

Satisfactores Urbanos. Se estima que los satisfactores urbanos como agua potable y energía eléctrica pueden incrementarse gracias al nivel de desarrollo industrial y comercial con el que cuenta la ciudad ^{10/}.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Crecimiento moderado con algunas limitantes. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 400,000 hab., bajo las siguientes consideraciones:

1. Redensificar el área urbana actual hasta 90 hab/ha.
2. Orientar el crecimiento urbano hacia el área susceptible de urbanización, con una densidad promedio también de 90 hab/ha.
3. Mantener y mejorar el nivel de atención de servicios.
4. Realizar la edificación fuera de las áreas vulnerables a riesgos sísmicos.
5. Apoyar el desarrollo industrial.

c) **Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población**

1. Desarticulación urbana

^{8/} SEDUE. "Op cit".

^{9/} CONAPO. (1988). "Estudio Socioeconómico y Demográfico del Subsistema de Ciudades Tijuana-Mexicali-Ensenada", México.

^{10/} Instituto de Geografía-UNAM. (1986). "Ciudades Alternativas para la desconcentración", México.

2. Dificultad en la dotación de servicios
3. Edificación de viviendas en zonas riesgosas
4. Agotamiento de áreas de reserva
5. Contaminación ambiental

3.4.4. La Paz

a) Características urbanas

Se puede considerar a la ciudad de La Paz como un espacio urbano relativamente ordenado, con una superficie de 3,072 ha. y, 1,753 ha. de reservas territoriales susceptibles de urbanización ^{11/}.

Por su dinamismo económico, su densidad baja y el buen nivel de atención en servicios, existen posibilidades para albergar población adicional ^{12/}.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. La Paz tiene condiciones naturales, infraestructura y establecimientos de apoyo para impulsar aún más el desarrollo turístico, así como para promover un mayor dinamismo de la industria manufacturera y extractiva, lo cual ayudará a generar empleos ^{13/}.

Satisfactores Urbanos. Se estima que los satisfactores urbanos como agua potable, drenaje y energía eléctrica pueden mantenerse en un alto nivel de atención. El recurso agua no presenta problemas para el incremento de su oferta, siempre y cuando se haga su uso racional de éste; sin embargo, el problema viene con la vivienda, la cual tiene un elevado déficit de cobertura ^{14/}.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Crecimiento moderado. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 350,000 hab; bajo las siguientes consideraciones:

1. Redensificar el área urbana actual hasta 120 hab/ha.
2. Orientar el crecimiento urbano hacia el área susceptible de urbanización, con una densidad promedio también de 90 hab/ha.
3. Mantener o mejorar el nivel de atención de servicios.
4. Realizar la edificación fuera de las áreas vulnerables a riesgos.
5. Apoyar el desarrollo turístico e industrial.

c) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Desarticulación urbana.
2. Dificultad en la dotación de servicios.

^{11/} SEDUE. "Op cit".

^{12/} Instituto de Geografía-UNAM. "Op cit".

^{13/} Secretaría de Gobernación. (1988). "Los Municipios de Baja California Sur", Enciclopedia de los municipios de México. México.

^{14/} CONAPO. (1988). "Estudio Socioeconómico y Demográfico del Subsistema de Ciudades La Paz-Los Cabos". México.

3. Edificación de viviendas en zonas riesgosas.
4. Agotamiento de áreas de reserva.
5. Contaminación ambiental.

3.4.5. Culiacán

a) Características urbanas

Culiacán se extiende sobre una superficie de 6,704 ha. y cuenta con 800 ha. susceptibles de urbanización futura. A pesar de su elevado ritmo de crecimiento, registró un alto déficit en la atención de servicios como agua potable y drenaje. Adicionalmente, el hacinamiento registrado en 1990 es alto pues abarcó al 59.2% de las viviendas. El problema de la vivienda es, en este sentido, la limitante más seria que enfrenta la ciudad para su sano crecimiento, así como los asentamientos que se están registrando en antiguos cauces de ríos sujetos, por tanto, a riesgos de inundación.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. El apoyo a las zonas agropecuarias, así como un mayor impulso a las actividades industriales, podría permitir una más amplia diversificación de la base económica y, en general, un mayor dinamismo de la región.

Satisfactores Urbanos. De no tomarse medidas enérgicas para atender las necesidades de vivienda, la ciudad enfrentará serios problemas en la materia, ya que el ritmo de crecimiento de la población tiende a mantenerse.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Moderado con ciertas limitantes como el déficit de vivienda. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 240,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Densificar las 6,704 ha. de área urbana actual hasta 110 hab/ha.
2. Ocupar el área susceptible de urbanización (800 ha) con una densidad también de 80 hab/ha.
3. Mejorar la calidad y la cobertura en los servicios.
4. Incrementar sustancialmente la oferta de vivienda.
5. Evitar la contaminación de ríos.
6. Mantener la productividad agrícola y ganadera.
7. Impulsar el desarrollo industrial.

c) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Desarticulación urbana.
2. Rápido agotamiento de áreas susceptibles de urbanización.
3. Proliferación de asentamientos en áreas con riesgo de inundaciones.
4. Mayores dificultades para la dotación de servicios.
5. Deterioro del nivel de vida de la población.
6. Invasión de terrenos dedicados a actividades agropecuarias.
7. Excesiva terciarización de la economía.

3.4.6. Los Mochis

a) Características urbanas

Los Mochis tiene un área urbana de 2,017 ha. y 23 ha. de reservas territoriales susceptibles de urbanización. La

población de esta localidad goza de una buena atención en los servicios urbanos de drenaje y energía eléctrica; sin embargo, la falta del recurso suelo urbanizable, junto con un hacinamiento del 60% respecto a la viviendas particulares totales y una deficiencia en la dotación de agua potable (13%), representan limitantes a considerar cuando se contemplan las posibilidades del crecimiento físico de la ciudad.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. No posee la ciudad una infraestructura adecuada para un mayor desarrollo industrial, por lo que se puede prever el crecimiento del sector comercial y de servicios.

Satisfactores Urbanos. Se cuenta con recursos para incrementar el nivel de atención en servicios; sin embargo, la falta del recurso suelo, más el déficit acumulado de unidades de vivienda, pueden llegar a representar grandes dificultades.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Moderado y con algunas limitantes como la falta de suelo urbano y el déficit de vivienda. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 2,500 habitantes, bajo las siguientes condiciones:

1. Mantener la densidad del área urbana actual
2. Ocupar las 23 ha. susceptibles de urbanización con una densidad promedio de 110 hab/ha.
3. Mantener el nivel de atención en servicios.
4. Mejorar la oferta de unidades de vivienda.
5. Dotar de una mejor infraestructura industrial.
6. Orientar el crecimiento urbano en dirección norte, oriente o poniente.
7. Preservar áreas de alta productividad agrícola.

c) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Dispersión y desorden urbano.
2. Rápido agotamiento de áreas de reserva territorial.
3. Hacinamiento poblacional.
4. Invasión de áreas agrícolas productivas.

3.4.7. Mazatlán

a) Características urbanas

Mazatlán se caracteriza por ser un espacio urbano disperso que no encuentra, a excepción del mar, ningún obstáculo físico para su crecimiento. Ocupa actualmente un área de 3,894 ha., pero no cuenta con áreas susceptibles de urbanización futura.

Hasta 1990 presentó un nivel de cobertura en servicios deficiente en especial en drenaje y agua potable; por otra parte, la vivienda a incrementado su nivel deficitario y ha ido creciendo paulatinamente por lo que, de no darse atención inmediata a este problema, podría adquirir dimensiones muy importantes, en 1990 el nivel de hacinamiento se calculo que abarcaba al 53% de las viviendas.

Se puede concluir que las limitantes más considerables para el crecimiento urbano de Mazatlán son la falta de servicios adecuados, la gran dispersión de su área urbana actual y la carencia de suelo apto para urbanización futura.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. Existe en la ciudad una incipiente industria (principalmente de material eléctrico y de la industria alimentaria) que podría ser impulsada para equilibrar los sectores económicos. Sin embargo, de darse este desarrollo industrial, habrán de adoptarse medidas pertinentes para evitar la contaminación del mar.

Satisfactores Urbanos. De no revertirse la tendencia en el incremento del déficit habitacional, se enfrentarán serios problemas, agravados por un elevado ritmo de crecimiento poblacional y por la deficiencia en dotación de servicios como agua potable y drenaje.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Crecimiento reducido por la existencia de fuertes limitantes como falta de áreas susceptibles de urbanización y el recurso agua potable. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 90,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Densificar el área urbana (3,894 ha) hasta 95 hab/ha.
2. Crear áreas de reserva territorial.
3. Buscar fuentes de abastecimiento de agua.
4. Mejorar servicios urbanos.
5. Incrementar la oferta de vivienda.
6. Impulsar el desarrollo industrial.
7. Evitar la contaminación del mar.

d) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Mayor dispersión urbana.
2. Competencia entre usuarios del agua.
3. Dificultad para ofrecer servicios urbanos.
4. Mayor hacinamiento habitacional.
5. Excesiva terciarización de la economía.
6. Contaminación del mar.

3.4.8. Ciudad Obregón

a) Características urbanas

El área urbana actual de Ciudad Obregón es de 3,335 ha., sin presentar un desorden urbano especial, ya que en su entorno inmediato no existen obstáculos físico-naturales que limiten su crecimiento; sin embargo, un factor limitante de importancia capital es el hecho de que la ciudad se encuentra situada dentro del Distrito de Riego del Río Yaqui, en donde las tierras tienen un alto nivel de productividad agrícola. Se calcula que en un futuro tendrán 835 ha. susceptibles de urbanización. A pesar de su alta tasa de crecimiento ha sido posible dotar a buena parte de la población de servicios como agua y drenaje. El hacinamiento es elevado y abarca al 57.4% de las viviendas particulares y puede agravarse sino se incrementa la oferta al mismo ritmo que crece la población, además de la escasez de suelo urbanizable.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. Es necesario preservar y continuar el apoyo a las zonas de alta productividad agrícola, además de seguir impulsando el desarrollo industrial, con objeto de equilibrar los sectores económicos y aminorar el crecimiento del sector terciario.

Satisfactores Urbanos. La dotación de servicios urbanos como agua, drenaje y energía eléctrica no representan dificultades insuperables a corto plazo para atender a la nueva población demandante bajo un

esquema de crecimiento moderado; sin embargo, el recurso suelo debe de ser cuidadosamente administrado, con el objeto de proteger zonas de producción así como para lograr un mejor aprovechamiento de las pocas áreas susceptibles de urbanización, que escasamente ascienden al 25% del área urbana actual.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Con fuertes restricciones debido a la presencia de suelo agrícola. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 143,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Densificar las 3,335 ha. del área urbana actual hasta 120 hab/ha.
2. Ocupar el área susceptible de urbanización (825 ha.) con una densidad promedio, también, de 120 hab/ha.
3. Impulsar las actividades industriales.
4. Preservar el nivel de atención de los servicios.
5. Evitar la contaminación del agua.

c) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Invasión de tierras de cultivo.
2. Afectación de la economía de la región.
3. Contaminación del agua.
4. Deterioro del nivel de vida de la población.
5. Desequilibrio de los sectores económicos.

3.4.9. Guaymas

Su base económica se apoya en actividades de pesca, transporte y comunicaciones y turismo, a las que siguen en importancia actividades industriales, comerciales y de servicios.

a) Características urbanas

Guaymas ocupa un área urbana de 3,970 ha., y cuenta con 2,671 ha. susceptibles de urbanización futura. El nivel de atención en servicios urbanos es deficiente. En lo referente a la vivienda se observa que un 57% de las viviendas cuentan con hacinamiento.

Reúne la región condiciones favorables para un mejor desarrollo económico, ya que cuenta con recursos naturales apropiados; no obstante, el desarrollo de la localidad se encuentra limitado por la gran carencia de servicios prioritarios para la población y su explosivo crecimiento, junto a la necesidad de mantener un estricto control para evitar la contaminación del mar.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. Se cuentan con recursos naturales apropiados al mantenimiento prioritario de la actividad pesquera y turística; sin embargo, podrían complementarse tales actividades con un mayor desarrollo industrial, procurando evitar la contaminación.

Satisfactores Urbanos. Elevar el nivel de atención en servicios será un reto de importancia en el futuro, dado el alto ritmo de crecimiento poblacional; sin embargo, considerando la existencia de recursos naturales y el decremento en el déficit de unidades de vivienda, la población podría mejorar su nivel de vida.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Moderado por la existencia de limitantes como la carencia de servicios y el alto índice de crecimiento poblacional. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 300,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Densificar sus 3,970 ha. urbanas hasta con 70 hab/ha.
2. Ocupar las 2,671 ha. susceptibles de urbanización con una densidad inicial de 70 hab/ha.
3. Mejorar la calidad de los servicios urbanos.
4. Mantener la oferta de unidades de vivienda.
5. Evitar la contaminación.

c) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Dispersión urbana.
2. Dificultades para ampliar la cobertura de servicios básicos.
3. Mayor déficit en unidades de vivienda.
4. Deterioro ambiental.

3.4.10. Hermosillo

a) Características urbanas

Se considera a la ciudad de Hermosillo como un espacio urbano ordenado con una extensión de 5,500 ha. y cuenta para su futuro desarrollo con una superficie de 3,007 ha. susceptibles de urbanización.

El desarrollo económico que ha mantenido Hermosillo y el nivel de atención en servicios y abastecimiento de agua, considerado como aceptable permiten presumir posibilidades para albergar población adicional en la ciudad. Sin embargo, también presenta limitantes para su crecimiento físico, ya que puede provocar asentamiento en terrenos no apropiados.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. Hermosillo fue, como centro de poder económico, político y local, el cual prevé y concentra, los servicios para ejercer atracción sobre una mayor población; por lo que puede darse un mayor impulso al desarrollo industrial de la zona, promoviendo un mayor dinamismo en las diversas actividades tanto comerciales como de servicios.

Satisfactores Urbanos. Hermosillo es considerado como una zona que cuenta con infraestructura adecuada. Respecto al agua potable, drenaje, energía eléctrica y vivienda pueden mantenerse en un alto grado de atención, aunque el problema del hacinamiento abarca al 51.4% de vivienda y puede seguir complicándose posteriormente si es que no se da una solución ^{15/}.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Crecimiento moderado con algunas limitantes. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 300,000 hab.; bajo las siguientes consideraciones:

1. Redensificar el área urbana actual hasta 110 hab/ha.
2. Utilizar el área susceptible de urbanización con una densidad promedio de 60 hab/ha.
3. Mejorar el nivel de servicios, sobre todo el de vivienda.
4. Realizar la edificación fuera de las áreas riesgosas.

^{15/} CONAPO. (1988). "Estudio Socioeconómico y Demográfico del Subsistema de Ciudades Hermosillo-Guaymas-Ciudad Obregón". Tomo I. México.

d) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Descontrol de la calidad de agua (salinización).
2. Competencia en el uso agrícola y uso urbano de agua.
3. Expansión de la mancha urbana sobre las tierras del Distrito de Riego.
4. Dificultad en la dotación de servicios.
5. Edificación de viviendas en zonas riesgosas.

3.4.11. Navojoa

a) Características urbanas

Navojoa tiene una superficie de 3,176 ha. y cuenta con 450 ha. de reservas territoriales susceptibles de urbanización ^{16/}. La localidad presentó, hasta 1990, un alto déficit en la cobertura de servicios urbanos. Por otra parte, se puede considerar que el problema de la vivienda es importante y con tendencias a incrementarse dado el alto ritmo de crecimiento poblacional y el nivel de hacinamiento que abarca al 61.6% de las viviendas particulares ^{17/}. Todas estas condiciones figuran como limitantes para el crecimiento físico de la ciudad.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. No se cuenta con infraestructura para un mayor desarrollo industrial, por ello se prevé que seguirán predominando las actividades agropecuarias, o bien pueden extenderse las actividades comerciales y de servicios.

Satisfactores Urbanos. Es importante que se dé un mejor servicio en cuanto a satisfactores urbanos e incremento de la oferta de unidades de vivienda, pues de seguirse la tendencia de crecimiento proyectada hasta el año 2000, se encontrará esta localidad en serios problemas para atender a su población demandante.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Con fuertes limitantes como el déficit en los servicios urbanos. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 67,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Densificar sus 3,176 ha. urbanas hasta 50 hab/ha.
2. Ocupar las áreas susceptibles de urbanización (450 ha.) con una densidad de 50 hab/ha.
3. Mejorar la cobertura de servicios urbanos, particularmente el agua.
4. Incrementar la oferta de unidades de vivienda.
5. Impulsar un mayor desarrollo industrial.

c) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Rápido agotamiento de áreas susceptibles de urbanización.
2. Mayor dificultad y costo en la dotación de servicios básicos.
3. Competencia entre usuarios del agua.
4. Déficit incrementado de vivienda.
5. Mayor crecimiento del sector comercial y los servicios.

^{16/} SEDUE. "Opcit".

^{17/} CONAPO. (1994). "Índice de marginación en México", 1990, México.

3.4.12. Nogales

a) Características urbanas

El área urbana de Nogales ocupa 1,575 ha. y cuenta con 764 ha. de reservas susceptibles de urbanización. La localidad contó con un bajo nivel en la atención de servicios urbanos. Las características urbanas de escasez en el recurso suelo urbanizable y deficiencia en servicios significan importantes limitaciones para el probable crecimiento físico de la ciudad.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. Se vislumbra el crecimiento de actividades industriales, principalmente del sector manufacturero, con las empresas maquiladoras.

Satisfactores Urbanos. Según estimaciones, la tasa de crecimiento poblacional tenderá a disminuir; por lo que se puede esperar mejores condiciones y posibilidades en la dotación de servicios básicos para la población. No obstante, tal posibilidad tendría que ir acompañada de un mantenimiento en la oferta de unidades de vivienda y de un incremento en la oferta del recurso agua.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Moderado y con algunas limitantes como la falta de suelo urbanizable. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 75,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Densificar sus 1,575 ha. urbanas hasta 76 hab/ha.
2. Ocupar las 764 ha. susceptibles de crecimiento urbano con una densidad también de 76 hab/ha.
3. Mejorar la oferta de agua potable.
4. Mejorar la dotación de servicios.
5. Mantener la oferta de unidades de vivienda.
6. Apoyar el desarrollo industrial.

d) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Rápido agotamiento de áreas susceptibles de urbanización.
2. Mayor dificultad en la cobertura de servicios urbanos.
3. Competencia entre usuarios del agua.

3.4.13. San Luis Río Colorado

a) Características urbanas

San Luis Río Colorado (SLRC) tiene una superficie de 3,195 ha. urbanas, y posee 770 ha. de reservas territoriales susceptibles de urbanización a futuro 3/. En 1990 el nivel de insatisfacción de servicios no era muy elevado destacando las viviendas sin agua potable (7.3%) y el hacinamiento en el 50% de las viviendas.

La floreciente industria maquiladora puede imprimir un mayor dinamismo económico a la ciudad, pero el alto índice de crecimiento poblacional como la deficiencia de servicios establecen límites a sus posibilidades de crecimiento físico.

b) Perspectivas del desarrollo futuro de la ciudad

Economía. Se prevé el incremento de la industria maquiladora, según la tendencia registrada en ciudades fronterizas, esto puede traer en mayor dinamismo económico a la región.

Satisfactores Urbanos. Enfrentará la ciudad graves problemas de no mejorarse la atención de servicios básicos como agua y drenaje; asimismo se agravaría el déficit de vivienda (si no se incrementa su oferta) por el alto índice de crecimiento poblacional.

Posibilidades de Crecimiento Futuro. Crecimiento moderado y con algunas limitantes. La probable carga demográfica adicional que podría absorber la ciudad sería del orden de 165,000 habitantes, bajo las siguientes consideraciones:

1. Densificar sus 3,195 ha. urbanas hasta con 80 hab/ha.
2. Ocupar sus 770 ha. susceptibles de urbanización con una densidad promedio de 50 hab/ha.
3. Mejorar el nivel de atención de servicios, especialmente la cobertura de agua.
4. Incrementar la oferta de unidades de vivienda.
5. Apoyar su desarrollo industrial.

d) Principales efectos que tendría el crecimiento no controlado de la población

1. Dispersión urbana
2. Rápido agotamiento de áreas susceptibles de urbanización.
3. Dificultades en la dotación de servicios urbanos
4. Competencia entre usuarios de agua.
5. Excesiva terciarización de su economía.

Como ya se menciona, con mayor detalle, en el capítulo I, hasta la década de los setenta las ciudades del país, a excepción de las cuatro grandes zonas metropolitanas, se mantuvieron en una situación de relativo estancamiento expresado en su débil participación en el PIB industrial origen del modelo de desarrollo centralizado implantado desde mediados de siglo.

Las principales ciudades regionales y de las distintas entidades federativas cumplían el papel de intermediarias, tanto en aspectos de tipo económico como en lo político, entre la población del medio rural. Sin embargo, el crecimiento poblacional lento pero sostenido de las principales ciudades de las entidades federativas, aunado, por una parte, al desarrollo de una infraestructura en servicios y equipamiento del que fueron beneficiarias en su entorno regional y, por otra, a la crisis de las actividades agropecuarias que se manifestó en todo el territorio en la década de los setenta, promovió el desarrollo de actividades no agrícolas.

La diversificación económica y la especialización en algunas actividades, se mostraron como las tendencias que siguieron en adelante a las ciudades capitales y los centros de mayor dinamismo económico.

Si bien es cierto, que algunas acciones de tipo federal, como la creación o mejoramiento de vías de comunicación entre ciudades y el fomento a los parques y ciudades industriales, fueron de gran relevancia en el despegue económico de estos conglomerados urbanos, también es importante tener claro que la participación del capital local fue fundamental. Los grandes capitales canalizados a actividades de tipo agropecuario comenzaron a ubicarse en el desarrollo de industrias, lo que permitió junto con la entrada de capital foráneo y extranjero el surgimiento de otro tipo de dinámica en el desarrollo local y regional que existía de manera tradicional en gran parte de las regiones del país.

De esta manera, a partir de 1980 los grandes centros urbanos dejaron de ser vistos como las únicas posibilidades reales de invertir en actividades de tipo urbano, comenzando a surgir una mayor visión de los distintos potenciales que ofrecían la diversa gama de ciudades distribuidas en todo el territorio nacional.

IV. El sector servicios en la especialización económica de las ciudades medias seleccionadas

Actualmente la política urbana-regional que implementa el país se orienta, a la búsqueda de un sistema urbano nacional más equilibrado en relación con la existencia, uso y conservación de los recursos naturales evitando seguir favoreciendo el crecimiento de las grandes aglomeraciones de capital y concentraciones demográficas que se traduzcan en deseconomías y buscando un desarrollo regional que beneficie a la población dispersa. En este contexto las ciudades entre 50 mil y un millón de habitantes son consideradas como estratégicas, a nivel nacional, para lograr los fines señalados ^{1/}.

El crecimiento de centros de tamaño intermedio ha permitido la concentración, en menor escala que las cuatro grandes zonas metropolitanas del país, de equipamientos y servicios suficientes para el desarrollo industrial y de servicios a nivel regional.

Por otra parte, se observa que si bien existe una alta correlación entre el tamaño de población y su actividad económica y regional también, es importante considerar que el deterioro de las condiciones de vida en el campo han fomentado crecimientos anárquicos de los centros urbanos sin existir, necesariamente, las condiciones (empleo, servicios, equipamiento, etc) para albergar a esta población y mantener su desarrollo. En resumen, el crecimiento poblacional de las ciudades latinoamericanas no guarda, en la mayoría de los casos, una relación directa con su crecimiento económico y su nivel desarrollo.

Según algunos autores, la actividad económica de estos centros de tamaño intermedio tienden a las actividades de tipo comercial y de servicios y cuando se trata de ciudades industriales el empleo se concentra, principalmente, en la manufactura de pequeña escala. Se ha señalado que estas características presentarán variaciones conforme a su tamaño, localización, historia o la cultura de sus habitantes ^{2/}. Es así que se tendrán comportamientos diferenciados que otorgaran ventajas comparativas distintas a cada centro, en virtud de las características antes señaladas y que, por tanto, una política de apoyo al desarrollo no puede negar o dejar de lado al momento de medir el impacto, en el mediano y largo plazo, de una estrategia de impulso regional y de apoyo o consolidación del modelo macroeconómico adoptado.

El sector terciario, en casi todos los países, observa una dinámica no registrada anteriormente; esta actividad crece a expensas del sector primario y secundario. Sin embargo, en los países latinoamericanos la terciarización no se da como un fenómeno post-industrial; en gran parte de las ciudades latinoamericanas el sector terciario se orienta al consumo y un alto porcentaje se aloja en el llamado sector informal.

Se parte de la tesis de que, el sector terciario depende no sólo del tamaño de la ciudad, sino se encuentra más directamente ligado, en los países en vías de desarrollo, a la velocidad del proceso de urbanización que sufre la ciudad en relación con su área de influencia (región o entidad federativa). Este sector, se manifiesta de manera distinta en cada ciudad en virtud de su especialización funcional que a adquirido, históricamente o por su nuevo rol en el esquema urbano nacional o regional (ciudades portuarias, industriales, fronterizas, turísticas, etc).

Para la verificación o corrección y profundización del planteamiento elaborado, se ha estructurado este capítulo en cuatro apartados. El primero tiene como fin dar una visión global del comportamiento de los sectores económicos a nivel de los tres grandes agregados básicos (primario, secundario y terciario), destacando los cambios registrados en los momentos censales de 1950, 1970 y 1990.

^{1/} Cfr. Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). (1995). "Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1995-2000", México.

^{2/} CFR. Graizbord, B. (1991). "Escenarios alternativos de crecimiento económico y demográfico para las ciudades medias de México", SEDUE, mimeo.

En un segundo momento, se desagrega el análisis a nivel de cada censo en particular, basando el estudio en la información de población económicamente activa ocupada que proporcionan los censos de población correspondientes con el fin de poder analizar los cambios temporales a mayor detalle en cada momento histórico abarcado. En el siguiente apartado, se desarrolla una comparación de los censos de población de 1970 y 1990 (haciendo los ajustes correspondientes) con el fin de poder detectar cambios más desagregados, que los percibidos en el primer apartado, y ahondar en el análisis propuesto.

En el cuarto y último apartado de este capítulo, se profundizará en el análisis de la información proporcionada por el censo de 1990 en varios sentidos. Se analizará, con mayor detalle, la población económicamente activa empleada en el sector servicios en relación con diversas variables como el Ingreso y el Tipo de Ocupación principal y el Producto Interno Bruto con el fin, de profundizar en la caracterización de las ciudades analizadas y concluir, con el planteamiento de una tipología propositiva para su clasificación.

4.1. Comportamiento por grandes agregados de actividad económica

La comparación de las cifras censales es complicada por dos problemas principalmente. Uno, consiste en la clasificación de población económicamente activa ocupada para los diferentes censos de población ^{3/}; lo que

^{3/} En el censo de 1950: "Forma parte de la fuerza de trabajo toda persona que declaró tener una actividad remunerada que ejercía efectivamente a la fecha del censo. Se incluyeron también en la fuerza de trabajo las personas desocupadas por un período no mayor de 12 semanas, que declararon tener oficio, profesión o actividad y que en la fecha del censo no la ejercían por un período no mayor de 12 semanas. Como consecuencia, toda persona que declaró tener un oficio, profesión o actividad, pero no trabajaba en ella con remuneración durante 13 semanas o más, se excluyó de la fuerza de trabajo.

También se incluyó, en la fuerza de trabajo los varones de 12 años o más, así como las mujeres, a partir de esa edad, que declararon tener como ocupación principal ayudar a la familia sin retribución" (Censo de Población de 1950, pág 18).

En el censo de 1970: la Población Económicamente Activa tiene dos tipos de clasificación. Cuando se refiere a la semana anterior al censo contempla "... a las personas de 12 años y más que en la semana anterior al censo se encontraban en alguna de las situaciones siguientes:

Estaban Ocupadas, es decir que:

- a) Realizaron algún trabajo cualquiera a cambio de un ingreso, cuando menos una hora en la semana de referencia, como obreros, jornaleros, empleados, patronos, empresarios, empleadores o por cuenta propia.
- b) Tenían un empleo, trabajo o negocio al que no asistieron en la semana de referencia por enfermedad, vacaciones, accidente o impedimentos de otra clase; ausencia sin permiso o interrupción del trabajo a causa del mal tiempo, paro, descompostura de maquinaria, etc.
- c) Trabajaron por lo menos 15 horas en la semana sin recibir pago en un rancho, taller, negocio o en otro tipo de actividad económica dirigida o propiedad de algún miembro de su familia.

Estaban Desocupadas, es decir que: No se encontraban en alguna de las situaciones anteriores pero buscaban trabajo y por lo tanto realizaron, durante la semana anterior al censo, alguna actividad para encontrarlo, como consultar a amigos o parientes, hacer solicitudes de empleo, inscribirse en agencias de colocación, recurrir a sindicatos, etc..."

Cuando se refiere a la Población Económicamente Activa en el año de 1969 comprende: "... a las personas de 12 años y más que declararon haber trabajado en algún momento del año de 1969, ya sea a cambio de un ingreso o ayudando a algún miembro de su familia en una actividad económica sin recibir pago a cambio, por un promedio de 15 horas o más a la semana durante el tiempo que trabajaron en el año..." (Censo de Población y Vivienda de 1970, sección de conceptos y definiciones).

Es importante aclarar que es con base en esta clasificación que se hacen la mayor cantidad de desagregados de la PEA según ocupación principal, edad, ingreso, etc.)

trae consigo dificultades en la cuantificación y comparabilidad en virtud de la población ocupada. En efecto, las diferentes clasificaciones traen consigo una enumeración de población ocupada que en algunos casos, como el de 1970 que incluye a la población que realizó alguna actividad económica durante el año de 1969, puede ser mayor a la real en el momento del levantamiento censal; esto, puede traer como consecuencia, principalmente, una disminución del desempleo y, por derivación, un aumento o inflación de ciertas ramas de actividad que probablemente estén registrando cambios importantes en su reestructuración y que, por el tipo de pregunta censal, no son captados con el sesgo correspondiente para su detección.

El segundo problema se deriva de la clasificación de ramas de actividad que son distintas en los tres censos analizados. Según va siendo más reciente el levantamiento censal se incorporan, o desagregan, algunas actividades económicas que permiten tener una información más detallada. Igualmente, existen cambios en la interpretación de las actividades específicas que deben conformar cada grupo o rama económica; con lo que la población dedicada a cierta actividad es censada, en un momento, en algún sector y en el siguiente censo, pese a que desempeñe el mismo tipo de actividad, es clasificado en otra rama (Ver anexo metodológico).

Problemas de esta índole son difíciles de resolver por no contar con la base censal y poder generar clasificaciones homogéneas para los censos estudiados. Los tabulados presentados, en las publicaciones censales correspondientes, no permiten realizar todos los ajustes necesarios para contar con bases homogéneas y hacerlas comparables totalmente.

Con este tipo de reservas, se optó por realizar una clasificación por grandes agregados de actividad económica con el fin de poder diluir el segundo problema señalado pero, sin resolver el primero. Es por esta razón que la comparación censal que se realiza a continuación debe ser considerada con las reservas correspondientes. Sin embargo, pese a los problemas señalados, se considera que el ejercicio, pese a no contar con toda la rigurosidad que merece el caso, contribuye a ilustrar los cambios ocurridos en la actividad económica de las ciudades seleccionadas y, por su importancia en el conjunto de asentamientos humanos, ilustra, con un buen nivel de certeza, los cambios que se han gestado en la macro-región.

En el año de 1950, las ciudades que presentaron una proporción positiva y mayor, en el sector primario ^{4/}, a la registrada en el promedio de las ciudades seleccionadas, fueron las de San Luis Río Colorado, Los Mochis, Mexicali, Culiacán y Navojoa con .25 veces más que el promedio (es decir 1 ^{5/}); en cambio, las ciudades que presentaron un comportamiento más semejante al del promedio de las ciudades fueron las de Nogales, Tijuana y Hermosillo, es decir que las últimas presentaron una menor proporción de población dedicada a este tipo de actividades en contraste con el primer grupo que concentró a más del 60% de su población (a excepción de Mazatlán con el 40%) en actividades vinculadas con el sector primario. Cabe destacar que las ciudades que se

Para el censo de 1990, Población Económicamente Activa, es: "... Total de personas de 12 años y más que en la semana de referencia se encontraban ocupadas o desocupadas..."

Por Ocupado se entiende: "... Persona de 12 años y más que en la semana de referencia realizó cualquier actividad económica..." (Censo de Población y Vivienda de 1990, pág. 145).

^{4/} Considerado como el agrupamiento de las actividades vinculadas directamente con el agro, como son la Agricultura, silvicultura, pesca y ganadería, entre otras; y, que no incorporan procesos de transformación del producto que involucren algún tipo de vínculo con la actividad industrial (para mayor detalle de las clasificaciones ver anexo metodológico).

^{5/} Este cálculo se desarrolló con base en el cociente de localización, que es una medida de la proporción que una actividad determinada representa en una región comparada con la proporción de la misma actividad en la unidad de análisis mayor (ya sea país, macro-región, conjunto de ciudades, etc). Para mayores detalles consultar el anexo metodológico.

ubicaron por arriba de este promedio pueden ser consideradas, con sus respectivas precauciones, con cierto nivel de especialidad en contraste con las demás ciudades objeto de estudio (Cuadro 21).

En el año de 1970 y 1990, las ciudades de San Luis Río Colorado, Culiacán, Los Mochis, Guaymas y Navojoa, mantuvieron un incremento sostenido del cociente de localización en el sector primario, a pesar de presentar una disminución de la participación relativa de este sector en el total de la PEA de las respectivas ciudades. destacó el caso de Guaymas, que a pesar de mostrar una disminución relativa de la PEA primaria de 1950 a 1990, esta es de menores proporciones que las demás ciudades e inclusive presentó un incremento de 1950 a 1970 (de 33.4 a 38.3% para luego disminuir al 28.4% en 1990) (Gráfica 3).

Otro hecho interesante a resaltar, es que ciudades que guardaron una relación económica estrecha con el sector primario, como el caso de Mexicali o Cd. Obregón, presentaron un cociente cercano a uno (promedio de las ciudades) con lo que no parecieran tener una especialización a la cuestión agropecuaria; sin embargo, es importante tener en cuenta que esto puede ser causa del nivel tecnológico que se desarrolló en las zonas de riego y que aminoraron el uso de mano de obra; por otro lado en el caso de Sonora se observó que esta especialización se destacó con mayor claridad en la ciudad de San Luis Río Colorado y en Navojoa.

En lo referente al sector secundario, se puede señalar que existe una mayor definición de las ciudades que presentaron una especialización; como el caso, de Nogales y Tijuana que se caracterizaron, a diferencia de las demás ciudades que presentaron un cociente de localización ascendente en los tres momentos estudiados. En el caso de Nogales se pasa de 1.28, en 1950 a 1.29, en 1970 y al 1.76 en 1990; y en el caso de Tijuana se pasó de 1.30 al 1.45 manteniéndose en la misma cifra en el último año de referencia (Gráfica 4).

Esto se explica, claramente, por la importancia que ha cobrado la maquila en la región y que se ha desarrollado con mayor fuerza en las ciudades citadas, sobre todo a lo largo de la última década. Algunos investigadores estiman que el crecimiento del sector manufacturero en las ciudades fronterizas, como las citadas, ha producido una retransformación de la organización económica que ha venido provocando una nueva organización en el funcionamiento de estas ciudades con base en la lógica del capital canalizado a estos rubros y entrando en contradicción y en fricción con las actividades de comercio y servicios que se venían desarrollando en ellas por su ubicación locacional (Alegria, 1992). Es así, que se estima que el sector terciario ha venido perdiendo importancia frente al secundario para lograr así una nueva estructura de las ciudades de Tijuana y Nogales y, se prevé que la ciudad de Mexicali y, en menor medida las de Ensenada y San Luis Río Colorado, pueden incorporarse a este tipo de comportamientos en el futuro; lo que, como se vera más adelante, puede redituarse en una mejora de las condiciones de vida de la población alojada en ellas.

En el caso de la ciudad de San Luis Río Colorado y Mexicali, se percibe que existe una tendencia a aumentar su índice (.36, .65 y .93 y; .65, 1.0 y 1.0 respectivamente) a pesar de no superar, aun, el promedio del conjunto de las ciudades. El resto de las ciudades presentó una tendencia a disminuir su índice e incluso algunos descendieron del promedio como el caso de Ensenada, La Paz, Mazatlán, Ciudad Obregón y Guaymas. Esto se dio por diversas causas en virtud de la ciudad en particular; en algunas se percibió el fracaso de una política encaminada al desarrollo industrial (La Paz y Mazatlán); otras se han transformado en ciudades con perfiles más enfocados a los servicios por lo que no han crecido al promedio de las ciudades de la región (Ciudad Obregón); otras a pesar de no haber logrado los fines de impulso industrial planteado a partir de la década de los setenta han venido teniendo un paulatino desarrollo pero que no ha sido suficiente para contrarrestar las tendencias del sector terciario y para aminorar la presencia de otras ciudades que cuentan con ventajas comparativas a este respecto, como el caso de Ensenada y Guaymas. En los municipios donde se ubican las capitales de Sonora y Sinaloa, Hermosillo y Culiacán respectivamente, no se nota una especialización en dirección a este sector; sin embargo, la participación de la población en este sector es ascendente; lo que refleja que su función histórica de capitales y centros administrativos y de servicios ha provocado una mayor diversificación de sus economías, además de ser opacadas por la presencia de ciudades como las señaladas anteriormente que absorben la mayor proporción de capital foráneo o extranjero; articulando así, un sistema macro-regional de ciudades más equilibrado o diversificado en sus funciones (Gráfica 7).

Cuadro 21

Noeeste: Cociente de localización de los grandes sectores económicos según municipios, 1950, 1970 y 1990.

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogale	S. L. R. C.
1950													
Primario	0.96	1.27	0.50	0.72	1.27	1.27	0.83	0.94	0.69	0.66	1.25	0.35	1.58
Secundario	1.18	0.65	1.30	1.12	0.87	0.77	1.17	1.29	1.30	1.40	0.81	1.28	0.36
Terciario	0.96	0.80	1.57	1.35	0.67	0.74	1.16	0.93	1.29	1.28	0.73	1.80	0.51
1970													
Primario	0.86	1.16	0.33	0.57	1.41	1.50	0.82	1.01	1.25	0.78	1.28	0.25	1.44
Secundario	1.09	1.00	1.45	0.91	0.85	0.76	1.02	0.87	0.86	1.06	0.78	1.29	0.65
Terciario	1.05	0.90	1.23	1.33	0.80	0.79	1.11	1.05	0.91	1.12	0.92	1.35	0.88
1990													
Primario	1.32	1.17	0.10	0.68	1.92	1.60	0.80	1.16	1.79	0.68	1.59	0.12	1.80
Secundario	0.85	1.00	1.45	0.76	0.71	0.76	0.80	0.85	0.80	1.01	0.85	1.76	0.93
Terciario	0.98	0.95	1.03	1.21	0.88	0.95	1.15	1.03	0.88	1.09	0.91	0.89	0.81

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESSEC79

Cuadro 22

Noeeste: Coeficiente de especialización de los grandes sectores económicos según municipios, 1950, 1970 y 1990.

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogale	S. L. R. C.
1950													
Primario	-0.02	0.13	-0.24	-0.14	0.13	0.13	-0.09	-0.03	-0.15	-0.17	0.12	-0.32	0.28
Secundario	0.03	-0.06	0.05	0.02	-0.02	-0.04	0.03	0.05	0.05	0.07	-0.03	0.05	-0.12
Terciario	-0.01	-0.07	0.19	0.12	-0.11	-0.09	0.05	-0.02	0.10	0.09	-0.09	0.27	-0.18
Coefficiente de Especialización	0.03	0.13	0.24	0.14	0.13	0.13	0.09	0.05	0.15	0.17	0.12	0.32	0.28
1970													
Primario	-0.04	0.05	-0.21	-0.13	0.13	0.15	-0.06	0.00	0.08	-0.07	0.09	-0.23	0.14
Secundario	0.02	0.00	0.10	-0.02	-0.03	-0.05	0.00	-0.03	-0.03	0.01	-0.05	0.07	-0.08
Terciario	0.02	-0.05	0.11	0.15	-0.09	-0.10	0.05	0.03	-0.04	0.05	-0.04	0.17	-0.06
Coefficiente de Especialización	0.04	0.05	0.21	0.15	0.13	0.15	0.06	0.03	0.08	0.07	0.09	0.23	0.14
1990													
Primario	0.05	0.03	-0.14	-0.05	0.15	0.10	-0.03	0.03	0.13	-0.05	0.09	-0.14	0.13
Secundario	-0.04	0.00	0.12	-0.07	-0.08	-0.07	-0.05	-0.04	-0.06	0.00	-0.04	0.21	-0.02
Terciario	-0.01	-0.03	0.02	0.12	-0.07	-0.03	0.09	0.02	-0.07	0.05	-0.05	-0.07	-0.11
Coefficiente de Especialización	0.05	0.03	0.14	0.12	0.15	0.10	0.09	0.04	0.13	0.05	0.09	0.21	0.13

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESSEC79

Cuadro 23

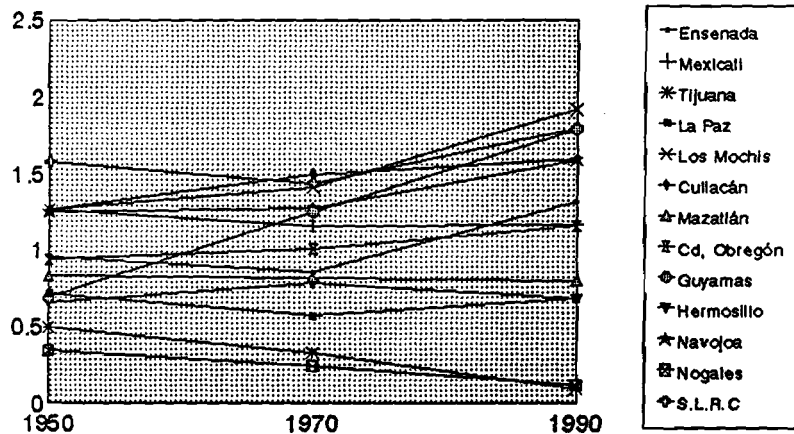
Noeeste: Coeficiente de localización de los grandes sectores económicos según municipios, 1950, 1970 y 1990.

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogale	S. L. R. C.
1950													
Primario	-0.00	0.05	-0.04	-0.01	0.02	0.05	-0.02	-0.01	-0.02	-0.03	0.01	-0.02	0.01
Secundario	0.01	-0.06	0.03	0.00	-0.01	-0.04	0.02	0.02	0.02	0.03	-0.01	0.01	-0.01
Terciario	-0.00	-0.03	0.05	0.01	-0.03	-0.05	0.02	-0.01	0.02	0.02	-0.01	0.03	-0.01
1970													
Primario	-0.01	0.03	-0.10	-0.01	0.03	0.08	-0.02	0.00	0.01	-0.02	0.01	-0.02	0.01
Secundario	0.01	0.00	0.07	-0.00	-0.01	-0.04	0.00	-0.01	-0.01	0.01	-0.01	0.01	-0.01
Terciario	0.00	-0.02	0.03	0.01	-0.02	-0.04	0.01	0.00	-0.00	0.01	-0.00	0.01	-0.00
1990													
Primario	0.02	0.03	-0.17	-0.01	0.06	0.08	-0.02	0.01	0.02	-0.03	0.02	-0.03	0.02
Secundario	-0.01	0.00	0.09	-0.01	-0.02	-0.03	-0.02	-0.01	-0.01	0.00	-0.00	0.02	-0.00
Terciario	-0.00	-0.01	0.01	0.01	-0.01	-0.01	0.01	0.00	-0.00	0.01	-0.00	-0.00	-0.01

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

Gráfica 3

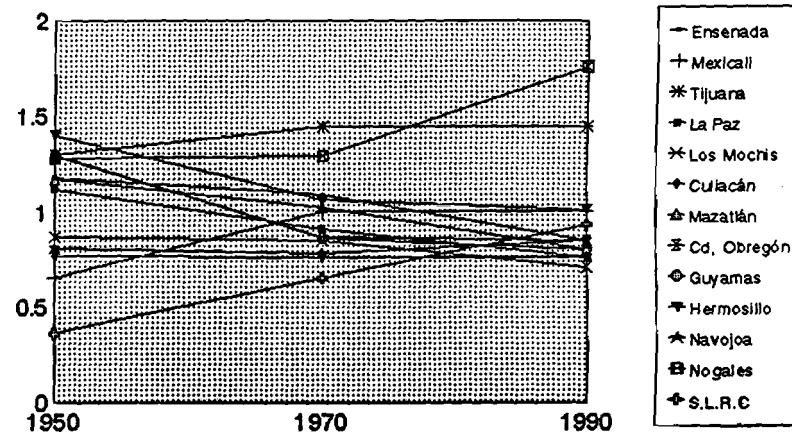
Noroeste: Cociente de localización de el sector primario según municipio, 1950, 1970 y 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 4

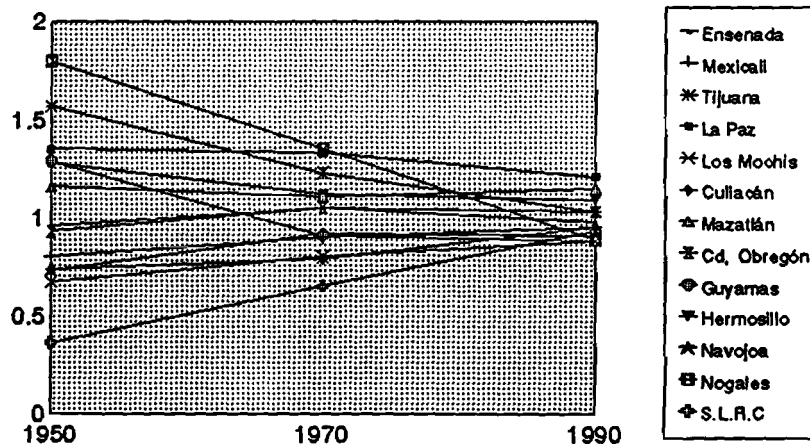
Noroeste: Cociente de localización de el sector secundario según municipio, 1950, 1970 y 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 5

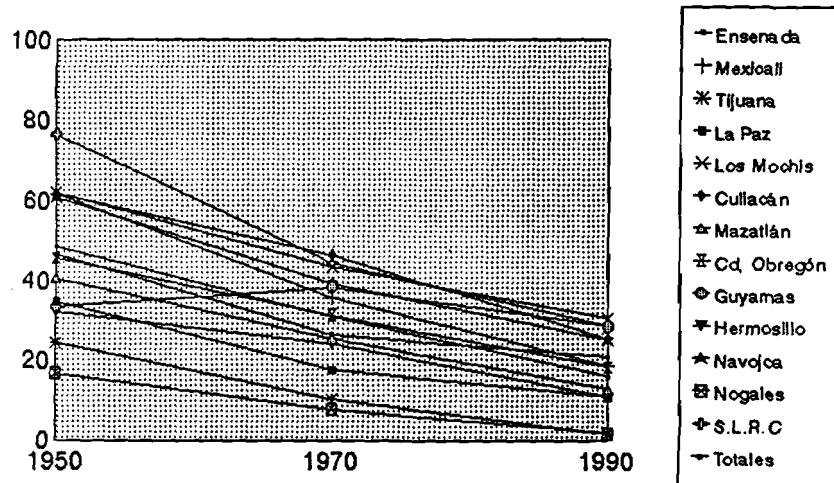
Noroeste: Cociente de localización de el sector terciario según municipio, 1950, 1970 y 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 6

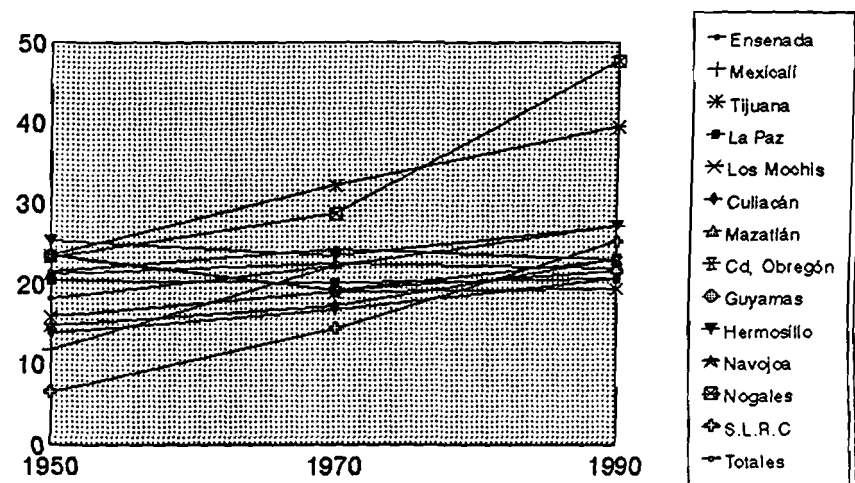
Noroeste: Participación de la PEA en el sector primario según municipio, 1950, 1970 y 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 7

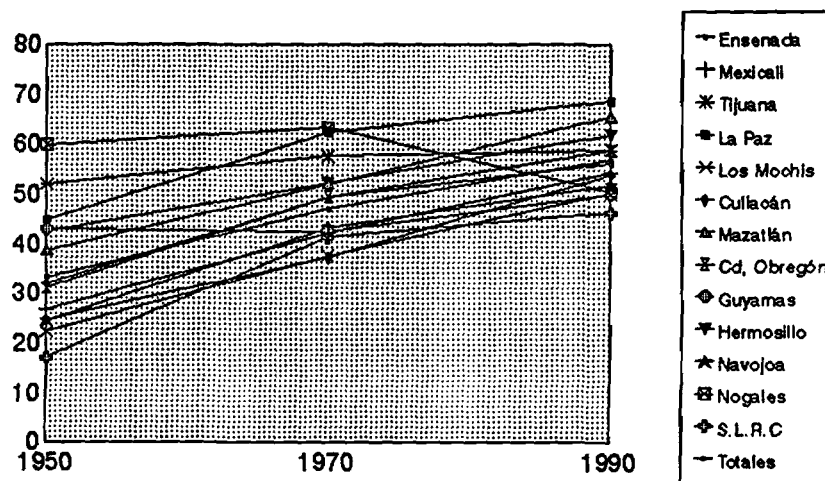
Noroeste: Participación de la PEA en el sector secundario según municipio, 1950, 1970 y 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 8

Noroeste: Participación de la PEA en el sector terciario según municipio, 1950, 1970 y 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Lo que es más importante destacar, de este sector económico, es que existe una tendencia importante de ciudades a fortalecer su sector secundario y que se refleja en el porcentaje de población ocupada de 1950 a 1990; como en los casos de Tijuana (23.7% al 39.6%), Mexicali (del 11.9 al 27%), Nogales (23.4 al 47.8%), San Luis Río Colorado (6.6. al 25.3%) y Navojoa (14.9 al 23.1), principalmente. Este comportamiento se traduce al promedio de las ciudades, el cual pasó de 18.3% al 22.3% en 1970 y al 27.2% en 1990. Esta tendencia deja ver que si bien existe un predominio del sector terciario este no ha obstaculizado el crecimiento del sector industrial y, por el contrario, ha ganado importancia en algunas ciudades en demérito del sector primario y fortaleciendo el desarrollo del sector terciario.

En lo que se refiere al sector terciario, se puede percibir una presencia de algunas ciudades que destacan por ubicarse por arriba del promedio, que ya en si es elevado, en distintos momentos históricos. El caso más sobresaliente es el de la ciudad de La Paz que se ubica, desde la década de los cincuenta, por arriba de la media (1.35) y reafirma esta especialización en 1970 (1.33) para disminuirla levemente en el año de 1990 al pasar al 1.21. Esto se dio por diversos motivos, entre los que desatacan su relativo aislamiento, su posición privilegiada para la dotación de alimentos y servicios a la población de la península de Baja California Sur, y por contar con el privilegio de ser considerada como zona libre. Estos hechos, aunados al fracaso por impulsar una política industrial, favorecieron el desarrollo del sector servicios encaminado a la distribución de mercancías ya sea al interior del estado, como al interior del macizo continental en dirección al centro del país; fue así, que el sector de comercio se ha consolidado como la base de la actividad económica de la ciudad, en donde confluyen gran cantidad de personas de todo el país para disfrutar de sus bellezas naturales y adquirir productos importados a un costo menor que el existente en el resto del país. Sin embargo, esta situación se ha visto vulnerada por las crisis económicas por las que ha atravesado el país (1978 y 1982) y, que han provocado una disminución del comercio y han dañado severamente la economía de esta ciudad ^{6/}.

Otros casos que vale la pena destacar, es el presentado en la ciudad de Tijuana que pasó de tener un cociente positivo en 1950 (1.57), a ubicarse en el promedio de las ciudades en su conjunto en 1990 (1.03). Esto se dio, como ya se señaló anteriormente, por la importancia que ha cobrado el sector industrial en la ciudad y que ha desplazado la jerarquía de las funciones de servicios comerciales y aduanales que ha venido realizando históricamente por derivación de su ubicación geográfica. Igual fenómeno destacó en la ciudad de Nogales, que ha incrementado su importancia en la instalación de la industria maquiladora.

Los cocientes de la mayor parte de las ciudades, giran en torno a la media (1) lo que ya en si muestra una tendencia a la concentración de la población en este sector económico. En 1950, solo las ciudades de Tijuana y Nogales superaban el cincuenta por ciento de la PEA ocupada en este sector y, para 1990, solo San Luis Río Colorado se ubicó, todavía, por debajo de este porcentaje con el 46.2%.

El proceso de terciarización, (*entendido como el crecimiento del sector de comercio y servicios por arriba de los sectores vinculados con las actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras, etc, y; sobre todo, por encima de las más directamente asociadas a las actividades urbanas como son las industriales*), se presenta por diversas razones destacando:

- El incremento en la demanda de actividades paralelas al desarrollo industrial y primario para la realización de las mercancías o productos generados en las ciudades o en su periferia (área de influencia), como sucede, por ejemplo, en el caso de las comunicaciones y el transporte.
- La alta especialización del trabajo que repercute en la desincorporación de ciertas actividades que se generaban al interior de los otros sectores económicos y que se trasladan al sector servicios para su realización. Por ejemplo, el caso de la administración, aspectos legales y de contabilidad, de gestión, e, incluso, aspectos vinculados con la seguridad, alimentación de los trabajadores y mantenimiento de las instalaciones.

^{6/} Miles, I. y Wyatt, S. (1994). "Los servicios: nuevas realidades y nuevos enfoques", en: *"Notas Censales"*, Num. 9, INEGI, México.

- El incremento de la productividad del sector industrial, que se traduce en una disminución de la relación producto-trabajo; es decir, el desarrollo de la robótica y el tecnológico en general han reducido los requerimientos de mano de obra sin disminuir, e inclusive incrementando, la producción y la calidad al disminuir la posibilidad del error humano.

- Recurrencia de los períodos de crisis, que han afectado la generación de empleo y han disminuido, producto de los procesos inflacionarios, la capacidad adquisitiva de la población ocupada, incrementando, como respuesta y estrategia de supervivencia, la población dedicada a actividades informales que pueden requerir de poco capital e incorporan a los miembros de la familia ^{7/}.

Producto de estas condiciones el proceso de terciarización se ha expandido en condiciones desiguales, en virtud de las ventajas comparativas y el nivel de especialización de las ciudades o de diversificación de sus economías.

Si se analiza el Coeficiente de especialización ⁸ de los grandes sectores económicos, se puede apreciar que la estructura económica que muestran los municipios estudiados con respecto al promedio del conjunto de estas (total), presenta, en los tres momentos estudiados, un comportamiento muy semejante al promedio; los casos que sobresalen, por ya razones expuestas, son los casos de Tijuana y Nogales. La escasa variación, se puede deber a lo agregado de los indicadores, que no permiten ver las variaciones, o la especialización económica existente en ramas específicas de los sectores analizados (Cuadro 22).

Igual hecho, ocurre al aplicar la medida del coeficiente de localización ⁹ que, por tanto, no permite detectar las diferencias locacionales en las que se distribuyen los trabajadores de cierta actividad en las unidades analizadas en comparación, en este caso, con la distribución de la PEA total del conjunto de los sectores analizados. El caso que logró un coeficiente más alto -se mide de 0 a 1-, fue el sector primario en 1990 con el .26; esto se explica por la caída que presentó Tijuana en su PEA primaria (-0.17 en el coeficiente de localización) y que apenas representó al 1.9% de su PEA total, este factor generó una elevación en la importancia de otras ciudades como el caso de Culiacán, Los Mochis y Mexicali (Cuadro 23).

Como se ha observado existen ciudades que a pesar de contar con una importancia destacada del sector servicios, igualmente presentan algún grado de especialización en la rama de la industria, principalmente.

Otro indicador, complementario a los presentados anteriormente, se refiere al Cuociente de variación, que *refleja la variación de un sector en una región específica, en este caso municipios, en dos momentos distintos*, que destaca el nivel de crecimiento (>1), estancamiento (=1), o retroceso (<1) de un sector específico en un área geográfica determinada. Para el caso de estudio, se observa que, producto del dinamismo del que son participes las ciudades analizadas, ningún sector de actividad presenta una disminución de su PEA (a excepción de Tijuana y Navojoa en el sector primario) y si, en cambio, se perciben incrementos sustanciales en los tres sectores pero de manera diferenciada según sus tendencias a la especialización económica.

^{7/} Cfr. Alegría, T. (1995). "Reestructuración urbana en la frontera norte de México", en: "Desarrollo Regional y Urbano. Tendencias y Alternativas", tomo I, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Instituto de Geografía, UNAM, México.

^{8/} Entendido, para fines de éste estudio, como: "una medida de la diferencia existente entre, la estructura de actividades del municipio correspondiente y, la estructura de actividades del conjunto de los municipios estudiados (total de municipios) que fungen como patrón de comparación".

^{9/} Entendido, para fines de éste trabajo, como: "una medida de la diferencia existente entre, la estructura interregional de una actividad económica específica y, la estructura interregional de otra actividad que es el total de los municipios analizados y que sirve como patrón de comparación".

En el caso de Ensenada, se percibe un incremento fuerte del sector secundario y terciario en el período 1950-1970 y un giro al sector terciario en el período 1970-1990. En el caso de Mexicali, en el primer período destacó el sector secundario diluyéndose de manera más homogénea en los sectores II y III en el siguiente período. Tijuana, presentó un crecimiento elevado y sostenido, en los dos períodos, en los sectores secundario y terciario destacando con mayor fuerza el secundario; es importante que en el segundo período (1970-1990) presentó un decrecimiento y fue en el sector primario (.47).

En Baja California Sur, La Paz presentó una concentración de la PEA en el sector terciario en el primer período, y en menor medida pero también de manera importante en el sector secundario. Es importante aclarar que estos incrementos se refieren a períodos de referencia y no son comparables en su dinámica contra otros sectores; es decir, que solo es un instrumento para medir el dinamismo de un sector en la unidad analizada con base a la población que se incorpora a dicho sector de un momento a otro (se vincula estrechamente con la tasa de crecimiento) (Cuadro 24).

Los Mochis, presentó un incremento fuerte en el sector terciario en el primer período y más homogéneo entre los tres sectores en el segundo; Culiacán, igualmente presentó una mayor importancia en el sector terciario primeramente, manteniéndola aunque en menor proporción en el segundo período. Mazatlán casi no registró un incremento en el sector I en los dos períodos y los otros dos presentaron crecimientos modestos en relación con su población total y las demás ciudades. Es importante comentar que los incrementos o crecimientos se aminoran de un período a otro, por tres causas básicamente. Primero por la pérdida de dinamismo de un sector de un período a otro, por el arrastre demográfico que dificulta la duplicación o aumento sustancial de la incorporación de población relativa a la ya existente y que, en casos como el de Tijuana o Culiacán son de grandes magnitudes por lo que su incremento sustancial requiere un impacto de mucho mayor envergadura que en ciudades de menor tamaño como la de Ensenada o La Paz y; tercero, por la disminución en las tasas de crecimiento de la población que, a pesar de ubicarse por arriba del promedio nacional, se han presentado bajas sustanciales en muchas de estas y, por tanto, la población que se incorpora a los sectores económicos lo hace de manera menos acelerada (Gráficas 9, 10 y 11).

Por último, en el caso de las ciudades del estado de Sonora, se observa que en Ciudad Obregón el sector servicios se expandió de manera importante en el primer período y el sector secundario lo elevó en el segundo período, hecho importante de considerar bajo lo descrito anteriormente; Guaymas es el municipio que presentó crecimientos más modestos sin mostrar una preferencia clara o radical por algún sector en específico; Hermosillo registró crecimientos importantes en los tres sectores, destacando, en el segundo período, los sectores II y III; en Navojoa se observó un repunte del sector secundario en el segundo período de referencia acompañado de un importante incremento de la población alojada en el sector terciario; Nogales, como ya se a descrito, presentó un crecimiento desproporcionado del sector secundario, en contraste con un decrecimiento del sector primario; por último, en San Luis Río Colorado se observó un crecimiento desorbitado del sector terciario (8.2 veces) y del secundario (7.4 veces) de 1950 a 1970 para después disminuir significativamente en el segundo período (1970-1990) sobre todo en el sector terciario, con lo que se observó que el sector industrial logro mantener su absorción de mano de obra aunque a proporciones menores.

Como ya se señaló, el análisis en grandes sectores económicos permite observar sólo los cambios generales que se presentan de un nivel a otro, sin percibir el tipo de actividad más específico que permita ahondar en la detección de los cambios o giros de actividad que han sido los verdaderos dinamizadores de la economía local. Por tal motivo, a continuación se pretendió detallar el análisis a nivel de sectores económicos.

Cuadro 24

Noroeste: Cuociente de Variación por grandes sectores económicos, a nivel municipal para los períodos de referencia: 1950-1970 y 1970-1990.

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogale	S. L. R. C.	Total
1950-1970														
Primario	1.585	1.381	1.709	1.39	1.663	1.639	1.234	1.544	1.886	2.245	0.849	0.785	1.953	1.529
Secundario	3.159	4.451	5.634	2.71	2.829	2.641	2.074	1.855	1.329	2.755	1.535	2.096	7.445	2.948
Terciario	4.319	3.793	4.569	3.827	4.015	3.317	2.634	3.602	1.626	3.685	2.337	1.804	8.201	3.417
Total	2.798	2.385	4.126	2.752	2.372	2.19	1.954	2.254	1.642	2.986	1.313	1.701	3.373	2.415
1970-1990														
Primario	2.275	1.057	0.473	2.312	1.489	1.046	1.058	1.207	1.253	1.228	1.334	0.641	1.362	1.193
Secundario	2.726	2.472	3.596	3.829	2.152	2.324	2.037	2.443	1.905	3.185	2.767	4.539	3.697	2.824
Terciario	3.267	2.613	3	4.134	2.819	2.76	2.652	2.434	1.984	3.241	2.494	2.177	2.366	2.805
Total	2.874	2.027	2.938	3.753	2.115	1.898	2.11	2.053	1.689	2.742	2.086	2.739	2.114	2.314

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESEC79

Cuadro 25

Noroeste: Coeficiente de Reestructuración por grandes sectores económicos, a nivel municipal para los períodos de referencia: 1950-1970 y 1970-1990.

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogale	S. L. R. C.
1950-1970													
Primario	-0.202	-0.259	-0.143	-0.172	-0.185	-0.155	-0.148	-0.144	0.049	-0.08	-0.215	-0.091	-0.322
Secundario	0.028	0.103	0.087	-0.003	0.031	0.029	0.013	-0.042	-0.045	-0.02	0.025	0.054	0.079
Terciario	0.174	0.156	0.056	0.175	0.154	0.126	0.134	0.185	-0.004	0.099	0.19	0.036	0.243
Coef. de Rest.	0.202	0.259	0.143	0.175	0.185	0.155	0.148	0.185	0.049	0.099	0.215	0.091	0.322
1970-1990													
Primario	-0.055	-0.171	-0.085	-0.067	-0.128	-0.206	-0.126	-0.128	-0.099	-0.133	-0.142	-0.059	-0.158
Secundario	-0.013	0.049	0.072	0.004	0.003	0.038	-0.008	0.037	0.025	0.038	0.057	0.19	0.108
Terciario	0.067	0.122	0.012	0.063	0.125	0.169	0.134	0.092	0.074	0.095	0.085	-0.13	0.049
Coef. de Rest.	0.067	0.171	0.085	0.067	0.128	0.206	0.134	0.128	0.099	0.133	0.142	0.19	0.158

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESEC79

Cuadro 26

Noroeste: Coeficiente de Redistribución por grandes sectores económicos, a nivel municipal para los períodos de referencia: 1950-1970 y 1970-1990.

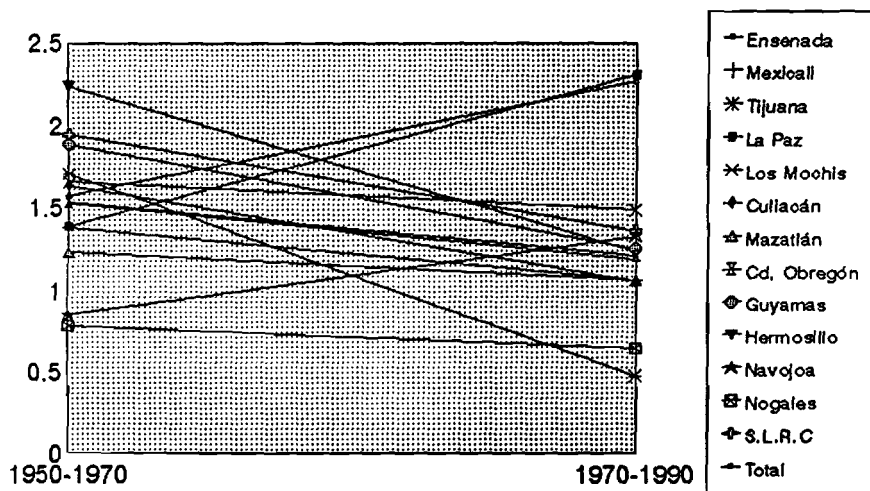
Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogale	S. L. R. C.	Coef. Redis.
1950-1970														
Primario	0.002	-0.021	0.005	-0.001	0.008	0.017	-0.016	0.001	0.009	0.023	-0.029	-0.006	0.009	0.073
Secundario	0.004	0.056	0.104	-0.002	-0.003	-0.015	-0.035	-0.04	-0.04	-0.007	-0.02	-0.013	0.011	0.174
Terciario	0.011	0.015	0.046	0.003	0.009	-0.004	-0.027	0.004	-0.038	0.007	-0.012	-0.029	0.014	0.11
1970-1990														
Primario	0.039	-0.022	-0.03	0.013	0.026	-0.031	-0.008	0.001	0.002	0.002	0.004	-0.003	0.006	0.093
Secundario	-0.002	-0.021	0.059	0.008	-0.015	-0.022	-0.023	-0.009	-0.011	0.012	0	0.019	0.006	0.104
Terciario	0.009	-0.01	0.013	0.015	0	-0.002	-0.005	-0.011	-0.01	0.016	-0.003	-0.007	-0.004	0.052

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESEC79

Gráfica 9

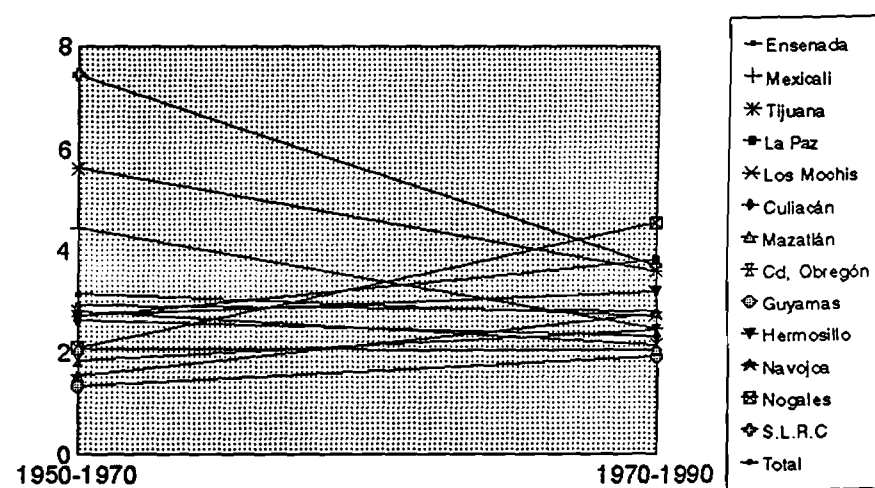
Noroeste: Cociente de variación de el sector primario por municipio, 1950-1970 y 1970-1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 10

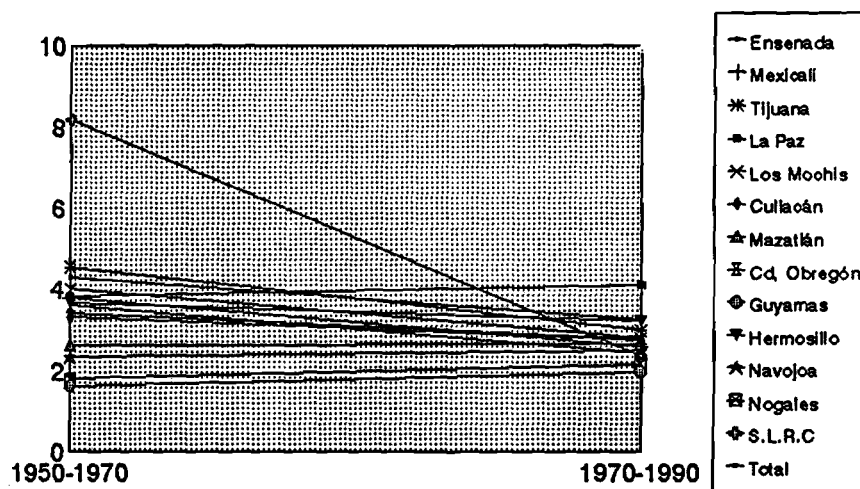
Noroeste: Cuociente de variación de el sector secundario por municipio, 1950-1970 y 1970-1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 11

Noroeste: Cuociente de variación de el sector terciario por municipio, 1950-1970 y 1970-1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

4.2. Especialización económica por sector económico

4.2.1. Con base en la información censal de 1950

El censo de 1950 desagrega los sectores de actividad en siete (Agricultura, Silvicultura, Ganadería, etc; Ind. Extractivas; Transformación; Construcción; Electricidad, Gas y Agua; Comercio; Transporte y; Servicios) e incorpora un rubro de "No especificado". Es con base en estos sectores que se realiza el siguiente análisis.

Observando los resultados del cociente de localización, se observan aspectos interesantes entre los que destacan que, en Ensenada destacó la participación del sector de Ind. Extractivas con 3.4 y, en contrasentido, el sector transporte registró un promedio inferior al promedio con .7. Como se señaló, la existencia de una cifra por arriba de la unidad (1) puede implicar, a la luz de información complementaria, que esa ciudad es especializada en ese sector económico y, por tanto, podría considerarse como un sector exportador; por el contrario, si se ubica por debajo de la unidad se considera como una actividad con poca especialización y, que incluso, puede llegar a requerir de algún tipo de importación para cubrir su demanda. En este sentido, se puede explicar la importancia de Ensenada en la Ind. extractiva por considerarse, en aquellos años de suma importancia al interior de la economía regional; a pesar de solo dar empleo al 1.4% de su población municipal, es la que mayor empleo genera, en ese rubro, en el conjunto de las ciudades estudiadas (15%) por lo que se consideró como especializada en el conjunto de ciudades estudiadas. A su interior, la actividad de mayor importancia en absorción de PEA fue la agricultura y actividades conexas con el 43%. Caso inverso sucedió con el transporte que registró una baja proporción de PEA, tanto a su interior como en comparación con el resto de las ciudades (Cuadros 27 a 32).

En el sector de Agricultura, Silv., etc, destacó el caso de San Luis Río Colorado con 1.6 seguido por Mexicali, Los Mochis, Culiacán y Navojoa con 1.3 en los cuatro casos. En el primer caso se concentró, en el período analizado, el 72% de la PEA municipal y, a su vez, concentró al 3.2% de la PEA agrícola total del conjunto estudiado. destacó el caso de Culiacán que concentró al 23% de la PEA en este sector pero su especialización es menor que el primer caso por representar al 57% de su población. Como se observa la especialización de una ciudad esta en función de varios factores como la participación de su PEA en el sector analizado y en relación a la población total del conjunto de las ciudades.

Las ciudades que destacaron por presentar el mayor coeficiente de especialización fueron las de Nogales (.3); Tijuana (.23); Hermosillo (.17) y Guaymas (.16). Como se observa son ciudades estratégicas en diversos sentidos; las dos primeras, son ciudades fronterizas con una proporción significativa de su población dedicada a las actividades de servicios comercio y transformación, las cuales eran claves por su ubicación geográfica en el intercambio de bienes y servicios con el vecino país del Norte. Hermosillo, se ha caracterizado por ser el centro rector de la macro-región y cuenta con una especialización en sectores como en la Ind. Extractiva; Construcción; Electricidad, Agua y Gas y; Transformación; esto le ha permitido conservar su jerarquía al ofertar bienes y servicios al resto de la macro-región. En el caso de Guaymas, su importancia ha radicado en su ubicación como puerto y que se manifiesta en su especialización en actividades vinculadas con el transporte, en donde se concentró el 14.6% de su PEA y el 18.4% de la PEA del conjunto de las ciudades.

En La Paz, Baja California Sur, destacó la especialización del sector de Ind. Extractivas, los Servicios y la Construcción, esto se presentó por su importancia en la extracción de minerales y en la dotación de servicios y comercio como puerto abastecedor al interior del territorio estatal y al macizo continental.

En contraparte, existen ciudades que se ubicaron por debajo del promedio en gran parte de los sectores analizados; esto es manifiesto en los municipios de Ensenada, Ciudad Obregón y Mazatlán. Estas ciudades presentaron los coeficientes de especialización más bajos por razones de un estancamiento o débil participación del conjunto de los sectores que conforman la estructura económica de estas; como sucede en el caso de la ciudad de Ensenada, en donde el sector de Ind. Extractiva y el de Transformación son los dinamizadores de la economía pero con una débil participación regional de sus demás sectores; igual caso sucede en el caso de

Cuadro 27
Noroeste: Población Económicamente Activa por sector económico en el municipio correspondiente, 1950

	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	San L.R.C.	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	4,741	24,353	4,763	1,646	10,682	25,842	9,187	8,665	4,298	5,234	7,271	1,327	3,548	111557
Ind. Extractivas	158	129	104	55	38	133	73	37	123	116	15	61	9	1051
Transformación	1,594	3,383	3,220	495	2,214	4,504	3,788	2,399	2,213	2,738	1,090	1,063	160	28861
Construcción	378	1,076	1,179	404	450	1,130	945	1,934	636	1,210	660	679	130	10811
Elec. Gas y Agua.	68	132	134	20	55	115	92	104	84	100	13	43	5	965
Comercio	1,086	3,895	3,748	424	1,629	4,356	3,125	2,521	1,336	2,549	1,201	1,349	305	27524
Transporte	342	1,052	888	276	501	1,146	2,038	627	2,013	699	462	841	75	10960
Servicios	1,828	5,509	5,539	1,425	1,712	4,784	3,701	2,749	2,185	3,673	1,249	2,528	407	37289
No especificado	587	1,863	2,001	368	1,080	3,227	2,073	1,806	935	1,615	760	468	230	17013
total	10,782	41,392	21,576	5,113	18,361	45,237	25,022	20,842	13,823	17,934	12,721	8,359	4,869	246031

Fuente: Calculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

Cuadro 28
Noroeste: Porcentajes de sector económico en el municipio correspondiente, 1950

	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	San L.R.C.	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	44.0	58.8	22.1	32.2	58.2	57.1	36.7	41.6	31.1	29.2	57.2	15.9	72.9	45.3
Ind. Extractivas	1.5	0.3	0.5	1.1	0.2	0.3	0.3	0.2	0.9	0.6	0.1	0.7	0.2	0.4
Transformación	14.8	8.2	14.9	9.7	12.1	10.0	15.1	11.5	16.0	15.3	8.6	12.7	3.3	11.7
Construcción	3.5	2.6	5.5	7.9	2.5	2.5	3.8	9.3	4.6	6.7	5.2	8.1	2.7	4.4
Elec. Gas y Agua.	0.6	0.3	0.6	0.4	0.3	0.3	0.4	0.5	0.6	0.6	0.1	0.5	0.1	0.4
Comercio	10.1	9.4	17.4	8.3	8.9	9.6	12.5	12.1	9.7	14.2	9.4	16.1	6.3	11.2
Transporte	3.2	2.5	4.1	5.4	2.7	2.5	8.1	3.0	14.6	3.9	3.6	10.1	1.5	4.5
Servicios	17.0	13.3	25.7	27.9	9.3	10.6	14.8	13.2	15.8	20.5	9.8	30.2	8.4	15.2
No especificado	5.4	4.5	9.3	7.2	5.9	7.1	8.3	8.7	6.8	9.0	6.0	5.6	4.7	6.9
total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Calculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBSECS50

Cuadro 29
Noroeste: Porcentajes del municipio en el sector económico correspondiente, 1950

	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	San L.R.C.	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	4.3	21.8	4.3	1.5	9.6	23.2	8.2	7.8	3.9	4.7	6.5	1.2	3.2	100
Ind. Extractivas	15.0	12.3	9.9	5.2	3.6	12.7	6.9	3.5	11.7	11.0	1.4	5.8	0.9	100
Transformación	5.5	11.7	11.2	1.7	7.7	15.6	13.1	8.3	7.7	9.5	3.8	3.7	0.6	100
Construcción	3.5	10.0	10.9	3.7	4.2	10.5	8.7	17.9	5.9	11.2	6.1	6.3	1.2	100
Elec. Gas y Agua.	7.0	13.7	13.9	2.1	5.7	11.9	9.5	10.8	8.7	10.4	1.3	4.5	0.5	100
Comercio	3.9	14.2	13.6	1.5	5.9	15.8	11.4	9.2	4.9	9.3	4.4	4.9	1.1	100
Transporte	3.1	9.6	8.1	2.5	4.6	10.5	18.6	5.7	18.4	6.4	4.2	7.7	0.7	100
Servicios	4.9	14.8	14.9	3.8	4.6	12.8	9.9	7.4	5.9	9.9	3.4	6.8	1.1	100
No especificado	3.5	11.0	11.8	2.2	6.3	19.0	12.2	10.6	5.5	9.5	4.5	2.8	1.4	100
total	4.4	16.8	8.8	2.1	7.5	18.4	10.2	8.5	5.6	7.3	5.2	3.4	2.0	100

Fuente: Calculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBSECS50

Cuadro 30
Noroeste: Cociente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1950

	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C.
Agr. Sil. Gan., etc.	1.0	1.3	0.5	0.7	1.3	1.3	0.8	0.9	0.7	0.6	1.3	0.4	1.6
Ind. Extractivas	3.4	0.7	1.1	2.5	0.5	0.7	0.7	0.4	2.1	1.5	0.3	1.7	0.4
Transformación	1.3	0.7	1.3	0.8	1.0	0.8	1.3	1.0	1.4	1.3	0.7	1.1	0.3
Construcción	0.8	0.6	1.2	1.8	0.6	0.6	0.9	2.1	1.0	1.5	1.2	1.8	0.6
Elec. Gas y Agua.	1.6	0.8	1.6	1.0	0.8	0.6	0.9	1.3	1.5	1.4	0.3	1.3	0.3
Comercio	0.9	0.8	1.6	0.7	0.8	0.9	1.1	1.1	0.9	1.3	0.8	1.4	0.6
Transporte	0.7	0.6	0.9	1.2	0.6	0.6	1.8	0.7	3.3	0.9	0.8	2.3	0.3
Servicios	1.1	0.9	1.7	1.8	0.6	0.7	1.0	0.9	1.0	1.4	0.6	2.0	0.6
No especificado	0.8	0.7	1.3	1.0	0.9	1.0	1.2	1.3	1.0	1.3	0.9	0.8	0.7

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBSESEC50

Cuadro 31
Noroeste: Coeficiente de especialización de las ramas de actividad según municipio, 1950

	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C.
Agr. Sil. Gan., etc.	-0.01	0.14	-0.23	-0.13	0.13	0.12	-0.09	-0.04	-0.14	-0.16	0.12	-0.30	0.28
Ind. Extractivas	0.01	-0.00	0.00	0.01	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	0.01	0.00	-0.00	0.00	-0.00
Transformación	0.03	-0.04	0.03	-0.02	0.00	-0.02	0.03	-0.00	0.04	0.04	-0.03	0.01	-0.08
Construcción	-0.01	-0.02	0.01	0.04	-0.02	-0.02	-0.01	0.05	0.00	0.02	0.01	0.04	-0.02
Elec. Gas y Agua.	0.00	-0.00	0.00	0.00	-0.00	-0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.00	0.00	-0.00
Comercio	-0.01	-0.02	0.06	-0.03	-0.02	-0.02	0.01	0.01	-0.02	0.03	-0.02	0.05	-0.05
Transporte	-0.01	-0.02	-0.00	0.01	-0.02	-0.02	0.04	-0.01	0.10	-0.01	-0.01	0.06	-0.03
Servicios	0.02	-0.02	0.11	0.13	-0.06	-0.05	-0.00	-0.02	0.01	0.05	-0.05	0.15	-0.07
No especificado	-0.02	-0.02	0.02	0.00	-0.01	0.00	0.01	0.02	-0.00	0.02	-0.01	-0.01	-0.02
Coeficiente de especialización (vector de coeficiente)	0.06	0.14	0.24	0.18	0.13	0.12	0.10	0.08	0.18	0.17	0.13	0.31	0.28

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBSESEC50

Cuadro 32
Noroeste: Coeficiente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1950
(matriz de cálculos)

	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C.	Coeficiente de Localización (Vector de coeficiente)
Agr. Sil. Gan., etc.	-0.00	0.05	-0.05	-0.01	0.02	0.05	-0.02	-0.01	-0.02	-0.03	0.01	-0.02	0.01	0.14
Ind. Extractivas	0.11	-0.05	0.01	0.03	-0.04	-0.06	-0.03	-0.05	0.06	0.04	-0.04	0.02	-0.01	0.27
Transformación	0.01	-0.05	0.02	-0.00	0.00	-0.03	0.03	-0.00	0.02	0.02	-0.01	0.00	-0.01	0.11
Construcción	-0.01	-0.07	0.02	0.02	-0.03	-0.08	-0.01	0.09	0.00	0.04	0.01	0.03	-0.01	0.21
Elec. Gas y Agua.	0.03	-0.03	0.05	0.00	-0.02	-0.07	-0.01	0.02	0.03	0.03	-0.04	0.01	-0.02	0.17
Comercio	-0.00	-0.03	0.05	-0.01	-0.02	-0.03	0.01	0.01	-0.01	0.02	-0.01	0.02	-0.01	0.10
Transporte	-0.01	-0.07	-0.01	0.00	-0.03	-0.08	0.08	-0.03	0.13	-0.01	-0.01	0.04	-0.01	0.26
Servicios	0.01	-0.02	0.06	0.02	-0.03	-0.06	-0.00	-0.01	0.00	0.03	-0.02	0.03	-0.01	0.15
No especificado	-0.01	-0.06	0.03	0.00	-0.01	0.01	0.02	0.02	-0.00	0.02	-0.01	-0.01	-0.01	0.10

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBSESEC50

Ciudad Obregón en donde el sector de Construcción fue el que cobro mayor importancia en el conjunto de las ciudades y en donde se concentro el 9% de su PEA; resalta el caso de que en ese año el 41% de su PEA se dedicó a labores vinculadas con el agro, pero su participación fue opacada por las ciudades de San Luis Río Colorado y Culiacán. En el caso de Mazatlán, el Transporte y la Industria de la Transformación fueron las de mayor importancia a nivel regional, absorbiendo al 18% y 13% de la PEA del conjunto de las ciudades en los sectores respectivos.

Navojoa, por su parte, a pesar de no contar con una especialización en distintos sectores (desatacando el sector agropecuario), tampoco se ubico como una de las ciudades con menor coeficiente de especialización; esto se dio gracias a que en todos los sectores se mantuvo cerca del promedio de las ciudades y contó con una población dedicada al sector primario que significó el 57% de su PEA y el 6.5% de la PEA total de las ciudades dedicadas a esta actividad.

En relación al coeficiente de localización que nos ayuda a interpretar la distribución de una actividad en el territorio o unidades espaciales estudiadas, se puede observar que el que tuvo mayor presencia en el las regiones fue el de la Ind. Extractiva, con participaciones importantes en ciudades como las de Ensenada, Guaymas, Hermosillo y La Paz. Esto nos señala que el sector de la Ind. Extractiva es el que tiene una mayor concentración locacional en contraste con los demás sectores de actividad. Este sector es seguido por el de transporte que se localizó preferentemente en las ciudades de Nogales, Guaymas y La Paz, esto se debe a su situación locacional privilegiada por ser zonas de intercambio en la entrada y salida de productos del país.

4.2.2. Con base en la información censal de 1970

Para el censo de 1970, se incorporaron dos clasificaciones adicionales a las existentes en 1950 (Petróleo y Gobierno), como especificidades de las actividades vinculadas con el sector secundario y terciario respectivamente.

En términos generales se observó que el coeficiente de especialización de las ciudades tendió a la baja o a acercarse más a la media del conjunto de las ciudades, esto podría estar reflejando que existe una tendencia a que las ciudades disminuyan sus especialidades económicas, con lo que tienden a un comportamiento semejante a la media en donde el sector primario disminuye su participación en el total de la PEA y, en cambio, el sector secundario presenta un crecimiento a ritmos menores que el sector servicios.

En el caso de Ensenada, se observó una especialización en los mismos sectores que veinte años antes, resultado de un crecimiento de las ramas de la transformación, del comercio y de los servicios, que se reflejaron en un aumento de su participación relativa en el conjunto de las ciudades estudiadas, en las respectivas ramas.

En la zona fronteriza, las ciudades de Nogales y Tijuana continuaron siendo las de mayor especialización con crecimientos por arriba de la media en muchos de los sectores analizados. En el caso de Tijuana, se observó un crecimiento en la Industria de la Transformación, en la Construcción y en los servicios; la Construcción, presentó un crecimiento importante en la medida en que la ciudad comenzó un período de expansión poblacional y, por tanto, física que se prolongaría en los próximos años; igualmente el sector maquilador mantuvo su expansión, y se reflejó en una mayor concentración de la PEA de ese municipio al pasas a absorber al 21.3% de la PEA ocupada de ese año (Cuadros 33 al 38).

En el caso de Nogales sobresalieron las actividades, relacionadas con el Transporte, en donde se alojó el 30% de su PEA; en el sector de la Transformación (con el 18.7% de su PEA) y; en el Comercio con el 16.6%. Como se observa en esas tres actividades se concentró el 65% de la población trabajadora; actividades, todas, muy propias de la actividad fronteriza que ya se venia demarcando en el pasado.

Cuadro 33
Noroeste: Población económicamente activa por sector económico en el municipio correspondiente, 1970

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	7514	32820	8176	2308	17523	42563	11599	13785	8250	12161	6048	1017	6775	170539
Petróleo	21	116	164	57	68	73	219	97	155	66	37	12	6	1091
Ind. Extractivas	161	318	277	78	52	277	137	179	98	419	96	77	31	2200
Transformación	5142	15193	18936	1250	4954	10773	7123	5327	2493	6823	1584	2653	1353	83604
Construcción	1513	4329	6386	1159	2393	4203	2687	2749	1107	4038	900	999	772	33235
Gen. y Dist. de Ener. E.	106	542	469	120	226	290	225	199	283	529	58	38	50	3135
Comercio	4063	12469	15069	1885	4908	10190	6168	7251	2613	7761	2247	2362	2199	79185
Transporte	857	2713	2924	815	1251	2838	2922	1622	929	2026	605	869	404	20775
Servicios	7106	19697	25923	3530	7597	17042	12538	11023	4604	13762	3060	4271	3202	133355
Gobierno	2030	3822	2772	1975	1461	4221	2262	1993	1015	2851	757	813	505	26477
No especificado	1650	6719	7917	896	3120	6591	3017	2758	1156	3116	1313	1107	1125	40485
total	30163	98738	89013	14073	43553	99061	48897	46983	22703	53552	16705	14218	16422	594081

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESEC70

Cuadro 34
Noroeste: Porcentajes de sector económico en el municipio correspondiente, 1970

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	24.9	33.2	9.2	16.4	40.2	43.0	23.7	29.3	36.3	22.7	36.2	7.2	41.3	28.7
Petróleo	0.1	0.1	0.2	0.4	0.2	0.1	0.4	0.2	0.7	0.1	0.2	0.1	0.0	0.2
Ind. Extractivas	0.5	0.3	0.3	0.6	0.1	0.3	0.3	0.4	0.4	0.8	0.6	0.5	0.2	0.4
Transformación	17.0	15.4	21.3	8.9	11.4	10.9	14.6	11.3	11.0	12.7	9.5	18.7	8.2	14.1
Construcción	5.0	4.4	7.2	8.2	5.5	4.2	5.5	5.9	4.9	7.5	5.4	7.0	4.7	5.6
Gen. y Dist. de Ener. E.	0.4	0.5	0.5	0.9	0.5	0.3	0.5	0.4	1.2	1.0	0.3	0.3	0.3	0.5
Comercio	13.5	12.6	16.9	13.4	11.3	10.3	12.6	15.4	11.5	14.5	13.5	16.6	13.4	13.3
Transporte	2.8	2.7	3.3	5.8	2.9	2.9	6.0	3.5	4.1	3.8	3.6	6.1	2.5	3.5
Servicios	23.6	19.9	29.1	25.1	17.4	17.2	25.6	23.5	20.3	25.7	18.3	30.0	19.5	22.4
Gobierno	6.7	3.9	3.1	14.0	3.4	4.3	4.6	4.2	4.5	5.3	4.5	5.7	3.1	4.5
No especificado	5.5	6.8	8.9	6.4	7.2	6.7	6.2	5.9	5.1	5.8	7.9	7.8	6.9	6.8
total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESEC70

Cuadro 35
Noroeste: Porcentajes del municipio en el sector económico correspondiente, 1970

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	4.4	19.2	4.8	1.4	10.3	25.0	6.8	8.1	4.8	7.1	3.5	0.6	4.0	100
Petróleo	1.9	10.6	15.0	5.2	6.2	6.7	20.1	8.9	14.2	6.1	3.4	1.1	0.6	100
Ind. Extractivas	7.3	14.5	12.6	3.5	2.4	12.6	6.2	8.1	4.5	19.0	4.4	3.5	1.4	100
Transformación	6.2	18.2	22.7	1.5	5.9	12.9	8.5	6.4	3.0	8.2	1.9	3.2	1.6	100
Construcción	4.6	13.0	19.2	3.5	7.2	12.6	8.1	8.3	3.3	12.2	2.7	3.0	2.3	100
Gen. y Dist. de Ener. E.	3.4	17.3	15.0	3.8	7.2	9.3	7.2	6.3	9.0	16.9	1.9	1.2	1.6	100
Comercio	5.1	15.7	19.0	2.4	6.2	12.9	7.8	9.2	3.3	9.8	2.8	3.0	2.8	100
Transporte	4.1	13.1	14.1	3.9	6.0	13.7	14.1	7.8	4.5	9.8	2.9	4.2	1.9	100
Servicios	5.3	14.8	19.4	2.6	5.7	12.8	9.4	8.3	3.5	10.3	2.3	3.2	2.4	100
Gobierno	7.7	14.4	10.5	7.5	5.5	15.9	8.5	7.5	3.8	10.8	2.9	3.1	1.9	100
No especificado	4.1	16.6	19.6	2.2	7.7	16.3	7.5	6.8	2.9	7.7	3.2	2.7	2.8	100
total	5.1	16.6	15.0	2.4	7.3	16.7	8.2	7.9	3.8	9.0	2.8	2.4	2.8	100

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESEC70

Cuadro 36
Noroeste: Cociente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1970

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C.
Agr. Sil. Gan., etc.	0.868	1.158	0.32	0.571	1.402	1.497	0.826	1.022	1.266	0.791	1.261	0.249	1.437
Petróleo	0.379	0.64	1.003	2.206	0.85	0.401	2.439	1.124	3.718	0.671	1.206	0.46	0.199
Ind. Extractivas	1.441	0.87	0.84	1.497	0.322	0.755	0.757	1.029	1.166	2.113	1.552	1.462	0.51
Transformación	1.211	1.093	1.512	0.631	0.808	0.773	1.035	0.806	0.78	0.905	0.674	1.326	0.585
Construcción	0.897	0.784	1.282	1.472	0.982	0.758	0.982	1.046	0.872	1.348	0.963	1.256	0.84
Gen. y Dist. de Ener. E.	0.666	1.04	0.998	1.616	0.983	0.555	0.872	0.803	2.362	1.872	0.658	0.506	0.577
Comercio	1.011	0.947	1.27	1.005	0.845	0.772	0.946	1.158	0.863	1.087	1.009	1.246	1.005
Transporte	0.812	0.786	0.939	1.656	0.821	0.819	1.709	0.987	1.17	1.082	1.036	1.748	0.703
Servicios	1.05	0.889	1.297	1.117	0.777	0.766	1.142	1.045	0.903	1.145	0.816	1.338	0.869
Gobierno	1.51	0.869	0.699	3.149	0.753	0.956	1.038	0.952	1.003	1.195	1.017	1.283	0.69
No especificado	0.803	0.999	1.305	0.934	1.051	0.976	0.905	0.861	0.747	0.854	1.151	1.143	1.005

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESE70

Cuadro 37
Noroeste: Coeficiente de especialización de las ramas de actividad según municipio, 1970

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C.
Agr. Sil. Gan., etc.	-0.04	0.05	-0.20	-0.12	0.12	0.14	-0.05	0.01	0.08	-0.06	0.08	-0.22	0.13
Petróleo	-0.00	-0.00	0.00	0.00	0.00	-0.00	0.00	0.00	0.01	-0.00	0.00	-0.00	-0.00
Ind. Extractivas	0.00	0.00	-0.00	0.00	-0.00	-0.00	-0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.00
Transformación	0.03	0.01	0.07	-0.05	-0.03	-0.03	0.01	-0.03	-0.03	-0.01	-0.05	0.05	-0.06
Construcción	-0.01	-0.01	0.02	0.03	-0.00	-0.01	-0.00	0.00	-0.01	0.02	-0.00	0.01	-0.01
Gen. y Dist. de Ener. E.	-0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	-0.00	-0.00	-0.00	0.01	0.01	-0.00	-0.00	-0.00
Comercio	0.00	-0.01	0.04	0.00	-0.02	-0.03	-0.01	0.02	-0.02	0.01	0.00	0.03	0.00
Transporte	-0.01	-0.01	-0.00	0.02	-0.01	-0.01	0.03	0.00	0.01	0.00	0.00	0.03	-0.01
Servicios	0.01	-0.03	0.07	0.03	-0.05	-0.05	0.03	0.01	-0.02	0.03	-0.04	0.08	-0.03
Gobierno	0.02	-0.01	-0.01	0.10	-0.01	-0.00	0.00	-0.00	0.00	0.01	0.00	0.01	-0.01
No especificado	-0.01	0.00	0.02	-0.00	0.00	-0.00	-0.01	-0.01	-0.02	-0.01	0.01	0.01	0.00
Coeficiente de especialización (vector de coeficiente)	0.067	0.059	0.211	0.179	0.119	0.143	0.066	0.04	0.095	0.084	0.091	0.219	0.126

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESE70

Cuadro 38
Noroeste: Coeficiente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1970
(Matriz de cálculos)

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C.	Coeficiente de Localización (Vector de coeficiente)
Agr. Sil. Gan., etc.	-0.01	0.03	-0.10	-0.01	0.03	0.08	-0.01	0.00	0.01	-0.02	0.01	-0.02	0.01	0.17
Petróleo	-0.03	-0.06	0.00	0.03	-0.01	-0.10	0.12	0.01	0.10	-0.03	0.01	-0.01	-0.02	0.267
Ind. Extractivas	0.02	-0.02	-0.02	0.01	-0.05	-0.04	-0.02	0.00	0.01	0.10	0.02	0.01	-0.01	0.17
Transformación	0.01	0.02	0.08	-0.01	-0.01	-0.04	0.00	-0.02	-0.01	-0.01	-0.01	0.01	-0.01	0.114
Construcción	-0.01	-0.04	0.04	0.01	-0.00	-0.04	-0.00	0.00	-0.01	0.03	-0.00	0.01	-0.00	0.095
Gen. y Dist. de Ener. E.	-0.02	0.01	0.00	0.02	-0.00	-0.07	-0.01	-0.02	0.05	0.08	-0.01	-0.01	-0.01	0.152
Comercio	0.00	-0.01	0.04	0.00	-0.01	-0.04	-0.00	0.01	-0.01	0.01	0.00	0.01	0.00	0.068
Transporte	-0.01	-0.04	-0.01	0.02	-0.01	-0.03	0.06	-0.00	0.01	0.01	0.00	0.02	-0.01	0.107
Servicios	0.00	-0.02	0.05	0.00	-0.02	-0.04	0.01	0.00	-0.00	0.01	-0.01	0.01	-0.00	0.086
Gobierno	0.03	-0.02	-0.05	0.05	-0.02	-0.01	0.00	-0.00	0.00	0.02	0.00	0.01	-0.01	0.105
No especificado	-0.01	0.00	0.05	-0.00	0.00	-0.00	-0.01	-0.01	-0.01	-0.01	0.00	0.00	0.00	0.057

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBESE70

En La Paz, el sector del comercio, los servicios y el Gobierno continuaron siendo los pivotes del desarrollo de esta ciudad, no presentándose grandes cambios a excepción del sector de Gobierno que mostró un cociente de localización de 3.1. En Sinaloa, las ciudades de Culiacán y Los Mochis, presentaron cocientes de localización inferiores a la unidad, es decir inferiores al promedio de las ciudades; los únicos sectores que presentaron participaciones por arriba de la unidad, fueron el sector agrícola, continuando la importancia de este sector en las economías de estos municipios al concentrar a poco más del cuarenta por ciento de sus poblaciones ocupadas respectivas y al 35% de la PEA total de las ciudades en conjunto. La poca especialización de la economías de Culiacán y de Los Mochis se puede interpretar como un síntoma de solides en la medida en que continuaron sin depender de una rama en especial pero, también, como un signo de debilidad en la medida en que no lograron, a esta fecha, consolidar algún sector económico (con excepción del agropecuario) que les posibilitará expandir su crecimiento y cobrar mayor fuerza a nivel de la macro-región. En Mazatlán, como en otras ciudades, el sector de Petróleo, presenta incrementos importantes en el cociente de localización, sin embargo, estas cifras son poco significativas por la poca población que se involucró en este tipo de actividades. En este sentido, el sector de Transporte, el de Servicios y el de Transformación fueron los de mayor importancia y en los cuales se alojó, junto con el Comercio, el mayor número de población ocupada del municipio.

En las ciudades de Sonora, San Luis Río Colorado continuó con un bajo dinamismo; destacando, en contrasentido, la ciudad de Hermosillo que logró una mayor presencia que el promedio en varios sectores como la Ind. Extractiva y la Generación y Distribución de Energía Eléctrica. Por su parte, Guaymas, Navojoa y Ciudad Obregón, presentan niveles de especialización muy bajos debido, fundamentalmente a sus bajos crecimientos de los sectores en cuanto a PEA ocupada se refiere, esta situación no les permitió modificar las tendencias que presentaron en 1950 y continuaron la tendencia a seguir engrosando el sector servicios sin poder desarrollar una planta industrial solida que respaldara el crecimiento del sector servicios.

Como se señaló lo que se puede observar con mayor interés en el período 1950-1970, es que se frenaron las tendencias a la especialización económica y las ciudades tendieron más bien a continuar una línea semejante hacia la terciarización de sus economías con base en las actividades que ya se venían desarrollando en el pasado. Por lo tanto, no se perciben cambios trascendentales en los comportamientos de las economías locales (Gráficas 12, 13 y 14).

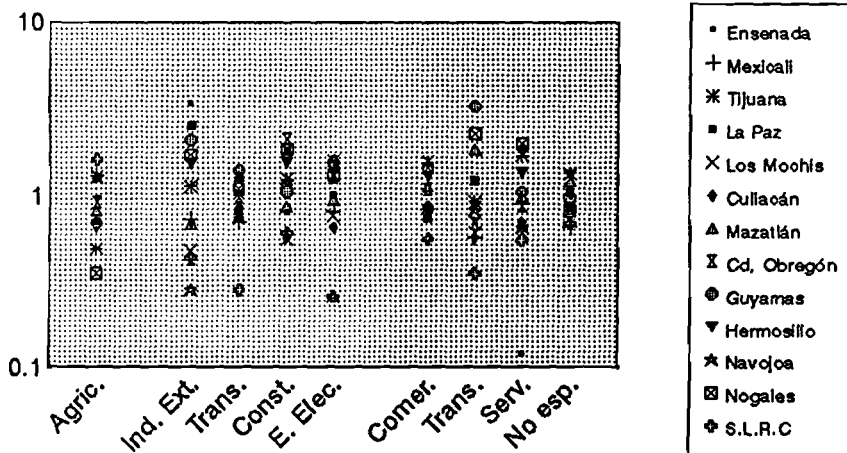
4.2.3. Con base en la información censal de 1990

El censo de Población y Vivienda realizado en 1990, contempló la subdivisión de actividades económicas en 14 tipos y la no especificada. El sector primario continuó, como en los demás censos analizados, agregado en una rama; el sector secundario se subdividió en cinco actividades: Minería, Extracción de Petróleo y Gas, Industria Manufacturera, Generación y Distribución de Energía Eléctrica y, Construcción; por último, el sector servicios se subdividió en: Comercio, Transporte y Comunicaciones, Servicios Financieros, Administración Pública, Servicios Comunales y Sociales, Servicios Profesionales y Técnicos, Servicios de Restaurantes y Hoteles y, Servicios Personales y Mantenimiento. La ocupación ignorada, se incorporó en la clasificación correspondiente de No Especificado.

En el censo de 1990, permite tener, gracias a su clasificación más desagregada, una visión más detallada del tipo de especialización económica que se ha gestado en las ciudades estudiadas o que esta en proceso de conseguirse. En la rama de la Agricultura y actividades conexas, se puede observar que destacan las ciudades de Los Mochis, San Luis Río Colorado, Guaymas, Culiacán, Navojoa, Ensenada, Ciudad Obregón y Mexicali. En estas ciudades el sector agrícola ha mantenido una importancia trascendental en el desarrollo de las ciudades desde hace ya muchos años y se puede afirmar que en casos como el de Culiacán y Mexicali ha jugado un papel importante en su desarrollo aun cuando ahora no se puede considerar que sea el sustento de su economía; por otro lado, en ciudades como Los Mochis, San Luis Río Colorado, Navojoa, Ciudad Obregón y Ensenada igualmente continúa siendo una actividad de gran importancia, y sí, en cambio, continúa siendo uno de los pilotes prioritarios de apoyo para el mantenimiento de la economía de esos municipios.

Gráfica 12

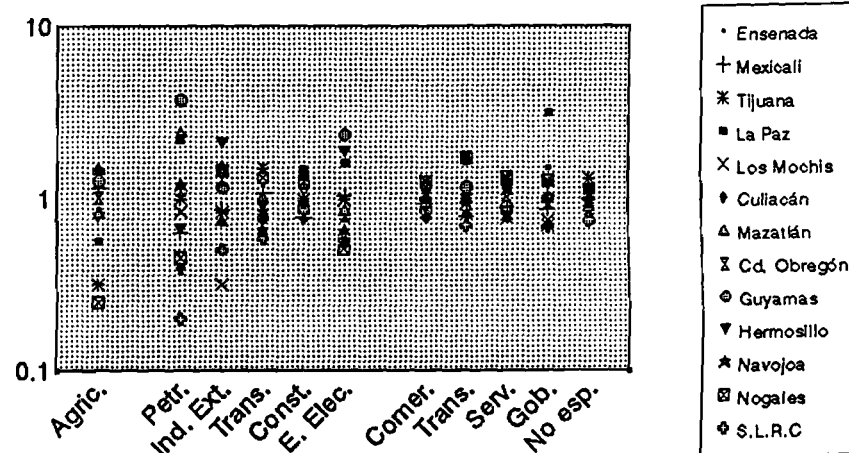
Noroeste: Cuociente de localización por rama económica y municipio, 1950



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 13

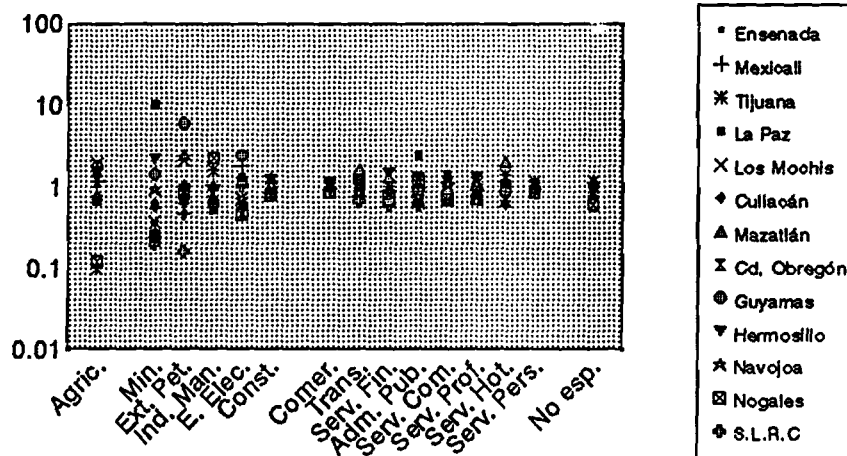
Noroeste: Cuociente de localización por rama económica y municipio, 1970



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 14

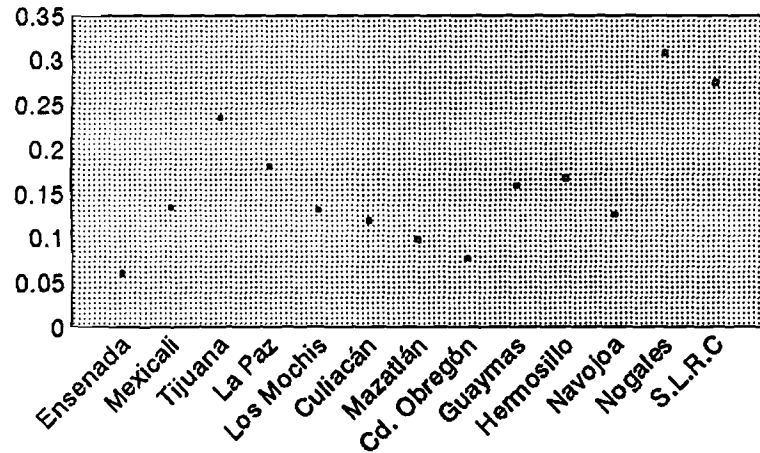
Noroeste: Cuociente de localización por rama económica y municipio, 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 15

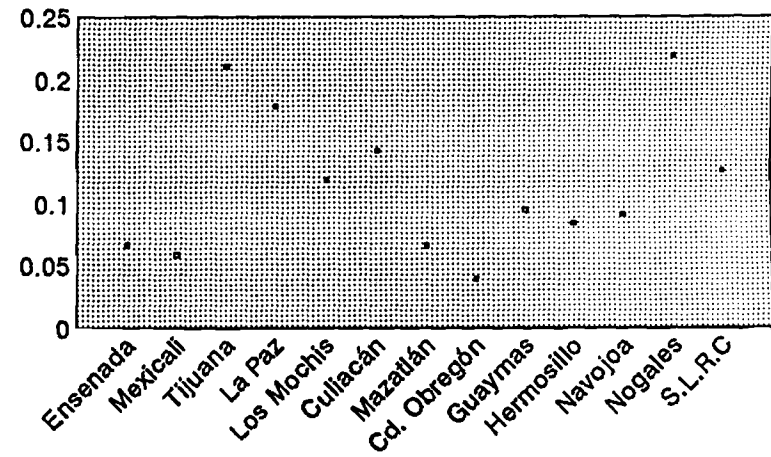
Noroeste: Coeficiente de especialización de las ramas de actividad según municipio, 1950



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 16

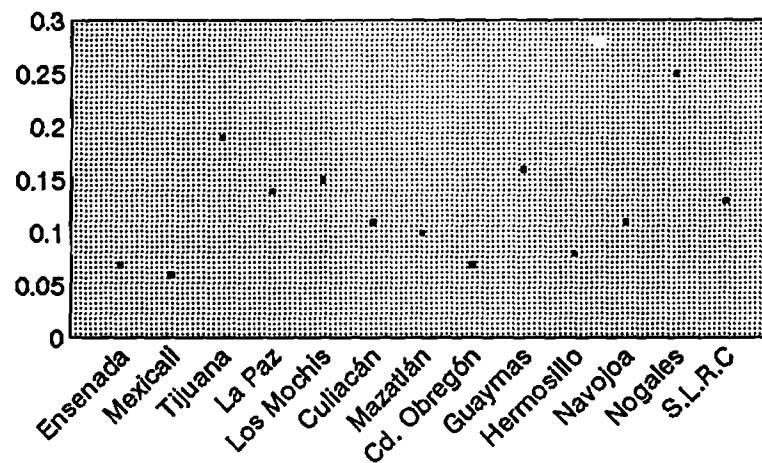
Noroeste: Coeficiente de especialización de las ramas de actividad según municipio, 1970



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 17

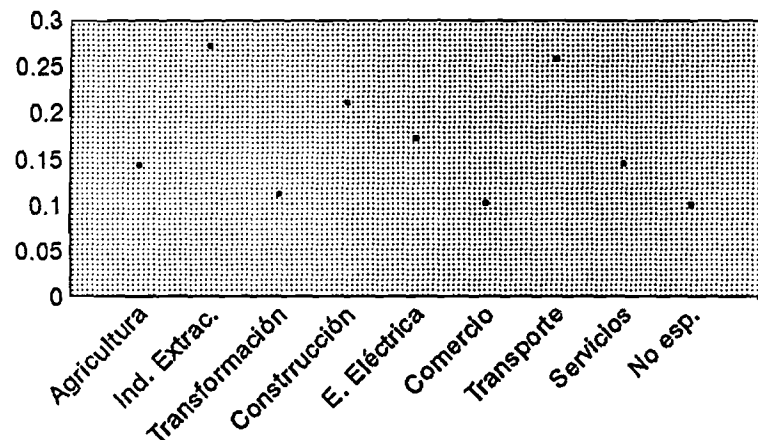
Noroeste: Coeficiente de especialización de las ramas de actividad según municipio, 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 18

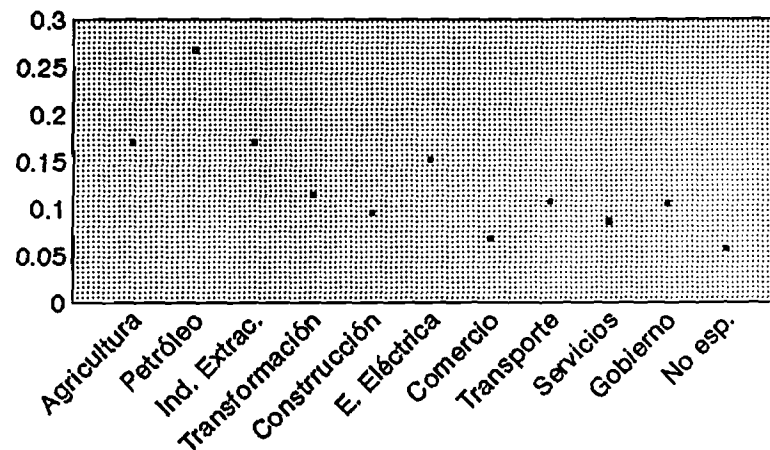
Noroeste: Coeficiente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1950



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 19

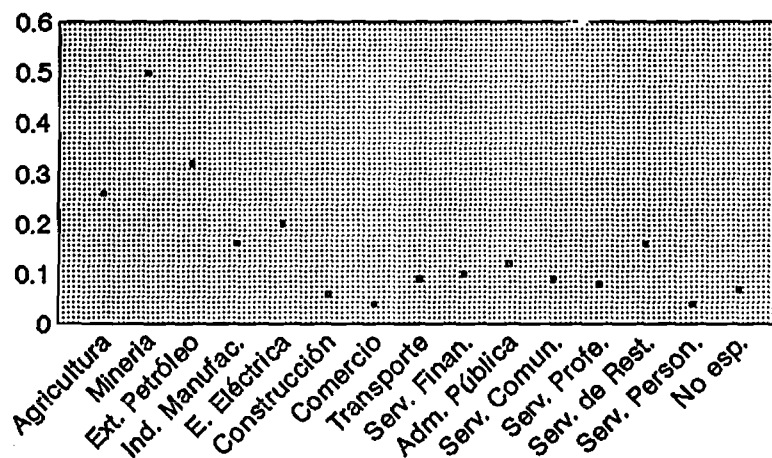
Noroeste: Coeficiente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1970



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 20

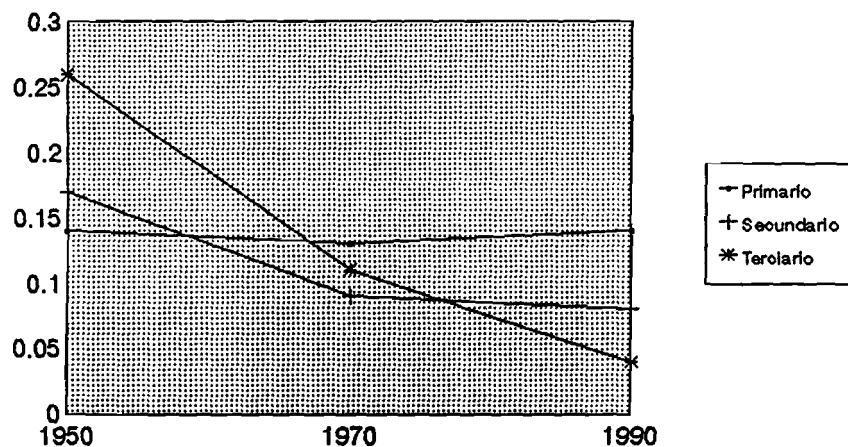
Noroeste: Coeficiente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 21

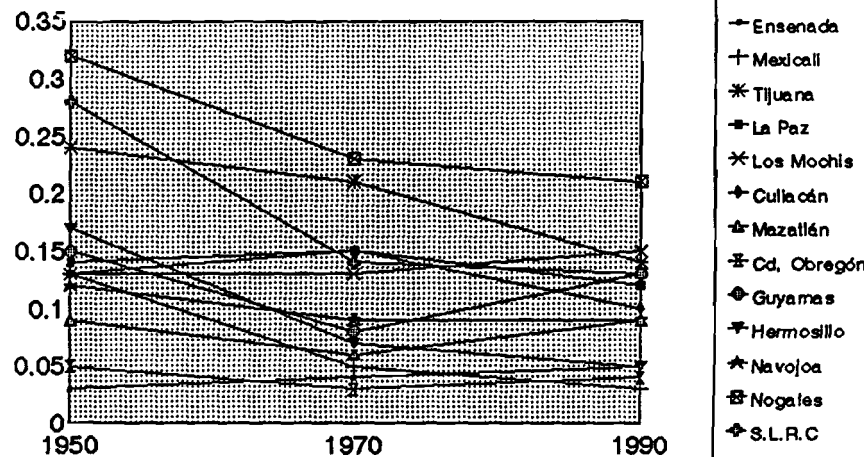
Noroeste: Coeficiente de especialización por sector económico, 1950, 1970 y 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

Gráfica 22

Noroeste: Coeficiente de especialización por municipio, 1950, 1970 y 1990



Fuente: México: Censos Nacionales de Población de los años correspondientes

En el caso de la Minería, se observa que es una de las actividades, que por su condición de ser un recurso natural, su explotación se encuentra sumamente focalizada. Esta, se realiza en las ciudades de La Paz, Guaymas y Hermosillo, principalmente. Sin embargo, pese a su localización polarizada no se considera, en ninguna de las tres ciudades señaladas, como una actividad prioritaria en la medida en que absorbe a una cantidad muy reducida de la población ocupada en estas tareas.

En la extracción de Petróleo y Gas, también se nota una concentración reducida de la población en este tipo de actividades y se concentra con prioridad en los municipios de Mazatlán y Guaymas que, cabe recordar, son los puertos de mayor importancia de la macro-región tanto para el comercio interno como de exportación.

La Industria de la Transformación presentó un grado de dispersión mayor en las ciudades, pero las que destacaron por su especialización en estas ramas fueron las de Tijuana, Nogales y Mexicali. Como ya se ha visto, estas ciudades constituyen una condición muy particular de desarrollo al venir logrando que la PEA, inserta en este sector, crezca en los últimos años a una tasa por arriba de las registradas en el sector servicios respectivo. Esto, es producto de una política agresiva por apoyar el desarrollo de la maquila y convertirlo en el pivote del desarrollo de esta zona de la macro-región (Cuadro 39 a 44).

El sector de la Construcción, igualmente presenta una escasa especialización en cuanto al promedio de las ciudades; pero, se localiza con mayor fuerza en las ciudades de Tijuana, Hermosillo y Navojoa. En las dos primeras es comprensible por la gran cantidad de población que se aloja en su interior (cabe recordar que son la primera y cuarta ciudades de mayor tamaño respectivamente y, las más grandes de sus estados); sin embargo, esta no es una actividad que pueda considerarse de importancia fundamental a su interior. Caso contrario al de Navojoa, que a pesar de concentrar un escaso porcentaje del total de población dedicada a esta actividad, a su interior, es considerada como una actividad de importancia considerable en la economía de la ciudad por, la cantidad de población alojada en ella (9.5%). Este porcentaje es significativo, en la medida en que es una ciudad que no cuenta con una especialización importante en actividades productivas que puedan contribuir al desarrollo de la ciudad. Adentrando, el análisis al sector servicios, se puede observar que existe una tendencia casi generalizada a que la población se concentre en las actividades vinculadas con el comercio y los servicios personales y de mantenimiento (ver anexo metodológico para definiciones).

En lo referente al sector Comercio, como se señaló, existe un cociente de localización muy bajo en todas las ciudades (es decir muy cercano a la unidad), en la medida en que todos presentan un alto porcentaje de su población en este sector económico. Las ciudades que logran tener un cierto nivel de especialidad en el sentido de lo señalado, son las de Tijuana, Ciudad Obregón y Hermosillo. En las dos primeras ciudades se concentra el 18% de su población ocupada respectiva, y en el caso de Hermosillo se concentra el 17% correspondiente. En el caso de Tijuana esta actividad es fácil de comprender por el tipo de rol que juega como ciudad fronteriza; en el caso de Hermosillo, igualmente es comprensible por ser una ciudad capital de estado en donde convergen población de todo el estado para abastecerse y realizar las ventas de sus productos. En el caso de Ciudad Obregón, la situación es más difícil de comprender pero puede ser origen de la alta actividad agropecuaria que se realiza en la región y en donde esta ciudad es punto clave para el intercambio de productos; esto se ve aparejado por la falta de un desarrollo industrial pujante que pueda contrarrestar este nivel de especialización o hacerla complementaria con una generación de plantas agroindustriales que permitan la incorporación de mayor cantidad de valor agregado a los productos agropecuarios generados en esta extensa y productiva región del país.

En el sector de Transporte y Comunicaciones, destacan, nuevamente, las ciudades vinculadas con áreas de paso o intercambio de bienes productos y servicios hacia el interior del País o en dirección al extranjero. Este es el caso de las ciudades de Mazatlán, Tijuana, La Paz y Guaymas. Este sector de actividad tiene mayor importancia en la economía de Mazatlán, y en el cual se concentró el 7.6% de su población ocupada e, igualmente, concentró al 12.3% de los ocupados en esta actividad en el total de las ciudades estudiadas (cifra muy significativa si se considera que es la quinta ciudad en tamaño).

Cuadro 42
 Noroeste: Cociente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1990

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Cullacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	San L.R.C.
Agr. Sil. Gan., etc.	1.32	1.17	0.10	0.68	1.93	1.59	0.80	1.17	1.79	0.68	1.58	0.12	1.82
Minería	0.53	0.24	0.23	10.22	0.37	0.83	0.82	0.32	1.43	2.24	0.92	0.25	0.20
Extr. de Petróleo y Gas	0.42	0.47	0.73	0.99	2.10	0.47	2.47	0.70	6.01	0.81	1.02	0.90	0.16
Ind. Manufacturera	0.79	1.04	1.82	0.52	0.88	0.68	0.70	0.84	0.84	0.81	0.87	2.28	0.85
Gen. y Dist. de Ener. E.	0.71	1.82	0.72	1.31	0.75	0.80	1.20	0.49	2.45	1.14	0.88	0.48	1.02
Construcción	1.03	0.83	1.16	1.03	0.78	0.97	0.96	0.95	0.85	1.21	1.29	0.78	0.93
Comercio	0.94	0.94	1.12	1.00	0.98	0.85	0.99	1.10	0.85	1.05	0.95	0.87	0.91
Transporte y Com.	0.82	0.76	1.08	1.22	0.93	0.84	1.84	0.95	1.25	1.01	0.93	1.26	0.86
Servicios Financieros	0.73	0.90	1.01	0.92	0.78	0.90	1.29	1.35	0.68	1.48	0.72	0.75	0.80
Administración Pública	1.13	0.86	0.83	2.46	0.70	1.07	1.01	1.03	0.93	1.32	0.75	1.19	0.80
Ser. Comunes y Sociales	1.08	1.14	0.70	1.45	0.98	1.16	0.94	1.06	0.74	1.17	1.03	0.88	0.89
Serv. Profesionales y Tec.	1.08	0.90	1.11	1.02	0.79	0.86	0.90	1.31	0.88	1.30	0.77	0.70	0.71
Serv. de Rest. y Hoteles	1.08	0.86	1.39	1.07	0.68	0.81	2.04	0.88	0.88	0.75	0.85	1.04	0.88
Serv. Personales y Mant.	0.98	0.83	1.14	0.93	0.90	0.93	1.01	1.05	0.87	1.08	0.99	0.85	0.99
No especificado	0.98	1.15	1.14	0.95	0.88	1.17	1.00	0.80	1.02	0.67	1.00	0.82	0.74

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBSECE90

Cuadro 43
 Noroeste: Coeficiente de especialización de las ramas de actividad según municipio, 1990

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Cullacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	San L.R.C.
Agr. Sil. Gan., etc.	0.05	0.03	-0.14	-0.05	0.14	0.09	-0.03	0.03	0.12	-0.05	0.09	-0.14	0.13
Minería	-0.00	-0.00	-0.00	0.02	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	0.00	0.00	0.00	-0.00	-0.00
Extr. de Petróleo y Gas	-0.00	-0.00	-0.00	0.00	0.00	-0.00	0.00	-0.00	0.01	-0.00	0.00	0.00	-0.00
Ind. Manufacturera	-0.04	0.01	0.11	-0.09	-0.08	-0.08	-0.05	-0.03	-0.07	-0.02	-0.08	0.23	-0.01
Gen. y Dist. de Ener. E.	-0.00	0.01	-0.00	0.00	-0.00	-0.00	0.00	-0.00	0.01	0.00	-0.00	-0.00	0.00
Construcción	0.00	-0.01	0.01	0.00	-0.02	-0.00	-0.00	-0.00	-0.01	0.02	0.02	-0.02	-0.01
Comercio	-0.01	-0.01	0.02	0.00	-0.01	-0.01	-0.00	0.02	-0.02	0.01	-0.01	-0.02	-0.01
Transporte y Com.	-0.01	-0.01	0.00	0.01	-0.00	-0.01	0.03	-0.00	0.01	0.00	-0.00	0.01	-0.02
Servicios Financieros	-0.01	-0.00	0.00	-0.01	-0.01	-0.00	0.01	0.01	-0.01	0.01	-0.01	-0.01	-0.01
Administración Pública	0.01	-0.00	-0.02	0.07	-0.01	0.00	0.00	0.00	-0.00	0.02	-0.01	0.01	-0.02
Ser. Comunes y Sociales	0.01	0.01	-0.03	0.04	-0.00	0.02	-0.01	0.01	-0.02	0.02	0.00	-0.03	-0.03
Serv. Profesionales y Tec.	0.00	-0.00	0.00	0.00	-0.01	-0.00	-0.00	0.01	-0.00	0.01	-0.01	-0.01	-0.01
Serv. de Rest. y Hoteles	0.00	-0.01	0.02	0.00	-0.02	-0.02	0.05	-0.02	-0.01	-0.01	-0.02	0.00	-0.01
Serv. Personales y Mant.	-0.00	-0.01	0.02	-0.01	-0.01	-0.01	0.00	0.01	-0.01	0.01	-0.00	-0.02	-0.00
No especificado	-0.00	0.01	0.01	-0.00	-0.00	0.01	0.00	-0.01	0.00	-0.01	0.00	-0.01	-0.01
Coefficiente de especialización (vector de coeficiente)	0.07	0.08	0.19	0.14	0.15	0.11	0.10	0.07	0.16	0.08	0.11	0.25	0.13

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBSECE90

Cuadro 44
 Noroeste: Coeficiente de localización de las ramas de actividad según municipio, 1990
 (Matriz de cálculos)

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Cullacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	San L.R.C.	Coefficiente de Localización (vector de coeficiente)
Agr. Sil. Gan., etc.	0.02	0.02	-0.17	-0.01	0.08	0.08	-0.02	0.01	0.02	-0.03	0.02	-0.03	0.02	0.26
Minería	-0.03	-0.11	-0.15	0.35	-0.04	-0.05	-0.03	-0.05	0.01	0.13	-0.00	-0.02	-0.02	0.50
Extr. de Petróleo y Gas	-0.04	-0.08	-0.05	0.00	0.07	-0.07	0.11	-0.02	0.14	-0.04	0.00	-0.00	-0.02	0.32
Ind. Manufacturera	-0.01	0.01	0.12	-0.02	-0.02	-0.04	-0.02	-0.01	-0.01	-0.01	-0.01	0.04	-0.00	0.16
Gen. y Dist. de Ener. E.	-0.02	0.12	-0.05	0.01	-0.02	-0.05	0.02	-0.04	0.04	0.02	-0.01	-0.02	0.00	0.20
Construcción	0.00	-0.03	0.03	0.00	-0.02	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	0.02	0.01	-0.01	-0.00	0.06
Comercio	-0.00	-0.01	0.02	0.00	-0.00	-0.01	-0.01	0.01	-0.00	0.01	-0.00	-0.00	-0.00	0.04
Transporte y Com.	-0.01	-0.04	0.02	0.01	-0.01	-0.02	0.05	-0.00	0.01	0.00	-0.00	0.01	-0.01	0.09
Servicios Financieros	-0.02	-0.01	0.00	-0.00	-0.02	-0.01	0.02	0.03	-0.01	0.05	-0.01	-0.01	-0.01	0.10
Administración Pública	0.01	-0.01	-0.07	0.06	-0.02	0.01	0.00	0.00	-0.00	0.03	-0.01	0.01	-0.01	0.12
Ser. Comunes y Sociales	0.01	0.02	-0.08	0.02	-0.00	0.02	-0.00	0.00	-0.01	0.02	0.00	-0.01	-0.01	0.08
Serv. Profesionales y Tec.	0.00	-0.02	0.02	0.00	-0.01	-0.02	-0.01	0.02	-0.00	0.03	-0.01	-0.01	-0.01	0.08
Serv. de Rest. y Hoteles	0.00	-0.02	0.08	0.00	-0.02	-0.05	0.08	-0.02	-0.00	-0.03	-0.01	0.00	-0.00	0.16
Serv. Personales y Mant.	-0.00	-0.01	0.03	-0.00	-0.01	-0.01	0.00	0.00	-0.00	0.01	0.00	-0.00	0.00	0.04
No especificado	-0.00	0.02	0.03	-0.00	-0.01	0.02	0.00	-0.03	0.00	-0.01	0.00	-0.01	-0.01	0.07

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBSECE90

El análisis de los servicios financieros es de gran importancia en la medida en que puede ayudar a detectar las tendencias de la localización del capital, ya que se relaciona directamente con la generación de riqueza para su captación y canalización o reinversión. En este sentido, destaca el hecho de que existe una especialización en las ciudades de Hermosillo, Ciudad Obregón y Mazatlán. Esta situación se puede dar por diversas causas como por ser centros concentradores de actividades administrativas y de servicios (Hermosillo); por fungir como ciudades vinculadas con la importación y exportación de mercancías (Mazatlán) o; por ser centros de importancia regional en el acopio y distribución de productos (Ciudad Obregón). Es importante destacar que esta especialización no se percibe con fuerza en relación a los demás centros estudiados; ya que, como se ha visto, la macro-región cuenta con un sistema urbano con funciones muy complementarias y en donde las ciudades guardan una gran importancia en su área de influencia e inclusive trasciende, en algunos casos, a otras macro-regiones o, inclusive, las fronteras nacionales.

En lo que se refiere al sector de servicios en la Administración Pública, Defensa y Seguridad Nacional, se puede observar que es uno de los que presentó un grado más elevado de especialización a nivel regional. La ciudad que más destaca, es la de la Paz que con un cociente de localización de 2.46 concentro al 11.4% de su PEA ocupada y al 9.4% de la del conjunto de las ciudades. Esto se puede explicar por la excesiva concentración que existe en el estado de Baja California Sur, en donde la Paz concentró al 50.7% de la población estatal en 1990. Otras ciudades que destacaron, en este sector, fueron las de Hermosillo, Nogales, Ensenada y Culiacán. Como se observa dos de estas ciudades son capitales de estado (Hermosillo y Culiacán) y las dos restantes se ubican en la faja fronteriza, lo que puede, en gran medida, dar explicación de su ligero nivel de especialización con respecto a otros municipios.

Los Servicios Comunes y Asistenciales, pueden dar pauta del nivel de desarrollo que a logrado una ciudad, en la medida a que se refiere a servicios que se prestan en centros urbanos consolidados. Teóricamente, se esperaría que este tipo de actividades se concentren en los asentamientos de mayor tamaño, que generan mayores condiciones para su instalación y desarrollo. Sin embargo, y comprobando la fortaleza del árbol de ciudades de la macro-región, esta no es una actividad que presente una excesiva polarización en su especialización. Ninguna ciudad logra superar el 1.5 en el cociente de localización, lo que nos refleja que es una actividad que presenta una distribución con cierto grado de homogeneidad en las ciudades estudio de caso. Así, las ciudades que presentan un grado de mayor especialidad son las de La Paz, Culiacán, Hermosillo y Mexicali, todas ellas capitales de sus respectivos estados.

Igualmente, los Servicios Profesionales y Técnicos (especializados en: administración, asuntos legales, promocionales y técnicos), son un indicio muy claro del desarrollo de una región, ya que tienden a ubicarse en aquellas zonas que han alcanzado un nivel de desarrollo y consolidación que les permite lograr un crecimiento dinámico de este tipo de servicios, pudiéndolas considerar como dirigidas a la producción. A este respecto, destacaron las ciudades de Ciudad Obregón, Hermosillo y Tijuana. Esto se puede deber a situaciones ya comentadas a lo largo del apartado; sin embargo, lo que es importante recalcar, es que estas no presentan un índice de especialización sustancialmente diferencial a la media de las ciudades; por lo que, se continúa confirmando la observación realizada anteriormente sobre la homogeneidad del desarrollo que se presenta en las ciudades y al comportamiento semejante a la media de las ciudades estudiadas.

Los servicios de restaurantes y hoteles, engloba dos tipo de economías; la que se realiza de manera formal y que permite medir el nivel de desarrollo que tiene una ciudad, en la medida del comercio que se realiza producto de la actividad económica y del impulso a actividades de tipo industrial o turístico por ejemplo; y las que se realizan de manera informal (refiriéndose a la actividad propiamente de preparación y venta de alimentos por cuenta propia en lugares de poco capital fijo o en la vía pública) que pueden denotar un bajo dinamismo de los sectores económicos que conlleva a la población a realizar tareas que les permita insertarse al mercado para tener alguna fuente de ingresos. Es en los municipios de Mazatlán y Tijuana, donde este sector presenta algún nivel de especialización; debido, a sus actividades de turismo, en el primer caso y al del desarrollo comercial e industrial en el segundo. Referente a la presencia del sector informal, su desarrollo se da con mayores posibilidades en la ciudad de Tijuana, en donde las condiciones de empleo y por ser zona de paso a los Estados

Unidos, la hacen más vulnerable para su desenvolvimiento. Cabe mencionar, que en la ciudad de Mazatlán se concentró el 15.3% de los ocupados en esta rama del conjunto de las ciudades y, que en Tijuana se concentro el respectivo 26.5%.

El último sector denominado de Servicios Personales y de Mantenimiento, presentó una de los más bajos coeficientes de localización, ya que casi todas las ciudades se encuentran en el promedio sin registrarse una verdadera especialización en alguna ciudad en particular. El caso más sobresaliente, fue el mostrado por la ciudad de Tijuana, en donde se observó un cociente de localización del 1.14.

En términos generales, se puede destacar que los municipios de Nogales, Tijuana, Guaymas y Los Mochis, son los que presentaron un mayor coeficiente de especialización; es decir, que son los que presentaron un comportamiento, en todos sus sectores, más disímil al mostrado en el promedio del conjunto de estas. Como se aprecia, dos de estas ciudades (Nogales y Tijuana) lo obtienen gracias al vertiginoso desarrollo de la industria maquiladora del cual han sido beneficiarias; en el caso de Guaymas, se nota un fuerte desarrollo del sector primario que le permitió lograr una especialización en este sentido; en el caso de Los Mochis, destaca igualmente el impulso vertiginoso de la población ocupada en el agro, y que sin duda es parte importante del desarrollo económico de esta ciudad.

Para concluir podemos mencionar que los sectores que concentraron al mayor porcentaje de la población ocupada en las ciudades fueron los de Industria manufacturera (17.8); Comercio (16.2%) Agricultura y actividades conexas (15.3%) y el sector de Servicios Personales y Mantenimiento (10.9). Lo cual nos da pistas claras del tipo de desarrollos que se esta gestando al interior de las ciudades; en donde el sector manufacturero ha jugado un papel clave en el desarrollo de algunos centros y no ha sido ajeno al resto de las ciudades; igualmente, es perceptible que el sector primario ha jugado un papel trascendental para impulsar actividades como las agroindustriales (no hay que olvidar que en los municipios de algunas de estas ciudades se encuentran algunas de las zonas de riesgo más productivas del país) y que se han vinculado estrechamente, en algunos casos, con el desarrollo de un sector agroindustrial de exportación que ha sido fundamental en el crecimiento económico y poblacional de las ciudades analizadas; igualmente el sector servicios continuó su ascenso en la ocupación de la población económicamente activa ocupada, pero sin perder el vínculo con las actividades antes descritas; sin embargo, producto de los períodos de crisis por los que ha pasado el país se ha desarrollado un sector informal que se aloja en actividades de baja remuneración entre las que desatacan las relacionadas con las actividades de Servicios personales y mantenimiento y en donde se observa una participación importante de la PEA ocupada.

A continuación se pretende homogeneizar dos bases censales de población económicamente activa ocupada por sector económico a fin de poder percibir, con mayor claridad los cambios ocurridos de un momento histórico a otro más cercano.

4.2.4. Cambios registrados de 1970 a 1990.

a) Con base en Población Económicamente Activa Ocupada

Para este ejercicio fue necesario homogeneizar las bases censales de los años de 1970 y 1990; para lo cual se agruparon algunas actividades, del sector servicios fundamentalmente, del censo de 1990 ya que la falta de información impide desagregar el censo de 1970 en las actividades correspondientes del último censo nacional.

El ejercicio de hacer comparables ambas bases de información se puede considerar como un buen acercamiento pero, es necesario aclarar, existen conceptos en las definiciones de cada sector en los censos correspondientes que no son iguales por lo que, algunas actividades específicas son clasificadas en rangos distintos. Este es el caso concreto del sector del Transporte y Comunicaciones; en el censo de 1970, se consideró a servicios conexas con el transporte como la agencias de transporte de toda índole y otras en actividades de servicios, en cambio en el censo de 1990 se clasificaron al interior de esta sector económico. Al analizar los conceptos correspondientes

de cada actividad se pudo corroborar que este es el caso más severo, los demás sectores presentan gran similitud por lo que se considera que estas bases pueden tener un buen grado de comparabilidad (ver anexo metodológico).

El Cuociente de Variación refleja la variación de un período, del año 0 a T del sector en la ciudad correspondiente; por lo que este indicador es de gran utilidad para percibir los cambios ocurridos de un período a otro. Si el indicador es mayor que 1, revela crecimiento; si es igual que 0, revela estancamiento y; si es menor que 1, señala una caída del sector en el municipio (ver anexo metodológico).

En este entendido, podemos observar que el sector primario (agricultura y actividades conexas), presentó un mayor cambio en los municipios de Ensenada (2.3); La Paz (2.4); Los Mochis (1.6) y Navojoa (1.4); todos ellos municipios con una base industrial más endeble, en comparación con las ciudades fronterizas, y algunas (como el caso de Los Mochis) con una tradición agropecuaria importante. En contrasentido, destacan los municipios de Tijuana (0.5) y Nogales (0.7) ambas ciudades, como ya se ha señalado, con un desarrollo industrial pujante en donde el sector industrial y de servicios están desplazando ampliamente al sector primario (Cuadro 45, 46 y 47).

La rama económica del Petróleo, no es considerada como prioritaria en esta macro-región y las actividades que se desarrollan son más relacionadas con el refinamiento y distribución de Gas; así, pese a que existen municipios como los de Los Mochis o Nogales con un cuociente de variación de 5.5 y 5.7 respectivamente, la generación de empleos en esta rama no es representativa ya que sólo albergó al 0.4 y 0.2% de la Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) de los municipios respectivos en 1990. Todos los municipios estudiados presentan un crecimiento o incremento de su participación de este sector pero sin ser, igualmente, de relevancia en el desarrollo de estos.

En el sector de la Minería o extracción de minerales, se puede percibir que el municipio de La Paz registró un incremento de gran importancia, su cociente de variación del 12.8 refleja el paso de 78 empleados registrados en 1970 a 996 en 1990; con lo que la PEAO de este sector cobró mayor importancia al pasar del .6% al 1.9% de de su PEAO total en los años respectivos. Este es un caso excepcional, si se compara con los demás municipios en los cuales este sector esta perdiendo importancia o presenta un crecimiento muy reducido o casi de estancamiento. Con esta situación las actividades vinculadas con la Industria Extractiva tiende a concentrarse con fuerza en el municipio de La Paz; baste decir que el Coeficiente de Redistribución presenta en esta rama un índice del 0.41 ^{10/} (ver anexo metodológico).

El sector de la Industria de la transformación es sin duda el de mayor importancia en esta macro-región y se puede apreciar que existe una tendencia, de todas las ciudades a incrementar su PEAO en este sector de manera real en el período analizado. En este sentido, destacan los municipios de Nogales y Tijuana que presentan un cociente de variación de 5.9 y 4.0 respectivamente; sin embargo, existe otras ciudades como el caso de San Luis Río Colorado, La Paz y Hermosillo que registran cocientes igualmente elevados que, se refleja en un aumento de la participación de la PEAO de este sector en el total de sus respectivos municipios. Con esto, se puede tener claridad de que este es un sector que ha venido cobrando cada vez mayor importancia en el desarrollo de estas ciudades vinculándose estrechamente a actividades relacionadas con la maquila, la industria automotriz y las agroindustrias, entre otras.

^{10/} Este indicador, representa la dinámica de distribución de un sector en un período de tiempo 0 a T. su rango de variación es de 0 a 1 y en la medida en que se acerque a la unidad señala que la actividad analizada tiende a concentrarse o a presentar cambios importantes en función del período inicial de referencia en alguna (s) de las ciudades estudiadas; en la medida en que se acerque a 0, se presentará un comportamiento más homogéneo del registrado en el período inicial.

Cuadro 45

Noroeste: Cuociente de Variación a nivel municipal según sector económico correspondiente, 1970-1990

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	San L.R.C.	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	2.3	1.1	0.5	2.4	1.6	1.1	1.1	1.3	1.3	1.3	1.4	0.7	1.4	1.2
Petróleo	3.4	1.6	2.3	1.8	5.5	2.3	2.3	1.4	2.9	2.7	1.9	5.7	1.8	2.4
Ind. Extractivas	0.5	0.3	0.4	12.8	1.2	0.8	0.9	0.3	1.0	1.4	0.6	0.2	0.4	1.2
Transformación	2.4	2.4	4.0	3.9	2.2	2.1	1.8	2.7	1.7	3.5	2.6	5.9	4.3	2.9
Construcción	4.3	2.8	3.5	3.4	2.2	3.2	2.7	2.4	2.1	3.2	3.7	2.2	3.1	3.0
Gen. y Dist. de Ener. E.	4.6	5.3	3.2	4.6	2.4	3.1	4.4	1.9	2.6	2.5	3.2	3.7	5.6	3.5
Comercio	3.2	2.5	3.1	4.5	2.9	2.8	2.7	2.4	2.0	3.2	2.4	2.3	2.3	2.8
Transporte	3.8	2.6	4.5	3.7	3.2	2.6	2.7	2.6	2.4	3.4	2.5	2.6	2.6	3.1
Servicios	3.7	2.9	3.1	4.9	3.1	3.0	2.9	2.7	2.0	3.4	3.1	2.2	2.6	3.0
Gobierno	2.2	2.3	2.7	3.0	2.0	2.2	2.1	2.3	1.6	3.1	1.6	2.6	1.9	2.4
No especificado	1.8	1.2	1.3	1.9	0.9	1.1	1.2	0.7	1.2	1.4	0.9	0.8	0.8	1.2
total	2.9	2.0	2.9	3.8	2.1	1.9	2.1	2.1	1.7	2.7	2.1	2.7	2.1	2.3

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBCOM79

Cuadro 46

Noroeste: Coeficiente de Reestructuración de las ramas de actividad según municipio, 1970-1990

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	San L.R.C.
Agr. Sil. Gan., etc.	-0.05	-0.15	-0.08	-0.06	-0.11	-0.19	-0.12	-0.11	-0.09	-0.12	-0.12	-0.05	-0.14
Petróleo	0.00	0.00	0.00	-0.00	0.00	0.00	0.00	-0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00
Ind. Extractivas	-0.00	-0.00	-0.00	0.01	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	-0.01	-0.00
Transformación	-0.03	0.03	0.08	0.00	0.01	0.01	-0.02	0.04	0.00	0.04	0.02	0.22	0.09
Construcción	0.03	0.02	0.01	-0.01	0.00	0.03	0.02	0.01	0.01	0.01	0.04	-0.01	0.02
Gen. y Dist. de Ener. E.	0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.01	-0.00	0.00	0.00	0.01
Comercio	0.02	0.03	0.01	0.03	0.04	0.05	0.03	0.02	0.02	0.03	0.02	-0.03	0.01
Transporte	0.01	0.01	0.02	-0.00	0.02	0.01	0.02	0.01	0.02	0.01	0.01	-0.00	0.01
Servicios	0.06	0.09	0.01	0.08	0.08	0.10	0.09	0.07	0.04	0.07	0.09	-0.06	0.05
Gobierno	-0.02	0.01	-0.00	-0.03	-0.00	0.01	0.00	0.01	-0.00	0.01	-0.01	-0.00	-0.00
No especificado	-0.02	-0.03	-0.05	-0.03	-0.04	-0.03	-0.03	-0.04	-0.02	-0.03	-0.04	-0.06	-0.04
Coeficiente de reestructuración (vector de coeficiente)	0.12	0.19	0.13	0.13	0.15	0.21	0.16	0.16	0.11	0.16	0.18	0.22	0.18

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBCOM79

Cuadro 47

Noroeste: Coeficiente de Redistribución de las ramas de actividad según municipio, 1970-1990 (Matriz de cálculos)

Sector	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obreg	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	San L.R.C.	Coeficiente de redistribución (Vector de coeficiente)
Agr. Sil. Gan., etc.	0.04	-0.02	-0.03	0.01	0.03	-0.03	-0.01	0.00	0.00	0.00	0.01	-0.00	0.01	0.09
Petróleo	0.01	-0.04	-0.01	-0.01	0.08	-0.00	-0.02	-0.04	0.03	0.01	-0.01	0.01	-0.00	0.13
Ind. Extractivas	-0.04	-0.11	-0.08	0.36	0.00	-0.04	-0.02	-0.06	-0.01	0.05	-0.02	-0.03	-0.01	0.41
Transformación	-0.01	-0.03	0.08	0.01	-0.01	-0.04	-0.03	-0.00	-0.01	0.02	-0.00	0.03	0.01	0.14
Construcción	0.02	-0.01	0.03	0.01	-0.02	0.01	-0.01	-0.02	-0.01	0.01	0.01	-0.01	0.00	0.07
Gen. y Dist. de Ener. E.	0.01	0.09	-0.01	0.01	-0.02	-0.01	0.02	-0.03	-0.02	-0.05	-0.00	0.00	0.01	0.14
Comercio	0.01	-0.02	0.02	0.02	0.00	0.00	-0.00	-0.01	-0.01	0.01	-0.00	-0.01	-0.01	0.06
Transporte	0.01	-0.02	0.07	0.01	0.00	-0.02	-0.02	-0.01	-0.01	0.01	-0.01	-0.01	-0.00	0.10
Servicios	0.01	-0.01	0.00	0.02	0.00	0.00	-0.01	-0.01	-0.01	0.01	0.00	-0.01	-0.00	0.05
Gobierno	-0.01	-0.00	0.01	0.02	-0.01	-0.01	-0.01	-0.00	-0.01	0.03	-0.01	0.00	-0.00	0.07
No especificado	0.02	0.00	0.02	0.02	-0.02	-0.00	0.00	-0.03	0.00	0.02	-0.01	-0.01	-0.01	0.07

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

CBCOM79

Las ciudades que presentan crecimientos más tímidos en esta rama son los de Mazatlán y Guaymas, que como se ha señalado realizan tareas más vinculadas con el Transporte y el Turismo (en el primer caso). Con apoyo del Coeficiente de redistribución, se pudo observar que este sector presenta un comportamiento semejante al que se venía presentando en 1970 cobrando mayor importancia, en este sector, localidades como Tijuana, Nogales, Hermosillo, San Luis Río Colorado y La Paz, sin que signifique que las demás localidades permanezcan estáticas o hayan perdido la importancia que se les confería desde 1970. Esto, se debe a que existen políticas deliberadas para apoyar con mayor fuerza, a la mostrada en otros períodos, a un cierto sector para lograr una retransformación de sus estructuras económicas, aún cuando en algunos casos, como el de La Paz o San Luis Río Colorado, no hayan sido lo suficientemente fructíferas para revertir o aminorar las tendencias del pasado.

En adelante todos los sectores económicos en que se desagrega la base analizada, presenta crecimientos positivos, reflejo de una tasa de crecimiento acelerada de las ciudades y un incremento de la PEAO enfocada en actividades de Comercio, Servicios, Transporte o Gobierno. En Construcción destaca el caso de Ensenada que aumento su PEAO en 4.3 veces; En Comercio destaca el caso de La Paz, que la aumentó en 4.5 veces, y como se señaló es una actividad que ha constituido el pilote principal de la economía de esa ciudad; En Transporte, las ciudades de Hermosillo y Ensenada presentan incrementos de 3.4 y 3.8 respectivamente constituyéndose como el sector con una de los mayores incremento en los respectivos municipios.

Indudablemente, producto las tendencias mostradas en las ciudades, el sector servicios mostró los incrementos mayores en gran parte de las ciudades y, aún cuando en algunos fue menor al de otras actividades como la de transformación, esto no fue en desmedro de disminuir su tendencia ascendente para albergar a un porcentaje cada vez mayor de PEAO en este tipo de actividades. El municipio que destaco en este sector por presentar los índices más elevados, fue el de La Paz con 4.9. Cabe desatacar que todas las ciudades crecieron por arriba de dos veces a lo registrado en 1970.

Si se analiza el Coeficiente de Reestructuración ^{11/}, se podrá observar que en general los municipios tienden a conservar los comportamientos registrados en 1970, es decir un crecimiento acelerado del sector terciario, un crecimiento más moderado del sector secundario y, un crecimiento cada vez más lento del sector primario. En el caso de Nogales se percibe un cociente de .22, resultado del cambio brusco que ha venido teniendo en favor de las actividades vinculadas con la industria de la transformación; Igualmente, San Luis Río Colorado (SLRC), presentó un cierto cambio hacia esta misma actividad aunque de manera más modesta (.18).

Navojoa con el mismo índice de SLRC presentó un cambio pero en dirección al los servicios; Culiacán con un índice de .21, también lo registró en las actividades de servicios. Como se observa, las variaciones se dan fundamentalmente por los cambios, positivos, del sector servicios, en desmedro del sector primario, fundamentalmente.

Con el objeto de poder ver las contribuciones del sector terciario en la economía de las ciudades, se opto por utilizar una información referente a PIB de los años estudiados a nivel de municipio.

b) Con base en el Producto Interno Bruto

Como se ha visto, el sector terciario de la economía de las ciudades estudiadas ha sido ascendente y ha desplazado a disminuido la contribución de actividades vinculadas con el sector primario y otras del sector secundario.

^{11/} El Coeficiente de Reestructuración, ayuda a percibir los cambios de la estructura de la región, en este caso el municipio, en términos de su composición sectorial, en dos momentos 0 y T. Es decir, muestra el cambio en el grado de especialización que tenía el municipio en el momento 0. El rango de esta variación es de 0 a 1; si presenta poca variación, se acercará a cero y; si la variación es considerable, tenderá a uno.

Con el fin de medir su importancia, no solo en empleo otorgado, sino, también, en valor generado por estas actividades, se optó por tomar la base elaborada por Gustavo Garza sobre producto bruto para 118 ciudades de México ^{12/}. Esta base se presentó para los años de 1970 y 1990, desagregada por sector de actividad en nueve sectores (mismos del censo de 1970, pero quitando el sector de Gobierno y el rango de No Especificado).

El ejercicio elaborado por Garza arroja valores muy interesantes que pueden dar señales claras de algunos comportamientos de carácter global; sin embargo, al analizar los datos se detectan algunas inconsistencias con lo que se ha venido observando a lo largo del estudio. Por ejemplo en 1970 la ciudad de Nogales contando con una participación de su población muy reducida en actividades primarias (7.8% -1103 personas-) registró una contribución, en el conjunto de las ciudades, del 11%, valor sumamente elevado si se considera que al interior de la macro-región existen unas de las zonas más productivas del país (Culiacán, Los Mochis, Mexicali, etc) e incluso registró captaciones superiores a la mayoría de ellas. Iguales casos se registraron en ciudades portuarias como Guaymas y Mazatlán o fronterizas como Tijuana (cabe recordar que estas ciudades se han caracterizado por otro tipo de especializaciones como el caso de la Industria de la transformación en Tijuana). Se considera, que este tipo de inconsistencias pueden ser origen de la forma en la que se registró el producto generado; es decir que por ser ciudades donde se realizan operaciones de exportación de productos sea ahí en donde se registre el producto y no, necesariamente, en el lugar de origen de donde se extrajo, trayendo consigo las inconsistencias señaladas.

Sin embargo, pese a los cuestionamientos de tipo metodológico que se le pueden achacar a la base generada por el autor, es uno de los pocos intentos que existen actualmente en el país por obtener una base de este tipo a nivel de municipio, por lo que su utilización para los fines ilustrativos de este trabajo puede ser de gran valía. Con el fin de tratar de evadir este tipo de posibles errores, el análisis se realiza de manera global tratando de captar, exclusivamente, los grandes cambios y participaciones en cuanto a Producto Bruto generado.

En 1970, se puede apreciar que el mayor PIB se registró en las actividades vinculadas con el comercio de productos seguido por las actividades de servicios. En cuanto al primer sector mencionado, las participaciones porcentuales de casi todas las ciudades sobrepasan el 40% de su PIB total y las de servicios se encuentran en el orden del 22.5% en promedio.

Sin duda el sector manufacturero, es el de tercer importancia aportando en el promedio el 14%, seguido por la Industria de la Construcción y el sector primario casi de manera similar con el 6.1%. Así se observa que son estas las actividades que más valor generan; es de notar que el sector primario pese a su importancia regional no es la actividad que más valor genera pero si una de las más importantes en esta macro-región por la cantidad de empleo que genera y en donde se alojó el 30.7% de la PEAO en 1970 (Cuadro 48).

En la generación de producto en el sector de la Industria de Transformación destacaron los casos de Tijuana, Mexicali y Ensenada, que presentaron los cocientes de localización más elevados (1.25, 1.2 y 1.0 respectivamente). Fuera de esas tres ciudades las demás se ubicaron por debajo del promedio.

Pese a lo señalado al inicio del subapartado, existen igualmente consistencias con la información recabada a lo largo del trabajo, como el caso de Mazatlán y La Paz que son las ciudades que mayor índice de localización presentaron en lo que se refiere a Transportes y que se han caracterizado por una alta participación de este sector en las economías respectivas o, el caso de Ciudad Obregón que en productos primarios obtuvo un índice elevado y que también se distingue por su producción agropecuaria.

^{12/}

Garza, G. (1995).....

Si se observa el Coeficiente de especialización, se destaca que a excepción de Nogales que presentó una alta disimilitud en el sector primario, en referencia al conjunto de las ciudades, por lo ya comentado, ninguna ciudad tiene un comportamiento de sus sectores que sea distinto al promedio de las ciudades. En lo referente al coeficiente de especialización, el sector que presenta un comportamiento distinto o focalizado en alguna ciudad, es el de Industrias Extractivas, que registró el mayor producto en las ciudades de Guaymas y Nogales, lo que refuerza la observación realizada, al inicio de apartado, en relación con que es en estas donde se registró este valor aunque no, necesariamente, haya sido ahí donde se generó. Igualmente, el sector de petróleo se comporto de manera preferencial en la ciudad de Mazatlán.

En 1990, se observó que las cifras guardaron una relación más estrecha con la realidad plasmada en este trabajo, ya que los sectores económicos y sus contribuciones en el producto bruto generado en el conjunto de las ciudades mantuvieron un comportamiento más lógico. Esto haría pensar, igualmente, que pudieron existir ajustes en cuanto a la recolección de la información de un censo al otro.

En efecto, en lo que se refiere al sector primario, se detecta que las mayores contribuciones en producto se registraron en los municipios de Guaymas, Mexicali, Hermosillo, Ciudad Obregón y Culiacán, algunos de ellos productores en sistemas de riego de alto rendimiento. en el caso de la manufactura, las mayores contribuciones se registraron en los municipios de Tijuana, Hermosillo, Mexicali y Nogales y; en Comercio, en las ciudades de Tijuana, Hermosillo y Culiacán (Cuadro 50).

En el cociente de localización, en Ensenada se detectó una especialización en el sector Servicios y en el de Construcción; en Mexicali, en Generación de Energía Eléctrica, Agricultura y Servicios; En Tijuana, en Transformación, Construcción y Transportes; en La Paz, se observó una especialización importante en extracción (siendo congruente con la PEO en este sector) y en Transportes.

En el estado de Sinaloa, Culiacán y Los Mochis presentan un índice de localización preferente en el sector de Construcción y Comercio y, Los Mochis en petróleo al igual que Mazatlán y, este último muestra, como ya se había señalado una especialización en Transportes.

En Sonora, el sector primario muestra una mayor especialización, presentándose en las ciudades de Ciudad Obregón, Guaymas, Navojoa y San Luis Río Colorado. igualmente, destaca el sector Comercio en Ciudad Obregón y Navojoa, el Petróleo en Guaymas, la industria Extractiva en Hermosillo, la transformación en Nogales y, los Servicios en SLRC.

Confirmando lo analizado en el análisis de la PEO, en el PIB de 1990 se puede observar, en comparación con el de 1970, que el coeficiente de especialización tiende a disminuir, significando que existe una relación cada vez más parecida de los sectores de cada municipio con el promedio del conjunto de estas. Caso excepcional lo es el municipio de La Paz, que presentó un coeficiente de especialización de .34 en el sector de Extracción; igualmente el caso de Guaymas que obtuvo un índice de .19 gracias a la especialización en actividades primarias (es importante señalar que en la base generada por Garza, se considera a Guaymas conurbada con Empalme, hecho que puede generar explicar el cambio con lo analizado a través de la PEO).

Los cambios en las participaciones de los sectores económicos según ciudad en los períodos analizados, se pueden percibir claramente en el coeficiente de Reestructuración, que nos permite ver los cambios en la estructura económica por ramas de una año base a otro. En este se percibe que Nogales modificó su contribución agrícola por una eminentemente industrial de transformación; que SLRC, modificó su contribución de primaria a de Servicios; La Paz, modificó su perfil de comercio a Extractivo, Ensenada, de Comercio a Servicios al igual que Mexicali; en Tijuana el cambio más importante se dio del Comercio a los Servicios y el Transporte; en Los Mochis, Culiacán y Mazatlán de la Industria de la Transformación a los Servicios y al Transporte al igual que en Guaymas; los casos de Hermosillo y Ciudad Obregón, son parecidos en la medida en que presentan una reestructuración hacia los servicios origen de una "perdida" del conjunto de los sectores y; Navojoa registró una reestructuración del Comercio a los Servicios.

Cuadro 49
Noroeste: Producto Interno Bruto por sector económico en el municipio correspondiente, 1990

RELATIVOS	Ensenada	Mexical	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Cullacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	San L.R.C.	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	3.0	4.1	1.0	1.0	2.7	2.4	2.6	3.7	13.8	2.1	5.0	0.6	9.9	3.2
Ind. Extractivas	0.2	0.1	0.1	33.0	0.6	0.9	0.8	0.7	1.2	4.3	1.7	0.5	0.4	2.8
Petróleo	0.0	0.0	0.0	0.8	2.7	0.6	2.7	0.6	4.0	0.5	0.8	0.8	0.1	0.8
Transformación	7.8	10.4	16.4	2.7	4.4	4.2	3.9	9.7	8.1	10.1	7.2	26.7	9.7	10.0
Construcción	5.2	4.2	5.9	4.2	5.2	6.1	5.4	3.9	3.2	4.7	4.9	3.2	3.3	4.8
Gen. y Dist. de Ener. E.	1.6	4.1	1.6	0.7	2.6	1.9	3.5	1.0	4.0	2.2	1.3	0.9	1.9	2.2
Transporte	8.0	7.2	9.9	11.8	8.2	7.4	11.7	5.5	10.9	5.4	6.1	7.2	3.3	8.0
Comercio	31.0	30.4	34.9	22.9	45.7	45.1	38.4	42.3	28.8	37.5	41.3	33.1	30.2	35.8
Servicios	43.3	39.6	30.1	22.9	27.9	31.4	30.9	32.6	26.0	33.1	31.8	27.0	41.2	32.4
total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
RELATIVOS	Ensenada	Mexical	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Cullacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C.	Tota
Agr. Sil. Gan., etc.	4.4	15.1	5.7	1.6	3.5	7.3	5.4	8.8	22.8	9.6	4.1	0.7	10.9	100.0
Ind. Extractivas	0.4	0.4	0.7	61.7	0.8	3.3	2.0	1.8	2.4	23.7	1.6	0.7	0.5	100.0
Petróleo	0.0	0.2	0.4	5.1	14.3	7.2	23.4	5.9	26.8	9.7	2.7	3.6	0.6	100.0
Transformación	3.8	12.6	31.4	1.4	1.8	4.1	2.7	7.4	4.3	15.2	1.9	10.0	3.5	100.0
Construcción	5.2	10.4	23.3	4.4	4.4	12.5	7.7	6.1	3.5	14.8	2.7	2.5	2.5	100.0
Gen. y Dist. de Ener. E.	3.4	22.3	14.1	1.6	4.8	8.6	10.8	3.5	9.8	15.2	1.5	1.6	3.0	100.0
Transporte	4.8	10.8	23.7	7.6	4.3	9.1	10.1	5.2	7.3	10.3	2.0	3.4	1.5	100.0
Comercio	4.2	10.2	18.6	3.3	5.3	12.4	7.3	9.0	4.3	15.8	3.0	3.5	3.0	100.0
Servicios	6.4	14.8	17.8	3.6	3.6	9.6	6.5	7.7	4.3	15.5	2.6	3.1	4.6	100.0
total	4.8	12.1	19.1	5.2	4.1	9.9	6.8	7.6	5.4	15.1	2.6	3.7	3.6	100.0
COCIENTE DE LOCALIZACION	Ensenada	Mexical	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Cullacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C.	
Agr. Sil. Gan., etc.	0.9	1.3	0.3	0.3	0.8	0.7	0.8	1.2	4.3	0.6	1.6	0.2	3.0	
Ind. Extractivas	0.1	0.0	0.0	12.0	0.2	0.3	0.3	0.2	0.5	1.6	0.6	0.2	0.1	
Petróleo	0.0	0.0	0.0	1.0	3.5	0.7	3.4	0.8	5.0	0.6	1.1	1.0	0.2	
Transformación	0.8	1.0	1.6	0.3	0.4	0.4	0.4	1.0	0.8	1.0	0.7	2.7	1.0	
Construcción	1.1	0.9	1.2	0.9	1.1	1.3	1.1	0.8	0.7	1.0	1.0	0.7	0.7	
Gen. y Dist. de Ener. E.	0.7	1.8	0.7	0.3	1.2	0.9	1.6	0.5	1.8	1.0	0.6	0.4	0.8	
Transporte	1.0	0.9	1.2	1.5	1.0	0.9	1.5	0.7	1.4	0.7	0.8	0.9	0.4	
Comercio	0.9	0.8	1.0	0.6	1.3	1.3	1.1	1.2	0.8	1.0	1.2	0.9	0.8	
Servicios	1.3	1.2	0.9	0.7	0.9	1.0	1.0	1.0	0.8	1.0	1.0	0.8	1.3	
COEFICIENTE DE ESPECIALIZACION	Ensenada	Mexical	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Cullacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C.	
Agr. Sil. Gan., etc.	-0.00	0.01	-0.02	-0.02	-0.01	-0.01	-0.01	0.01	0.11	-0.01	0.02	-0.03	0.07	
Ind. Extractivas	-0.03	-0.03	-0.03	0.30	-0.02	-0.02	-0.02	-0.02	-0.02	0.02	-0.01	-0.02	-0.02	
Petróleo	-0.01	-0.01	-0.01	0.00	0.02	-0.00	0.02	-0.00	0.03	-0.00	0.00	0.00	-0.01	
Transformación	-0.02	0.00	0.06	-0.07	-0.06	-0.06	-0.06	-0.00	-0.02	0.00	-0.03	0.17	-0.00	
Construcción	0.00	-0.01	0.01	-0.01	0.00	0.01	0.01	-0.01	-0.02	-0.00	0.00	-0.02	-0.02	
Gen. y Dist. de Ener. E.	-0.01	0.02	-0.01	-0.02	0.00	-0.00	0.01	-0.01	0.02	0.00	-0.01	-0.01	-0.00	
Transporte	0.00	-0.01	0.02	0.04	0.00	-0.01	0.04	-0.03	0.03	-0.03	-0.02	-0.01	-0.05	
Comercio	-0.05	-0.05	-0.01	-0.13	0.10	0.09	0.03	0.07	-0.07	0.02	0.05	-0.03	-0.06	
Servicios	0.11	0.07	-0.02	-0.10	-0.05	-0.01	-0.01	0.00	-0.06	0.01	-0.01	-0.05	0.09	
COEFICIENTE	0.11	0.10	0.09	0.34	0.13	0.11	0.10	0.07	0.19	0.04	0.07	0.17	0.16	
COEFICIENTE DE ESPECIALIZACION	Ensenada	Mexical	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Cullacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C.	COEFICIENTE
Agr. Sil. Gan., etc.	-0.00	0.03	-0.13	-0.04	-0.01	-0.03	-0.01	0.01	0.18	-0.06	0.01	-0.03	0.07	0.31
Ind. Extractivas	-0.05	-0.12	-0.18	0.57	-0.03	-0.07	-0.05	-0.06	-0.03	0.09	-0.01	-0.03	-0.03	0.65
Petróleo	-0.05	-0.12	-0.19	-0.00	0.10	-0.03	0.17	-0.02	0.21	-0.05	0.00	-0.00	-0.03	0.48
Transformación	-0.01	0.01	0.12	-0.04	-0.02	-0.06	-0.04	-0.00	-0.01	0.00	-0.01	0.06	-0.00	0.19
Construcción	0.00	-0.02	0.04	-0.01	0.00	0.03	0.01	-0.02	-0.02	-0.00	0.00	-0.01	-0.01	0.08
Gen. y Dist. de Ener. E.	-0.01	0.10	-0.05	-0.04	0.01	-0.01	0.04	-0.04	0.04	0.00	-0.01	-0.02	-0.01	0.19
Transporte	0.00	-0.01	0.05	0.02	0.00	-0.01	0.03	-0.02	0.02	-0.05	-0.01	-0.00	-0.02	0.12
Comercio	-0.01	-0.02	-0.01	-0.02	0.01	0.03	0.01	0.01	-0.01	0.01	0.00	-0.00	-0.01	0.07
Servicios	0.02	0.03	-0.01	-0.02	-0.01	-0.00	-0.00	0.00	-0.01	0.00	0.00	-0.01	0.01	0.06

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

Cuadro 50

Nordeste: Cambios en el Producto Interno Bruto por sector económico en el municipio correspondiente, 1970-1990

COEFICIENTE DE VARIACION	Ensenada	Mexical	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	S.L.R.C	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	2.6	1.4	0.9	1.1	2.5	1.6	1.6	1.3	4.9	0.9	1.8	0.1	1.6	1.5
Ind. Extractivas	1.3	0.6	0.9	352.1	11.7	6.6	6.9	4.5	1.6	22.9	7.0	0.5	6.7	13.1
Petróleo	0.0	0.0	0.1	2.4	9.1	3.0	2.8	1.6	37.4	3.4	1.9	5.7	2.7	2.6
Transformación	1.4	1.1	2.0	1.3	1.1	0.9	0.7	2.3	3.1	3.2	1.8	271.4	3.9	1.9
Construcción	1.9	1.4	1.9	3.2	2.6	3.8	3.4	2.1	2.6	2.9	2.4	0.7	3.6	2.2
Gen. y Dist. de Ener. E.	2.3	2.2	1.3	3.2	3.5	4.0	5.1	1.5	3.1	2.1	2.1	0.6	4.8	2.2
Transporte	6.2	4.0	6.6	11.6	8.2	6.1	5.6	6.1	15.7	8.3	5.8	25.2	6.4	6.7
Comercio	1.8	1.3	1.7	2.9	3.4	3.0	2.6	2.4	3.1	3.3	2.2	31.6	2.3	2.3
Servicios	5.0	4.0	3.3	4.7	3.8	3.4	2.9	4.4	5.8	5.8	4.4	2.0	8.1	4.0
Total	2.7	1.9	2.2	5.4	3.3	2.9	2.6	2.7	4.3	3.8	2.7	3.4	3.5	2.8
COEFICIENTE DE REESTRUCTURACION	Ensenada	Mexical	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	S.L.R.C	Total
Agr. Sil. Gan., etc.	-0.00	-0.02	-0.02	-0.04	-0.01	-0.02	-0.02	-0.04	0.02	-0.06	-0.03	-0.22	-0.11	
Ind. Extractivas	-0.00	-0.00	-0.00	0.33	0.00	0.01	0.01	0.00	-0.02	0.04	0.01	-0.03	0.00	
Petróleo	-0.00	-0.01	-0.01	-0.01	0.02	0.00	0.00	-0.00	0.04	-0.00	-0.00	0.00	0.00	
Transformación	-0.07	-0.07	-0.02	-0.08	-0.09	-0.09	-0.10	-0.02	-0.03	-0.02	-0.04	0.26	0.01	
Construcción	-0.02	-0.02	-0.01	-0.02	-0.01	0.01	0.01	-0.01	-0.02	-0.02	-0.01	-0.13	0.00	
Gen. y Dist. de Ener. E.	-0.00	0.01	-0.01	-0.01	0.00	0.01	0.02	-0.01	-0.02	-0.02	-0.00	-0.05	0.01	
Transporte	0.05	0.04	0.07	0.06	0.05	0.04	0.06	0.03	0.08	0.03	0.03	0.06	0.02	
Comercio	-0.15	-0.13	-0.11	-0.19	0.01	0.01	-0.01	-0.07	-0.11	-0.06	-0.09	0.30	-0.16	
Servicios	0.20	0.21	0.10	-0.03	0.04	0.04	0.03	0.12	0.07	0.11	0.12	-0.19	0.24	
COEFICIENTE	0.25	0.25	0.17	0.39	0.11	0.11	0.13	0.15	0.20	0.18	0.17	0.62	0.27	
COEFICIENTE DE REDISTRIBUCION	Ensenada	Mexical	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	S.L.R.C	COEFICIENTE
Agr. Sil. Gan., etc.	0.02	-0.01	-0.04	-0.01	0.02	0.01	0.01	-0.01	0.16	-0.05	0.01	-0.11	0.01	0.22
Ind. Extractivas	-0.03	-0.09	-0.10	0.59	-0.00	-0.03	-0.02	-0.03	-0.18	0.10	-0.01	-0.19	-0.01	0.70
Petróleo	-0.02	-0.14	-0.21	-0.00	0.10	0.01	0.02	-0.04	0.25	0.02	-0.01	0.02	0.00	0.42
Transformación	-0.01	-0.09	0.01	-0.01	-0.02	-0.05	-0.05	0.01	0.02	0.06	-0.00	0.10	0.02	0.22
Construcción	-0.01	-0.06	-0.04	0.01	0.01	0.05	0.03	-0.00	0.01	0.04	0.00	-0.05	0.01	0.16
Gen. y Dist. de Ener. E.	0.00	0.00	-0.10	0.01	0.02	0.04	0.06	-0.02	0.03	-0.01	-0.00	-0.05	0.02	0.17
Transporte	-0.00	-0.08	-0.01	0.03	0.01	-0.01	-0.02	-0.01	0.04	0.02	-0.00	0.03	-0.00	0.13
Comercio	-0.01	-0.07	-0.07	0.01	0.02	0.03	0.01	0.00	0.01	0.05	-0.00	0.03	0.00	0.15
Servicios	0.01	0.00	-0.04	0.01	-0.00	-0.02	-0.02	0.01	0.01	0.05	0.00	-0.03	0.02	0.11

CBPIB90

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea 2.0" con base en la información censal del año correspondiente.

En general se puede confirmar, con ayuda del PIB, que existe una tendencia clara a que el sector primario tiende a perder participación en la contribución del PIB total de cada ciudad; y que el sector manufacturero (a excepción de las ciudades de Nogales y SLRC) también disminuye su participación en el PIB a cambio de ganar terreno los sectores de Servicios, Comercio y Transporte. Con lo cual se confirma la hipótesis de que existe un proceso de terciarización que no solo tiende a aglutinar a un número mayor de personas, sino, que además, genera cada vez mayor riqueza desplazando sectores como el agropecuario y el industrial.

Sin embargo, para el caso de estudio, también se puede afirmar que el sector primario ha constituido un pilar básico del desarrollo de los centros estudiados y, que muchos de ellos todavía concentran a gran cantidad de su PEAO en actividades de este tipo, aún cuando el sector industrial esta aglutinando a un mayor porcentaje de población ocupada que en años anteriores, esto no se ha traducido en un aumento de su participación al interior del PIB. Esto, sin embargo, no podría llevar a pensar que es un sector que se este estancando en la generación de valor; por el contrario, a nuestro parecer, se trata de una expansión o descentralización de un sector industrial que tiende a la alta especialización y que impulsa sectores como los de servicios ante el desentendimiento de tareas que se desarrollaban en un pasado a su interior (Contabilidad, problemas legales, mantenimiento, etc) por lo que demanda cierto tipo de servicios de alta especialización que por no competir a su perfil le conviene más subcontratarlos.

Sin duda, los nuevos avances en telecomunicaciones y servicios especializados para la producción tienden a demandar un sector servicios más dinámico que sea capaz de incorporar a la industria al mercado nacional e internacional de manera competitiva. Es ahí donde un sector servicios con alta calificación debería redituarse en la generación de mayor valor, por convertirse en eslabón clave entre la empresa y el consumidor. Por esta razón pretendemos en el siguiente apartado buscar las relaciones entre capacitación del personal, ramas de actividad e ingresos percibidos por la PEAO con el fin de poder continuar avanzando en el análisis de las vinculaciones entre el sector servicios y las condiciones de vida de la población en las ciudades objeto de estudio.

4.3. Condiciones Generales de la Población Ocupada 1990

Con el fin de tener un panorama general de las condiciones laborales de la población ocupada (PEAO), se optó por seleccionar dos indicadores de fácil acceso en la base censal de 1990, El de salarios y el de ocupación principal ambos según rama de actividad.

Este ejercicio tiene como fin poder medir los cambios que existen en las condiciones laborales de la población en virtud de la rama de actividad en donde este se aloja y en diferencia a la ciudad donde se localiza; con esto se pretende avanzar en el entendimiento de los diferentes estilos de desarrollo económico, en virtud de la ciudad de que se trate y por tanto su nivel de especialización económica, y su repercusión en las condiciones de vida de la población alojada en ellas.

El ejercicio se realizó con un solo censo en virtud de la cantidad de información que se ha venido desarrollando y pretendiendo, solamente, ahondar aún más en el estudio de caso; sin pretender, en ningún momento, ser categórico en los hallazgos que se detecten; tanto por la confiabilidad de la información, por tratarse de ingresos, como por no mantener la rigurosidad temporal mantenida a lo largo del estudio.

Es importante aclarar, que en un primer momento, la información de ingresos se consideró manejarla exclusivamente para el censo de 1990 a nivel de las ramas vinculadas con los servicios; sin embargo, por la importancia, detectada a lo largo del trabajo, que tienen los demás sectores, se consideró importante incluirlos en el análisis pese al trabajo que esto ha implicado. En el análisis de nivel de capacitación se consideró prudente, solamente ahondar en el sector servicios que es el de mayor preocupación al interior del estudio.

4.3.1. Condición de ingresos

Para manejar la base de información de manera más ágil, se clasificó a los ingresos en tres grupos y posteriormente se hicieron los cálculos respectivos con cada base generada para calcular los índices de localización respectivos así como los demás índices, que consideramos, pueden continuar apoyando este análisis.

a) PEAO con menos de dos salarios mínimos

En definitiva, la población que percibió menos de dos salarios mínimos en 1990, y que se le puede considerar como vulnerable ¹³, se concentra prioritariamente en tres sectores económicos; en el sector primario, en la Industria Manufacturera y, en el Comercio. Seguido por los sectores de Servicios Comunales y Sociales (SCS), Servicios Personales y de Mantenimiento (SPM) y, el de Hoteles y Restaurantes (HR).

bajo este comportamiento general, se pueden percibir comportamientos diferentes a los promedios observados en el conjunto de las ciudades (Cuadro 51); este comportamiento se relaciona estrechamente con las especialidades funcionales de las ciudades, es decir que, al parecer, no importa en que se especialice la ciudad, igualmente va a generar condiciones de bajos salarios sin distinción de su actividad económica.

Se esperaría que a sectores más dinámicos como el maquilador o el comercio, que generan gran cantidad de Producto Bruto, se percibieran mejores salarios o el índice de bajos salarios no fuera elevado o mínimamente se mantuviera en el promedio de las ciudades; sin embargo, etc índice aumenta en relación directa con la especialización de la ciudad, con lo que se podría pensar que se debe a la baja capacitación de los trabajadores o a la utilización de mano de obra barata para hacer rentables las actividades económicas que ahí se generan.

En el caso de las actividades del sector primario, los cocientes de localización más elevados se localizan en las zonas productivas de Los Mochis, Culiacán, Guaymas, y Navojoa; cabe destacar que en los casos de Mexicali y Ciudad Obregón, el cociente es semejante o igual a la unidad con lo que se percibe que existe una proporción igual al promedio de población con ese tipo de salarios. Esto se puede relacionar directamente con el desarrollo de una agricultura más tecnificada que posibilita mejores salarios o aminora la concentración de estos en el sector correspondiente. En contrasentido, destacan los municipios de Tijuana y Nogales, que, al parecer por su poca población dedicada a estas labores, concentra poca población con bajos salario o vulnerable en salario en esta actividad. Otros municipios que se encuentran por debajo del promedio, son los de Hermosillo, Mazatlán y La Paz, esto se puede explicar por que son municipios que no se especializan en este tipo de actividades y tienden a concentrar a su población con bajos salarios, en aquellas actividades de mayor desarrollo y donde se demanda más mano de obra.

Igual caso sucede en la Minería, por ejemplo, en donde La Paz concentra a la mayor parte de la población dedicada a esta actividad, y en donde se perciben igualmente el cociente mayor de menos de dos salarios percibidos. Otro ejemplo similar al anterior, lo representa el caso de la manufactura, en donde los municipios de Nogales y Tijuana muestran los cocientes más elevados, destacando en este sentido el caso de Nogales con 2.6 que, como ya se ha visto, esta actividad se ha desarrollado de manera vertiginosa en la ciudad, lo que haría pensar que la gran generación de empleos, se ha caracterizado por contratar mano de obra mal pagada.

En el sector de los servicios se percibe, igualmente que las localidades que tienden a especializarse en alguna actividad de estas, igualmente aumentan su cociente de localización, como el caso de los Restaurantes y Hoteles en Mazatlán, en donde este cociente se eleva al 2.5 y al 1.6 en Transportes y Comunicaciones (otra rama de especialización de la ciudad).

¹³/ Cfr. CONAPO. (1994). "El Grado de Marginación en México, 1990", México.

Así, se puede observar que las ciudades que presentan un comportamiento a la media de las ciudades son las de SLRC, Mexicali, Ensenada, Ciudad Obregón y Hermosillo; y las que se alejan más de este comportamiento, son las de Nogales, Tijuana, Mazatlán y La Paz, todas ellas altamente especializadas en alguna rama de actividad específica. Este tipo de comportamiento hace pensar que el nivel de ingresos de la población no se relaciona directamente con el tamaño de la ciudad, sino más bien con su nivel de especialización; para avanzar más en este planteamiento, se analizarán los otros grupos de ingresos.

b) PEAO con más de dos y hasta cinco salarios mínimos

En este grupo considerado como de ingresos medios, es donde se diluyen, de manera más notoria, la concentración de estos según el sector de actividad. En términos generales, estos ingresos se concentran prioritariamente en el sector de la Industria Manufacturera pero con poca diferencia (17.2%) sobre los de Comercio (15.2%), Servicios Sociales y Comunes (12.5%), Servicios Personales y Mantenimiento (11.0%), y Construcción (10%). Como se observa la gente que percibe este nivel de ingresos se concentra, con mayor intensidad, en los sectores económicos vinculados con el sector servicios.

En el análisis de esta base se puede detectar casos interesantes; por ejemplo, es de destacar que el sector de Administración Pública y Defensa y el sector de Servicios Comunes y Sociales presentaron un rol importante en la absorción de la población que percibió un salario entre el rango estudiado. Este caso es muy notorio en la ciudad de La Paz, en donde se concentró con fuerza la población con estos salarios contrariamente haciendo contrapeso a la participación del sector minero, que ha venido desarrollándose de manera muy focalizada en esta ciudad.

Respecto al sector de Hoteles y Restaurantes y el de Transportes y Comunicaciones en la ciudad de Mazatlán, se perciben los cambios diferenciales al promedio de las ciudades y en donde se tiende a generar una ventaja en la oferta de este tipo de salarios. Igual situación pasa en los municipios de Tijuana y Nogales en donde el sector manufacturero tiene cocientes más elevados que el promedio general; destacando también, HR en Tijuana y Transportes y Comunicaciones (TC) en Nogales (Cuadro 52).

Esta situación se continúa ocurriendo en los sectores de especialización de cada ciudad, como por ejemplo en el caso del sector primario, en donde ciudades como Los Mochis, SLRC, Guaymas, Navojoa y Culiacán ofertan este tipo de salarios por arriba de la media de las ciudades en su conjunto.

Si bien se puede observar que el comportamiento de nivel de salarios continúa teniendo una relación directa con el nivel de especialización, igualmente se percibe que existe una disminución en la importancia de estos sectores, en favor de los sectores dedicados a los servicios, que es donde puede acceder la población con bajo nivel de capacitación en búsqueda de mejores condiciones de vida, sin incorporarse, necesariamente a las actividades en donde la economía de la ciudad tiende a presentar una especialización y; aprovechando, las economías de escala que se generan alrededor de esas actividades pujantes o dinamizadoras.

c) PEAO con más de cinco salarios mínimos

Para concluir con esta parte del análisis de localización de las percepciones registradas por la PEAO según rama de actividad y ciudad, se corrió la base de los ocupados con más de cinco salarios mínimos, confirmando el comportamiento mostrado en las percepciones menores de dos salarios mínimos. En efecto, como era de esperarse, los ingresos más altos se registraron en las mismas ramas que presentaron mayor dinamismo y en donde las ciudades han venido registrando mayores niveles de especialidad. Como es lógico aquellas ramas que se caracterizan por ser las más dinámicas o donde se presenta un nivel de especialidad es en donde se dan los mejores niveles de ingreso.

Cuadro 52

Noroeste: Poblacion Ocupada con ingresos superiores a dos salarios mínimos y hasta cinco según actividad económico, 1990

ABSOLUTOS	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregó	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	S.L.R.C	Totsec
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	3277	9822	1610	1106	7062	7813	4849	3072	2227	3911	1188	192	3161	49290
MINERIA	20	34	58	304	23	87	50	17	27	250	17	10	7	904
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	45	98	237	66	247	102	305	73	249	95	43	44	3	1607
INDUSTRIA MANUFACTURERA	4444	12853	30768	1300	3827	7753	4612	3965	1173	9755	1255	4233	2000	87938
ELECTRICIDAD Y AGUA	271	1891	1004	317	268	488	501	194	522	680	96	75	182	6489
CONSTRUCCION	3380	5977	12428	1881	2298	7033	4156	2740	999	6470	1261	1200	1135	50958
COMERCIO	4675	11202	21017	2398	4264	8599	5085	4921	1396	8585	1464	2115	1884	77605
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	1411	2987	6792	1237	1672	3015	3791	1721	915	2996	577	1154	479	28747
SERVICIOS FINANCIEROS	555	1646	2506	443	626	1492	1250	1220	210	2023	231	260	193	12655
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	2761	4189	3667	2524	1068	4525	2760	1449	751	3928	309	609	330	28870
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	4506	10944	8418	3534	4182	10130	4885	4186	1331	7792	1703	1182	1142	63935
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	821	1526	2719	373	518	1283	756	895	257	1490	178	236	208	11260
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	1620	3014	7925	578	739	1461	2740	764	363	1847	285	733	540	22609
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	3768	8330	15659	1583	2777	6104	3657	3087	1115	6102	904	1552	1561	58199
NO ESPECIFICADO	665	2149	3495	394	628	1739	866	277	242	1127	145	197	177	12101
TOTAL	32219	76662	118303	18038	30199	61624	40263	28581	11777	57051	9656	13792	13002	511167

RELATIVOS	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregó	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	S.L.R.C	Totsec
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	10.2	12.8	1.4	6.1	23.4	12.7	12.0	10.7	18.9	6.9	12.3	1.4	24.3	9.6
MINERIA	0.1	0.0	0.0	1.7	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.4	0.2	0.1	0.1	0.2
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	0.1	0.1	0.2	0.4	0.8	0.2	0.8	0.3	2.1	0.2	0.4	0.3	0.0	0.3
INDUSTRIA MANUFACTURERA	13.8	16.8	26.0	7.2	12.7	12.6	11.5	13.9	10.0	17.1	13.0	30.7	15.4	17.2
ELECTRICIDAD Y AGUA	0.8	2.5	0.8	1.8	0.9	0.8	1.2	0.7	4.4	1.2	1.0	0.5	1.4	1.3
CONSTRUCCION	10.5	7.8	10.5	10.4	7.6	11.4	10.3	9.6	8.5	11.3	13.1	8.7	8.7	10.0
COMERCIO	14.5	14.6	17.8	13.3	14.1	14.0	12.6	17.2	11.9	15.0	15.2	15.3	14.5	15.2
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	4.4	3.9	5.7	6.9	5.5	4.9	9.4	6.0	7.8	5.3	6.0	8.4	3.7	5.6
SERVICIOS FINANCIEROS	1.7	2.1	2.1	2.5	2.1	2.4	3.1	4.3	1.8	3.5	2.4	1.9	1.5	2.5
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	8.6	5.5	3.1	14.0	3.5	7.3	6.9	5.1	6.4	6.9	3.2	4.4	2.5	5.6
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	14.0	14.3	7.1	19.6	13.8	16.4	12.1	14.6	11.3	13.7	17.6	8.6	8.8	12.5
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	2.5	2.0	2.3	2.1	1.7	2.1	1.9	3.1	2.2	2.6	1.8	1.7	1.6	2.2
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	5.0	3.9	6.7	3.2	2.4	2.4	6.8	2.7	3.1	3.2	3.0	5.3	4.2	4.4
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	11.7	10.9	13.2	8.8	9.2	9.9	9.1	10.8	9.5	10.7	9.4	11.3	12.0	11.0
NO ESPECIFICADO	2.1	2.8	3.0	2.2	2.1	2.8	2.2	1.0	2.1	2.0	1.5	1.4	1.4	2.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

RELATIVOS	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregó	Guaymas	Hermosillo	Navojos	Nogales	S.L.R.C	Totsec
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	6.6	19.9	3.3	2.2	14.3	15.9	9.8	6.2	4.5	7.9	2.4	0.4	6.4	100.0
MINERIA	2.2	3.8	6.4	33.6	2.5	9.6	5.5	1.9	3.0	27.7	1.9	1.1	0.8	100.0
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	2.8	6.1	14.7	4.1	15.4	6.3	19.0	4.5	15.5	5.9	2.7	2.7	0.2	100.0
INDUSTRIA MANUFACTURERA	5.1	14.6	35.0	1.5	4.4	8.8	5.2	4.5	1.3	11.1	1.4	4.8	2.3	100.0
ELECTRICIDAD Y AGUA	4.2	29.1	15.5	4.9	4.1	7.5	7.7	3.0	8.0	10.5	1.5	1.2	2.8	100.0
CONSTRUCCION	6.6	11.7	24.4	3.7	4.5	13.8	8.2	5.4	2.0	12.7	2.5	2.4	2.2	100.0
COMERCIO	6.0	14.4	27.1	3.1	5.5	11.1	6.6	6.3	1.8	11.1	1.9	2.7	2.4	100.0
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	4.9	10.4	23.6	4.3	5.8	10.5	13.2	6.0	3.2	10.4	2.0	4.0	1.7	100.0
SERVICIOS FINANCIEROS	4.4	13.0	19.8	3.5	4.9	11.8	9.9	9.6	1.7	16.0	1.8	2.1	1.5	100.0
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	9.6	14.5	12.7	8.7	3.7	15.7	9.6	5.0	2.6	13.6	1.1	2.1	1.1	100.0
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	7.0	17.1	13.2	5.5	6.5	15.8	7.6	6.5	2.1	12.2	2.7	1.8	1.8	100.0
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	7.3	13.6	24.1	3.3	4.6	11.4	6.7	7.9	2.3	13.2	1.6	2.1	1.8	100.0
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	7.2	13.3	35.1	2.6	3.3	6.5	12.1	3.4	1.6	8.2	1.3	3.2	2.4	100.0
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	6.7	14.8	27.9	2.8	4.9	10.9	6.5	5.5	2.0	10.9	1.6	2.8	2.8	100.0
NO ESPECIFICADO	5.5	17.8	28.9	3.3	5.2	14.4	7.2	2.3	2.0	9.3	1.2	1.6	1.5	100.0
TOTAL	6.3	15.0	23.1	3.5	5.9	12.1	7.9	5.6	2.3	11.2	1.9	2.7	2.5	100.0

CONTINUA

Cuadro 52

Noroeste: Poblacion Ocupada con ingresos superiores a dos salarios mínimos y hasta cinco según actividad económico, 1990

COEFICIENTE DE LOCALIZACION	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregó	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	S.L.R.C
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	1.1	1.3	0.1	0.6	2.4	1.3	1.2	1.1	2.0	0.7	1.3	0.1	2.5
MINERIA	0.4	0.3	0.3	9.5	0.4	0.8	0.7	0.3	1.3	2.5	1.0	0.4	0.3
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	0.4	0.4	0.6	1.2	2.6	0.5	2.4	0.8	6.7	0.5	1.4	1.0	0.1
INDUSTRIA MANUFACTURERA	0.8	1.0	1.5	0.4	0.7	0.7	0.7	0.8	0.6	1.0	0.8	1.8	0.9
ELECTRICIDAD Y AGUA	0.7	1.9	0.7	1.4	0.7	0.6	1.0	0.5	3.5	0.9	0.8	0.4	1.1
CONSTRUCCION	1.1	0.8	1.1	1.0	0.8	1.1	1.0	1.0	0.9	1.1	1.3	0.9	0.9
COMERCIO	1.0	1.0	1.2	0.9	0.9	0.9	0.8	1.1	0.8	1.0	1.0	1.0	1.0
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	0.8	0.7	1.0	1.2	1.0	0.9	1.7	1.1	1.4	0.9	1.1	1.5	0.7
SERVICIOS FINANCIEROS	0.7	0.9	0.9	1.0	0.8	1.0	1.3	1.7	0.7	1.4	1.0	0.8	0.6
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	1.5	1.0	0.5	2.5	0.6	1.3	1.2	0.9	1.1	1.2	0.6	0.8	0.4
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	1.1	1.1	0.6	1.6	1.1	1.3	1.0	1.2	0.9	1.1	1.4	0.7	0.7
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	1.2	0.9	1.0	0.9	0.8	0.9	0.9	1.4	1.0	1.2	0.8	0.8	0.7
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	1.1	0.9	1.5	0.7	0.6	0.5	1.5	0.6	0.7	0.7	0.7	1.2	0.9
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	1.1	1.0	1.2	0.8	0.8	0.9	0.8	1.0	0.9	1.0	0.9	1.0	1.1
NO ESPECIFICADO	0.9	1.2	1.2	0.9	0.9	1.2	0.9	0.4	0.9	0.8	0.6	0.6	0.6

COEFICIENTE DE ESPECIALIZACION	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregó	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	S.L.R.C
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	0.01	0.03	-0.08	-0.04	0.14	0.03	0.02	0.01	0.09	-0.03	0.03	-0.08	0.15
MINERIA	-0.00	-0.00	-0.00	0.02	-0.00	0.00	-0.00	-0.00	0.00	0.00	0.00	-0.00	-0.00
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	-0.00	-0.00	-0.00	0.00	0.01	-0.00	0.00	-0.00	0.02	-0.00	0.00	0.00	-0.00
INDUSTRIA MANUFACTURERA	-0.03	-0.00	0.09	-0.10	-0.05	-0.05	-0.06	-0.03	-0.07	-0.00	-0.04	0.14	-0.02
ELECTRICIDAD Y AGUA	-0.00	0.01	-0.00	0.01	-0.00	-0.01	0.00	-0.01	0.03	-0.00	-0.00	-0.01	0.00
CONSTRUCCION	0.01	-0.02	0.01	0.01	-0.02	0.01	0.00	-0.00	-0.02	0.01	0.03	-0.01	-0.01
COMERCIO	-0.01	-0.01	0.03	-0.02	-0.01	-0.01	-0.03	0.02	-0.03	-0.00	0.00	0.00	-0.01
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	-0.01	-0.02	0.00	0.01	-0.00	-0.01	0.04	0.00	0.02	-0.00	0.00	0.03	-0.02
SERVICIOS FINANCIEROS	-0.01	-0.00	-0.00	0.00	-0.00	-0.00	0.01	0.02	-0.01	0.01	-0.00	-0.01	-0.01
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	0.03	-0.00	-0.03	0.06	-0.02	0.02	0.01	-0.01	0.01	0.01	-0.02	-0.01	-0.03
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	0.02	0.02	-0.05	0.07	0.01	0.04	-0.00	0.02	-0.01	0.01	0.05	-0.04	-0.04
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	0.00	-0.00	0.00	-0.00	-0.01	-0.00	-0.00	0.01	0.00	0.00	-0.00	-0.01	-0.01
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	0.01	-0.01	0.02	-0.01	-0.02	-0.02	0.02	-0.02	-0.01	-0.01	-0.02	0.01	-0.00
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	0.01	-0.00	0.02	-0.02	-0.02	-0.01	-0.02	-0.00	-0.02	-0.00	-0.02	0.00	0.01
NO ESPECIFICADO	-0.00	0.00	0.01	-0.00	-0.00	0.01	-0.00	-0.01	-0.00	-0.00	-0.01	-0.01	-0.01
COEFICIENTE	0.07	0.07	0.17	0.19	0.16	0.11	0.11	0.08	0.17	0.06	0.11	0.18	0.16

COEFICIENTE DE ESPECIALIZACION	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregó	Guaymas	Hermosillo	Navojas	Nogales	S.L.R.C	COEFICIENTE
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	0.00	0.05	-0.20	-0.01	0.08	0.04	0.02	0.01	0.02	-0.03	0.01	-0.02	0.04	0.27
MINERIA	-0.04	-0.11	-0.17	0.30	-0.03	-0.02	-0.02	-0.04	0.01	0.17	0.00	-0.02	-0.02	0.47
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	-0.04	-0.09	-0.08	0.01	0.10	-0.06	0.11	-0.01	0.13	-0.05	0.01	0.00	-0.02	0.35
INDUSTRIA MANUFACTURERA	-0.01	-0.00	0.12	-0.02	-0.02	-0.03	-0.03	-0.01	-0.01	-0.00	-0.01	0.02	-0.00	0.14
ELECTRICIDAD Y AGUA	-0.02	0.14	-0.08	0.01	-0.02	-0.05	-0.00	-0.03	0.06	-0.01	-0.00	-0.02	0.00	0.22
CONSTRUCCION	0.00	-0.03	0.01	0.00	-0.01	0.02	0.00	-0.00	-0.00	0.02	0.01	-0.00	-0.00	0.06
COMERCIO	-0.00	-0.01	0.04	-0.00	-0.00	-0.01	-0.01	0.01	-0.01	-0.00	0.00	0.00	-0.00	0.05
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	-0.01	-0.05	0.01	0.01	-0.00	-0.02	0.05	0.00	0.01	-0.01	0.00	0.01	-0.01	0.09
SERVICIOS FINANCIEROS	-0.02	-0.02	-0.03	0.00	-0.01	-0.00	0.02	0.04	-0.01	0.05	-0.00	-0.01	-0.01	0.11
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	0.03	-0.01	-0.10	0.05	-0.02	0.04	0.02	-0.01	0.00	0.02	-0.01	-0.01	-0.01	0.17
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	0.01	0.02	-0.10	0.02	0.01	0.04	-0.00	0.01	-0.00	0.01	0.01	-0.01	-0.01	0.12
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	0.01	-0.01	0.01	-0.00	-0.01	-0.01	-0.01	0.02	0.00	0.02	-0.00	-0.01	-0.01	0.06
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	0.01	-0.02	0.12	-0.01	-0.03	-0.06	0.04	-0.02	-0.01	-0.03	-0.01	0.01	-0.00	0.18
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	0.00	-0.00	0.05	-0.01	-0.01	-0.01	-0.01	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	0.00	0.00	0.05
NO ESPECIFICADO	-0.01	0.03	0.06	-0.00	-0.01	0.02	-0.01	-0.03	-0.00	-0.02	-0.01	-0.01	-0.01	0.11

CBINME90

Fuente: Elaboración realizada en el paquete "Tarea2", con base en la información del Censo de Población y Vivienda 1990, México.

Se consideró irrelevante describir el cuadro por conservar patrones de comportamiento sumamente semejantes a los registrados anteriormente (Cuadro 53). Resumiendo, se puede observar que existe un comportamiento de los ingresos en los niveles y bajos de percepción (menores de dos salarios mínimos) y de los altos *mayor de cinco salarios mínimos) muy semejante, en donde se tiende a concentrar o presentar porcentajes por arriba de los promedios, en aquellas actividades que guardan una especialización respecto a las demás ciudades.

Esto significa que las ciudades con cierto nivel de especialización no necesariamente, tienden ofrecer mejores salarios, ya que aprovechan la mano de obra mal remunerada para generar mayor acumulación y, con ello, lograr ventajas comparativas; lo que orilla a que la población con mejores oportunidades a alojarse en aquellas ramas que surgen como producto del desarrollo industrial o agropecuario o, simplemente, de un desarrollo urbano consolidado a través del tiempo, sin tener necesariamente que presentar alguna fuerte especialización, y lograr así mejores condiciones de salario para poder ascender socialmente en sus aspiraciones. Este es el caso más típico de la población con cierto nivel de capacitación, o que cuenta con un arraigo más consolidado en la ciudad que le posibilita mejores oportunidades de empleo.

Con esto se puede observar que la especialización económica no puede ser vista como generadora en si misma de mejoras condiciones de vida, ya que en ella se pueden gestar las más grandes inequidades por el tipo de empleo que ofertan; más bien, pareciera que estas mejores condiciones se gestan alrededor de una gran cantidad de servicios que demandan estas actividades para poder insertar sus productos en el mercado local, regional, nacional o internacional.

Igualmente se puede percibir que las condiciones señaladas anteriormente no guardan una relación estrecha con el tamaño de población o su tipo de especialización. Para poder ahondar en esta observación se consideró necesario percibir las concentraciones diferenciadas de los salarios según cada ciudad a niveles agregados.

d) *PEAO según grupo de ingresos en salarios mínimos*

La distribución de los ingresos según grupo por número de salarios mínimos, guarda una tendencia a concentrarse en el grupo de menos de dos salarios mínimos concentrando al 48.1% de la población ocupada, en promedio, en 1990. Le continúa el grupo de 2 a 5 salarios con el 38.9% y el resto (13.1%) se concentró en el grupo de más de cinco salarios mínimos.

Bajo este promedio, establecido por el conjunto de las ciudades, podemos observar comportamientos diferenciados, en cada una de las ciudades. Los municipios que se ubican por arriba de este promedio en el grupo de menos de dos SM son los de Navojoa, La Paz, Alvaro Obregón y Guaymas y; los que se ubican por debajo de este promedio, es decir que proporcionan mejores salarios, son los de Tijuana y Hermosillo. Como se observa los que generan mejores salarios, son las ciudades que presentan una fuerte consolidación urbana, es decir que son ciudades de gran tamaño (Tijuana es la más grande de la macro-región) o ciudades con una influencia regional importante y tradicional, como el caso de Hermosillo.

Las que generan condiciones menos favorables en ingresos, son las ciudades de tradición agropecuaria o de actividades que requieren baja capacitación como las de transporte y carga (zonas portuarias). También, es importante mencionar que ciudades con un tamaño más reducido, pero con un perfil industrial (como el caso de Nogales) aun no cuentan con las condiciones necesarias para dotar a su población de mejores salarios, este caso se puede percibir como un caso de transición o de consolidación urbana en donde la derrama de los beneficios de la industrialización todavía no se filtran al sector servicios que es el que puede dotar de mejores salarios. En el grupo de más de dos y menos de cinco salarios mínimos, se pueden observar que las ciudades con promedios más elevados al conjunto de los municipios son los de Tijuana y Mazatlán; y los que se ubican más por debajo del promedio son las ciudades de Navojoa, Ciudad Obregón y Guaymas. Nuevamente se confirma la aseveración realizada anteriormente, en donde las actividades predominantes pueden tener una influencia importante en el nivel de vida de la población.

Cuadro 53

Noroeste: Población ocupada que percibe más de cinco salarios mínimos según actividad económica, 1990

ABSOLUTOS	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C	Total
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	1495	5893	876	263	2206	2431	1339	1379	738	1814	455	69	2529	21487
MINERIA	7	10	18	65	11	44	26	6	6	181	6	2	1	383
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	6	20	53	10	63	28	100	18	115	29	8	6	3	459
INDUSTRIA MANUFACTURERA	1162	3586	8376	328	949	1962	1223	1110	314	3124	298	1094	656	24182
ELECTRICIDAD Y AGUA	37	264	179	38	33	65	76	23	53	179	12	10	25	994
CONSTRUCCION	516	1465	3589	308	671	1916	742	433	174	2131	172	224	285	12626
COMERCIO	1495	4314	8188	936	2024	4015	2172	2117	572	4573	614	884	670	32574
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	507	1027	2971	386	743	1478	1369	647	320	1564	232	431	190	11865
SERVICIOS FINANCIEROS	243	747	1491	161	241	663	499	505	85	1218	90	121	62	6126
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	342	1083	1478	458	186	738	299	261	118	1150	70	126	83	6392
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	1104	2895	3437	813	961	2379	1175	1105	300	2529	392	276	316	17682
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	437	936	2018	234	330	762	411	546	134	1273	125	140	117	7463
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	387	936	2830	192	340	562	818	271	113	713	88	213	169	7632
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	838	2277	5247	352	1133	2156	1160	862	257	2463	326	395	431	17897
NO ESPECIFICADO	168	695	1382	133	174	444	237	90	59	360	66	82	59	3949
TOTAL	8744	26148	42133	4677	10065	19643	11646	9373	3358	23301	2254	4073	5596	171711

RELATIVOS	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C	Total
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	17.1	22.5	2.1	5.8	21.9	12.4	11.5	14.7	22.0	7.8	15.4	1.7	45.2	12.5
MINERIA	0.1	0.0	0.0	1.4	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.8	0.2	0.0	0.0	0.2
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	0.1	0.1	0.1	0.2	0.6	0.1	0.9	0.2	3.4	0.1	0.3	0.1	0.1	0.3
INDUSTRIA MANUFACTURERA	13.3	13.7	19.9	7.0	9.4	10.0	10.5	11.8	9.4	13.4	10.1	26.9	11.7	14.1
ELECTRICIDAD Y AGUA	0.4	1.0	0.4	0.8	0.3	0.3	0.7	0.2	1.6	0.8	0.4	0.2	0.4	0.6
CONSTRUCCION	5.9	5.6	8.5	6.6	6.7	9.8	6.4	4.6	5.2	9.1	5.8	5.5	5.1	7.4
COMERCIO	17.1	16.5	19.4	20.0	20.1	20.4	18.7	22.6	17.0	19.6	20.8	21.7	12.0	19.0
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	5.8	3.9	7.1	8.3	7.4	7.5	11.8	6.9	9.5	6.7	7.9	10.6	3.4	6.9
SERVICIOS FINANCIEROS	2.8	2.9	3.5	3.4	2.4	3.4	4.3	5.4	2.5	5.2	3.0	3.0	1.1	3.6
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	3.9	4.1	3.5	9.8	1.8	3.8	2.6	2.8	3.5	4.9	2.4	3.1	1.5	3.7
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	12.6	11.1	8.2	17.4	9.5	12.1	10.1	11.8	8.9	10.9	13.3	6.8	5.6	10.3
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	5.0	3.6	4.8	5.0	3.3	3.9	3.5	5.8	4.0	5.5	4.2	3.4	2.1	4.3
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	4.4	3.6	6.7	4.1	3.4	2.9	7.0	2.9	3.4	3.1	3.0	5.2	3.0	4.4
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	9.6	8.7	12.5	7.5	11.3	11.0	10.0	9.2	7.7	10.6	11.0	9.7	7.7	10.4
NO ESPECIFICADO	1.9	2.7	3.3	2.8	1.7	2.3	2.0	1.0	1.8	1.5	2.2	2.0	1.1	2.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

RELATIVOS	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culliacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C	Total
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	7.0	27.4	4.1	1.2	10.3	11.3	6.2	6.4	3.4	8.4	2.1	0.3	11.8	100.0
MINERIA	1.8	2.6	4.7	17.0	2.9	11.5	6.8	1.6	1.6	47.3	1.6	0.5	0.3	100.0
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	1.3	4.4	11.5	2.2	13.7	6.1	21.8	3.9	25.1	6.3	1.7	1.3	0.7	100.0
INDUSTRIA MANUFACTURERA	4.8	14.8	34.6	1.4	3.9	8.1	5.1	4.6	1.3	12.9	1.2	4.5	2.7	100.0
ELECTRICIDAD Y AGUA	3.7	26.6	18.0	3.8	3.3	6.5	7.6	2.3	5.3	18.0	1.2	1.0	2.5	100.0
CONSTRUCCION	4.1	11.6	28.4	2.4	5.3	15.2	5.9	3.4	1.4	16.9	1.4	1.8	2.3	100.0
COMERCIO	4.8	13.2	25.1	2.9	6.2	12.3	6.7	6.5	1.8	14.0	1.9	2.7	2.1	100.0
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	4.3	8.7	25.0	3.3	6.3	12.5	11.5	5.5	2.7	13.2	2.0	3.6	1.6	100.0
SERVICIOS FINANCIEROS	4.0	12.2	24.3	2.6	3.9	10.8	8.1	8.2	1.4	19.9	1.5	2.0	1.0	100.0
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	5.4	16.9	23.1	7.2	2.9	11.5	4.7	4.1	1.8	18.0	1.1	2.0	1.3	100.0
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	6.2	16.4	19.4	4.6	5.4	13.5	6.6	6.2	1.7	14.3	2.2	1.6	1.8	100.0
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	5.9	12.5	27.0	3.1	4.4	10.2	5.5	7.3	1.8	17.1	1.7	1.9	1.6	100.0
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	5.1	12.3	37.1	2.5	4.5	7.4	10.7	3.6	1.5	9.3	1.2	2.8	2.2	100.0
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	4.7	12.7	29.3	2.0	6.3	12.0	6.5	4.8	1.4	13.8	1.8	2.2	2.4	100.0
NO ESPECIFICADO	4.3	17.6	35.0	3.4	4.4	11.2	6.0	2.3	1.5	9.1	1.7	2.1	1.5	100.0
TOTAL	5.1	15.2	24.5	2.7	5.9	11.4	6.8	5.5	2.0	13.6	1.7	2.4	3.3	100.0

CONTINUA

Cuadro 53

Noroeste: Población ocupada que percibe más de cinco salarios mínimos según actividad económica, 1990

COEFICIENTE DE LOCALIZACION	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	1.4	1.8	0.2	0.4	1.8	1.0	0.9	1.2	1.8	0.6	1.2	0.1	3.6
MINERIA	0.4	0.2	0.2	6.2	0.5	1.0	1.0	0.3	0.8	3.5	0.9	0.2	0.1
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	0.3	0.3	0.5	0.8	2.3	0.5	3.2	0.7	12.8	0.5	1.0	0.6	0.2
INDUSTRIA MANUFACTURERA	0.9	1.0	1.4	0.5	0.7	0.7	0.7	0.8	0.7	1.0	0.7	1.9	0.8
ELECTRICIDAD Y AGUA	0.7	1.7	0.7	1.4	0.8	0.6	1.1	0.4	2.7	1.3	0.7	0.4	0.8
CONSTRUCCION	0.8	0.8	1.2	0.9	0.9	1.3	0.9	0.6	0.7	1.2	0.8	0.7	0.7
COMERCIO	0.9	0.9	1.0	1.1	1.1	1.1	1.0	1.2	0.9	1.0	1.1	1.1	0.6
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	0.8	0.6	1.0	1.2	1.1	1.1	1.7	1.0	1.4	1.0	1.1	1.5	0.5
SERVICIOS FINANCIEROS	0.8	0.8	1.0	1.0	0.7	0.9	1.2	1.5	0.7	1.5	0.9	0.8	0.3
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	1.1	1.1	0.9	2.6	0.5	1.0	0.7	0.7	0.9	1.3	0.6	0.8	0.4
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	1.2	1.1	0.8	1.7	0.9	1.2	1.0	1.1	0.9	1.1	1.3	0.7	0.5
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	1.2	0.8	1.1	1.2	0.8	0.9	0.8	1.3	0.9	1.3	1.0	0.8	0.5
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	1.0	0.8	1.5	0.9	0.8	0.6	1.6	0.7	0.8	0.7	0.7	1.2	0.7
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	0.9	0.8	1.2	0.7	1.1	1.1	1.0	0.9	0.7	1.0	1.1	0.9	0.7
NO ESPECIFICADO	0.8	1.2	1.4	1.2	0.8	1.0	0.9	0.4	0.8	0.7	1.0	0.9	0.5

COEFICIENTE DE ESPECIALIZACION	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	0.05	0.10	-0.10	-0.07	0.09	-0.00	-0.01	0.02	0.10	-0.05	0.03	-0.11	0.33
MINERIA	-0.00	-0.00	-0.00	0.01	-0.00	0.00	0.00	-0.00	0.00	0.01	0.00	-0.00	-0.00
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	0.00	-0.00	0.01	-0.00	0.03	-0.00	0.00	-0.00	-0.00
INDUSTRIA MANUFACTURERA	-0.01	-0.00	0.06	-0.07	-0.05	-0.04	-0.04	-0.02	-0.05	-0.01	-0.04	0.13	-0.02
ELECTRICIDAD Y AGUA	-0.00	0.00	-0.00	0.00	-0.00	-0.00	0.00	-0.00	0.01	0.00	-0.00	-0.00	-0.00
CONSTRUCCION	-0.02	-0.02	0.01	-0.01	-0.01	0.02	-0.01	-0.03	-0.02	0.02	-0.02	-0.02	-0.02
COMERCIO	-0.02	-0.03	0.01	0.01	0.01	0.02	-0.00	0.04	-0.02	0.01	0.02	0.03	-0.07
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	-0.01	-0.03	0.00	0.01	0.01	0.01	0.05	0.00	0.03	-0.00	0.01	0.04	-0.04
SERVICIOS FINANCIEROS	-0.01	-0.01	0.00	-0.00	-0.01	-0.00	0.01	0.02	-0.01	0.02	-0.01	-0.01	-0.03
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	0.00	0.00	-0.00	0.06	-0.02	0.00	-0.01	-0.01	-0.00	0.01	-0.01	-0.01	-0.02
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	0.02	0.01	-0.02	0.07	-0.01	0.02	-0.00	0.02	-0.01	0.01	0.03	-0.04	-0.05
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	0.01	-0.01	0.00	0.01	-0.01	-0.01	-0.01	0.02	-0.00	0.01	-0.00	-0.01	-0.02
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	0.00	-0.01	0.02	-0.00	-0.01	-0.02	0.03	-0.02	-0.01	-0.01	-0.02	0.01	-0.01
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	-0.01	-0.02	0.02	-0.03	0.01	0.01	-0.01	-0.01	-0.03	0.00	0.01	-0.01	-0.03
NO ESPECIFICADO	-0.00	0.00	0.01	0.01	-0.01	0.00	-0.00	-0.01	-0.01	-0.01	-0.00	-0.00	-0.01
COEFICIENTE	0.08	0.12	0.13	0.18	0.12	0.07	0.09	0.11	0.16	0.08	0.09	0.20	0.33

COEFICIENTE DE LOCALIZACION	Ensenada	Mexicali	Tijuana	La Paz	Los Mochis	Culiacán	Mazatlán	Cd. Obregón	Guaymas	Hermosillo	Navojoa	Nogales	S.L.R.C	COEFICIENTE
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA	0.02	0.12	-0.21	-0.02	0.04	-0.00	-0.01	0.01	0.02	-0.05	0.00	-0.02	0.09	0.30
MINERIA	-0.03	-0.13	-0.20	0.14	-0.03	0.00	0.00	-0.04	-0.00	0.34	-0.00	-0.02	-0.03	0.48
EXTRACCION DE PETROLEO Y GAS	-0.04	-0.11	-0.13	-0.01	0.08	-0.05	0.15	-0.02	0.23	-0.07	0.00	-0.01	-0.03	0.46
INDUSTRIA MANUFACTURERA	-0.00	-0.00	0.10	-0.01	-0.02	-0.03	-0.02	-0.01	-0.01	-0.01	-0.01	0.02	-0.01	0.12
ELECTRICIDAD Y AGUA	-0.01	0.11	-0.07	0.01	-0.03	-0.05	0.01	-0.03	0.03	0.04	-0.01	-0.01	-0.01	0.21
CONSTRUCCION	-0.01	-0.04	0.04	-0.00	-0.01	0.04	-0.01	-0.02	-0.01	0.03	-0.00	-0.01	-0.01	0.11
COMERCIO	-0.01	-0.02	0.01	0.00	0.00	0.01	-0.00	0.01	-0.00	0.01	0.00	0.00	-0.01	0.04
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	-0.01	-0.07	0.01	0.01	0.00	0.01	0.05	0.00	0.01	-0.00	0.00	0.01	-0.02	0.09
SERVICIOS FINANCIEROS	-0.01	-0.03	-0.00	-0.00	-0.02	-0.01	0.01	0.03	-0.01	0.06	-0.00	-0.00	-0.02	0.11
ADMINISTRACION PUBLICA Y DEFENSA	0.00	0.02	-0.01	0.04	-0.03	0.00	-0.02	-0.01	-0.00	0.04	-0.01	-0.00	-0.02	0.11
SERVICIOS COMUNALES Y SOCIALES	0.01	0.01	-0.05	0.02	-0.00	0.02	-0.00	0.01	-0.00	0.01	0.01	-0.01	-0.02	0.08
SERVICIOS PROFESIONALES TECNICOS	0.01	-0.03	0.03	0.00	-0.01	-0.01	-0.01	0.02	-0.00	0.04	0.00	-0.01	-0.02	0.09
SERVICIOS DE RESTAURANTES Y HOTELES	0.00	-0.03	0.13	-0.00	-0.01	-0.04	0.04	-0.02	-0.01	-0.04	-0.01	0.00	-0.01	0.17
SERVICIOS PERSONALES Y MANTENIMIENTO	-0.00	-0.03	0.05	-0.01	0.01	0.01	-0.00	-0.01	-0.01	0.00	0.00	-0.00	-0.01	0.06
NO ESPECIFICADO	-0.01	0.02	0.11	0.01	-0.02	-0.00	-0.01	-0.03	-0.01	-0.05	0.00	-0.00	-0.02	0.14

CBINAL90

Fuente: Cálculos elaborados en el paquete "Tarea2", con base en el Censo de Población y Vivienda 1990, México

Por último si se observa el grupo de población con más de cinco salarios mínimos, se podrá observar que prevalece las observaciones anteriores agregándose al los municipios con mejores promedios de salario altos los de SLRC y Mexicali, ciudades fronterizas en donde el comercio y la agricultura especializada de exportación, así como algunas actividades de transformación pueden haber influido para dar una mayor proporción de este grupo de salarios.

Este tipo de comportamientos puede revelar un comportamiento interesante en varios sentidos. Primero, se puede observar que la población que percibe menores ingresos se distribuye de manera homogénea en todas las ciudades estudiadas y; que el grado de variación entre el promedio general es bajo por lo que la clasificación realizada no permite distinguir variaciones de consideración en este tipo de percepciones consideradas como de vulnerabilidad.

Segundo, la rama de especialidad de los municipios condiciona las estructuras de salarios de la población de ingresos bajos y altos, pero; no determina, directamente, el promedio de población con salarios considerados como intermedios (segundo grupo); sino que, el porcentaje o participación, de la población que se aloje en este grupo, se determina con mayor fuerza por la estructura de un sector servicios en expansión o consolidado que permita a la población, con mejores oportunidades de educación o capacitación, incorporarse a este tipo de actividades de las que son demandantes las actividades pujantes o especializadas de la ciudad en particular.

Tercero, que el sector actividad se relaciona directamente con el nivel de ingresos de la población; pero que, la especialización de algún sector económico ya sea del sector primario o secundario sólo determina mejores niveles de ingreso, que los proporcionados por los servicios, en la medida en que desarrolle un nivel tecnológico que le permita generar empleo de mayor capacitación y, por lo tanto, con mejores salarios. Esto, traerá como consecuencia una contracción de la oferta de empleo por el aumento de productividad hora/trabajo, derivado de la incorporación de alta tecnología.

Y por último, que la expansión del sector servicios, y sus subsecuentes mejores salarios, se da con mayor fuerza en ciudades que han logrado una consolidación urbana o una presencia regional que les requiere vincularse de manera oportuna y competitiva en el mercado local, regional, nacional o internacional; demandando, un sector servicios de mayor especialización con personal más calificado y especializado.

4.3.2. Condición de posición en el trabajo

Para el análisis de la posición en el trabajo u ocupación principal al interior del sector servicios, se optó por clasificarlos según el nivel de capacitación, ya sea por experiencia adquirida o producto de un nivel de estudios, en tres grandes grupos. Con Alta Capacitación (profesionistas, técnicos, profesores, etc); Capacitados (operadores de maquinarias, obreros, operadores de transportes de carga, etc) y de Baja Calificación (peones, ayudantes, trabajadores de restaurantes y hoteles de bajo nivel, trabajadores domésticos, etc) (ver anexo metodológico).

Con base en esta clasificación se pudo observar que el 22.4% de la PEAO se ubicó en puestos que requerían de una Alta Capacitación (AC); que el 37% se ubico en puestos que demandaron un cierto nivel de capacitación o experiencia (C); y que el 41.3% restante se consideró como ubicada en puestos que requerían de una Baja Capacitación (BC) (Cuadros 54, 55 y 56).

En base a este porcentaje promedio, se perciben cambios de baja significancia en cada una de las ciudades. En el grupo de AC las ciudades que se ubicaron, escasamente, por arriba del promedio, fueran las de Hermosillo, Ensenada, Mexicali, La Paz, Mochis y Culiacán; siendo cuatro, de estas seis ciudades, capitales de estado y, por lo cual, pueden tender a requerir un sector servicios de mayor capacitación; debido a, el nivel de tareas que se desarrollan y demandan a su interior. En sentido descendente destacan los municipios de Tijuana, Nogales, Guaymas, Mazatlán y SLRC; ciudades que como se había visto anteriormente se caracterizan por realizar tareas vinculadas con la Industria de la Transformación y el Transporte; y, al parecer, son ciudades que no tienden a generar gran cantidad de puestos con AC. Contrastantemente, estas ciudades tienden a demandar mayor número

de PEAO en puestos con bajos niveles de capacitación y, contrariamente, parecieran generar mejores niveles de ingresos (como el caso de Tijuana y Nogales específicamente). Igualmente, las ciudades que requieren o demandan un porcentaje menor al promedio de población con baja capacitación, son las de Hermosillo, Mexicali y La Paz.

Analizando la capacitación por sector de actividad en los servicios, con el fin de percibir cambios en la estructura económica diferencial, se pudieron detectar los siguientes comportamientos.

Este indicador arroja comportamientos interesantes en la medida en que ratifica que la PEAO se aloja, según su nivel de capacitación, preferentemente en los sectores económicos en donde se presenta un cierto nivel de especialización; y, que a cada nivel de especialización le corresponde una demanda distinta en el nivel de calificación de su fuerza de trabajo.

En el caso de la PEAO con alto nivel de calificación se puede apreciar que esta se alojó preferentemente en los sectores de servicios de Servicios Comunales y Sociales (profesores, médicos, etc.) con el 50%; en el de Comercio (11.6%) y; en el de Serv. Personales y Mantenimiento con el 9.2%.

Con este tipo de patrón global de comportamiento se observa que los municipios que presentaron diferencias a este comportamiento se dieron en virtud de su nivel de especialización económica particular. Por ejemplo, el caso de Tijuana, Mexicali o Nogales, que por ser zona de paso, ocupa un porcentaje más elevado de esta población en los servicios de Hoteles y Restaurantes (o el de Serv. Profesionales y Técnicos); o el caso de La Paz y Hermosillo en donde se requiere una población más capacitada en tareas vinculadas con la Administración Pública y Defensa; Ciudad Obregón sobrepasa el promedio en actividades referentes a los Serv. Financieros; o el caso de SLRC en donde se rebasa el promedio en actividades de Serv. Personales y Mantenimiento.

En el caso de la población ocupada con un nivel de capacitación suficiente para desarrollar tareas de cierto tipo de destreza se observaron se concentraron preferentemente en los sectores de Servicios Personales y Mantenimiento (26.1%); en el de Comercio (18.3%); en el de Administración Pública y Defensa (9.9%); y en el de Servicios Comunales y Sociales (8.3%).

Igualmente este tipo de actividades presentan poca variación al interior de las ciudades en base a los promedios del conjunto de estas; y se relacionan igual que en el caso anterior en las ciudades que presentan cierto nivel de especialidad en las ramas señaladas.

En el caso de la población que realiza actividades que requieren una baja capacitación, se percibe una concentración en el Sector Comercio (49.9%), Servicios Personales y Mantenimiento (18.2%) y el sector de Restaurantes y Hoteles con el 14.6%. Este tipo de actividades y ocupados con baja capacitación se presentan con preferencia en las ciudades de Mazatlán, Hermosillo, Navojoa y Tijuana. Igualmente existen sectores que ocupan a población de estas características con mayor preferencia en sectores en donde se cuenta con un nivel de especialidad; como el caso de la Administración Pública y Defensa en La Paz o los Transporte y Comunicaciones en Mazatlán, etc.

Como se observa existe una localización muy específica de la PEAO según la ocupación principal o nivel de capacitación al interior del sector servicios. Así la población con más capacitación tiende a alojarse en tareas vinculadas con los servicios Comunales y Sociales, mientras que los ubicados en un nivel de capacitación medio, se ubican con mayor incidencia en actividades de Servicios Personales y Mantenimiento; y, los que cuentan con menos capacitación tienden a alojarse con gran fuerza en el sector del Comercio. En concordancia con esto las ciudades tienden a generar empleos en virtud de sus niveles de especialización y su condición histórica de desarrollo. Por lo que, las ciudades que se han especializado en Comercio tenderán a alojar a personas con niveles menores de capacitación en contraste con las ciudades que cuentan con una base económica más consolidada y diversificada en donde el nivel de empleos más calificados presentará una tendencia o una presencia importante de sectores como los de Servicios Comunales y Sociales.

Este tipo de reflexiones harían pensar que una ciudad con una estructura más diversificada tiende a alojar a una población con mejores niveles de capacitación y por tanto deberían de presentar mejores condiciones de vida. Sin embargo, también se ha percibido que el nivel de ingresos se relaciona no tanto con la especialización económica de la ciudad sino que pareciera que los sectores de economía se especializan y crecen sin generar una derrama importante que redunde en mejores condiciones de vida para la población alojada en estas.

Por lo que la población con menores niveles de capacitación o capacitación media tiende a alojarse en actividades de Comercio o en otras vinculadas con los servicios; en donde, se pueden aprovechar las economías de escala generadas por las ramas pujantes e insertarse, a través de este sector, al mercado laboral percibiendo mayores ingresos.

Esta es una reflexión que se apoya en las observaciones realizadas pero que deberá ser estudiada con mayor detalle a fin de poder avanzar en los procesos que explican las condicionantes de la actividad económica y su implicancia en las condiciones de vida de la población.

Como último capítulo, se pretende realizar una recopilación de lo analizado a lo largo del estudio y hacer una reflexión de las características económicas de las ciudades y las condiciones de vida de la población tomando como eje de análisis, o base del mismo, al sector servicios de la economía municipal.

Cuadro 57
 Noroeste: Nivel de Ingresos por grupos de la población ocupada a nivel municipal, 1990

RELATIVOS	ENS	MEX	TJX	PAZ	MOCH	CUL	MAZ	OBR	GUA	HER	NAV	NOG	SLRC	TOTAL
Menos de 2 SM	50.0	46.0	35.9	55.9	54.3	54.6	47.0	59.0	58.5	43.4	62.5	52.7	44.7	48.1
Más 2 - Menos 5 SM	39.3	40.3	47.2	35.0	34.3	34.4	41.1	30.9	32.3	40.2	28.7	36.5	38.7	38.9
Más de 5 SM	10.7	13.7	16.8	9.1	11.4	11.0	11.9	10.1	9.2	16.4	8.8	10.8	16.7	13.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
RELATIVOS														
Menos de 2 SM	6.5	13.9	14.2	4.6	7.6	15.5	7.3	8.6	3.4	9.7	3.3	3.1	2.4	100.0
Más 2 - Menos 5 SM	6.3	15.0	23.1	3.5	5.9	12.1	7.9	5.6	2.3	11.2	1.9	2.7	2.5	100.0
Más de 5 SM	5.1	15.2	24.5	2.7	5.9	11.4	6.8	5.5	2.0	13.6	1.7	2.4	3.3	100.0
Total	6.2	14.5	19.0	3.9	6.7	13.6	7.4	7.0	2.8	10.8	2.6	2.9	2.6	100.0
COCIENTE DE LOC.														
Menos de 2 SM	1.0	1.0	0.7	1.2	1.1	1.1	1.0	1.2	1.2	0.9	1.3	1.1	0.9	
Más 2 - Menos 5 SM	1.0	1.0	1.2	0.9	0.9	0.9	1.1	0.8	0.8	1.0	0.7	0.9	1.0	
Más de 5 SM	0.8	1.1	1.3	0.7	0.9	0.8	0.9	0.8	0.7	1.3	0.7	0.8	1.3	
COEF. ESPECIALIZACION														
Menos de 2 SM	0.02	-0.02	-0.12	0.08	0.06	0.07	-0.01	0.11	0.10	-0.05	0.14	0.05	-0.03	
Más 2 - Menos 5 SM	0.01	0.01	0.08	-0.04	-0.05	-0.04	0.02	-0.08	-0.07	0.01	-0.10	-0.02	-0.00	
Más de 5 SM	-0.02	0.01	0.04	-0.04	-0.02	-0.02	-0.01	-0.03	-0.04	0.03	-0.04	-0.02	0.04	
Coficiente	0.02	0.02	0.12	0.08	0.06	0.07	0.02	0.11	0.10	0.05	0.14	0.05	0.04	
COEF. LOCALIZACION														
Menos de 2 SM	0.00	-0.01	-0.05	0.01	0.01	0.02	-0.00	0.02	0.01	-0.01	0.01	0.00	-0.00	0.07
Más 2 - Menos 5 SM	0.00	0.01	0.04	-0.00	-0.01	-0.02	0.00	-0.01	-0.01	0.00	-0.01	-0.00	0.00	0.06
Más de 5 SM	-0.01	0.01	0.06	-0.01	-0.01	-0.02	-0.01	-0.02	-0.01	0.03	-0.01	-0.01	0.01	0.10

INGRA90

Fuente: Elaborado en el paquete "tarea2" con base en la información del X Censo Nacional de Población y Vivienda 1990, México.

Cuadro 58

Noroeste: Nivel de capacitación de la población ocupada según su ocupación principal en el sector de actividad de servicios, 1990

RELATIVOS	ENS	MEX	TIJ	PAZ	MOCH	CUL	MAZ	OBR	GUA	HER	NAV	NOG	SLRC	TOTAL
Alta Capacitación	23.6	24.4	18.8	24.2	23.8	25.1	19.9	23.0	19.3	24.6	22.5	17.5	20.2	22.4
Capacitado	35.1	37.1	37.7	39.4	35.8	36.2	36.2	35.9	38.9	38.4	34.7	38.7	37.5	37.0
Sin Capacitación	41.3	38.5	43.4	36.4	40.3	38.7	43.9	41.1	41.9	37.0	42.8	43.8	42.3	40.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
RELATIVOS														
Alta Capacitación	6.5	15.1	16.5	5.0	6.3	14.6	7.6	7.4	2.1	12.8	2.3	2.0	1.8	100.0
Capacitado	5.9	13.9	20.0	4.9	5.7	12.7	8.4	7.0	2.6	12.1	2.2	2.6	2.1	100.0
Sin Capacitación	6.3	13.2	21.0	4.1	5.9	12.4	9.3	7.3	2.5	10.6	2.4	2.7	2.1	100.0
Total	6.2	13.9	18.6	4.6	5.9	13.0	8.6	7.2	2.4	11.6	2.3	2.5	2.1	100.0
COCIENTE DE LOC.														
Alta Capacitación	1.1	1.1	0.8	1.1	1.1	1.1	0.9	1.0	0.9	1.1	1.0	0.8	0.9	
Capacitado	0.9	1.0	1.0	1.1	1.0	1.0	1.0	1.0	1.1	1.0	0.9	1.0	1.0	
Sin Capacitación	1.0	0.9	1.1	0.9	1.0	1.0	1.1	1.0	1.0	0.9	1.1	1.1	1.0	
COEF. ESPECIALIZACION														
Alta Capacitación	0.01	0.02	-0.04	0.02	0.01	0.03	-0.03	0.01	-0.03	0.02	0.00	-0.05	-0.02	
Capacitado	-0.02	0.00	0.01	0.02	-0.01	-0.01	-0.01	-0.01	0.02	0.01	-0.02	0.02	0.01	
Sin Capacitación	0.01	-0.02	0.03	-0.04	-0.00	-0.02	0.03	0.01	0.01	-0.04	0.02	0.03	0.02	
Coefficiente	0.02	0.02	0.04	0.04	0.01	0.03	0.03	0.01	0.03	0.04	0.02	0.05	0.02	
COEF. LOCALIZACION														
Alta Capacitación	0.00	0.01	-0.03	0.00	0.00	0.02	-0.01	0.00	-0.00	0.01	0.00	-0.01	-0.00	0.05
Capacitado	-0.00	0.00	0.00	0.00	-0.00	-0.00	-0.00	-0.00	0.00	0.00	-0.00	0.00	0.00	0.01
Sin Capacitación	0.00	-0.01	0.01	-0.01	0.00	-0.01	0.01	0.00	0.00	-0.01	0.00	0.00	0.00	0.03

CBCAPC90

Fuente: Elaborado en el paquete "tarea2" con base en la información del X Censo Nacional de Población y Vivienda 1990, México.

V. Las vinculaciones entre el desarrollo urbano, la especialidad económica y las condiciones de vida de la población

Después de la efervescencia de las políticas encaminadas a favorecer la descentralización de las grandes urbes del país, para apoyar la transformación del sistema urbano polarizado por uno más equilibrado que favoreciera el desarrollo más armónico de las regiones que conformaban el territorio nacional y; las encaminadas a fortalecer los instrumentos democráticos del Estado, a través de la descentralización no solo de los grandes monstruos burocráticos sino de las capacidades decisorias de las unidades administrativas menores (Entidades Federativas y Municipios), que les otorgaran las facultades de regularse y autogestionar su desarrollo; surge como nuevo planteamiento la urgencia del análisis de los nuevos cambios que han encausado el desarrollo urbano producto, de las transformaciones a nivel regional, tecnológico e internacional.

En efecto, los nuevos roles de las ciudades no pueden explicarse por su relación interna debido, fundamentalmente, a las nuevas fronteras que ha marcado el desarrollo tecnológico y de mercado. El proceso de urbanización continúa su marcha ascendente en el territorio nacional, pero bajo una lógica distinta en donde el centro rector no es el concentrador único de inversiones, seguido por las tres zonas metropolitanas de Guadalajara, Monterrey y Puebla. Los registros de los flujos migratorios ocurridos entre 1985 y 1990, señalan un reacomodo o reorientación de los mismos; en donde la población campesina aminoró sus flujos en dirección a las grandes zonas metropolitanas, nivel nacional, y los modificó por movimientos de menor distancia, nivel regional. Igualmente, se detectó un mayor flujo entre ciudades en donde las grandes urbes presentan un intercambio más dinámico de personas, bienes y servicios con ciudades de tamaño intermedio; presentando, inclusive, una tasa de crecimiento mayor a la registrada en las primeras.

Se ha señalado que la disminución de los flujos en dirección al centro del país puede ser origen de la pérdida de atracción de la ciudad central al alcanzar un nivel máximo de productividad, por la excesiva saturación y el encarecimiento de la vida en esta ciudad (Zona Metropolitana de la Ciudad de México), y en donde comienzan a germinar síntomas de deseconomías. Igualmente, se añaden los períodos de crisis que generan la elevación de la mano de obra desempleada y en donde la competencia por obtener un trabajo se convierte en un gran reto en virtud de las destrezas y habilidades de cada competidor.

Sin duda, las ciudades medias han sido el faro en el camino en donde, se vislumbran esperanzas de conseguir mejores condiciones de vida que en las grandes ciudades debido, a la gran cantidad de virtudes que parecen mostrar actualmente. El desarrollo de centros alternativos ha sido lento, pero ha venido creciendo como producto, a veces, de un proyecto deliberado de apoyar polos de desarrollo o centros estratégicos en el modelo económico del país concebido en un momento histórico determinado; otras, como producto de proyectos no tan exitosos pero que con las nuevas orientaciones del mercado lograron consolidarse como centros de importancia regional o; en otros casos, como producto de intereses regionales, tanto por ser el centro rector estatal como, por ser asentamientos claves en la generación de producto al interior de la entidad federativa correspondiente.

Por una causa u otra, los centros de tamaño intermedio comenzaron a ser punto de destino de población migrante en busca de trabajo, que se caracterizó, a diferencia de los flujos ocurridos en el pasado, por incluir personas con alto nivel de calificación y que vieron en estos centros la posibilidad de desarrollar sus habilidades o capacidades.

De la atracción que han mostrado estos centros se pueden mencionar tres grandes motivadores que han traspasado las descisiones estatales o locales. Primeramente cabe destacar, el avance tecnológico plasmado en dos hechos concretos; la informática y las telecomunicaciones. En este sentido, los grandes descubrimientos lo han constituido el transistor (1947), el circuito integrado (1957) y el microprocesador (1971); los cuales, han permitido avances impresionantes en el desarrollo de las computadoras y las telecomunicaciones. La articulación de ambas, ha permitido agilizar los procesos económicos y de intercambio de conocimiento; en donde, la distancia ha dejado de ser papel clave en las descisiones de localización de algunas empresas u oficinas

corporativas que se preocupan por estar más cerca del acceso a la información, referente a los mercados que les permita competir con ventajas comparativas en la apertura y consolidación de mercados, que en el lugar mismo de la producción. Igualmente, el desarrollo alcanzado por este tipo de herramientas ha posibilitado una mayor especialización del trabajo, donde cada vez es más necesario, por la complejidad del mercado mismo, una red de servicios que giren alrededor del desarrollo industrial que sean capaces de insertar, de manera eficiente y competitiva, los productos generados en una región determinada.

Estas condiciones, abren mercados de trabajo en la medida en que las empresas pueden ubicarse en lugares distintos, por ejemplo, a la ciudad de México, y tener más interés en localizarse cerca de la frontera con Estados Unidos, en donde el tipo de intercambios comerciales y de información es de mayor importancia para el proceso productivo; esto, sin desmedro de continuar los enlaces con los mercados del centro del país, por lo señalado anteriormente. Igualmente, el desarrollo industrial y agropecuario de alta producción demandan, cada vez más, servicios especializados para la producción que permitan un mejor manejo de la empresa haciéndola más competitiva; para tal fin, los recursos humanos son pieza clave para el logro exitoso de este proceso de transformación de la estructura económica y urbana.

Es así, que se puede observar un sector industrial y en especial manufacturero que acorta la brecha con el sector servicios al punto de confundirse, en algunos casos, mutuamente.

El segundo elemento, lo constituye el mercado internacional o la denominada Globalización de la economía; en donde la apertura de mercados y el intercambio de productos tiende a agudizarse en la medida en que las diferentes regiones se vinculen a las redes de intercambio; ya sea a nivel internacional, como, al interior de cada país. La entrada de México al Tratado de Libre Comercio, es un paso importante en la formación de bloques económicos que sean capaces de mantener una competitividad con otras regiones del mundo; sin embargo, las ventajas productivas que ofrece México, no le permiten insertarse de manera eficiente o con ventajas comparativas claras a esta apertura de mercados. En la nueva distribución internacional del trabajo, El país ha logrado atraer, gracias a su vecino del Norte, una cantidad importantes de industrias maquiladoras que generan empleos y producen una demanda de servicios que permite elevar la productividad de la ciudades donde se han venido instalando. Este hecho ha producido crecimientos importantes en el desarrollo urbano y ha modificado la estructura económica de muchas de ellas, como el caso de Tijuana o Nogales en la frontera Norte trayendo contradicciones importantes en cuanto al funcionamiento tradicional de la ciudad que busca ser atractiva para ese tipo de inversiones.

Por otro lado, la generación de empleo que estas nuevas condiciones del mercado global ofrecen se enfocan a la demanda de mano de obra poco calificada y a un sector más reducido de funcionarios que participen en el proceso gerencial y organizativo. Sin embargo, igualmente se generan condiciones, a su alrededor, para el desenvolvimiento de tareas vinculadas con el desarrollo de servicios para la producción; en donde, se pueden obtener mejores condiciones laborales y una mayor generación de empleo.

Otro factor importante en la retransformación de la estructura urbana, lo constituyen los cambios en los patrones sociodemográficos de la población. La crisis económica, aunado a una baja generación de empleo, derivada de las políticas de ajuste tanto a nivel público como privado y a las nuevas transformaciones al interior de los procesos productivos, aunado a una alta participación de población joven en edad de trabajar y con pocas perspectivas para continuar estudiando, ha generado un incremento abrupto de la masa poblacional desempleada o en busca de trabajo que ha engrosado el sector de actividades de baja capacitación y baja remuneración en búsqueda de contribuir a aminorar el déficit de poder adquisitivo del salario mínimo. Por otra parte, también producto de las retransformaciones del mercado, se ha venido desarrollando un sector informal enfocado al comercio en el cual participan elementos de la familia y en donde se busca obtener una fuente de ingresos con una baja inversión de capital. Estas condiciones han venido reestructurando las condiciones de vida de la población y la conformación de los espacios urbanos.

Colateralmente, el gobierno ha fortalecido una política de planificación familiar y salud reproductiva encausada o concientizar a la población acerca de las implicancias de una familia numerosa o de amplios miembros; ya sea, producto de esta política, o por una estrategia de supervivencia ante los nuevos requerimientos del entorno urbano, pero, el hecho es que se ha presentado una disminución sensible del número de hijos por mujer, lo que deriva en un cambio de actitud que, en teoría, debería contribuir a elevar el nivel de vida de los miembros que la conforman; sin embargo, se han detectado indicios que parecieran marcar un camino descendente, en donde la población joven cada vez tiende a disminuir su espectro de oportunidades de acceder a las nuevas condiciones que demanda el mercado y, por tanto, han comenzado a surgir indicios de una pobreza "dura" (que no se manifiesta en los materiales de la vivienda) en las capas medias de las ciudades y que se proyecta con mayor fuerza en los estratos de menores niveles de ingresos y de educación.

Estos hechos, entre otros, han venido conformando el nuevo perfil de las ciudades mexicanas, y de latinoamérica en general, en donde la alta tecnología y los avanzados sistemas de comunicación y transporte al servicio de una economía encaminada a la eficiencia y competitividad a través del desarrollo de sus ventajas comparativas, se entrelazan en un espacio cada vez más hostil y ajeno a las personas que lo habitan y, que se manifiesta de manera contundente en sus condiciones de vida y en su desarrollo personal.

Estas condiciones, y los procesos de reestructuración del sistema urbano nacional parecen dar las pautas de una nueva relación entre los habitantes urbanos; en donde, el regionalismo tiende a diluirse, producto de la penetración de capital foráneo, extranjero y de los flujos migratorios que van a tender a conformar mosaicos de población más diversos para dar forma a esta nueva dinámica de poblamiento.

En este sentido, el conocimiento de los cambios que se están produciendo a su interior y las interrelaciones entre el desarrollo urbano, la especialización económica y las condiciones de vida de la población, que habita estos centros, será determinante para comprender las nuevas pautas de desarrollo y poder encauzar el proceso de planificación del desarrollo que se demanda actualmente.

5.1. Relaciones entre el crecimiento demográfico y la especialización económica urbana

Este apartado tiene como fin medir las posibles vinculaciones que tiene el desarrollo urbano, referido a la cuantificación de su población, y la especialización funcional de su estructura económica. Para tal fin, se recupera la información generada a lo largo del estudio y se sintetiza en información concisa que pueda dar pautas claras de comportamientos distintos.

El estudio, correspondiente a trece ciudades medias del Noroeste de México, permitió definir comportamientos distintos según sus relaciones sociodemográficas y locacionales que las dotan de cualidades diferentes, pero complementarias, en un sistema urbano relativamente equilibrado; en donde, se definen claramente los roles de cada centro, en el concierto marcado por las pautas económicas y de inserción a los mercados.

El conjunto de las ciudades concentró a una población de 4,219,322 personas en 1990, distribuidos de manera jerárquica en los cuatro estados que conforman la macro-región. Una característica importante de las ciudades es su vertiginoso crecimiento manifiesto en las tasas de crecimiento que se registraron en los períodos 1950-1990.

En el primero, la tasa promedio fue de 5.6% anual muy por arriba de la nacional que correspondió al 3.2%. La tres ciudades que destacaron por su excesivo crecimiento fueron las de Tijuana, San Luis Río Colorado (SLRC) y la de Hermosillo. En el año base de estudio (1950), se percibe que las ciudades más pobladas, de las trece, fueron las de Culiacán (16.4%), Mexicali (16.4%) y Mazatlán (10.1%); las cuales, perdieron paulatinamente peso específico debido al poder de atracción que mantuvieron las ciudades de Tijuana y Hermosillo, principalmente, las cuales elevaron su participación de 8.6 a 17.7% y de 7.2 a 10.6% respectivamente.

Esta situación provocó un reacomodo en la estructura jerárquica de las ciudades en donde Tijuana, Mexicali, Culiacán y Hermosillo se consolidaron como los centros rectores; seguidos por un segundo grupo de ciudades

entre las que destacaron Mazatlán, Ciudad Obregón, Los Mochis y Ensenada; y por último se encontraron las ciudades de menor participación relativa poblacional, pero con una importancia económica e influencia regional importante (como el caso de Nogales y Guaymas, que a pesar de albergar a poca población, en comparación con el resto de las ciudades su ubicación geográfica les imprimió una importancia fundamental en el desarrollo del mercado internacional) (Cuadro 59).

Como se observó en el cuadro de referencia, las tasas de crecimiento tendieron a disminuir los ritmos registrados en las décadas pasadas, producto de una desaceleración en los ritmos de crecimiento de la población en su conjunto. Cabe mencionar, que la tasa de crecimiento nacional descendió igualmente en el período 1970-1990 al 2.6% anual; sin embargo, los flujos migratorios con destino a estas ciudades continuaron siendo determinantes en su expansión física y poblacional.

Los movimientos poblacionales y el crecimiento de los centros urbanos, se determinan en función de las expectativas y realidades que presenta una ciudad en su crecimiento económico y, por derivación, en la expansión de su demanda de fuerza de trabajo que la convierten en centros aptos para la búsqueda de mejores condiciones de vida. En este sentido, las ciudades medias, se han venido conformando en los centros dinamizadores del desarrollo regional aportando las condiciones idóneas para el establecimiento de industrias y capital canalizado a ampliar sus tasas de ganancia que, con el apoyo de la informática y las telecomunicaciones, le permiten ubicarse en lugares estratégicos que, no necesariamente se vinculen con el centro rector del país. En el caso del Noroeste de México, se ha percibido, históricamente, un desarrollo regional importante en donde el ingenio, la creatividad y el capital local han sido determinantes para su crecimiento. Es así, que se han desarrollado perfiles distintos de las ciudades en función de las condiciones económicas que le permiten una competitividad con ventajas comparativas al resto de las existentes en el entorno regional.

Existen ciudades que presentan características físicas claves que les marcan claramente sus roles económicos; tal es el caso de las ciudades portuarias y las ubicadas en la zona fronteriza. También existen centros que se han caracterizado o han determinado su desarrollo gracias a la alta producción de las tierras agrícolas que les permiten colocar productos de alta calidad en los mercados internacionales. Otras, se distinguen por ser centros regionales y administrativos que abastecen de bienes y servicios al conjunto de la población de la macro-región. En fin, la gama de funciones es diversa y es por esto que se adoptó la macro-región Noroeste, con el fin de poder comparar las distintas bases de desarrollo y sus implicancias en la expansión urbana y las condiciones de vida de la población que habita a su interior.

Las actividades económicas se van complejizando en la medida en que el desarrollo urbano de las ciudades se consolida y especializa, para después cobrar otro tipo de variantes. En 1950, en donde la ciudad más grande (Culiacán) presentó una población de 147,106 habitantes y la más reducida (SLRC) concentró tan solo a 13,563 personas, las actividades industriales eran incipientes y los servicios se asumían como una extensión del desarrollo urbano que no generaba riqueza y sí, absorbía una cantidad importante de recursos y, en donde, las actividades primarias fueron el pilar de la economía. En el mismo Culiacán, el 61.5% de su población se dedicó a este tipo de actividades y el 16% a las vinculadas con la industria. Porcentaje que se incrementó en ciudades de menor tamaño como el caso de SLRC en donde correspondió al 76.5% de la población; Sin embargo, esto no se puede considerar como una generalidad, ya que en municipios con menor tamaño, como el caso de Tijuana con 65,364 habitantes en 1950, presentó un porcentaje muy reducido de su población en actividades vinculadas con la producción primaria (24.3%), y ya mostraba una economía articulada estrechamente con los servicios (52%). Iguales situaciones se pueden percibir en las ciudades de Nogales y La Paz; lo que evidencia, que si bien el tamaño de población de una ciudad puede ser determinante para el desarrollo de actividades que incorporen mayor valor agregado a los productos, también, es verdad que las expectativas de éxito, en este sentido, están estrechamente determinadas por aspectos históricos y de ubicación geográfica que han sido determinantes en su desempeño económico.

Cuadro 59

Noroeste: Población censal, estructura relativa, tasa de crecimiento y especialización económica, en municipios correspondientes, 1950, 1970 y 1990

Ciudades	Población Municipal			Población relativa			T. C. Mun.		Ramas de Especialización Económica					
	1950	1970	1990	1950	1970	1990	1950	1970	Número			Tres Primeras		
									1950	1970	1990	1950	1970	1990
Total de ciudades	759,928	2,258,560	4,219,322	100	100	100	5.6	3.2						
Ensenada	31,077	115,423	259,979	4.1	5.1	6.2	6.8	4.1	4	5	5	2-5-3	3-4-10	1-10-11
Mexicali	124,362	396,324	601,938	16.4	17.5	14.3	6.0	2.1	1	3	4	1	1-4-6	5-1-11
Tijuana	65,364	340,583	747,381	8.6	15.1	17.7	8.6	4.0	6	5	8	8-5-6	4-5-9	4-13-6
La Páz	17,513	51,521	160,970	2.3	2.3	3.8	5.5	5.9	4	8	9	2-8-4	10-2-6	2-10-11
Los Mochis	60,175	164,719	303,558	7.9	7.3	7.2	5.2	3.1	2	1	2	1-3	1	1-3
Culiacán	147,106	360,412	601,123	19.4	16.0	14.2	4.6	2.6	1	1	3	1	1	1-10-11
Mazatlán	76,866	167,616	314,345	10.1	7.4	7.5	4.0	3.2	3	5	7	7-3-6	2-8-9	3-13-8
Ciudad Obregón	63,025	182,854	311,443	8.3	8.1	7.4	5.5	2.7	2	6	7	4-5	7-5-9	9-12-1
Guaymas	41,795	86,808	129,092	5.5	3.8	3.1	3.7	2.0	6	6	5	7-2-5	2-6-1	3-5-1
Hermosillo	54,503	208,164	448,966	7.2	9.2	10.6	6.9	3.9	6	7	10	4-2-5	3-6-5	2-9-10
Navjoa	38,533	67,038	122,061	5.1	3.0	2.9	2.8	3.0	2	6	4	1-3	3-1-2	1-6-11
Nogales	26,016	53,494	107,936	3.4	2.4	2.6	3.7	3.6	7	8	4	7-8-4	8-3-9	4-8-10
San Luís Río Colorado	13,593	63,604	110,530	1.8	2.8	2.6	8.0	2.8	1	2	2	1	1-7	1-5

CBPOESE

Fuente: Censos Generales de Población 1950-1990, México, varios años.

Nota:

Ramas Económicas, 1950:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Ind. Extractiva
- 3- Ind. Transformación
- 4- Construcción
- 5- Elec. Gas y Agua
- 6- Comercio
- 7- Transporte
- 8- Servicios

Ramas Económicas, 1970:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Petróleo
- 3- Ind. Extractiva
- 4- Ind. Transformación
- 5- Construcción
- 6- Elec. Gas y Agua
- 7- Comercio
- 8- Transporte
- 9- Servicios
- 10- Gobierno

Ramas Económicas, 1990:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Minería
- 3- Petróleo
- 4- Ind. Transformación
- 5- Elec. Gas y Agua
- 6- Construcción
- 7- Comercio
- 8- Transporte
- 9- Serv. Financieros
- 10- Admin. Pública

- 11- Serv. Comunales y Sociales
- 12- Serv. Profesionales y Tec.
- 13- Serv. de Restaurantes y Hoteles
- 14- Serv. Personales y Mantenimiento

Las ventajas comparativas, derivadas de condiciones, en ocasiones ajenas a una o varias generaciones de pobladores, se pueden ver reflejadas en el cociente de localización; este, permite detectar el desempeño de actividades económicas que se ubicaban por arriba del promedio de ese sector en el conjunto de las ciudades (ver cap. IV). Así, se observó que en 1950, las dos ciudades con mayores tasa de crecimiento (Tijuana y Hermosillo) igualmente fueron las que destacaron por tener una especialización económica, en un número mayor de actividades, entre las que sobresalen las de Servicios, Electricidad y Comercio, en el primer caso y; las de Construcción, Ind. Extractiva y Electricidad, en el segundo.

Sin embargo, ciudades igualmente importantes en ese año como Culiacán y Mexicali, capitales de estado y con los mayores porcentajes de población, presentaron especialización económica en una sola rama y, que curiosamente, se refirió al sector primario. Otras ciudades como las de Mazatlán o Guaymas y Nogales presentaban ya una especialización en Transportes producto de su ubicación en zonas de frontera o portuarias, mientras otras con menor población y una importancia regional más limitada, como el caso de SLRC y Navjoa, se especializaron fundamentalmente en actividades relacionadas con la agricultura.

Como se puede observar, el pensar que la especialización económica de actividades primarias se da en aquellas ciudades que cuentan con condiciones urbanas menos consolidadas o con una población escasa, es una idea que no se comprueba fácilmente. Igualmente se considera que el excluir al sector primario del análisis urbano genera un sesgo en la medida en que muchas economías urbanas tienen como sustento o punto de partida este tipo de actividades; por otro lado, las actividades agrícolas que se gestan al interior del municipio de referencia guardan una relación estrecha con la ciudad y se articulan de manera importante a la economía de ellas. Esto se puede observar con nitidez en el caso de Mexicali, en donde la población campesina que trabaja en el municipio, en los tiempos en que no se requiere de mano de obra para la cosecha, se incorpora a actividades informales al interior de la ciudad con el fin de subsistir durante esos meses de espera. Complementariamente, no hay que olvidar que la unidad administrativa menor es el municipio y es en esta donde se captan y distribuyen los recursos asignados o generados a su interior; el pensar que en los municipios solo hay ciudades, en particular en los que cuentan con altos índices de urbanización, sería tanto como marginar de las ventajas del desarrollo a una población rural que vive y nutre la ciudad.

En 1970, se observó que la participación de la Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) en actividades industriales incrementó su participación relativa en casi todos los municipios en detrimento del sector primario; este crecimiento aunque importante no fue mayor al presentado por el de servicios que continuó su marcha ascendente; aunque, en algunos municipios como Tijuana y Nogales la tasa de crecimiento del sector industrial fue mayor al registrado en el sector servicios (9.0 vs. 7.9 y 3.8 vs. 3.0 respectivamente) lo que delineaba un perfil de estas ciudades por lograr una especialización en el sector manufacturero principalmente.

Los municipios que presentaron un porcentaje del sector industrial menor al que se registró en 1950, como el caso de Guaymas, Ciudad Obregón y Hermosillo, se reflejó en un crecimiento del sector primario y terciario, en el primer caso, y un crecimiento exclusivo y acelerado del sector terciario en los dos casos restantes. Estas dos últimas ciudades, se perfilaban como ciudades encaminadas a lograr una economía basada en los servicios, producto de sus intercambios comerciales a nivel regional, en el primer caso, y a la consolidación de un centro rector a nivel macro-regional con alta diversificación; característica propia de los centros de mayor tamaño y alta jerarquía urbana.

Bajo esta tendencia, casi generalizada, por consolidar economías basadas en un desarrollo industrial incipiente y una economía de servicios principalmente dedicada al comercio y actividades como el transporte y la administración pública; se continuaron presentando caminos diversos en cuanto a los procesos de especialización en este perfil. Se retuvo un proceso de especialización en un mayor número de ramas pero con distancias más reducidas respecto al promedio del conjunto de las ciudades, lo que se puede interpretar como el fortalecimiento de estructuras urbanas que lograban una diversificación económica acorde a los patrones marcados a nivel macro-regional y nacional. Esta especialización continuó en la línea de las actividades realizadas en el pasado, explotando la infraestructura instalada y las ventajas comparativas obtenidas con el paso del tiempo.

Congruente con los datos señalados con anterioridad, ciudades como Los Mochis y Culiacán o Mexicali mantuvieron su especialización en actividades primarias; mostrándose tendencias en la búsqueda por fortalecer otros sectores de la economía que les posibilitara una mayor generación de producto; como el caso de Mexicali que comenzó a insertarse, aprovechando su situación locacional, en actividades referentes a la industria de la maquila o transformación. Otras ciudades como La Paz y Hermosillo, fortalecieron su estructura administrativa.

Este comportamiento se continuó a 1990, en donde las ciudades aumentaron importantemente su tamaño y se mostraban como ciudades de una importancia regional e inclusive internacional, como el caso de Tijuana, con una economía dirigida fuertemente a los servicios y en donde las actividades primarias perdían notoriamente su influencia en la vida urbana en el aspecto económico más no así, en algunos casos, en lo referente a la población inserta en este sector, ya que en los municipios de Los Mochis, SLRC, Guaymas, Culiacán y Navojoa, se continuaba albergando a más del 25% de la PEAO (Cuadro 60).

Las ciudad más pequeña ya superaba los 100 mil habitantes y el sector servicios ganó terreno en sus tasas de crecimiento en el conjunto de las ciudades, sobre todo en aquellas que ya presentaban una población por arriba de los 300 mil habitantes, lo que reflejaba ya una transición al fortalecimiento de un sector servicios capaz de dinamizar las actividades urbanas. Cabe destacar el hecho de que en las ciudades de menor tamaño (a excepción de Tijuana) como Navojoa, Nogales y SLRC, el crecimiento del sector secundario continuó mostrándose como el más pujante, en lo que a tasa de crecimiento se refiere, a pesar de que el sector servicios mantenía aumentando su participación relativa. Este hecho, muestra claramente que los procesos de reestructuración de la economía urbana parecieran ser secuenciales en relación a su tamaño pero sin poder deslindarse de los cambios ocurridos en unidades territoriales más extensas, como las regiones o el nivel nacional, producto de los cambios tecnológicos que van imprimiendo lógicas diferenciadas en virtud del momento histórico del que se trate.

En efecto, ciudades como Tijuana y Nogales, rompen con los patrones de comportamiento generales y se rigen bajo una lógica de mercado distinta a las mostradas por el conjunto de ellas. La primera pese a ser la de mayor tamaño muestra una economía basada en la expansión de su sector manufacturero que se refuerza con actividades relacionadas con los Servicios de Hoteles y Restaurantes, la Construcción y otras actividades de servicios como las de Comercio. En contraste, la ciudad de Nogales, producto de su situación locacional, igualmente expande su economía de manera destacada en el sector manufacturero y mantiene su especialización en las actividades de Transporte, además de fortalecer su sector de Administración Pública, como lo realizan las ciudades que se encuentran en un proceso de expansión de su crecimiento urbano.

Ensenada, SLRC, Los Mochis, Navojoa y Culiacán, conservaron como actividad de principal especialización a las vinculadas con el sector primario, seguidas, en el caso de Ensenada y Culiacán por actividades de Administración Pública y, Serv. Comunales y Sociales. Otras ciudades que mantuvieron a la actividad agrícola como una de las más especializadas, con base en los promedios mostrados por el conjunto de ellas, fueron las de Mexicali, Ciudad Obregón y Guaymas. Como se observa, pese a que esta actividad no contribuye de manera importante en el producto interno bruto de la economía de estos municipios, continuó manteniendo a un alto porcentaje de su población en este tipo de actividades. Las ciudades que destacaron por mantener una actividad primaria francamente incipiente fueron los casos de Tijuana, Nogales, Hermosillo y La Paz (en los dos primeros no se absorbe ni al 2% de su PEAO). Los dos primeros centros se caracterizan, como ya se señaló, por su importante crecimiento en el sector de la manufactura; los dos siguientes casos se distinguen por ser centros rectores de tipo administrativo en donde las actividades de servicios guardan una importancia fundamental en su desarrollo (en especial en el caso del comercio en el municipio de La Paz).

En la serie temporal analizada 1950-1990, destacan algunos aspectos que vale la pena señalar. Primero, una tendencia de las ciudades estudiadas a concentrar población en el sector servicios, en virtud de sus condiciones locacionales y explotando, en este sentido, sus ventajas comparativas que les han venido determinando el tipo de desarrollo como parte de su proceso histórico.

Cuadro 60

Noroeste: Población ocupada prorrateada* por municipio según sector de actividad 1/; y ramas de especialización económica, 1950, 1970 y 1990. (Cifras relativas)

Ciudades	PEAO* 1/ 1950			PEAO* 1/ 1970			PEAO* 1/ 1990			Ramas de Especialización Económica					
	I	II	III	I	II	III	I	II	III	Número			Tres Primeras		
										1950	1970	1990	1950	1970	1990
Ensenada	46.5	21.6	31.9	26.4	24.4	49.3	20.9	23.1	56.0	4	5	5	2-5-3	3-4-10	1-10-11
Mexicali	61.6	11.9	26.5	35.7	22.3	42.1	18.6	27.2	54.2	1	3	4	1	1-4-6	5-1-11
Tijuana	24.3	23.7	52.0	10.1	32.3	57.6	1.6	39.6	58.8	7	5	8	9-5-6	4-5-9	4-13-6
La Páz	34.7	20.5	44.8	17.5	20.2	62.3	10.8	20.6	68.6	4	8	9	2-8-4	10-2-6	2-10-11
Los Mochis	61.8	16.0	22.2	43.3	19.0	37.6	30.5	19.4	50.1	2	1	2	1-3	1	1-3
Culiacán	61.5	14.0	24.5	46.0	16.9	37.1	25.4	20.7	53.9	1	1	3	1	1	1-10-11
Mazatlán	40.0	21.3	38.6	25.3	22.6	52.1	12.7	21.9	65.5	3	5	7	7-3-6	2-8-9	3-13-8
Ciudad Obregón	45.5	23.5	31.0	31.2	19.3	49.5	18.3	23.0	58.7	2	6	7	4-5	7-5-9	9-12-1
Guaymas	33.3	23.7	42.9	38.3	19.2	42.5	28.4	21.7	49.9	6	6	5	7-2-5	2-6-1	3-5-1
Hermosillo	32.1	25.5	42.4	24.1	23.5	52.3	10.8	27.3	61.9	6	7	10	4-2-5	3-6-5	2-9-10
Navjoa	50.8	14.9	24.3	39.3	17.4	43.3	25.1	23.1	51.8	2	6	4	1-3	3-1-2	1-6-11
Nogales	16.8	23.4	59.8	7.8	28.8	63.4	1.8	47.8	50.4	7	8	4	7-8-4	8-3-9	4-8-10
San Luís Río Colorado	76.5	6.6	17.0	44.3	14.5	41.2	28.5	25.3	46.2	1	2	2	1	1-7	1-5

CBPEAESE

Nota: * Prorrateado es la distribución entre los sectores del rubro de no especificados de acuerdo a la participación de cada uno de los sectores con respecto al total de la población económicamente activa ocupada de cada municipio y entidad federativa respectiva.

1/ Población ocupada es el total de personas de 12 años y más que realizó cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago o especie.

Ramas Económicas, 1950:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Ind. Extractiva
- 3- Ind. Transformación
- 4- Construcción
- 5- Elec. Gas y Agua
- 6- Comercio
- 7- Transporte
- 8- Servicios

Ramas Económicas, 1970:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Petróleo
- 3- Ind. Extractiva
- 4- Ind. Transformación
- 5- Construcción
- 6- Elec. Gas y Agua
- 7- Comercio
- 8- Transporte
- 9- Servicios
- 10- Gobierno

Ramas Económicas, 1990:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Minería
- 3- Petróleo
- 4- Ind. Transformación
- 5- Elec. Gas y Agua
- 6- Construcción
- 7- Comercio
- 8- Transporte
- 9- Serv. Financieros
- 10- Admin. Pública

- 11- Serv. Comunales y Sociales
- 12- Serv. Profesionales y Tec.
- 13- Serv. de Restaurantes y Hoteles
- 14- Serv. Personales y Mantenimiento

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

INEGI. (1992). "XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México.

Segundo, Las ciudades tienden, bajo el comportamiento general señalado anteriormente, ha acercarse paulatinamente a la media de las ciudades y a lograr una estructura urbana más diversificada, en donde los sectores de especialización tienden a aumentar; esto les permite contar con economías más sólidas en la medida en que el sector impulsor del desarrollo de estas es reforzado por otro tipo de actividades que igualmente comienzan a tomar importancia y que se vinculan estrechamente a los potenciales que muestra cada municipio.

Tercero, que producto de la importancia que guarda el sector primario tanto por la alta productividad de sus tierras como por la generación de empleo que se produce alrededor de este, se considera que es un sector trascendental para explicar el proceso de expansión urbana y, para la consolidación de un sistema urbano más equilibrado que el que se muestra a nivel nacional; en donde, los centros urbanos seleccionados cumplen funciones complementarias en el desarrollo de la macro-región, posibilitando, una rotación de los trabajadores agrícolas, principalmente, a lo largo de la macro-región en concordancia con los ciclos agrícolas de los distintos productos que se cultivan en la región, así como, una inserción en las actividades urbanas de carácter informal en los períodos en los que la demanda aminora. Es así, que el desarrollo del sector primario se consolida como factor explicativo del surgimiento de la planta industrial vinculada con las agroindustrias (Mexicali, Ciudad Obregón, Culiacán, etc) y con los movimientos pendulares del campo a la ciudad como actividades complementarias y entrelazadas.

Por último, cabe mencionar que las ciudades de esta región se muestran como sensibles a los cambios ocurridos en el concierto internacional; en donde, la nueva división internacional del trabajo ha producido comportamientos distintos en virtud de sus condiciones locacionales. El desarrollo de la industria maquiladora y la penetración a mercados internacionales, en lo que a exportación de productos básicos se refiere, ha producido crecimientos urbanos basados en requerimientos distintos por las nuevas señales del mercado internacional. Esto, es particularmente notorio en las ciudades fronterizas.

Es notorio, que el sistema urbano regional guarda una lógica propia y pareciera desvincularse con mayor fuerza del sistema urbano nacional, esto se seguirá acentuando gracias a los medios de telecomunicación y Transporte que permiten un mayor acercamiento al centro de la república pero en condiciones distintas; en la medida en que las relaciones de subordinación se modifican por otras de tipo de intercambio, no solo comercial y de servicios, sino en las que tienen que ver también con el flujo de conocimiento e información. Así, las ciudades que se presentaron como apéndices de las grandes metrópolis, tanto por el requerimiento de recursos para su desarrollo como por el flujo de recursos humanos y técnicos para su crecimiento; parecieran lograr una suerte de intercambio más estrecho, gracias al mercado internacional y la apertura comercial, con ciudades y regiones de otras partes del mundo, en especial con el vecino país del Norte, con lo que logran un desarrollo regional más sólido y; en donde, la posibilidad de implementar programas de gestión urbana exitosos tienen más posibilidades de surgir y consolidarse.

5.2. Especialización económica, productividad y situación laboral

El fin de este apartado, es tratar de lograr un acercamiento a las vinculaciones existentes entre la especialización económica de las ciudades; la productividad de los sectores, medido a través del producto interno bruto y; el nivel de salarios que percibe la población. Este ejercicio se basó exclusivamente en la información referente al año de 1990, con el fin de enfocar más el análisis a las relaciones entre crecimiento urbano y la estructura económica y poblacional.

Como se ha señalado, el sector servicios ha ganado campo en cuanto a la participación de la PEAO se refiere en el conjunto de las ciudades, pese a eso, en otras, el sector industrial ha sido el sector en expansión y se muestra como el dinamizador de la actividad económica. Igualmente, este sector industrial ha presentado un proceso de despegue en las ciudades en momentos distintos en cada ciudad, generando las condiciones necesarias para el surgimiento de un sector terciario ampliamente consolidado en ciudades con una masa poblacional elevada. Sin embargo, surge la interrogante de la importancia de los sectores económicos en el desarrollo de las ciudades y su derrama en los salarios que percibe la masa trabajadora alojada en ellos.

En este sentido, se observó que el Producto Interno (PIB) generado en estos centros urbanos ha tendido a concentrarse con mayor fuerza en el sector terciario que la misma concentración de la PEAO. Esta contribución del PIB es una simple respuesta del traslado de ciertas actividades que anteriormente se desarrollaban al interior de la industria y que actualmente tienden a des-incorporarse para lograr una mayor eficiencia del proceso productivo. En efecto, anteriormente gran parte de las actividades relacionadas con el proceso industrial se generaban al interior de la misma fábrica; como el caso de la contabilidad, los asuntos legales, la distribución del producto, el mantenimiento de las instalaciones, etc.; y que actualmente se han cedido a un sector servicios que ha venido especializándose para cubrir este tipo de demandas que son considerados como gastos mismos del proceso pero que son registrados en el sector servicios como generadores de recursos en lugar de ser captados, como anteriormente sucedía, al interior del sector secundario.

Actualmente, el sector servicios ha alcanzado una especialidad tal que en ocasiones es difícil diferenciar entre los momentos en que se pasa de un sector a otro, tal es el caso de las computadoras, que son parte de un sistema de información que permite agilizar los procesos económicos pero que, igualmente, se oferta y comercializa a través del sector servicios mismo.

Este tipo de comportamientos son producto de las nuevas relaciones de producción que marcan una línea muy tenue entre los dos sectores básicos de la economía urbana. Pese a esto, la especialización funcional de las ciudades, igualmente señala comportamientos diferenciados en cuanto a las aportaciones que realiza cada sector producto del tipo de relaciones comerciales que se realizan a su interior y que producen valor en virtud de su base económica.

Esto se puede observar claramente en las ciudades estudiadas, en donde, pese a la tendencia a una terciarización de la economía, existen diferencias en el grupo de estas. En el caso de Tijuana, Nogales y La Paz, se percibe una aportación importante, en comparación con las otras ciudades, del sector industrial. Las ciudades de Tijuana, como se ha señalado, presentan un impulso a actividades del sector manufacturero que le proporcionan una elevación del PIB en este sector. En el caso de La Paz el porcentaje de participación del sector secundario, excede al 40% del PIB total del municipio, este fenómeno es extraño en la medida en que el sector terciario (Comercio y Transporte principalmente) ha sido el sector dinamizador de la economía de esta ciudad históricamente, sin embargo, en los últimos años se ha desarrollado una especialización en actividades relacionadas con la minería y el petróleo, que podrían, en dado caso, explicar este comportamiento (Cuadro 61).

En el caso de la participación del sector primario, se observó una fuerte relación entre las actividades tradicionalmente agrícolas y las que más recientemente se han incorporado a este sector de manera importante para sus economías y la generación más elevada de PIB. Este es el caso de Guaymas, en donde se participó con el 13.8% del PIB total de su municipio (cifra, a nuestro parecer, también muy elevada pero que podría explicarse por la baja en el dinamismo de las actividades de Transporte), y los de los municipios de SLRC, Navojoa, Mexicali y Ciudad Obregón en donde la actividad agrícola ha sido relevante históricamente.

Lo agregado de los datos no permite dilucidar la fuente generadora prioritaria de PIB, al interior del sector servicios; pero, sin duda, el sector Comercio juega un papel clave en esta generación, al igual que el sector Transporte en otras ciudades, que cuentan con las ventajas locacionales para expandir este tipo de servicios. Cabe destacar que las ramas de especialización del PIB son menores que las registradas por la PEAO, lo que podría inferir que la generación de producto tiende a concentrarse en aquellas ramas de la economía de la ciudad que son más dinámicas y que les hace quedar, comparadas con el resto, como especializadas en ese sector, en comparación con otras que pese a albergar a una PEAO mayor no, necesariamente, tienden a aportar una cantidad importante de producto. Esta puede ser una línea interesante de estudios posteriores, en donde se vincule la especialización de los sectores con las ventajas que pueden tener para expandirse; en relación, con el desarrollo de los demás sectores o, en comparación con el mismo sector de otras unidades geográficas.

Cuadro 61

Noroeste: Población ocupada prorrateada*, Producto Interno Bruto y Salario Inferior a dos Veces el Mínimo, por municipio según sector de actividad 1/; y ramas de especialización económica, 1990. (Cifras relativas)

Ciudades	PEAO con Menos de 2 S.M. 1/ 1990			PIB 1990			PEAO* 2/ 1990			Ramas de Especialización Económica Número Tres Primeras			
	I	II	III	I	II	III	I	II	III	PIB	PEA	PIB	PEA
Ensenada	29.1	21.3	46.8	3.0	14.8	82.2	20.9	23.1	56.0	2	5	9-5	1-10-11
Mexicali	21.0	28.0	47.6	4.1	18.7	77.2	18.6	27.2	54.2	3	4	6-1-9	5-1-11
Tijuana	1.5	45.0	50.4	1.0	24.0	75.0	1.6	39.6	58.8	3	8	4-5-7	4-13-6
La Páz	13.6	19.9	63.2	1.0	41.4	57.6	10.8	20.6	68.6	2	9	2-7	2-10-11
Los Mochis	35.3	17.6	44.4	2.7	15.5	81.8	30.5	19.4	50.1	4	2	3-8-6	1-3
Culiacán	33.9	17.1	45.4	2.4	13.7	83.9	25.4	20.7	53.9	3	3	5-8-9	1-10-11
Mazatlán	12.2	20.0	64.6	2.6	16.3	81.1	12.7	21.9	65.5	5	7	3-6-7	3-13-8
Ciudad Obregón	22.4	23.1	52.6	3.7	15.9	80.4	18.3	23.0	58.7	2	7	1-8	9-12-1
Guaymas	32.9	19.7	44.7	13.8	20.5	65.7	28.4	21.7	49.9	4	5	3-1-6	3-5-1
Hermosillo	14.9	24.7	57.6	2.2	21.8	76.0	10.8	27.3	61.9	1	10		2
Navojoa	31.2	21.0	44.4	5.0	15.8	79.2	25.1	23.1	51.8	3	4	1-8-3	1-6-11
Nogales	2.0	55.4	40.8	0.6	32.1	67.3	1.8	47.8	50.4	1	4		4
San Luis Río Colorado	24.7	27.3	45.6	9.9	15.4	74.7	28.5	25.3	46.2	2	2	1-4	1-5

CBPIBPEA

Nota: * Prorrateado es la distribución entre los sectores del rubro de no especificados de acuerdo a la participación de cada uno de los sectores con respecto al total de la población económicamente activa ocupada de cada municipio y entidad federativa respectiva.

1/ La suma de los porcentajes no es 100, por no incluir a la población que no especificó ingresos.

2/ Población ocupada es el total de personas de 12 años y más que realizó cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago o especie.

Ramas Económicas de PIB, 1990:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 3- Ind. Extractiva
- 2- Petróleo
- 4- Ind. Transformación
- 5- Construcción
- 6- Elec. Gas y Agua
- 8- Transporte
- 7- Comercio
- 9- Servicios

Ramas Económicas de PEA, 1990:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Minería
- 3- Petróleo
- 4- Ind. Transformación
- 5- Elec. Gas y Agua
- 6- Construcción
- 7- Comercio
- 8- Transporte
- 9- Serv. Financieros
- 10- Admin. Pública

- 11- Serv. Comunales y Sociales
- 12- Serv. Profesionales y Tec.
- 13- Serv. de Restaurantes y Hoteles
- 14- Serv. Personales y Mantenimiento

Fuente de PIB: Proporcionado por Gustavo Garza (1995).

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

INEGI. (1992). "XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México.

Tomando como referencia, para el análisis de los beneficios que obtiene la población que trabaja en cada sector económico, el salario mínimo percibido; y, en particular, a la PEAQ que percibe menos de dos salarios mínimos (SM) -considerándolos como la población con deficiencias serias para cubrir sus necesidades básicas-, se pudo observar que existen relaciones interesantes de destacar.

Lo primero, es que la proporción de población que se dedicó a actividades del sector servicios es la que tiene una participación mayor de los que se encontrarán con bajos ingresos; en ningún caso, este porcentaje baja del 40% de la PEAQ y, en otros, alcanzó cifras por arriba del 60%, como el de la Paz y Mazatlán, en donde las actividades de Comercio y Administración Pública son relevantes en el primer caso y las de Transporte y Serv. de Restaurantes y Hoteles en el segundo. Tijuana y Hermosillo, pese a tener una estructura urbana más consolidada, y que permitiría pensar que estarían en mejores condiciones de desarrollar un sector servicios más dirigido a la producción y, por subsecuente, mejor remunerado, presentan unas de las participaciones más altas a este respecto.

Sin embargo esta cifra, no marca una situación real en la medida en que es, precisamente el sector terciario, el que concentra una cantidad mayor de población y, por subsecuente en donde se concentran las proporciones mayores de bajos ingresos. Como se analizó a lo largo del trabajo (en particular en el capítulo cuarto) esta situación tiende a ser inversa a los datos mostrados. Ya que la participación de la población que percibe los más bajos ingresos se distribuye de manera homogénea en todos los casos y; tiende a ser equivalente, en relación a la población que labora en ese sector, a las condiciones que se presentan en los otros dos sectores; por el contrario, es en el sector servicios donde la población puede llegar a acceder a un salario mejor remunerado. En efecto, la concentración real de las percepciones entre dos y cinco salarios mínimos, se da con mayor fuerza en el sector servicios, en especial en las actividades de Comercio, Serv. Comunales y Sociales, Serv. Profesionales y Técnicos y en los de Serv. Personales y de Mantenimiento; en donde se aloja personal con buen nivel de calificación. Los otros dos sectores polarizan más la concentración del ingreso y tienden a tener una población muy mal remunerada y un grupo de población muy bien pagado, en donde la proporción de la PEAQ que obtiene un salario medio es reducido.

Esta situación es congruente con el nuevo perfil de la industria maquiladora, en donde se requiere una población con bajo nivel de capacitación para la realización de tareas mecánicas que requieren, principalmente, de cierta destreza manual (por lo que las mujeres han mostrado tener una participación más activa en estas), lo que permite abaratar los costos al generar trabajo mal remunerado. Por otro lado, se contrata personal, escaso, de alta calificación y con salarios elevados que garantizan el buen desempeño de la planta.

Esto, refuerza la idea de que el agotamiento de la planta productiva y los cambios en los procesos productivos encaminados a ampliar la productividad incorporando tecnología y desplazando mano de obra, no han sido capases, de manera paralela y complementaria, de generar las condiciones necesarias para el desenvolvimiento de un sector terciario canalizado a los servicios para la producción redundando en mejores condiciones de vida para la población alojada en estas.

Por el contrario, el desarrollo de el sector servicios se ha enfocado ha generar gran cantidad de empleo pero de baja remuneración, convirtiéndose en un sector de refugio de una población desplazada de los procesos productivos primarios y secundarios y que ha tendido a incorporarse en tareas de baja capacitación y con poco ingreso; pero, que a pesar de todo, le brinda, a un grupo, la oportunidad de obtener mejores percepciones que las labores realizadas en el campo o en las plantas industriales o que simplemente les permite más olgura respecto a las tareas realizadas.

Por otro lado, no existe una tendencia clara acerca de la especialidad económica y la generación de bajos salarios en el sector servicios. Lo que si se ha podido percibir, a lo largo del estudio, es que existe una población mal remunerada con bajo nivel educativo que se aloja en actividades que requieren baja capacitación y; otro grupo del sector servicios en donde participan personas con mejores niveles educativos y que se vinculan en actividades mejor remuneradas. Igualmente, existe un tercer grupo que es el que mejores ingresos percibe, y que igualmente

se localiza en actividades diversas del sector servicios como el Comercio y los Serv. Comunales y Sociales. Por otra parte, y como pareciera lógico, estas distribuciones igualmente tienden a presentar una cierta concentración en aquellas actividades en donde la ciudad es especializada y donde, por tanto, existen mejores condiciones para generar riqueza.

Estas reflexiones, conducen a pensar que el sector terciario si bien se ha expandido de manera importante generando un proceso de terciarización, este, igualmente, presenta diversas caras conforme al sector de que se trate y el lugar donde se ubique. Las condiciones generales de nivel de la población, determinaran la forma en la que esta se inserte al sector terciario de la economía; las personas con bajo nivel de calificación, de escolaridad y con poco arraigo a la ciudad, tenderán a buscar ramas de actividad que se ajusten a su perfil. En esta medida, la ciudad de tamaño intermedio o en proceso de expansión o consolidación, se convierte en lugar idóneo para su localización; en la medida, en que actividades como las de Serv. de Restaurantes y Hoteles, Comercio o las de Personales y Mantenimiento, demandan gran cantidad de mano de obra con este tipo de características.

Por otro lado, existe una población que igualmente puede ser migrante pero que cuenta con mejores y mayores habilidades o capital que le permiten insertarse de manera sustancialmente distinta al proceso de terciarización. Los profesionistas, profesores, obreros, oficinistas, comerciantes, funcionarios, etc. se ubicarán en tareas relacionadas con los Serv. Comunales y Sociales, Serv. Financieros, Administración Pública y Serv. Profesionales y Técnicos, principalmente. Si bien este tipo de empleos son más limitados que los anteriores, igualmente son de una cobertura amplia y ofertan mejores salarios que las actividades anteriores y las realizadas al interior de los procesos productivos del agro y la industria. Así, este grupo, puede ser considerado como un sector de expansión en donde se aloja una parte considerable de la población que ha adquirido una destreza considerable, ya sea, por que no puede insertarse al sector secundario o, porque fue capacitado para realizar actividades del mismo sector terciario.

Este aspecto es importante de ser remarcado, en la medida en que gran parte de las carreras o capacitaciones técnicas que se imparten actualmente, están encaminadas a generar recursos que se integren a actividades relacionadas con el sector servicios. La existencia de estos recursos sin contar con una planta productiva lo suficientemente eficiente y competitiva para generar una derrama a el sector terciario, traducida en demanda de servicios, genera un cuello de botella que ha encontrado su escape en el desarrollo de actividades de carácter informal, que, en muchas de las ocasiones, requieren de poco capital y permiten una rápida rotación del mismo con atractivas tasas de ganancia.

Esto, aunado a la especialización de la ciudad, que determina el rol del sector servicios y las ramas de actividad que giran en torno a el (como el caso del turismo) influyen en el nivel y expectativas de las personas que se han o piensan insertarse en este centro. Si se piensa que las migraciones son de tipo regional y el centro de destino cuenta con algunos sectores especializados que fungen como impulsores del desarrollo, es altamente probable que los migrantes se inserten a actividades estrechamente relacionadas con esta. Si, por otro lado, estos sectores no son lo suficientes dinámicos para impulsar el desarrollo de la economía de este centro en su conjunto, entonces la población tenderá a percibir estas condiciones en la disminución de la demanda de fuerza de trabajo o, incluso, en el cierre paulatino o masivo de estos negocios. En cuyo caso, existirá un reflejo de su situación en las condiciones de vida (ingreso, condición de la vivienda, etc).

El proceso observado en las ciudades del Noroeste, indican que existe una tendencia a presentar economías más diversificadas que le permitan una mayor estabilidad económica y una mayor flexibilidad del trabajo; sin embargo, los periodos de crisis han provocado estragos serios en los procesos productivos, frenado la expansión de capital y extrangulando el consumo privado. Con lo que los periodos de ajuste y restructuración se han traducido en desempleo y en pérdida del poder adquisitivo. Esto, se ha visto plasmado en el análisis de los salarios percibidos, y se podría corroborar en las condiciones de la vivienda.

5.3. Desarrollo urbano y condiciones de vida

El crecimiento de las ciudades esta influenciado por la calidad y cantidad de los migrantes que se incorporan a esta, conformando una característica particular de su masa poblacional. El crecimiento ha sido acelerado en las ciudades estudiadas y, en este sentido, las migraciones han jugado un papel clave.

Por ejemplo, en el caso de las ciudades fronterizas como Tijuana, Ensenada, Mexicali y SLRC, los porcentajes de población que habían nacido en otra localidad eran elevados en 1970 (mayores al 35%); característica muy peculiar de ciudades fronterizas que son altamente sensibles a la recepción temporal o definitiva de población proveniente de otros estados de la República. Estos porcentajes se elevaron en 1990 y llegaron a representar al 56% de la población de Tijuana. Esta situación marca claramente la influencia de los flujos migratorios en la conformación del desarrollo urbano de la faja fronteriza.

Este tipo de comportamientos es distinto dependiendo de cada ciudad. Por ejemplo en el caso de la ciudad de Hermosillo, se observa que los flujos migratorios no han tenido una importancia trascendental en los últimos veinte años; en 1970 la población nacida en otra entidad representó al 11% de su población y en 1990 se elevó al 13.6%. Esto se puede deber a que en el esquema del sistema de ciudades, las ciudades fronterizas antes mencionadas presentan un poder de atracción mayor gracias a las expectativas de desarrollo que muestran al resto de la región y del país. Por otro lado la ciudad de Hermosillo presenta una población elevada y su crecimiento se da gracias a la reproducción de la población que radica en ella.

El caso de La Paz es igualmente destacable por el incremento elevado de su población nacida en otra entidad. de 1970 a 1990 se presentó un incremento de 16% representando en el último año al 30.5% de su población. Esto igualmente puede reflejar un proceso de atracción de la población en los últimos años (Cuadro 62).

Si se analiza los movimientos ocurridos de 1985 a 1990, a través de la pregunta censal de lugar de residencia hace cinco años, se puede observar que el municipio que mayor población captó fue el de Tijuana, que representó al 21% de la población mayor de cinco años. El comportamiento se comprueba igualmente en todas las ciudades fronterizas, las que presentaron porcentajes elevados. El municipio con menor crecimiento fue el de Navojoa con 2.1% y que es uno de los de menor tamaño; por lo que se continua observando que el desarrollo económico de las ciudades o sus expectativas de crecimiento producen movimientos migratorios de importancia en búsqueda de las ventajas y esperanzas que este centro promete. Desgraciadamente, la pregunta elaborada en el censo no permite captar los movimientos poblacionales ocurridos al interior del estado y que, en la realidad actual, son de gran relevancia para explicar el fenómeno de urbanización de las ciudades medias.

Lo que se ha podido observar es que la población que tiende a migrar es en su mayoría, población con bajos niveles de educación y capacitación, en búsqueda de mejorar su condición laboral y de ingresos. Igualmente, las condiciones de crisis por las que ha pasado el país son un factor determinante para limitar la posibilidad de incorporarse al sistema educacional ya sea en el campo como en las ciudades. Este tipo de situaciones se proyectan en algunos indicadores como el caso de la población alfabeta de 15 años y más y que, como se puede apreciar, presentó incrementos importantes de 1970 a 1990; con lo que se cuenta en todas las ciudades estudiadas con un porcentaje superior al 90% de población alfabetizada.

Sin embargo, tratando de ahondar más en el nivel de los recursos humanos con los que cuentan las ciudades, tanto en el presente como en los próximos años, se observó que en la población de 6 a 14 años que asistía a la escuela en 1990, igualmente es elevado, destacando Tijuana, Ensenada, SLRC y Culiacán por presentar los porcentajes más bajos; como se observó, las tres primeras son ciudades con un alto dinamismo en sus flujos migratorios y en su crecimiento poblacional por lo que la población joven es población que en muchos casos se encuentra en un proceso de incorporación a la urbe que se traduce en actitudes de baja escolaridad. Por su parte en el municipio de Culiacán existe un alto porcentaje de población campesina con niveles inferiores de bienestar y en donde la educación es un lujo que no todos pueden ofrecer a sus hijos.

Cuadro 62

Norooeste: Información sociodemográfica y especialización económica, en municipios correspondientes, 1970 y 1990

Ciudades	Población nacida en otra Entidad % 1/		Pob. de 5 años y > Res. en otra ent. en 1985 % 1990 2/	Alfabetas de 15 años y más %		Pob. de 6 a 14 años que asiste a la esc. 1990	Pobl. de 15 años y más con inst. postprimaria		Ramas de Especialización Económica			
	1970	1990		1970	1990		1970	1990	Número	Tres Primeras	1970	1990
Ensenada	35.9	44.5	14.4	87.1	93.5	87.9	19.6	53.4	5	5	3-4-10	1-10-11
Mexicali	34.7	36.5	8.8	86.9	95.1	90.9	16.9	57.2	3	4	1-4-6	5-1-11
Tijuana	48.6	56.2	21.7	87.9	95.6	87.6	17.9	54.3	5	8	4-5-9	4-13-6
La Páz	14.3	30.5	10.2	87.0	95.7	93.5	19.0	59.6	8	9	10-2-6	2-10-11
Los Mochis	14.5	12.2	3.3	79.4	93.1	91.0	12.3	51.7	1	2	1	1-3
Culiacán	14.7	14.2	5.2	77.2	91.1	86.3	14.3	51.0	1	3	1	1-10-11
Mazatlán	16.4	17.3	5.2	84.3	94.7	91.8	14.0	52.7	5	7	2-8-9	3-13-8
Ciudad Obregón	21.8	18.5	3.7	85.7	94.8	93.3	16.3	57.5	6	7	7-5-9	9-12-1
Guaymas	24.5	20.3	4.1	83.7	93.6	91.8	11.5	50.3	6	5	2-6-1	3-5-1
Hermosillo	10.9	13.6	4.2	88.5	96.1	92.2	21.5	61.8	7	10	3-6-5	2-9-10
Navojoa	10.5	9.5	2.1	80.3	92.1	92.8	11.6	49.3	6	4	3-1-2	1-6-11
Nogales	16.7	26.0	11.5	90.9	97.2	92.4	19.8	58.7	8	4	8-3-9	4-8-10
San Luís Río Colorado	35.6	39.0	10.9	87.6	94.5	89.6	13.3	49.2	2	2	1-7	1-5

CBECSO

Fuente: Censos Generales de Población 1950-1990, México, varios años.

INEGI. (1994). "Síntesis de resultados. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990", Entidades federativas respectivas, México.

INEGI. (1994). "Síntesis de resultados. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990", Entidades federativas respectivas, México.

Notas:

1/ Se excluye a la población nativa en el exterior y aquella con lugar de nacimiento no especificado.

2/ Se excluye a la población que en 1985 residía en el exterior, así como a la población cuya residencia en 1985 no se especificó.

Ramas Económicas, 1950:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Ind. Extractiva
- 3- Ind. Transformación
- 4- Construcción
- 5- Elec. Gas y Agua
- 6- Comercio
- 7- Transporte
- 8- Servicios

Ramas Económicas, 1970:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Petróleo
- 3- Ind. Extractiva
- 4- Ind. Transformación
- 5- Construcción
- 6- Elec. Gas y Agua
- 7- Comercio
- 8- Transporte
- 9- Servicios
- 10- Gobierno

Ramas Económicas, 1990:

- 1- Agricultura, Ganadería, Sil., etc.
- 2- Minería
- 3- Petróleo
- 4- Ind. Transformación
- 5- Elec. Gas y Agua
- 6- Construcción
- 7- Comercio
- 8- Transporte
- 9- Serv. Financieros
- 10- Admin. Pública

- 11- Serv. Comunales y Sociales
- 12- Serv. Profesionales y Tec.
- 13- Serv. de Restaurantes y Hoteles
- 14- Serv. Personales y Mantenimiento

El caso más grave, pero que ha tenido igualmente avances importantes, es el de la población con educación de 15 años y más con educación postprimaria. En 1970 este porcentaje salvo el caso de Hermosillo no cubría ni al 20% de su población, destacando los casos de las ciudades más pequeñas en donde estos no alcanzaban al 15% de esta población. En 1990 este porcentaje se aumentó sustancialmente; y a excepción de Nogales y Navojoa (49%), todas superaron el 50% del grupo de población con educación postprimaria; manteniendo su primacía el centro administrativo y de servicios más importante de la macro-región con el 62%, Hermosillo.

Este tipo de indicadores dan pistas claras del nivel de los recursos humanos con los que cuentan las ciudades para su desarrollo presente y futuro. Se destaca, en este sentido, una población migrante con influencia fundamental en el crecimiento de las ciudades fronterizas; una población joven con altos niveles de asistencia escolar y una población en edad de trabajar con un bajo nivel educativo que tiende a insertarse en tareas de baja capacitación y mal remuneradas.

Estos datos refuerzan la idea de que las condiciones de vida de la población, se van condicionando por diversos factores destacando los de carácter macro y los de nivel micro o personal. Por un lado se observa una baja generación de empleos en el sector secundario con salarios mal remunerados; por lo que la población alojada en ellos tiende a concentrarse en actividades del sector servicios con mejores expectativas. Estas condiciones de nivel macro-económico origen de las transformaciones en el mercado y los instrumentos de producción, aunado a los períodos de crisis en los que se ha sumergido la economía del país desde la década de los setenta, trae consigo un desgaste de la capacidad de respuesta del Estado a las demandas de satisfactores que requiere la población.

Por otro lado (nivel micro), y aunado a lo primero, existe una población mal calificada, mucha de ella migrante, que busca oportunidades de empleo para insertarse a la vida urbana de manera ventajosa. La conjunción de ambas fuerzas ha derivado en condiciones precarias para un grupo importante de población que ha tenido que acomodarse a las nuevas realidades que marca el libre mercado y los procesos de restricción del subsidio y adelgazamiento del Estado.

En esta medida los indicadores de la vivienda pueden dar pautas claras del comportamiento del desarrollo urbano. En este sentido, se han observado avances significativos en lo que a dotación de servicios básicos se refiere de 1970 a 1990 período en el que las ciudades disminuyeron su tasa decrecimiento pero aún por arriba de la media nacional.

Sin embargo, pese a los avances logrados, y producto de las elevadas tasas de crecimiento de las ciudades, aún existe un déficit importante en los servicios y condiciones de la vivienda; igualmente, esta situación es diferencial en virtud de la ciudad abordada lo cual da pautas claras de comportamientos de desarrollo distinto.

En el caso de las viviendas que no disponen de agua entubada, se observa que las ciudades fronterizas así como las que cuentan con una población importante dedicada a la agricultura, son las que presentan los porcentajes más elevados. Destacó el caso de Tijuana que es una ciudad con alto flujo migratorio en donde un grupo importante de la población guarda una residencia de carácter pendular, en virtud de las oportunidades de empleo en la ciudad o en Estados Unidos, y que registró un déficit del 28.6%; porcentajes igualmente elevados se registraron en la carencia de drenaje (32.5% en 1990) y en condiciones de la vivienda; donde el techo distinto a concreto o similares abarcó al 73% de las viviendas particulares. Cabe destacar que en Tijuana es en donde el porcentaje de población que percibe menos de dos salarios mínimos es inferior (35.9%). Lo que podría reforzar la idea de que las condiciones de precariedad al interior del municipio se relacionan más con un crecimiento poblacional elevado y desordenado, en donde se incorpora población migrante sin recursos y en búsqueda de empleo, que por una relación directa con las condiciones laborales de la ciudad (Cuadro 63).

Cuadro 63

Noroeste: Viviendas particulares por municipio según características básicas y; nivel de ingresos de la Población Económicamente Activa Ocupada, 1950, 1970 Y 1990 *

Municipio	No Dispone de Agua Entubada			No Dispone de Energía Eléctrica		No Dispone de Drenaje		Con Piso de Tierra		Con Techo distinto a Concreto o similares		Salarios Mínimos		
	1950	1970	1990	1970	1990	1970	1990	1970	1990	1970	1990	Menos de 2 SM	Más 2 - < de 5 SM	Más de 5 SM
Ensenada	5.3	39.0	13.1	30.6	13.7	58.7	32.5	19.1	8.1	84.62	80.6	50.0	39.3	10.7
Mexicali	3.6	28.2	8.2	20.9	3.4	60.7	28.5	9.6	7.7	76.63	78.44	46.0	40.3	13.7
Tijuana	1.0	36.1	28.6	16.9	14.2	52.0	33.7	24.1	7.6	81.01	73.16	35.9	47.2	16.8
La Paz	9.0	22.4	7.2	32.8	7.4	63.4	20.4	37.8	9.1	72.81	41.9	55.9	35.0	9.1
Los Mochis (Ahome)	7.1	37.2	12.7	31.1	4.3	66.2	30.2	53.1	20.7	71.07	26.81	54.3	34.3	11.4
Culiacán	22.1	45.4	12.7	37.8	4.8	68.2	33.9	53.1	17	69.49	27.3	54.6	34.4	11.0
Mazatlán	10.4	20.1	8.9	27.2	5.5	49.0	20.9	24.7	6.5	57.51	61.67	47.0	41.1	11.9
Ciudad Obregón (Cajeme)	16.3	24.7	5.2	25.8	4.8	50.7	21.7	36.4	18.5	52.65	28.31	59.0	30.9	10.1
Guaymas	7.3	32.4	15.2	33.6	7.4	59.6	36.8	39.6	18.4	72.64	56.66	58.5	32.3	9.2
Hermosillo	4.2	18.1	4.9	21.8	6.1	46.4	22.0	25.7	13.8	42.77	24.37	43.4	40.2	16.4
Navojoa	24.9	42.0	9.6	23.2	12.5	58.9	53.3	44.9	28.1	59.59	35.88	62.5	28.7	8.8
Nogales (Heroica)	2.6	13.3	13.7	15.0	13.2	33.1	19.1	13.8	11.8	74.72	89.91	52.7	36.5	10.8
San Luis Río Colorado	10.7	25.9	7.3	23.2	5.7	64.9	29.6	18.2	8.8	89.49	90.03	44.7	38.7	16.7

CBVIMNG

Nota: * La información de los censos no proporciona información para todos los indicadores; e, igualmente, se presenta según se desagrega en el censo correspondiente.
Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda correspondientes, México.

Caso contrario se puede percibir en la ciudad de Sonora, en donde a pesar de que la proporción de población que percibe menos de dos salarios mínimos (43.4% de su PEAO) es mayor, sus condiciones de infraestructura y vivienda son mejores. Esta ciudad presenta ritmos de crecimiento menores a Tijuana y su crecimiento por migración no representa una parte sustancial de su población. Esto hace pensar que si bien la población se enfrenta a una situación salarial desfavorable, sus posibilidades de acceder a servicios y una vivienda en mejores condiciones es más favorable que en ciudades con alta migración. Esto está estrechamente ligado con la calidad de los recursos humanos y la posibilidad de estar en una ciudad con un nivel de planificación mayor que le permite ofertar mejores condiciones de vida.

Por otro lado, existen ciudades con alta población dedicada a actividades rurales y en donde las condiciones de vida se muestran más carentes; este es el caso de las ciudades de Culiacán, Ciudad Obregón, Guaymas, Los Mochis y Navojoa, principalmente. En estos municipios se distingue una alta proporción de PEAO en actividades primarias, con bajos niveles de cobertura en servicios, con alto porcentaje de población con menos de dos salarios mínimos (50% y en el caso de Navojoa superior al 60%) y, con alto porcentaje de viviendas con piso de tierra. Como se observa este grupo de población no guarda una relación estrecha con el número de población del centro urbano respectivo, caso que se vincula más a la especialización económica de la ciudad (sector primario). Esta situación es preocupante en la medida en que existe una gran proporción que habita en las inmediaciones o en la misma ciudad en condiciones precarias de vida y que son ciudades que prometen ser las dinamizadoras de una nueva concepción del desarrollo regional en el país.

Por último se distinguen también ciudades, en donde el sector Turismo, de Transporte y Comercial juega un papel clave y en donde las condiciones de vida, pese a los altos porcentajes de población que percibe menos de dos salarios mínimos, son mejores que en la mayor parte de los demás municipios. Este es el caso de La Paz, Mazatlán; las cuales presentan en conjunto de los indicadores analizados, unas de las mejores condiciones de vida para su población. Las dos ciudades se pueden considerar como ciudades en expansión demográfica en búsqueda de sectores dinámicos que promuevan su crecimiento económico y fortalezcan su presencia en la macro-región.

Como se ha observado, la gama de características es amplia y cada ciudad responde a situaciones concretas determinadas a nivel de su entidad federativa correspondiente; por su situación locacional, que en muchas ocasiones condicionó su existencia; a la influencia del mercado nacional y extranjero, etc. En ese entorno de particularidades tanto en tamaño como en características de su economía y condiciones de vida, el sector terciario de la economía local ha tendido a una expansión y a consolidarse como el sector de mayor aportación tanto en PIB como en generación de empleo mejor remunerado, en términos reales.

Sin embargo, igualmente se detecta un sector industrial que solo en algunas ciudades, como las de zonas fronterizas, parece guardar una relación más lineal entre el crecimiento de ambos sectores. Esto ha desembocado, en el resto de las ciudades, en economías con problemas serios para alojar a la masa trabajadora que ha sido desplazada de los procesos productivos primarios y secundarios y los que se incorporan a este grupo productivo.

Así, se observan dos grupos de PEAO terciaria con características contrastantes. Por un lado existe un grupo de población con bajo nivel de educación y capacitación y, en muchas ocasiones, con poco arraigo a la ciudad, que no cuenta con recursos monetarios y se ve en la necesidad de incorporarse en actividades terciarias de baja remuneración acorde a su perfil. Esta población se ubica de manera irregular en la ciudad razón por lo cual, carece de la infraestructura básica para sus necesidades biológicas y se instala en viviendas con sumas carencias. Por otro lado, también se incorporan a este grupo, una población campesina que vive de los ciclos productivos que se realizan en los alrededores de estas urbes y en las cuales se aloja para sobrevivir, realizando tareas de informalidad, en tiempos en que la demanda de mano de obra aminorada.

El segundo grupo se integra por una población con mejores niveles educativos y de capacitación y que, en muchas ocasiones, cuenta con un arraigo urbano ya sea dentro de esa ciudad o por provenir de otra. Esta

población, ya sea por su perfil educacional, por su tipo de capacitación o por ser desplazado del sector secundario, se incorpora al sector servicios con ventajas claras sobre el primer grupo; ya que se ubica en actividades mejor remuneradas que le brindan escalar socialmente. Colateralmente, existe un grupo que no ha podido incorporarse en los servicios para la producción y se incorpora en actividades de comercio o servicios que requieren poco capital y permiten una rápida rotación de este con atractivas tasas de ganancia. Este grupo fortalece al sector servicios y le permite destacar como el sector con mejor distribución del ingreso logrando generar mejores condiciones de vida que las que se producen en los otros dos sectores.

En lo referente a la especialización económica, se ve que existe un grupo de ciudades que se caracteriza por contar con un desarrollo industrial pujante basado en la manufactura y que se complementa con actividades de Comercio y Transporte básicamente.

Por otro lado destaca el hecho de que existe una tendencia a aminorar la brecha entre los comportamientos (referente a la distribución de la PEAO por sector) particulares y el promedio del conjunto de estas; con lo que la especialización de los centros tiende a diversificarse consolidando economías más sólidas capaces de resistir los cambios de rumbo que se pudiera presentar en algún sector en especial. Cabe destacar que este no es el caso de la ciudad de Nogales que ha tendido a fortalecer prioritariamente el sector manufacturero, por lo que se considera que se encuentra en una etapa de su proceso de urbanización más incipiente que el de otras ciudades.

En efecto, se pueden percibir momentos diferenciados de las ciudades en virtud del proceso de transición por el que atraviesan sus estructuras urbanas. En primer lugar destaca el caso de Hermosillo que ha logrado consolidarse como el centro rector de la macro-región gracias a su importancia como centro administrativo y de servicios histórica; esta, presenta tasa de crecimiento social más moderadas que las ciudades fronterizas y cuenta con los recursos humanos y materiales para planificar su desarrollo urbano y económico de manera más ordenada ofreciendo mejores condiciones de vida a su población.

En segundo lugar se ubica la ciudad de Tijuana, la cual cuenta con una población muy elevada y se caracteriza por su alta inmigración, por su actividad económica de maquila y, por los bajos niveles de vida que otorga a su población. Esta ciudad se encuentra en una segunda fase en la que el crecimiento social ha determinado un desarrollo urbano anárquico y deficiente; su consolidación y posterior fortalecimiento del sector Administrativo y de servicios Profesionales y Técnicos y, los Comunes y Sociales seguramente la ubicaran en un nivel igual o incluso superior al de Hermosillo en el mediano plazo.

En un tercer grupo, se encontrarían las ciudades de Mexicali y Culiacán, las cuales parten del desarrollo de un sector primario vigoroso, con tasas de crecimiento elevadas, con una población campesina con grandes carencias en cuanto a servicios y condiciones de la vivienda se refiere, y en un proceso en el que el sector de Administración Pública y Servicios Comunes y Sociales han cobrado fuerza con el subsecuente proceso de consolidación urbana. Se podría pensar que estas ciudades cuentan con características que las ubicarían por arriba del caso de Tijuana, sin embargo el desarrollo industrial y la situación locacional de ella la ponen en condiciones ventajosas sobre las dos anteriores.

En un cuarto grupo, se encontrarían las ciudades de Los Mochis, Ciudad Obregón, Ensenada y Nogales; las cuales muestran altas tasas de crecimiento con una tendencia a fortalecer el sector industrial de transformación; el sector primario es de gran importancia en tres de los casos; y se encuentran en una fase en la que se están fortaleciendo sus estructuras administrativas y de servicios para la producción; con lo que fortalecerá su influencia regional.

La Paz y Mazatlán forman el siguiente grupo en donde se perciben economías canalizadas a explotar el Turismo, el Transporte y el Comercio; son ciudades que no han logrado consolidar una base industrial que impulse otros sectores económicos por lo que su principal fuerza se encuentra en el sector de los servicios.

En el quinto y último grupo, se encuentran las ciudades de Guaymas, Navojoa y SLRC, las cuales cuentan con poca población y en donde el sector primario juega un rol importante en la generación de producto interno bruto. Estos centros son articuladores de áreas dispersas y se encuentran en la fase más incipiente de desarrollo de las ciudades medias del Noroeste de México.

Esta propuesta de clasificación, busca mostrar momentos distintos al interior del amplio rango de las ciudades medias. Ya que como se ha visto, muestran particularidades muy específicas que las dotan de oportunidades distintas para impulsar su desarrollo y fortalecer o consolidar su influencia regional. En la medida de estas diferencias, el sector servicios muestra comportamientos particulares que pueden concretarse como impulsores de un desarrollo productivo sostenido o en receptores de un grupo de trabajadores desplazados o marginados de una economía poco productiva que genera bajos ingresos y bajos niveles de vida.

Comentarios finales para no concluir

Los procesos por lo que ha caminado el desarrollo urbano plantean un reto inmenso por tratar de comprenderlos en el momento en que se están gestando y poder medir las vinculaciones entre los fenómenos de carácter social, económico, político, cultural, etc. con el fin de poder incidir en la mejora de los niveles de vida impulsando, colateralmente, el desarrollo económico sostenido de aquellos sectores que ofrecen ventajas comparativas a nivel regional y nacional para lograr un nivel de competitividad en los nuevos planteamientos que marca la globalización de la economía.

Los cambios tecnológicos y su incorporación en las telecomunicaciones y la informática y los transportes, marcan nuevas relaciones de producción en donde la interpretación del fenómeno urbano se vuelve más compleja en la medida en que las articulaciones con su entorno se amplían vertiginosamente. La concepción de la influencia regional cobra nuevas dimensiones y en muchos casos rebasa las fronteras nacionales.

El análisis, se complejiza más y por tanto es necesario avanzar velozmente auxiliándose de los medios que proporcionan estos cambios. Este trabajo, trata de mostrar algunas de estas nuevas variantes en el desarrollo regional, pero no se deja de reconocer que es necesario contar con instrumentos mejores de medición que permitan disminuir las especulaciones y se logre avanzar más en la interpretación certera de las variables que influyen en las relaciones económicas y sociales que coadyuvan al planteamiento de estrategias de desarrollo focalizadas en donde los recursos disponibles sean eficientemente aprovechados y en donde se abran los canales necesarios para una participación más activa de la sociedad.

Se han dado pasos importantes al reconocer las insuficiencias del Estado y, en buscar vías para que el sector privado y social se involucren en las tareas del desarrollo urbano; sin embargo, la participación debe darse de manera solidaria en donde se busque el bien común y se parta por reconocer, igualmente, las insuficiencias de los grupos sociales más desprotegidos y que son los que demandan soluciones prontas y concretas.

La sociedad se aloja cada vez con mayor intensidad en las ciudades, la carencia de respuestas para su inserción en la vida económica y social esta derivando en ciudades de pobres; en donde las soluciones se dan a nivel del núcleo familiar, sacrificando la educación y salud de sus miembros y condenando a la irregularidad y marginación a las próximas generaciones.

El sector de ingresos medios se esta adelgazando y, desafortunadamente, los beneficios del desarrollo tienden a polarizarse. Las crisis económicas recurrentes han debilitado el poder adquisitivo y han vulnerado más la economía familiar. El crecimiento de los centros urbanos de tamaño intermedio crecen velozmente y los procesos de planeación lo hacen a ritmos menores.

En este marco, las ciudades se han visto como una opción para consolidar desarrollos regionales más equilibrados, en donde, se aprovechen los recursos naturales bajo un modelo de sustentabilidad y equidad. El comienzo ha sido en reversa, pero se cuenta con la capacidad social, política y económica para corregir el camino. La práctica del federalismo es una herramienta poderosa para impulsar la autogestión del desarrollo tanto a nivel de las entidades federativas como a nivel municipal. Igualmente, la participación social es un camino clave para democratizar el desarrollo de los asentamientos humanos.

Afortunadamente, estas inquietudes ya han sido retomadas, en los planes estratégicos del país; su aplicación, corrección y focalización marcarán el rumbo de las ciudades en los próximos años. Las escasas contribuciones que se realizan en los aspectos de investigaciones e ideas serán el insumo que permitan su instrumentación y aplicación. En esta medida, será necesario redoblar esfuerzos por contribuir en la tarea que marcará el futuro del país.

Bibliografía

Alegria, T. (1995). Reestructuración urbana en la frontera Norte de México, en: *"Desarrollo regional y Urbano. Tendencias y Alternativas"*, Tomo I, UNAM, México.

Alonso, W. (1980). *"Five bell shapes in development"*, in Papers and proceeding of the regional science association, Vol. 45, EE.UU.

Avila, H. (1993). *"Algunos antecedentes de la teoría regional; su práctica en América Latina"*, en: *Lecturas de análisis regional en México y América Latina*, Uach, México, pag.14.

Banco Mundial. (1991). *"El reto del crecimiento urbano"*.

Bassols, A (1993). *"México: Formación de regiones económicas"*, IIEc-UNAM, México.

Boisier, S. (1980). *"Técnicas de análisis regional con información limitada"*, Cuadernos del ILPES, CEPAL, No. 27, Chile.

Cabrera, V. (1993). *"La Configuración Espacial en las corrientes del Pensamiento Urbano Regional"*, en: *Temas de Población*, revista del consejo estatal de población, año 3 número 10, Puebla, México, agosto, pag. 39-52.

Cantú, J. *"Migración"*, en: *Demos carta demográfica sobre México 1990*, No.3, México.

Centro de las Naciones Unidas para los asentamientos humanos (Hábitat). (1993). *"Gestión Urbana en ciudades intermedias de América Latina"*, Nairobi.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1995). *"Alojar el desarrollo una tarea para los asentamientos humanos"* -Documento para la Reunión Regional de América Latina y el Caribe Preparatoria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II)-. Santiago, Chile.

CEPAL. (1994). *"Modelo teórico-conceptual para la gestión urbana en ciudades medianas de América Latina"*, Santiago, Chile.

_____. (1992). *"Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado"*, Chile.

Comisión de Salarios Mínimos. (varios). *"Compendio de Indicadores de Empleo y Salarios"*, No. 1 diciembre 1986, No. 2 diciembre 1989, No. 3 septiembre 1991.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). (1989), *"Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), 1986-1987"*, Informe final, México.

_____. (1994). *"Propuesta para una política de distribución espacial de la población en México"*, inédito.

_____. (1994). *"Informe sobre la situación demográfica de México"*, México.

_____. (1994). *"Evolución de las ciudades de México 1900-1990"*, México.

_____. (1994). *"Información básica sobre migración por entidad federativa 1990"*, México.

Corona, R. *"Migración interna"*, en: *Demos carta demográfica sobre México 1991*, No.4, México.

Cuéllar, O. *"La familia campesina"*, en: *Demos carta demográfica sobre México 1990*, No.3, México.

Fox, R., (1995). *"Tendencias de crecimiento de la población en ciudades medianas y pequeñas de América Latina"*, UNFPA. (mimeo).

García, N. (1993). *"Ajuste, reformas y mercado laboral"*, PREALC, Chile.

Garza, G., Sobrino J. (1988). *"Desarrollo agrícola, industrialización y urbanización en México. El caso de estado de Sinaloa"*, Taller Internacional sobre consecuencias demográficas del desarrollo regional y agrario, Camaguey, Cuba.

Gobierno Federal. (1989). *"Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994"*, México.

Graizbord, B. *"Sistema de ciudades, fundamentos teóricos y operativos"*, CONAPO,(mimeografiado).

_____. (1984). *"Desarrollo regional, ciudades intermedias y descentralización en México: observaciones críticas al Plan Nacional de desarrollo urbano (1978 y 1982)"*, en: demografía y economía, XVIII: 1, COLMEX, México, pag.28.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). (1993). *"Avance de Información Económica, Empleo"*, México.

_____. (1991). *"XI Censo general de población y vivienda 1990"*, México.

_____. (1994). *"Agenda Estadística de los Estados Unidos Mexicanos 1993"*, México.

_____. (1994). *"Notas Censales"*, Núm. 9, México.

Jordan, R. (1981). *"Algunas consideraciones sobre el proceso de urbanización y el desarrollo en América Latina"*, CELADE, Chile.

_____, R. (1983). *"Notas introductorias para el encuentro de expertos en asentamientos humanos precarios urbano"*, CELADE, Chile.

Landa, H. (1976). *"Terminología del urbanismo"*, Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular, México.

Lezama, J. *"La economía subterránea y el trabajo"*, en: Demos carta demográfica sobre México 1990, No.3, México.

Naciones Unidas. (1981). *"Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural"*, Naciones Unidas, Nueva York.

Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) (1993), *"Gestión en Ciudades Intermedias de América Latina"*, Nairobi, Kenya, Pág. 10.-

_____. (1994). *"Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo"*, El Cairo, Egipto.

Negrete, Ma. E. y Salazar, H. (1986). *"Zonas metropolitanas en México, 1980"*, *"Estudios demográficos y urbanos"*, vol. I, núm. 1, El Colegio de México, México.

Palacios, J. (1993). *"El concepto de Región"*, en: lectura de análisis regional en México y América Latina, Hector Avila (Compilador), UNAM, México, Pag. 101-119.

Perló, M. (1994). Las ciudades mexicanas: plataforma estratégica para el desarrollo nacional, ponencia presentada en el "Séptimo Seminario de Economía Urbana", Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.

Perroux, J. "Ensayos sobre Planificación Regional del Desarrollo", Siglo XXI.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1994), "Informe sobre desarrollo humano, 1994", Fondo de Cultura Económica, D.F., México.

Pradilla, E. (1990). "Las pláticas neoliberales y la cuestión territorial", Sociológica, año 5, No. 12, UAM-A, México.

Pucciarelli, A. (1984). "Proceso de urbanización", en "El desarrollo urbano en México, problemas y perspectivas", UNAM, México.

Quijano, A. (1968). "Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica", en "Revista Mexicana de Sociología", año XXX, vol. XXX, núm. 3, julio-septiembre.

Rendón, T. (1992). "Reestructuración económica y empleo", en: Población y sociedades México, México.

Richardson, H.W. (1973). "The economics of urban size", Saxon house, Great Britain.

Salas, J. (1992). "Contra el hambre de vivienda". (prologo).

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). (1995). "Programa Nacional preliminar de Desarrollo Urbano de México 1995-2000", Presentado en la Reunión regional de América Latina y el Caribe preparatoria de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (Hábitat II) Santiago de Chile (Nov. 13 al 17), México.

Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP). (1978). "Glosario de términos sobre asentamientos humanos", México.

Secretaría de Gobernación. (1989). *Programa Nacional de Población 1989-1994*, México.

Stamatis, M. (1992). El impacto de la inversión extranjera en el patrón de cultivos y la fuerza de trabajo agrícola en el Valle de Mexicali, en: "Poblamiento Desarrollo Agrícola y Regional", Sociedad Mexicana de Demografía, México.

Tuirán, R. (1991). "Estrategias familiares de vida en época de crisis: el caso de México", México.

Universidad Autónoma Metropolitana (compilación). (1989). "Las ciudades mexicanas en la última década del siglo XX", México.

Unikel, L. (1977). "Una clasificación funcional de las principales ciudades de México", Demografía y Economía, No. 15, El Colegio de México, México.

_____. (1978). "El desarrollo urbano de México, diagnóstico e implicaciones futuras", El Colegio de México, México.

Vapnarsky, C. Gorojovsky N., (1990). "El crecimiento urbano en la Argentina", IIED-AL y GEL. Buenos Aires.

Villa, M. (1979). "Concentración de la población y desarrollo económico". Chile.

_____. (1994). "Técnicas de análisis regional: Notas introductorias", material de apoyo del Programa Global impartido por el CELADE-CEPAL, Chile.

A N E X O

HISTORICO

FORMACION DE LA ESTRUCTURA URBANA DEL NOROESTE DE MEXICO

1. Determinantes del patrón de asentamientos

En la época de la colonización española muchos de los rasgos de poblamiento y de localización de las fuerzas productivas se conservaron tales como la concentración de población en los valles altos; la primacía de México-Tenochtitlán entre las ciudades de mesoamérica; la escasa población del norte, noroeste y noreste. También se continuó el poblamiento con base en los asentamientos ya existentes, sobre todo en el centro y sur del país, en las rutas del altiplano y en las costas trazadas por los indígenas y se mantuvo la explotación de los yacimientos ya conocidos de oro, plata, sal, materiales de construcción, etc. Con el fin de la época feudal en Europa, se volvió cada vez más creciente la necesidad de materiales preciosos como el oro, que constituyó la base del intercambio por productos de oriente. Esta situación fue determinante en el desarrollo de la vocación minera en México, convirtiéndose en la actividad económica predominante que dio impulso a otras actividades económicas.

La explotación minera, comenzó en el centro y se fue extendiendo a Taxco, Zacualpan, Sultepec-Temasaltepec y Tlalpujahua (1549), Pachuca-Real del Monte (1551), Compostela (1543) y Guanajuato (1548). Posteriormente la explotación de minerales se extendió al norte, fundando ciudades como Zacatecas (1546), Durango (1563), Sombrerete (Llerenza 1569-1570), Charcas (1573), Fresnillo y Mazapil (1567-1568) y Santa Barbara (en el sur de Chihuahua) en 1567. A fines del siglo XVI, la industria minera se encontró ya muy consolidada al interior del territorio nacional ^{1/}.

Durante la colonia los españoles avanzaron con rapidez hacia el norte por el "corredor" noroccidental. Se instalaron en provincias de Sinaloa, Sonora y Ostimuri. En esta época a pesar de la llegada de los colonizadores hubo pocos poblados y las ciudades importantes fueron escasas. Debido a la insuficiencia de minerales preciosos, falta de mano de obra y mercado para sus productos, así como la inseguridad para sus rebaños, el norte de Sonora y Sinaloa no se consolidó como una zona agrícola, dedicándose casi por completo a la minería y al escaso comercio que la pobreza general de la población española y mestiza permitió.

La expansión minera continuó durante el siglo XVII en dirección al norte y Noroeste, fundando nuevos asentamientos como Parral (1603), Chihuahua (1703) Monclova (1689), Guadalajara, Alamos en Sonora, Consalá en Sinaloa; reafirmandose otros por su elevada productividad como el caso de San Luis Potosí (explotado mineralmente desde fines del siglo XVI).

Para principios del siglo XVIII la colonización abarcó todo el norte, desde el Río Bravo hasta Santa Fe del Nuevo México (1598) así como otros puntos ^{2/}. Algunos centros claves en la colonización fueron la ciudad de México, de donde partieron misioneros a Oaxaca, Chiapas, Guatemala, el occidente y el Bajío; Querétaro, que sirvió de punto de partida para la colonización del norte de México; Guadalajara, base de la colonización de Zacatecas y Durango, continuando en Coahuila, Chihuahua, Nuevo León y, posteriormente, en el noreste. Guadalajara fue ciudad clave en el poblamiento de Sinaloa, Sonora y las Californias; Saltillo en el norte; Culiacán en el Noroeste; Oaxaca en el Sur y Mérida en el interior de Yucatán.

El desarrollo focalizado de actividades manufactureras en la colonia definió y reforzó el carácter privilegiado y exclusivo de algunos centros urbanos, llegando a niveles superiores que visualizaron un nuevo rasgo de la espacialidad, "la polarización", lo que dio origen a un principio de heterogeneidad que se profundizó de manera progresiva. Es importante señalar que en este período, los conquistadores se vieron obligados a adoptar las formas productivas y de localización espacial de asentamientos humanos precedentes. De esta manera, se ubicaron primeramente en el centro, lugar donde se encontró asentada a la fuerza de trabajo.

^{1/} Bassols, A. (1983). "México: Formación de Regiones Económicas", UNAM, México, pág. 96.

^{2/} "IDEM".

Las grandes sierras impidieron el avance de la colonización en grandes áreas del territorio. Sólo algunos asentamientos lograron salvar estas barreras como el caso de Veracruz, Acapulco, Oaxaca, Guadalajara y Manzanillo.

A pesar de la hostilidad climatológica, el desarrollo del norte se impulsó con base en los grandes yacimientos mineros de la región; caso contrario a la zona del trópico en donde se careció de este tipo de recursos. La minería motivó la fundación y crecimiento de varias ciudades que posteriormente se convirtieron en urbes de importancia nacional o regional, otras ciudades surgieron como centros agrícolas y comerciales que sirvieron a los habitantes de los centros mineros. La especialización económica, también fortaleció el crecimiento de los principales centros, tanto a nivel regional como nacional ^{2/}.

Es necesario ubicar los diferentes procesos de producción local en las relaciones comerciales con mercados de corte nacional e internacional. Como se puede ver las zonas más favorecidas, económica y poblacionalmente, fueron la zona centro y oriente; en estas se realizaron las principales actividades económicas, quedando la región Noroeste aislada por su situación geográfica. Rodeada por el Golfo de California, Océano Pacífico y la Sierra Madre Occidental, en esta región se subaprovecharon los recursos naturales (pesqueros y mineros primordialmente), así como la tierra fértil con la que cuenta.

El Noroeste se caracteriza por su baja precipitación en la mayor parte de su territorio, sin embargo, gracias a las cordilleras se cuenta con gran cantidad de ríos de caudal considerable que se ubican principalmente en los estados de Sonora, Sinaloa y el extremo norte de Baja California; en contraste el resto de la península carece casi por completo de corrientes permanentes. En estas zonas de grandes sequías las aguas subterráneas juegan un papel importante en el desarrollo agrícola.

La imposibilidad material de regar en gran escala los valles desérticos, y la aridez prevaleciente en el territorio del Noroeste de México, retardaron la evolución económica de esta región. Esta situación ocasionó un devil poblamiento durante la colonia.

El desarrollo económico del país y de los centros urbanos se encontraron determinados por una economía de tipo colonial, en la que existieron muchas restricciones con respecto a la producción y manufactura de gran cantidad de artículos, situación que minó enormemente el desarrollo regional. Alejandra Moreno Toscano y Enrique Florescano señalan que la ocupación y la organización del espacio se encontró fuertemente influenciado por una relación metrópoli-colonia, lo que determinó la fundación y el crecimiento urbano con base en los requerimientos de España y no de intereses locales o nacionales.

La Ciudad de México fue el concentrador de productos que posteriormente fueron enviados a España vía Puebla-Jalapa-Veracruz-Cádiz, formando una jerarquía urbana: capital-centros mineros-centros de servicios en áreas agropecuarias-puertos de exportación. La concentración poblacional en México tuvo sus orígenes a finales de la época prehispánica, sin embargo, ésta se consolidó durante los 300 años de dominio colonial español; la ciudad de México se conformó como centro político, económico, comercial y cultural.

Entre los elementos que contribuyeron a la diferenciación económica entre el centro y el resto del territorio destacan:

- a) El aprovechamiento de los ricos yacimientos de minerales existentes en áreas como Guanajuato, Real del Monte, Temascaltepec, Taxco, entre otros.
- b) La expansión de la agricultura y ganadería sobre los valles de excelente suelo, así como el desarrollo de la explotación forestal en zonas de sierra.

^{2/} Bassols. "Op. cit". pág. 107.

- c) El creciente intercambio comercial entre la ciudad de México y los principales centros mineros-agrícolas.
- d) El establecimiento de rutas que comunicaron a la ciudad de México con Veracruz, Acapulco y otros centros.
- e) La política centralizadora del poder colonial.
- f) La disponibilidad de abundante mano de obra indígena.
- g) La fundación de otros centros urbanos en la zona central, etc. ^{3/}.

A finales del siglo XVIII, la provincia de Sonora contó con una ciudad (Arizpe), dos villas (la Sonora y Ostimuri), 46 pueblos, 15 parroquias, 43 misiones, 20 haciendas y 25 ranchos. Por su parte, en la provincia de Sinaloa se desarrollaron cinco villas (Culiacán, Sinaloa, El Rosario, El Fuerte y Los Alamos), 92 pueblos, 30 parroquias, 14 haciendas y 450 ranchos. En la provincia de la Nueva California destacaron los pueblos de Loreto, Santa Ana y San José ^{4/}.

Con el triunfo del movimiento independentista se facilitó la penetración del capital industrial, sin embargo, los estragos de la guerra y la invasión extranjera no concedieron espacio de acción al gobierno liberal que se vio imposibilitado para combatir la enorme desigualdad económica.

La minería, a pesar de las crisis de producción, continuó siendo la actividad predominante enfocada básicamente a la explotación de minerales de alta ley (principalmente oro y plata) debido, entre otras causas, a la falta de plantas siderúrgicas que permitieran otro tipo de explotación. El desarrollo de la industria manufacturera se obstaculizó por la carencia de capitales. Por otro lado, la falta de ferrocarriles, impidió la formación de un mercado interno.

En la agricultura, se ampliaron las áreas dedicadas al cultivo de algodón, caña de azúcar y tabaco, los cuales fueron destinados a la exportación. En la segunda mitad del siglo XIX, la industria textil cobró gran importancia, en especial el trabajo de algodón que fue cosechado en las costas de Veracruz, Guerrero, Sinaloa y la Comarca Lagunera del Norte. Estas se concentraron en Puebla, Orizaba, Querétaro y México, sin embargo, áreas del norte como Saltillo, Arteaga y Parras albergaron algunas industrias de este tipo.

Las enfermedades y explotación hicieron que la población de Baja California se redujera a menos de mil habitantes a principios del siglo XIX. En la alta California, se asentaron 15,000 habitantes y destacó como pequeño poblado San Diego con 1,560 habitantes. Tampoco Sonora (cuando incluía a buena parte de Arizona y Sinaloa), con sus 121 mil habitantes en 1805, estaba poblada y desarrollada .

Estos factores influyeron en el bajo desarrollo económico del Noroeste. A pesar de encontrarse minerales importantes y centros agrícolas-ganaderos, a la orilla de los ríos Villa del Fuerte, como Sinaloa, Ostimuri, Arizpe (entonces capital), Culiacán y el Rosario, Guadalajara "Madre del Noroeste de México" se consolidó como el centro urbano regional más importante.

Durante el período 1810-1880 la ganadería cobró importancia en la zona del centro, en Las Huastecas, en Veracruz y en el Norte del país. En este período, los puertos constituyeron un papel fundamental en las actividades económicas y políticas: Veracruz y Tampico en el este; Carmen y Tuxpan en el Golfo de México; Mazatlán, San Blas, Guaymas y Manzanillo en el Pacífico; Acapulco, debido a su aislamiento con respecto al centro, perdió importancia.

Cada puerto abasteció a diversas zonas del territorio, por ejemplo Veracruz a Puebla, estado de México e incluso a Guanajuato y; Tampico, que abarcó una extensión de 400 mil km². Algunas ciudades se favorecieron con este

^{3/} Bassols. "Op. cit". pág. 135.

^{4/} Cfr. Bassols. (1972). "El Noroeste de México", UNAM, México.

tipo de intercambios, como el caso de San Luis Potosí que fue paso obligado de Tampico al Bajío; Tuxpan y Minatitlán por donde circuló la madera para exportación o; Matamoros que fue un centro importante en el contrabando de mercancías provenientes de Estados Unidos.

A partir de 1868, en el Noroeste se otorgaron concesiones y permisos de colonización a extranjeros, ubicándose al Sur de la península de California y en Sonora principalmente. En 1880 la explotación de los recursos de esta región, se enfocó a productos como el cobre, la sal, agua, suelos y riquezas marinas ligadas estrechamente a la economía norte americana.

Un ejemplo de este tipo de desarrollo hacia el norte lo fue la construcción de la vía de ferrocarril Guaymas-Nogales concluida en 1882 y que posteriormente extendió sus ramales a los valles del Yaqui, Mayo, Fuerte y Culiacán con el fin de extraer los productos agrícolas y ganaderos que se produjeron en esas regiones.

La población en Sonora y Sinaloa aumentó de 200 mil personas en 1828 (Valdés y Diego) a 271 mil diez años después; en 1886 se estimó una población de 350 mil habitantes (García Cubas), mientras la Península de California se encontró prácticamente despoblada con alrededor de 10 mil habitantes.

Hasta el fin del "Imperio de Maximiliano", la población del Noroeste creció muy lentamente, debido a la guerra, invasiones y pérdidas del territorio, ocasionando una baja densidad, sobre todo en Baja California.

En la época Porfirista comenzó la gran explotación minera industrial (Cananea, Santa Rosalia-El Boleo) y el aprovechamiento de plantaciones comerciales en el norte de Sinaloa y Valle de Mexicali (algodón, tomate, etc) por compañías extranjeras con fines de exportación. Se presentó una gran explotación de riquezas marinas, sal y fauna terrestre. El Noroeste arrancó así, bajo esta forma de explotación, hacia su futura especialización agrícola, (algodón, azúcar, trigo, frijol). Se construyeron algunas obras de riego en la laguna Lombardía-Nueva Italia, el Bajío y Chapala, que regaron a alrededor de 700 mil hectáreas.

En el período porfirista (1877-1911) la tenencia de la tierra fue un aspecto fundamental en el desarrollo económico del país. El sistema de hacienda y, en general, los latifundios, adquirieron dimensiones descomunales en todo el territorio. Este fenómeno trajo consigo la concentración de grandes extensiones de tierra en unas cuantas manos, generalmente extranjeras, como en Baja California, donde tres compañías deslindadoras se adueñaron del 78% del territorio. Para 1910, el 96.6% de las familias mexicanas carecían de tierra, y solo unas cuantas familias fueron propietarias del 54% del territorio nacional ^{5/}.

La población indígena fue objeto de un acoso persistente perdiendo tierras, aguas y bosques. Se estima que en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX el 38% de la población nacional era indígena ^{6/}. Esta población se concentró primordialmente en el centro, sur y sureste del país, y en cantidades muy reducidas en Nuevo León, Zacatecas, Tamaulipas, Aguascalientes y Colima.

Durante el porfiriato el desarrollo regional nacional fue desigual y sólo favoreció a tres zonas: el centro-este, el norte y Veracruz dejando al Noroeste entre los menos desarrollados. En esta región se comenzó el desarrollo económico con explotación minera, ocasionando un aumento de la población. En 1900, la población ascendió a 812,470 personas (5.4% del total nacional) y sólo 38 mil personas habitaron en localidades superiores a los 15 mil habitantes. El comercio prosperó rápidamente en Sonora y Baja California y persistió la concentración demográfica en los valles y "reales" del Noroeste. Cuando comenzó el desarrollo de la región (fines del Siglo XIX y principios del XX) la PEA del sector primario fue la predominante con 42.1%, seguida del sector secundario.

^{5/} Citado por: Bassols, A. "Ibidem", pág. 168.

^{6/} Florescano, E. (1984). "Atlas Histórico de México", Cultura SEP/siglo XXI, México, pág. 118.

El incremento poblacional entre 1880-1910 permitió un cierto desarrollo de las actividades agrícolas principalmente de cereales en zonas del centro-occidente y centro-este, del bajío, de los valles del altiplano, de Michoacán y del centro de Jalisco, fortaleciendo la concentración poblacional.

El nivel de urbanización fue muy incipiente en 1900, el 80% de la población nacional vivió en localidades rurales menores de 2500 habitantes; solo algunas localidades superaron los cincuenta mil habitantes como la Ciudad de México (334,721), Guadalajara (101,202), Puebla (93,521), León (63,263), Monterrey (62,266) y San Luis Potosí (61,019); otras con menos población pero de importancia fueron: Mérida, Morelia, Pachuca, Aguascalientes, Oaxaca, Durango, Orizaba, Zacatecas y Veracruz. En las diez ciudades más grandes se albergó al 6.3% de la población total, cifra significativamente baja respecto a la situación actual.

De un total de 33 localidades mayores de 15 mil habitantes en el territorio nacional en 1900, sólo una se ubicaba en el Noroeste (Mazatlán) con una población de 17,852 habitantes ⁸/. En este sentido, destacó la macro-región Centro Norte y Occidente con 15 localidades que concentraron al 36% de la población urbana nacional. Sin embargo, la macro-región Centro con sólo seis localidades albergó al 38.5% de la población urbana (Cuadro 1). Las relaciones entre la aglomeraciones de la fuerza de trabajo y la concentración de los medios de producción comenzaron a dibujar la forma de la estructura urbana. Los principales centros poblacionales fueron el inicio de la concentración y la aglomeración que se agudizaron con el paso del tiempo.

Las actividades específicas de la manufactura conformaron una división territorial del trabajo, determinada por el tipo de ramas de producción en las distintas regiones del país, originando una conformación desigual de la producción en asentamientos dispersos ⁹/.

El desarrollo de la industria manufacturera continuó su ubicación en los asentamientos urbanos de mayor importancia, preferencialmente en el centro, que concentraron y aglomeraron a los medios de producción y la mano de obra, sin embargo, la división del trabajo fraccionó esas aglomeraciones dispersándolas en numerosos núcleos espaciales alrededor del centro urbano rector, fortaleciendo su continuidad y agudización.

Bassols nos señala tres factores que fueron determinantes en el desarrollo de la industria manufacturera en el período señalado: a) el advenimiento de un largo período de paz, posterior a las guerras civiles y la intervención francesa; b) el comienzo de la primera fase del imperialismo moderno de los países de Europa Occidental y más tarde de los Estados Unidos y c) la expansión y consolidación del sistema capitalista dependiente en el país ¹⁰/.

El incremento de la producción agrícola en este período se debió fundamentalmente al uso de las tierras más fértiles y no al de mejores técnicas, con lo que se desarrollaron, principalmente, las áreas del bajío. Aún a pesar de la importancia de productos como el algodón, la caña de azúcar, el tabaco, el café y otros dedicados básicamente a la exportación, el maíz siguió siendo el cultivo más importante.

Por otra parte la minería continuó siendo la actividad económica primordial con la explotación y exportación de minerales como el oro, plata, plomo, cobre y Zinc, se desarrolló en zonas como Cananea, Chihuahua, Nuevo León, Hidalgo, México y Durango, además de las ya existentes. En 1907, el norte fue la primera región minera del país destacando Coahuila, Chihuahua y Durango, seguido por el Noroeste (Sonora y Baja California), el centro-este (México e Hidalgo) y el centro-occidente (Guanajuato).

⁸/ CONAPO. (1994). *"Evolución de las ciudades de México, 1900-1990"*, México.

⁹/ Moncayo, V. (1992). *"Espacialidad y estado: formas y re-formas"*, Fontamara, México, Pág. 26

¹⁰/ Bassols. *"Op. cit."* pág. 172.

Otro factor determinante en el desarrollo de la zona centro del país, y en demérito del sur y norte, fue la capacidad eléctrica instalada, la cual, en 1911, se localizaba en el centro (80%) y, en menor medida, en Veracruz (10%) y algunas áreas del norte (6.5%), la diferencia (3.5%) se situaba en el resto del país. Esto fue determinante en la localización industrial y el desarrollo de centros urbanos.

A finales del porfirismo, Nuevo León se constituyó como el principal centro manufacturero del país, aún por arriba del Distrito Federal en lo que a valor de la producción industrial se refería. Otros dos centros de suma importancia lo fueron Puebla y Guadalajara. El gobierno porfirista favoreció el desarrollo de las regiones centro-este, norte y Veracruz. La carencia y las pésimas condiciones de los caminos dieron al ferrocarril un papel determinante en el desarrollo económico y urbano del país, pues fue un elemento fundamental en la penetración de capital extranjero y sirvió, principalmente, a los fines norteamericanos y europeos más que al desarrollo y beneficio interno.

La primer línea que se concluyó fue la de México-Veracruz, pasando por Puebla y Orizaba. Posterior a esta, se comenzaron gran cantidad de líneas como la de México-Guadalajara-Cd. Juárez; México-Bajío-Salttillo-Monterrey-Nuevo Laredo, con ramal al puerto de Manzanillo; la interoceánica y la panamericana, de Nogales a Guaymas y de Matamoros a Monterrey, entre otras.

Las líneas se tendieron sobre zonas de alta productividad agrícola o minera, principalmente, teniendo como eje a la ciudad de México. Las zonas cañeras de Morelos, las minas de Sonora, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Orizaba, etc. quedaron enlazadas en dirección al puerto de Veracruz, Tampico y Manzanillo, así como a Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Nogales continuando su trayecto a Chicago y otras ciudades de norteamérica.

En contraparte, permanecieron aisladas zonas accidentadas o separadas por sierras como la Madre Occidental, las montañas del sur, las selvas de Yucatán y Tabasco; quedando sin ferrocarril áreas como Baja California, el interior de Chiapas, las costas de Jalisco a Oaxaca y las regiones indígenas. Tampoco se unió a las Penínsulas con el resto del territorio ni a la altiplanicie septentrional con la costa del pacífico.

Pese a la falta de una red ferroviaria que articulara los distintos puntos del territorio, ésta contribuyó al intercambio comercial interno, favoreció el desarrollo industrial en regiones como el centro de México, Monterrey y Guadalajara e impulsó el crecimiento de ciudades fronterizas como Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Matamoros y Piedras Negras así como los puertos de Veracruz y Tampico.

Otro cambio que se comenzó a visualizar fue la sustitución de los viejos centros mineros de la meseta central por zonas del norte del país como Coahuila, Durango, Chihuahua y Sonora, las cuales lograron aportar cerca del 50% de la producción minera en el año de 1900.

Se desarrollaron algunos centros de población que se convirtieron en ciudades de consumo de gran importancia como el caso de Santa Rosalía en Baja California, Manzanillo, Veracruz, Monclova, Mérida y Campeche, que sumados a los de México, Monterrey, Guadalajara y Puebla, ampliaron la red urbana del país.

La época porfiriana fue el período en el que se modernizaron diversas actividades económicas y se sentaron las bases de una infraestructura industrial y comercial, donde la minería, la electricidad y el comercio jugaron papeles de suma importancia.

La forma urbana fue cada vez más compleja, ya que no solamente se constituyó en el lugar de concentración de las unidades productivas capitalistas y de aglomeración de la fuerza de trabajo, sino que además, y por derivación, fueron las áreas principales de acción estatal para el establecimiento de las condiciones generales del trabajo.

CUADRO 1
MEXICO: NUMERO DE LOCALIDADES, POBLACION ABSOLUTA Y RELATIVA DE LAS LOCALIDADES URBANAS POR MACRO-REGION 1900-1990

MACRO-REGION	1900			1910			1921			1930			1940		
	localidades	Habitantes	%	localidades	Habitantes	%	localidades	Habitantes	%	localidades	Habitantes	%	localidades	Habitantes	%
REPUBLICA MEXICANA	33	1,437	100.0	36	1,783	100.0	39	2,100	100.0	45	2,888	100.0	56	3,953	100.0
I. NOROESTE	1	18	1.2	1	21	1.2	2	41	2.0	3	68	2.3	5	108	2.7
II. NORTE-CENTRO	2	61	4.3	3	87	4.9	5	132	6.3	5	161	5.6	5	189	4.8
III. NORESTE	3	103	7.1	4	165	9.2	7	275	13.1	7	391	13.5	11	588	14.9
IV. CENTRO-NORTE Y OCCIDENTE	15	522	36.3	14	527	29.6	12	474	22.6	15	620	21.5	17	776	19.6
V. CENTRO	6	553	38.5	8	758	42.5	6	917	43.7	6	1,297	44.9	7	1,862	47.1
VI. GOLFO	3	82	5.7	3	108	6.0	4	137	6.5	5	186	6.5	6	250	6.3
VII. PACIFICO SUR	1	35	2.4	1	38	2.1	1	28	1.3	2	50	1.7	3	60	1.5
VIII. PENINSULA DE YUCATAN	2	64	4.4	2	79	4.4	2	96	4.6	2	115	4.0	2	120	3.0

Fuente: CONAPO. Evolución de las ciudades de México, 1900-1990, México, 1994, con base en : Luis Unikel. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras, El Colegio de México, México, 1978.

En el caso del Noroeste, la localización de los asentamientos humanos se determinó en gran medida por sus condiciones geográficas y físicas. Los vastos terrenos quebrados, que alcanzan alturas de más de 2000 metros sobre el nivel del mar en puntos aislados de la Sierra Madre Occidental, en la Serranía Bajacaliforniana y sus estribaciones, se oponen a las perfectas planicies aluviales. Los climas típicos son los secos y semisecos de Sonora, norte de Sinaloa y Baja California. Las variaciones en la lluvia van desde 50-60 mm en el Valle de Mexicali y noreste de B.C., a más de 1000 mm en la sierra Madre.

Por otro lado, no es de extrañar que en las zonas áridas y semiáridas del noroeste, las temperaturas se eleven notablemente en primavera-otoño (hasta llegar a extremos de 40 y 45°C e incluso más, en el Valle de Mexicali, en la costa de Sonora y norte de Sinaloa). Sin embargo, el invierno en Sonora y el septentrión peninsular, son fríos con heladas constantes (hasta -40°C en la zona serrana de Sonora y -10 a -20°C en el norte bajacaliforniano). En el sur de Sinaloa el clima es tropical, los contrastes son relativamente pequeños y el calor es constante todo el año. En ambos casos los caracteres climáticos son muy favorables para una agricultura especializada; en las zonas áridas y semiáridas esto se condiciona a la existencia del agua necesaria para riego y en el trópico, a la solución del problema de las inundaciones y los pantanos.

A excepción de Baja California y del centro-norte de Sonora, el resto del Noroeste dispone de numerosas corrientes, desde los grandes ríos Yaqui y Mayo hasta Ameca, incluyendo los famosos ríos de Sinaloa, entre los cuales destaca el Fuerte, el Culiacán y el San Lorenzo. En total el Noroeste reúne el 10% de los recursos hidrológicos superficiales y por lo menos el 60% de los recursos pesqueros potenciales del país. Los recursos en bosques maderables son relativamente pobres, y los no maderables ligeramente mayores; abundan entre ellos las variadas especies de las zonas áridas.

Es importante señalar que en México no existe un estudio integral de nuestras regiones naturales. El Noroeste se considera una región "natural" basada en la división político administrativa que incorpora al Estado de Nayarit (estado que en concordancia con la regionalización adoptada queda excluido).

En 1910 la población nacional ascendió a 15 millones de habitantes distribuidos de forma irregular en el territorio. El norte mantuvo su característico despoblamiento con densidades menores a un habitante por kilómetro cuadrado en estados como Sonora y Baja California; una situación semejante se presentó en Yucatán, en Quintana Roo y en las costas, excepto en los centros importantes como Veracruz, Tampico, Mazatlán, Coahuila y Progreso. La mesa central en particular Toluca y Puebla tuvieron de 50 a 100 habitantes por kilómetro cuadrado y en la cuenca de México se presentaron densidades entre los 100 y 300 hab/km².

Entre 1821 y 1910, se consolidaron algunas regiones del país conforme a sus potenciales: el centro-este se afianzó como la región más poblada, mejor integrada y dirigente; el centro-occidente destacó por su alta productividad agrícola; el norte como minero-agrícola-ganadera teniendo a Monterrey como centro rector; el este de Veracruz, gracias al petróleo y las plantaciones, logró iniciar su despegue económico; el sur se mantuvo en franco aislamiento y atraso permanente; el norte de Yucatán mostró un período de auge, mientras que el resto de la península con sus selvas, montañas y desiertos inconquistados quedó al margen.

A excepción del período 1870-1921 la población del país aumentó ininterrumpidamente. En 1925, que se creó el Banco de México y el de Crédito Agrícola y se comenzó la construcción de caminos y obras de riego. Con la reforma agraria se terminó el sistema de haciendas cerealistas del centro del país, los grandes ranchos del norte y las plantaciones que explotaron brutalmente a los trabajadores en la zona del trópico.

Estos cambios en el sistema económico fueron fundamentales para el desarrollo y crecimiento de los principales centros urbanos. La liberación de la mano de obra rural y la falta de productividad en los ejidos de temporal con un rendimiento de autoconsumo posibilitó en gran escala los movimientos rural-urbano.

Los flujos migratorios trajeron consigo el surgimiento de nuevos centros urbanos (mayores de 15 mil habitantes) pasando de 36 en 1910 a 39 en 1921, la ciudad de México y de Guadalajara fueron los centros regionales más

importantes. En el Noroeste Mazatlán alcanzó los 25 mil habitantes y Culiacán superó los 16 mil, con lo que existieron dos localidades urbanas en esta región del país.

Algunas ciudades del norte, como Ciudad Juárez, Ciudad Madero y Tampico mostraron incrementos poblacionales importantes, pero Monterrey continuó una dinámica igualmente ascendente que lo mantuvo como el principal centro urbano de la franja norte.

En la zona del Golfo de México, las ciudades de Xalapa, Orizaba y Veracruz continuaron siendo los centros más dinámicos y de mayor importancia. El Pacífico sur y la Península de Yucatán se mantuvieron desintegradas del resto del territorio nacional, con niveles muy bajos de bienestar. Mérida fue el único centro de importancia con una limitada capacidad de integración regional.

A nivel internacional hubo dos grandes acontecimientos que influyeron en el desarrollo de México, la depresión del 29 y la segunda Guerra Mundial; en el ámbito nacional, surgió un nuevo Estado como resultado del movimiento revolucionario.

En 1929 el sistema económico internacional sufre un gran descalabro, los flujos de comercio internacional se derrumbaron al igual que los flujos de capital, el producto interno de los Estados Unidos en 1933 equivalía a una tercera parte de lo que se registró en 1929 ^{10/}.

En México los efectos de la crisis a pesar de ser intensos fueron breves. En contraste con los países industrializados, donde sólo la segunda Guerra Mundial pudo sacarlos de la terrible depresión económica en la que se encontraban, en México se presentó un fenómeno de contracción- expansión que impidió que la recesión se mantuviera.

El nivel más bajo de la economía mexicana fue en 1932, y para 1934 se alcanzaron los niveles de 1929. La recuperación se dió en momentos de crisis internacional por lo que se prescindió del sector exportador y se orientó la recuperación a los recursos y mercados internos. Los efectos que sufrió el sector exportador y el resto de la economía otorgaron las condiciones bajo las cuales la industria desempeñó un papel trascendental en el desarrollo económico del país.

El desarrollo del Noroeste estuvo fuertemente condicionado al período posterior a la crisis de 1929. Con el reparto agrario impulsado por Cárdenas, el valle de Mexicali, el del Yaqui, Culiacán y el bajo Colorado fueron destinos de colonizadores que apoyaron el desarrollo de centros poblacionales como el de Mexicali, Tijuana y Hermosillo.

A partir de 1934, las manufacturas cobraron mayor impulso e importancia, la estructura del aparato productivo industrial sufrió notables modificaciones para constituir la base sobre la cual se inició el proceso de industrialización.

El gasto público y las inversiones tuvieron un aumento sustancial desde 1934, canalizando recursos a obras de infraestructura, crédito agrícola, industria y comercio. Las expectativas de ganancia, en el sector industrial, se vieron favorecidas por la ausencia de competitividad con productos extranjeros y por un proceso de urbanización que estimuló grandemente a la industria de la construcción.

Durante el lapso previo al proceso de industrialización del país el gobierno mexicano profundizó y amplió la reforma agraria, nacionalizó el petróleo y los ferrocarriles, creó todo un conjunto de empresas estatales, organizó masivamente y bajo su control a la clase trabajadora, desarrolló las comunicaciones, reorganizó el sistema

^{10/} Velasco, C. (1981). "El Desarrollo Industrial de México en la década 1930-1940". Las bases del proceso de industrialización en: Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, Fondo de Cultura Económica, México, pág. 45-67.

financiero, sentó las bases de una agricultura rentable, a través, principalmente, de las obras de irrigación e, impulsó la producción de energía eléctrica. Con estas acciones se fomentó y apoyó un desarrollo económico acelerado.

En el período 1921-1940 surgieron 17 nuevos centros urbanos localizados mayoritariamente en el norte del país, sin embargo la ciudad de México albergó al 39.5% de la población urbana nacional en 1940. En el Noroeste cinco localidades superaban ya los 15 mil habitantes anexándose a las de Mazatlán y Culiacán, las de Tijuana, Mexicali y Hermosillo.

Desde principios del siglo XX, se habló de la prosperidad creciente de la agricultura en Sonora. El apoyo constante a esta actividad, a través del riego, produjo a partir de 1930, un crecimiento ininterrumpido del Noroeste en su desarrollo económico, social y cultural. Uno de los grandes problemas de la agricultura regional es el transporte a fin colocar los productos en los diversos mercados, en el caso del Noroeste no fue sino hasta 1927 que quedó comunicada por ferrocarril con la ciudad de Guadalajara y, la carretera del altiplano llegó a Tepic en 1940. Esto, permitió ampliar los mercados de productos agrícolas al interior del país y fortalecer así su desarrollo.

La práctica de la planeación espacial (urbano-regional) requiere que el Estado, a través de sus políticas, busque un manejo, control y orientación de la conformación espacial como un todo, rebasando con esto, los intereses de capitalistas aislados. Es decir, se considera al Estado como el organizador y ejecutor del sistema de condiciones generales, en la medida en que son acciones que no se dirigen al beneficio de algún capitalista en especial ^{11/}.

El Estado participó de manera directa o indirecta en la promoción de la producción y reproducción de las condiciones esenciales de los procesos de trabajo. Esto lo realizó a través de acciones como la producción de materias primas (combustibles y minerales), determinados elementos instrumentales directos (vehículos de transporte o algunas maquinas o herramientas); energía eléctrica o dotación de agua; medios de producción indirectos (infraestructura vial y de comunicaciones); medios de consumo individual (vivienda, salud, educación, recreación, alimentos, vestidos, etc).

Como señala Moncallo, la producción de estos bienes útiles no son producidos por el capital no porque sean de carácter general o porque sean externos al proceso de trabajo, o por requerir grandes magnitudes de capital dinero y espacio, ni porque supongan períodos de trabajo excesivamente prolongados, o por la razón de que los valores producidos no se realizan de manera usual a través de la operación de compra-venta, ni tampoco porque impliquen costos adicionales no generadores de valor o, porque la realización del valor es lenta, sino por que en algún momento determinado, del proceso histórico concreto de cada sociedad, conviene que la producción de estos valores de uso de corte "general y colectivo" sean asegurados de manera impersonal o general; como sucedió posteriormente en el caso de los ferrocarriles, la energía eléctrica y el petróleo.

Las acciones del Estado se llevan a cabo a través de los ingresos públicos, los cuales tienen en principio un triple destino: capital variable, capital constante y legitimación social. La participación del Estado con acciones que favorecen la reproducción del capital, no se lleva a cabo de manera autónoma, sino que se inscribe al interior de la dinámica impuesta por la lucha de clases.

El sistema económico capitalista redujo la esfera del trabajo en el espacio, extendiendo de esta manera su radio de acción y disminuyendo una serie de gastos denominados por Marx como falsos (Faux Frais). Esto se dio gracias a la aglomeración de mano de obra en las ciudades, así como a la coordinación de diversos procesos de

^{11/} Moncayo. "Op. cit.", pág. 82.

trabajo y la concentración de los medios de producción en estas ^{12/}.

Los procesos de valorización del capital fueron los que en última instancia moldearon la forma de la especialidad capitalista. El pensar en un patrón de distribución de la población más equilibrado, o en un sistema urbano menos polarizado era totalmente incongruente con los procesos de expansión y colonización en la búsqueda de productos para la exportación, en un primer momento, y con la fase del proceso de valorización del capital con vistas a la exportación de materias primas, posteriormente.

2. La conformación del México urbano, 1940-1970

La distribución espacial de la población urbana que mostró el país en 1940, fue la siguiente: de las 56 localidades urbanas existentes en ese año, 21 se localizaron en el norte del país aglutinando al 22.4% de la población urbana; 30 en el centro con el 73% de la población y solo hubo 5 centros de más de 15 mil habitantes en el Sur del territorio nacional donde habitó el 4.5% de la población urbana.

Si bien los años cuarenta se consideraron como el período de despegue del proceso industrializador mexicano, no es sino hasta mediados de los cincuenta que el sector industrial se convirtió en el más dinámico de la estructura productiva y en el centro motor del crecimiento económico del país.

En el mercado internacional se visualizó una reorganización de la división internacional del trabajo, la inversión extranjera canalizó recursos a mercados internos de países en vías de desarrollo y estos destinaron sus divisas a la compra de maquinaria y materias primas que les permitió un proceso de sustitución de importaciones, los países industrializados, por su parte, presentaron un cambio en su estructura que tendió a una sustitución de exportaciones a países subdesarrollados ^{13/}.

El desarrollo industrial no busco a aquellos sectores que estratégicamente fueran necesarios para conseguir una industrialización autosostenida, sino que se enfocó a los que fueron más rentables (automotriz, hoteles de lujo, grandes almacenes comerciales, etc.).

Paralelamente a la política de industrialización, se puso en práctica un modelo de desarrollo agrícola, orientado a beneficiar a la agricultura comercial en detrimento de la tradicional. En términos generales se registró una disminución sustancial de los recursos asignados al campo; entre 1940 y 1958, el 40% de la inversión pública federal se destinó principalmente a caminos, alimentos, energía eléctrica y petróleo, ubicándose en los lugares que ofrecieron mayor rentabilidad a los industriales. El grueso de las inversiones se ubicó en la ciudad de México y en Monterrey y, una menor cantidad, en los estados de Jalisco, Coahuila, Chihuahua, Puebla y Veracruz.

El apoyo a la agricultura y a la ganadería comercial dio impulso a importantes centros como Torreón, Hermosillo, Matamoros y Culiacán; mientras, en muchas otras áreas del país persistió la estructura agraria minifundista con población campesina dispersa. La actividad económica de alta concentración propicio importantes movimientos de población, tanto del campo a la ciudad como de zonas de agricultura de subsistencia a zonas de agricultura comercial y, en menor medida, de ciudades con bajo dinamismo a otras con mayor actividad. En la década 1950-1960, el Distrito Federal absorbió el 57.3% de los migrantes.

Antes de 1950, las obras de riego del Noroeste no se encontraban ampliamente desarrolladas a excepción de los valles de Mexicali y Culiacán. Posteriormente, los Mochis cobró importancia en este sentido y con la presa del Río Fuerte en 1956 se logró extender la zona de riego; en el período 1950-1954, se bombeo agua a las tierras

^{12/} Marx. C. "El capital", vol. I, Siglo XXI, México, pág. 265.

^{13/} Cordera, R. y Orme, A. (1981). México: "Industrialización Subordinada", en: Desarrollo y crisis de la economía mexicana, Fondo de Cultura Económica, México, pág. 153-157.

bajas de Sonora con lo que se amplió la frontera agrícola. Con las comunicaciones terrestres logradas en la década de los cincuenta se comunicó a los sectores irrigados con el centro del país.

Así, con las grandes obras de riego realizadas entre 1950 y 1965 en Sonora y Sinaloa; la construcción de carreteras y el auge de la comunicación aérea que permitieron conectar las regiones del corredor del pacífico con Guadalajara y a Mazatlán con Durango y; la ampliación del mercado interno y del comercio con Estados Unidos, se consiguió un impulso de las actividades económicas como la pesca, la agricultura y la ganadería.

Los fondos de pesca del Golfo de California y del Pacífico hasta el Cabo Corrientes suministraron entre 1940 y 1950 casi dos terceras partes de los camarones mexicanos; que aumentó en 1960, al igual que la producción nacional, a tres cuartas partes ^{15/}.

La agricultura, de 1945 a 1955, presentó a nivel nacional su mayor auge con un crecimiento anual del 6% debido, fundamentalmente, a la incorporación de nuevas tierras al cultivo así como a las grandes obras de irrigación y a la introducción de insumos y tecnología moderna. La superficie bajo cultivo aumentó de 7.2 a 9.2 millones de hectáreas en esta década ^{16/}. De 1955 a 1965 éste crecimiento comenzó a disminuir (4.2% anual) sin embargo, todavía fue alto. Los 5 cultivos principales disminuyeron su ritmo de crecimiento a casi la mitad en este período.

Al llegar las grandes obras de infraestructura a sus límites máximos de productividad, combinado con un rezago de inversiones y con términos desfavorables de intercambio, el modelo de expansión agrícola al servicio de la industria sustitutiva de importaciones se agotó.

En el sexenio de 1952 a 1958 la inversión pública se orientó a la infraestructura de grandes obras de riego en el norte y noreste del país. Durante el sexenio 1958-1964 se presentaron disminuciones significativas en la inversión para infraestructura y se repartieron grandes extensiones de tierra, pero la mayoría de ínfima calidad ^{17/}. Este sexenio se caracterizó por la canalización de grandes recursos a equipamientos asistenciales, educativos y de bienestar social; explicable, tal vez, por el inminente proceso de urbanización que se sucedió en el país y por el incremento notable de población joven demandante de estos servicios.

En 1960, 121 centros poblacionales rebasaron los 15 mil habitantes, de los cuales, 17 se ubicaron en el Noroeste concentrando al 7.4% de la población urbana nacional. La macro-región con mayor número de centros urbanos fue la Centro Norte y Occidente con 39 y el 18.6% de la población urbana total; la macro-región que continuó concentrando al mayor número de habitantes en ciudades fue la Centro con el 47.4% (Cuadro 2).

El poblamiento acelerado de los principales centros urbanos y el crecimiento de otros asentamientos, se explica, entre otras causas, por un desarrollo del sector primario focalizado y preferencial que descuidó a la mayoría campesina. Orillados a una situación de marginación, subempleo y desempleo, los pobladores rurales se vieron obligados a migrar a las ciudades del país o a los Estados Unidos.

Por su parte el Noroeste contaba, en 1950, con una población económicamente activa ocupada superior a 825 mil personas abarcando el 31.6% del total de la población de la zona. Las entidades federativas que conforman la macro-región estuvieron por debajo de la media nacional (32.1%). Lo mismo sucedió en 1960, el porcentaje nacional llegó a 32.4% y en el Noroeste sólo se alcanzó un 31.6%. En este decenio incluso se señaló una disminución en el porcentaje de personas ocupadas, tanto en Baja California Norte como Sonora.

^{15/} Cfr. Bataillon, C. (1969). "Las regiones geográficas en México", México.

^{16/} Cassio, L. y Mariscal, J. (1984). "La crisis Agrícola a partir de 1965". pág. 40.

^{17/} "IDEM".

CUADRO 2
MEXICO: NUMERO DE LOCALIDADES, POBLACION ABSOLUTA Y RELATIVA DE LAS LOCALIDADES URBANAS POR MACRO-REGION 1900-1990

MACRO-REGION	1950			1960			1970			1980			1990		
	localidades	Habitantes	%	localidades	Habitantes	%	localidades	Habitantes	%	localidades	Habitantes	%	localidades	Habitantes	%
REPUBLICA MEXICANA	84	7,113	100.0	121	13,028	100.0	167	22,346	100.0	226	35,983	100.0	312	47,979	100.0
I. NOROESTE	12	408	5.7	17	960	7.4	21	1,692	7.6	27	2,698	7.5	31	3,837	8.0
II. NORTE-CENTRO	5	319	4.5	7	616	4.7	10	1,031	4.6	10	1,473	4.1	14	2,106	4.4
III. NORESTE	14	1,032	14.5	18	1,785	13.7	22	2,956	13.2	23	4,610	12.8	29	6,224	13.0
IV. CENTRO-NORTE Y OCCIDENTE	24	1,277	18.0	39	2,422	18.6	54	4,128	18.5	70	6,661	18.5	95	9,646	20.1
V. CENTRO	13	3,419	48.1	15	6,178	47.4	21	10,546	47.2	38	16,947	47.1	61	20,476	42.7
VI. GOLFO	10	362	5.1	15	603	4.6	21	1,180	5.3	32	2,067	5.7	42	2,978	6.2
VII. PACIFICO SUR	4	122	1.7	6	214	1.6	13	431	1.9	15	690	1.9	24	1,377	2.9
VIII. PENINSULA DE YUCATAN	2	174	2.4	4	252	1.9	5	382	1.7	11	838	2.3	16	1,335	2.8

L15-3/POBMA59

Nota: Tanto el número de localidades como la población considerada como "urbana" no coincide con los datos proporcionados por los censos ya que se agregó la población municipal para las 4 zonas metropolitanas y las localidades conurbadas se tomaron como una unidad urbana. Asimismo, se consideraron algunas localidades con población menor a 15 mil habitantes.

Fuente: CONAPO. Evolución de las ciudades de México, 1900-1990, México, 1994, con base en los censos de población de 1950 a 1990.

En Sonora, por ejemplo, el problema del desempleo se debió a 3 causas principales:

- La inmigración de trabajadores del resto del país que encuentran empleo temporal y permanecen en la entidad en busca de nuevas oportunidades.
- El desplazamiento de la mano de obra por la tecnificación y maquinización de la agricultura sonorenses.
- La sustitución de cultivos, como el algodón, que ocupan grandes cantidades de mano de obra por otros, como el trigo, que requieren una muy pequeña participación de trabajadores no especializados.

En 1962, Vicente Fernández Bravo, caracterizó al Noroeste como el área productiva más importante del país después de la región central. Su incremento anual del producto agrícola, ganadero, pesquero, forestal, minero e industrial fue superior a todas las regiones con una tasa de crecimiento del 6.5%.

En el quinquenio 1965-1970 el crecimiento del sector agrícola nacional se desplomó llegando a un promedio anual de 1.2% y continuó su descenso hasta llegar al 0.2% anual en el período 1970-1974. La agricultura, con alrededor del 40% de la PEA nacional y con una aportación al PIB escasamente superior al 10%, planteó una crisis global a todo el sistema económico, contraste, notoriamente importante, respecto a la década de los sesenta en la que se mostró un crecimiento holgadamente superior al crecimiento demográfico (5% contra 2.9% anual).

Esto fue, por mantener una política de apoyo a la industrialización, el Estado en su papel de rector y promotor del desarrollo continuó realizando fuertes inversiones en sectores como infraestructura, petróleo, electricidad y siderurgia que absorbieron el 45% de la inversión ejercida en el período 1960-1970. El apoyo al sector industrial rindió pronto sus frutos, la participación del sector en el PIB ascendió del 25% en 1940 al 34.4% 1970.

Como consecuencia del desempleo rural, producto de la crisis agrícola, los predios minifundistas aumentaron, de 1950 a 1970 a aproximadamente medio millón, y la crisis se agudizó aún más por la improductividad y poca viabilidad económica en que derivó su división, e incrementó la desigual distribución del ingreso, la pobreza rural y urbana, y la migración rural-urbana.

En términos regionales, el apoyo a la agricultura y a la ganadería comercial propicio un mayor desarrollo en el noreste y noroeste y un retraso en la zona sur y sureste del país, donde predominó la agricultura de subsistencia.

En 1970 Barkin y King describieron a la costa del Noroeste como la principal región agrícola de México, la cual se dividió en dos grandes zonas: la meridional ubicada en los estados de Sonora y Sinaloa que contó con una agricultura bastante diversificada y, la zona del Río Colorado, en Baja California, que produjo casi exclusivamente algodón y que fue la zona más importante del país en ese rubro. Por su parte, Las ciudades fronterizas fueron las áreas de ingreso per capita más altos pero con una fuerte desocupación; tijuana, se caracterizó como una apéndice de la economía del sur de California y Baja California ¹⁸/.

Estrechamente vinculada con los procesos descritos, la distribución de la población mantuvo y reforzó la tendencia a la concentración en los centros urbanos. El proceso de urbanización continuó su marcha ascendente, mientras la población urbana creció a una tasa promedio del 5.9% anual, la población rural lo hizo al 1.7% ¹⁹/.

¹⁸/ Barkin y King. (1970). "Desarrollo económico regional", México.

¹⁹/ Rodríguez y González, A. (1988). "De lo rural a lo urbano", en México: 75 años de revolución, vol. 1, Desarrollo Social, F.C.E., México.

A finales de los sesenta, Martínez Cabañas ^{19/} sintetiza que el Noroeste es básicamente exportador de productos agrícolas y fuertemente importador de productos industriales, caracterizando a la región como una zona de economía abierta donde el intercambio mercantil con el exterior es el factor económico principal; y, que el crecimiento de la frontera agrícola está llegando a su límite y la generación de empleos por esta rama también por lo que es necesario, llevar a cabo un análisis exhaustivo de su economía a fin de eliminar los cuellos de botella y apoyar una economía más diversificada que permita consolidar al Noroeste como una región económicamente fuerte.

En Baja California, los centros más importantes fueron Tijuana, Mexicali y Ensenada; en Baja California Sur, La Paz; en Sinaloa, Culiacán, Mazatlán, Los Mochis, Guamuchil y Guasave y, en Sonora, Hermosillo, Ciudad Obregón, Guaymas, Nogales, San Luis Río Colorado, Navojoa, Caborca y Agua Prieta.

En el período 1940-1970, se observó un crecimiento muy desigual de la población de las ciudades de Tijuana y Mexicali junto a las demás del Noroeste. Tijuana, pasó de albergar a una población de 16 mil habitantes en 1940 a 152 mil en 1960 y 277 mil diez años después; Mexicali, por su parte, tuvo casi 18 mil habitantes en 1940 y albergó a 174 mil en 1960 y a 263 mil en 1970. Este fenómeno es difícil de explicar a través de un contexto histórico, ya que estas ciudades carecen de una importancia regional histórica y no cuentan con recursos naturales que expliquen ese acelerado crecimiento; la explicación se encuentra en su ubicación territorial.

La región del Noroeste, incluye una amplia faja fronteriza con los Estados Unidos de Norteamérica que propicia fenómenos de tipo social, económico y cultural distinto a las demás áreas de país. Como resultado de estas relaciones se han desarrollado centros de población ubicados en esta zona como el caso de Tijuana, Ensenada, Mexicali, Nogales, Tecate y San Luis Río Colorado principalmente, las cuales establecen un vínculo económico con el vecino país del norte en aspectos de tipo turístico, comercial, contrabando, bienes raíces, diversiones, etc.

Uno de los resultados de esta situación geográfica ha sido la implantación de industrias maquiladoras. Vista, primeramente, como una forma de solución a los problemas de desempleo existentes en esta zona del país, el gobierno otorgó facilidades fiscales a las industrias norteamericanas interesadas en instalarse en territorio mexicano.

En 1969, tan sólo en Tijuana y Mexicali existían 150 empresas maquiladoras que ocupaban a 12 mil trabajadores nacionales. Existen también numerosas industrias de este tipo en las ciudades de Tecate, Nogales, Ensenada y Agua Prieta. Este fenómeno de corte internacional fue trascendental en el desarrollo urbano del Noroeste destacando con mayor claridad en las ciudades llamadas fronteras.

3. Aglomeración y pobreza urbana, 1970-1990

En 1970, ya ninguna entidad federativa del país era totalmente rural todas presentaron, cuando menos, un incipiente proceso de urbanización.

La mayoría de las localidades urbanas existentes en 1970 se localizaron, al igual que en décadas anteriores, en el norte y centro del país. La mayoría (83%) tuvo menos de 100 mil habitantes y sólo 32 localidades se encontraron entre 100 mil y un millón de habitantes; las ciudades que superaron el millón fueron las de México, Guadalajara y Monterrey que, en conjunto, concentraron a poco más de la mitad de la población urbana del país. La zona metropolitana de la ciudad de México concentró por sí sola al 39.9% de la población urbana nacional ^{20/}. En el Noroeste, Tijuana, Mexicali, Culiacán, Mazatlán, Hermosillo y Ciudad Obregón superaron los 100 mil habitantes.

^{19/} Martínez, G. (1967). "Integración de las economías de los estados del Noroeste", México.

^{20/} "IDEM".

El período 1970-1980 se caracterizó por un crecimiento económico relativamente acelerado superior al de la economía mundial y, en el cual, se mostraron tres tendencias: la petrolización, la apertura al exterior y la terciarización.

A fines de los setenta se soslayó la existencia de una sobrevaluación del peso del 18.7% mostrando también un rezago, agrícola, social, comercial y productivo. En el marco de un agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones el gobierno se encontró ante la imposibilidad de cumplir con sus compromisos más básicos con la sociedad. Pese a esto, en el período 1970-1980 la economía mexicana logró un crecimiento del 6.1% anual, con lo que duplicó el PIB.

En 1978, el gobierno buscó mayores niveles de eficiencia de la planta industrial nacional y abrió la economía nacional al exterior. Esta apertura y la asignación del gasto público, actuaron de manera determinante en el proceso de terciarización ocupacional.

El signo dominante de la economía nacional entre 1970-1982 fue el crecimiento económico con inflación. La sobrevaluación del peso en 1979 fue del 13%, en 1980 del 32% y en 1981 del 52%, con esto, todo resultó caro en México menos la compra de dólares ^{21/}.

Mientras la economía pública se enfrentó a serios problemas el sector petrolero pasó de aportar el 0.8% del PIB en 1970 a 6.5% en 1982, dejando entrever el papel crucial de la industria petrolera al interior de las finanzas públicas ^{22/}.

Manuel Aguilera, nos señala que el endeudamiento externo del país se dió por dos circunstancias fundamentales: por un lado, como resultados de la recesión mundial el mercado financiero internacional contó con fondos prestables para los cuales no existió demasiada demanda "solvente" y, por otro lado, la banca internacional se encontró sumamente interesada en financiar la expansión de un país con bastos recursos petrolíferos, el cual había logrado transformarse de un país importador a un país exportador en menos de cinco años colocándose, además, en el cuarto país exportador.

Cuando comenzó a haber un exceso de oferta de este recurso la banca internacional tomó una posición recelosa al punto que adoptó una actitud negativa hacia la renovación automática de los créditos a su vencimiento. fue a mediados de 1982 cuando el gobierno admitió la crisis de pagos.

Ante el agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones y el modelo estabilizador, los ochenta constituyeron un período de transición en la definición de un nuevo modelo de desarrollo. En esta década la economía nacional mostró un estancamiento productivo, la tasa de crecimiento del PIB de 1980 a 1989 fue del 1.4%; lo cual significó, entre otras cosas, un desperdicio de la capacidad instalada que equivalió a no producir nada en un año de cada siete.

El período 1980-1990 se caracterizó en tres etapas; la primera comprende de 1980 a 1981, donde la economía se desarrolló a niveles récord gracias al petróleo beneficiándose, por derivación, ramas como la construcción, comunicaciones y transportes. Las actividades que más resintieron la situación real del país fueron las agropecuarias y manufactureras, que mostraron las tasas de crecimiento más bajas.

La segunda etapa comprendió el período 1982-1986, en la que la grave crisis por la que atravesó el país causó severos estragos en la actividad económica disminuyendo sustancialmente la demanda, la producción y el empleo y, agudizando la desigual distribución del ingreso. El crecimiento de la economía fue menor al 1%, se observó

^{21/} Aguilera, M. (1984). "La Crisis Mexicana", Excelsior, agosto 1 (seis partes).

^{22/} "IDEM".

una ligera recuperación entre 1984 y 1985 pero no fue suficiente para evitar una nueva recaída en 1986. En esta etapa las actividades agropecuarias lograron mantener un cierto dinamismo gracias a la gran inelasticidad de la producción agrícola frente a las variaciones de la demanda agregada; caso contrario sucedió en las manufacturas donde la construcción y el comercio fueron los sectores más dañados entre 1982 y 1983, fundamentalmente por la caída de las inversiones pública y privada. La última etapa comenzó en 1987 y se extiende hasta nuestros días, se caracteriza por el retorno al crecimiento económico estable con tasas de crecimiento ascendentes; se pasó de 1.7% en 1987, a 1.3% en 1988, a 3% en 1989 y a 3.9% en 1990. En esta etapa de crecimiento el sector que más destacó fue el industrial, en especial, las manufacturas y la electricidad; en contra parte, las actividades agropecuarias y mineras mostraron un comportamiento, en términos productivos, más modesto y en algunos años recesivo, en 1990 su tasa de crecimiento ascendió a 3.4%.

A partir de 1988, el gobierno implantó una política económica de saneamiento de las finanzas públicas que implicó un drástico corte presupuestario, desincorporación de empresas paraestatales y de organismos descentralizados no prioritarios (de 1,155 en 1990 a 341 en 1992), liberación de las importaciones (por la vía de reducción de aranceles), políticas de tipo cambiario, monetario, anti-inflacionarias, salariales, de deuda externa, etc., lo cual, entre otras cosas, permitió una mayor canalización de recursos para programas de combate a la pobreza extrema (PRONASOL y PROCAMPO).

Un sector favorecido para buscar una situación más sana del sector externo mexicano fue el de servicios para la transformación (maquiladoras) que tuvo una tasa de crecimiento de ingresos al país del 13.1% entre 1980-1988, representando el 7.2% de los ingresos totales de cuenta corriente respecto al 3.4% que ocupó en 1980. Los ingresos por actividad turística registraron una tasa de crecimiento del 9.6% en el mismo período, representando el 7.8% de la cuenta corriente, el 21.5% de la de servicios y el 30.2% de los ingresos por servicios no factoriales.

El Estado, en su afán por apoyar el desarrollo industrial, no fue capaz de manejar su capacidad reguladora, el sector empresarial se enfocó solamente a aquellas actividades que le permitieron una rápida rotación del capital y una elevada tasa de ganancia, por lo que se dejó de lado la satisfacción de los requerimientos de una población trabajadora con una franca caída de su poder adquisitivo, trayendo como consecuencia un deterioro de la rectoría estatal y un debilitamiento de la gobernabilidad.

Un tropiezo más fue el no buscar una especialización productiva, el proteccionismo estatal a la industria local permitió que esta se mantuviera en una actitud pasiva ante los mercados internacionales por contar con un mercado cautivo. El proteccionismo no se acompañó de un esquema de especialización económica que permitiera, a largo plazo, conseguir ventajas comparativas para insertarse en el mercado mundial, como sucedió en el caso de los países asiáticos.

Con el fin de solucionar el estrangulamiento externo, en los ochenta se consideró que una posible solución era la liberación económica, sin embargo, mientras que los países en desarrollo liberaban sus mercados, los industrializados los cerraban. *"... la liberación comercial solo tendrá sentido si los países que la realizan pueden ingresar a un bloque regional que les permita lograr una incursión dinámica en el flujo de comercio internacional..."*^{23/}

La década de los ochenta fue de grandes cambios en materia económica tanto a nivel nacional como internacional, los procesos de ajuste y de estabilización implantados a partir de 1982 han permitido establecer nuevamente un nivel de equilibrio macro-económico, pero con costos sociales muy elevados, principalmente en los grupos de más bajos recursos que representan el mayor porcentaje de la población nacional.

^{23/} Ruíz, C. (1991). *"Desarrollo y globalización: En busca de un nuevo paradigma"*, en: *Economía y informa*, Facultad de Economía, UNAM, No. 200, Nov-Dic.

Para 1991, el salario mínimo no logró cubrir ni la mitad del costo de la canasta obrera indispensable, la cual sólo incluye productos alimenticios, de aseo personal, del hogar, transporte, gas y energía eléctrica, excluyendo necesidades como el alquiler de vivienda, gastos de salud, educación, vestido y diversiones. "... según estudios del taller de análisis económico, realizados con base en datos proporcionados por el INEGI, son más del 60% los trabajadores asalariados mexicanos cuyo ingreso no alcanzó para adquirir la canasta obrera indispensable..."^{24/}.

Actualmente México se encuentra frente al reto de incorporar a las masas a los beneficios del crecimiento, con el fin de disminuir la excesiva desigualdad en la distribución del ingreso.

Recapitulando, en la historia de México se distinguen tres políticas modernizadoras; la primera surge con el porfiriato en búsqueda del impulso al sector primario de exportación; la segunda se presenta entre los cuarenta y sesenta en búsqueda de un impulso a la industrialización nacional a costa del sector agropecuario; y la tercera, surge a partir de los ochenta sobre la base de conformar un sector industrial volcado a las exportaciones.

En el plano demográfico, el tránsito de la década de los setenta a los ochenta, constituyó un parteaguas en la historia del país, pues en este lapso se modificó su perfil de predominantemente rural a urbano. En 1980, el 53.8% de la población nacional (35.9 millones) habitó en alguna localidad mayor a los 15 mil habitantes. El fenómeno de concentración-dispersión se acentuó aún más, ya que casi el 80% de la población urbana habitó en localidades de más de 100 mil habitantes, mientras que el 74% de la población no urbana se encontró dispersa en alrededor de 90 mil localidades menores de 2,500 habitantes. El fenómeno de urbanización se extendió a lo largo y ancho del país, generando y consolidando subsistemas de ciudades de diversas jerarquías.

Un importante número de ciudades, de diverso tamaño se convirtieron en centros estratégicos de desarrollo, como Tijuana, Ciudad Juárez, Chihuahua, La Paz, Tampico y Nuevo Laredo, en el Norte; San Luis Potosí, Aguascalientes, Puebla, Toluca, Querétaro y Cuernavaca en el centro del país; Morelia, León, Celaya e Irapuato, en el Occidente; Veracruz, Xalapa, Orizaba, Coatzacoalcos y Villahermosa en el oriente; Acapulco, Oaxaca y Tuxtla Gutiérrez en el sur y; Campeche, Mérida y Cancún en la Península de Yucatán.

El fenómeno de la urbanización refleja, en ciertos casos, el avance de la industrialización y, en teoría, el proceso de desarrollo de un país.

La población urbana creció considerablemente en las cuatro entidades federativas del Noroeste aún cuando se manifestó en pocas localidades; en Baja California Norte y Sonora, más del 50% era ya urbana en 1970, y en 1980 Baja California Sur rebasó este porcentaje.

Por derivación la participación de la población rural descendió considerablemente. En 1950, representó el 71.5% y disminuyó al 36.1% en 1990. A nivel de entidad federativa, destacó Baja California Norte que del 37.1% bajó al 17.5% en los años señalados; esto se entiende, principalmente, por las actividades económicas desarrolladas en la zona fronteriza, como la maquila, mejores comunicaciones y un alto grado de influencia norteamericana origen del intercambio comercial.

^{24/} Orozco, M. y Lozano, L. (1991). "El salario durante tres años de Salinismo", en: Ensayos, Facultad de Economía, UNAM, Vol. VII, No. 15.

METODOLOGICO

I. Sistema de ciudades

El enfoque de sistemas de ciudades parte del análisis de un conjunto de variables funcionales y estructurales que condicionan la distribución de la población en el espacio geográfico. Se define como sistema a ... "un conjunto o combinación de elementos integrados, interrelacionados e interdependientes, cuyas relaciones entre sí y con sus componentes los hacen formar un todo unitario, en donde cumplen una función determinada para lograr un objetivo común"...^{1/}

Un sistema de ciudades se puede definir, en términos generales, como una totalidad compleja, formada por dos grandes dimensiones integradas, interrelacionadas e interdependientes:

- a) las ciudades o lugares centrales, que estructuran la red urbana, clasificados en cuanto a rango, atributos, población y actividades que realizan.
- b) El espacio regional o área de influencia, cuyos límites se definen a través de las relaciones de complementariedad funcional que establecen entre ciudades de diferente jerarquía, a través de flujos de bienes, servicios y personas.

Los sistemas surgen debido a la acción recíproca que se establece entre los elementos que la integran. La posición y las interrelaciones de los elementos dentro del sistema definen su estructura y su funcionamiento. Por lo que el comportamiento del sistema será resultado de estímulos endógenos y exógenos, de acuerdo a las características de su estructura y estado.

El concepto de lugar central se define como ... "una localidad que funciona como centro de servicios para su población y la de su área de influencia, en cuanto al suministro de bienes y servicios"...^{2/}. La jerarquía se establece en cuanto a la magnitud de funciones que cumple dentro de la estructura urbana, tamaño de población e importancia económica.

El área de influencia de cada lugar central se delimita por la magnitud y dirección de flujos en la red y por las relaciones de subordinación, en cuanto a jerarquía, entre ciudades.

Entonces, ... "un sistema de ciudades implica, la combinación compleja y funcional de lugares centrales y áreas de influencia, caracterizados por una estructura y funcionamiento determinados, y se orienta al concepto de región integral"...^{3/}.

Se consideran tres diferentes niveles geográficos de análisis, los cuales se relacionan con el rango jerárquico que ocupan sus lugares centrales:

- a) El sistema nacional de ciudades, que está conformado por un conjunto de lugares centrales de distinto rango, por las relaciones que entre ellos se dan y por las áreas de influencia definidas por cada lugar central. Estos lugares centrales se vinculan mediante redes y encadenamientos urbano-regionales ordenados de manera

^{1/} Von Bertalanffy, L. (1976). "Teoría General de los Sistemas", Fondo de Cultura Económica, México.

^{2/} CONAPO. (1991). "Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México", México, pág. 23.

^{3/} "Idem", pág. 23

piramidal. La jerarquía de cada lugar central se definió a partir de la aplicación del Modelo Gravitacional ^{4/}, usando información sobre población y actividades económicas por localidades.

b) Las grandes regiones funcionales, también denominadas nodales o interdependientes. Están funcionalmente organizadas por uno o varios lugares centrales de mayor jerarquía, con sus respectivas áreas de influencia. Para dividir con este criterio el territorio nacional se utilizaron los resultados obtenidos del Modelo Gravitacional, lo que facilita el análisis de su funcionamiento de manera más detallada.

c) El subsistema de ciudades se define como un espacio subnacional, de menor escala que la gran región, que se encuentra interrelacionado e integrado por varios lugares centrales interdependientes, de distintas jerarquías y funciones, los cuales establecen vínculos entre ellos a través de flujos de bienes, servicios y personas, de diferente magnitud y dirección con lo que delimitan su propia área de influencia.

Cabe señalar que así como existen lugares centrales de diferente jerarquía, se definen subsistemas de ciudades de distinto nivel, especialmente en función de la importancia del principal lugar central que los articula y define.

II. Formas de Análisis para la Distribución Espacial de la Población

Actualmente la distribución de la población cobra mayor importancia en el análisis urbano y demográfico en general, debido a su tendencia a la concentración de población en grandes ciudades y al aumento de ciudades medias, como consecuencia de las actividades económicas que se desarrollan en las mismas, favoreciendo y orientando la migración.

El conocimiento de las modalidades de la distribución de la población en los espacios nacionales y sus cambios en el tiempo son muy valiosos, entre otras cosas por las siguientes razones:

- Proporciona a los gobiernos datos útiles para fines de administración.
- Constituyen marcos de referencia para las investigaciones demográficas y sociales sobre población.
- Son una forma de contar con información adecuada para entender el ritmo de crecimiento y la movilidad espacial de la población y, específicamente, para el conocimiento y análisis de las migraciones internas.
- Conforman un medio para contar con información y estudios necesarios para apoyar el proceso de planificación y desarrollo de proyectos tales como los de sanidad, educación, transporte, vivienda, servicios públicos, producción y distribución de bienes y servicios.
- Además, las características y las variables determinantes de la dinámica demográfica se deben vincular al espacio geográfico que ocupa la población, así como a los procesos de movilidad espacial que se producen permanentemente. De esta manera, se logra la explicación de su comportamiento en diversos contextos socioeconómicos ^{1/}.

Las teorías y métodos para estudiar la distribución espacial de la población son muy variadas, pero para su análisis se requiere del apoyo de distintos indicadores, tanto cuantitativos como cualitativos. La vinculación de la población a un territorio se puede considerar desde dos perspectivas:

1. Establecer la forma en que la población ocupa y usa el espacio físico, y
2. La tendencia a la concentración que se da en todas las sociedades y que se conoce como proceso de urbanización ^{2/}.

^{4/} "Idem", Anexo metodológico, pág. 89-92.

Ambas perspectivas hacen necesario su cuantificación de la forma más apropiada posible, para lo cual, se lleva a cabo la construcción de indicadores que relacionen la población y el espacio físico, así como también, de conocimiento de las características de uno y otro.

Uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el estudioso social es la reunión y procesamiento de bases estadísticas, ya que la información de la que se dispone generalmente presenta problemas en su recopilación y en muchas ocasiones no permite la comparabilidad en el tiempo.

Otro problema, se presenta cuando se accede a las bases estadísticas generadas, las cuales no siempre son las más convenientes para los análisis demográficos y socioeconómicos, provocando distorsiones o cálculos inexactos que pueden conducir a conclusiones equivocadas.

Entre las formas utilizadas más frecuentemente para analizar la distribución de la población se consideran los siguientes.

a) **Densidad de población**

La medida más sencilla de análisis que ilustra la concentración poblacional es la *densidad*, esta, permite detectar las zonas de mayor concentración. Es uno de los indicadores más elementales en la distribución espacial que vincula el número de habitantes y el área territorial que ocupa. Se calcula a partir del cociente de la población que reside en un área determinada y la superficie donde se aloja.

b) **Tasa de crecimiento**

Para el conocimiento del incremento demográfico se utiliza como herramienta de análisis la *tasa de crecimiento*, la cual permite medir el ritmo de crecimiento de una población determinada en un período establecido. Esta, se calcula tomando en consideración el crecimiento natural, que es el resultado de restar las defunciones de los nacimientos; y el crecimiento social, que resulta de restar los flujos migratorios que se presentan en la área de estudio.

El crecimiento de población se puede calcular por diversos métodos, destacando el de tasa de crecimiento aritmético o tasa promedio, y el de tasa de crecimiento geométrico o tasa de interés compuesto.

El aumento o disminución experimentado por una población puede ser de dos tipos según las variables demográficas que intervengan en el mismo: crecimiento vegetativo o natural y crecimiento total o neto.

c) **Índice de Concentración de Gini y Curva de Lorenz**

Estas técnicas son aplicables en general a la distribución de la población a través de un sistema cualquiera de unidades de áreas: países, regiones, municipios, localidades, manzanas y otras divisiones análogas.

La aplicación del índice Gini al análisis de la distribución de la población en ciudades refleja en que medida las poblaciones de ciudades difieren del caso hipotético donde todas las ciudades tuvieran el mismo tamaño de población ^{3/}.

El valor del índice sería cercano a uno si la mayor parte de las personas que viven en ciudades se concentrara en una ciudad, y se obtendría aproximadamente cero si todas las ciudades tuviesen la misma población. Mientras mayor es el valor del índice, mayor es la concentración de la población en las ciudades más grandes.

La curva de Lorenz es utilizada para medir la desigualdad en la distribución de los ingresos, de la tierra y de la propiedad; en demografía se utiliza para determinar el grado de concentración territorial de la población.

Esta forma de análisis gráfico permite contestar a preguntas como: Aproximadamente a que porcentaje de localidades le corresponde un X% de la población?.

Para poder elaborar la curva de Lorenz se recurre a los porcentajes acumulados crecientes de las variables analizadas ⁴/.

El grado máximo de desigualdad se presentara cuando la curva esté más próxima al ángulo inferior derecho. Entre más tienda a formar una diagonal de 45 grados significara que presenta una distribución más equitativa.

d) Tamaño de localidad

Una herramienta más es el análisis por tamaño de localidad, la cual permite observar el poblamiento de una región de acuerdo al tamaño poblacional de las localidades ubicadas en este territorio.

Su utilización en México ha sido constante, ya que la información es de fácil acceso, evidencia el proceso de urbanización y permite hacer una comparación histórica.

Por otro lado, a través de la concentración demográfica, se detecta el desarrollo desigual regional y los desequilibrios en el sistema urbano del territorio analizado.

Para elaborar la base de datos solo es necesario agrupar a las localidades por rangos según su tamaño de población. La información requerida se recaba en los censos de población y registra todas las localidades existentes en el país en el momento en el que fue levantado el censo.

El realizar análisis temporales trae consigo problemas de tipo metodológico y conceptuales que se verán más adelante. Por las ventajas antes descritas, se opto por utilizar esta forma de análisis en el presente trabajo, y contribuir así, a esclarecer los problemas antes descritos para apoyar el ejercicio de la planeación.

e) Matriz SECRE

Una de las maneras de avanzar en la interpretación de información clasificada (como información censal o de otra fuente) es ordenarla de manera estandarizada, con el fin de facilitar su presentación y los calculos correspondientes.

La matriz SEctorial/REgional, es un cuadro de doble entrada; en donde las columnas se refieren a las regiones o unidades espaciales estudiadas y; las filas, corresponden a los sectores o divisiones de información que se desea analizar de esas unidades geográficas.

Esta matriz permite relacionar la información, referente a un sector, con la unidad geográfica de que se trate. La simplicidad de esta matriz permite obtener un primer acercamiento al objeto de estudio y; es la materia prima para realizar una serie de calculos que permiten observar comportamientos más específicos que no son observables a simple vista.

i) Cociente de localización. Este es uno de los índices más sencillos de obtener con una matriz SECRE, y permite medir la proporción que una actividad determinada representa en una región comparada con la proporción de la misma actividad a nivel nacional ⁵/ . Si se denomina QL_{ij} el valor del cociente, su expresión algebraica es:

$$QL_{ij} = (E_{ij}/E_i) / (E_{.j}/E_{..}) \quad \text{Lim: 0, ind.}$$

⁵/ Boisier, S. (1980). "Técnicas de análisis regional con información limitada", Cuadernos del ILPES-CEPAL, No. 27, Chile.

En donde:

E_{ij} = es el valor de E correspondiente al sector "i" de la región "j".

E_i = valor de E correspondiente al total regional.

$E_{.j}$ = valor de E correspondiente al total sectorial.

$E_{..}$ = valor de E correspondiente al total-total (intersección de los totales de filas y columnas).

ii) **Coficiente de Localización.** "Representa el grado de similitud de la distribución interregional de un sector con respecto a la distribución de un patrón de comparación, normalmente el total de la actividad económica en el país. Este indicador se utiliza como medida de "concentración geográfica", donde el grado de concentración se asociaría a la ubicación en el rango 0 - 1.

Aunque un coeficiente cercano a 1 representaría un alto grado de concentración, en estricto rigor, tal valor sólo estaría indicando una distribución del sector muy diferente a la del patrón de referencia. Vale decir se trata de una medida de concentración relativa.^{6/}

$$QL = \text{Sum}_j \{ (E_{ij}/E_i) - (E_{.j}/E_{..}) \} / 2$$

iii) **Coficiente de Redistribución.** "Representa la dinámica de distribución de un sector en un período de tiempo, 0 a T. Su ubicación por tanto, dentro del rango 0 - 1, indicará una dinámica de concentración, permanencia o despliegue de actividades en el tiempo. Vale decir, es una medida que apunta a determinar el proceso de concentración dentro de cada sector" ("*idem*" pág. 13).

$$CL_t = \sum_j \left(\left(\frac{E_{ij}^t}{E_i^t} \right) - \left(\frac{E_{ij}^0}{E_i^0} \right) \right) / 2$$

iv) **Coficiente de Especialización.** "Muestra el grado de similitud de la estructura económica regional con la estructura económica del patrón de comparación (país) y se utiliza como medida de la "especialización regional" bajo el supuesto que la distribución de referencia es diversificada (adecuada) en términos relativos.

La especialización se asociaría a mayores valores del indicador, cuyo rango va de 0 a 1" ("*idem*" pág 8).

$$CE_j = \sum_i \left(\left(\frac{E_{ij}}{E_j} \right) - \left(\frac{E_i}{E_{..}} \right) \right) / 2$$

v) **Coficiente de Reestructuración.** "Este indicador compara la estructura regional - en términos de composición sectorial - en los momentos inicial y final de un período 0 - T, vale decir, muestra la variación en el grado de especialización regional. El rango de esta variación oscila entre 0 y 1". ("*idem*" pág. 10).

^{6/} Silva, V. y Quiroga, B. (1994). "Técnicas de Análisis regional: ejercitación y aplicación", Tarea (versión 2.0), ILPES-CEPAL, Chile, pág. 12

$$CT_j = \sum_i \left(\frac{E_{ij}^i}{E_j^i} - \left(\frac{E_{ij}^0}{E_j^0} \right) \right) / 2$$

vi) Cuociente de variación. "Refleja la variación en un período, del año 0 a T, del sector en la región. Este indicador revela crecimiento ($CV > 1$), estancamiento ($CV = 0$) o caída ($CV < 1$) de la variable de análisis.

$$CV = \frac{E_{ij}^T}{E_{ij}^0}$$

III. Ramas de Actividad y Ocupaciones.

a) Catalogo de Ocupación empleada en el censo de 1990

"La clasificación Mexicana de Ocupación (CMO) refleja la estructura ocupacional que se deriva, por una parte, de la división técnica del trabajo y, por otro, de las ocupaciones generadas por el autoempleo...

La CMO cuenta con 3 niveles de agrupamiento, el primero corresponde a Grupo Principal, el segundo a Subgrupo y el Tercero a Grupos Unitarios. Este último nivel agrupa a las ocupaciones individuales.

Para la clasificación elaborada en el capítulo IV, según nivel de capacitación requerido para realizar una ocupación específica, se utilizó "El Grupo Principal"; y se agrupo en tres grupos que conforman el siguiente tipo de ocupaciones:

a) Que requiere un buen nivel de capacitación: Profesionales; Técnicos; Trabajadores de la Educación; Trabajadores del Arte, los espectáculos y los deportes y; Funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social.

b) Que requiere un nivel de capacitación regular: Supervisores, Inspectores, contratistas y otros trabajadores de control en los procesos de producción artesanal o fabril en la industria de transformación; Artesanos y trabajadores fabriles en la industria de transformación y trabajadores en actividades de reparación y mantenimiento; Operadores de maquinaria fija de movimiento continuo y equipos en el proceso de producción industrial; Conductores y ayudantes de conductores de maquinaria móvil y equipos de transporte; Trabajadores administrativos y oficinistas de nivel intermedio e inferior

c) Que no requiere un nivel de capacitación previo: Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas, de caza y pesca; Ayudantes, peones y otros trabajadores no calificados en el proceso de producción artesanal o fabril en la industria de transformación; Comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas; Vendedores Ambulantes y trabajadores ambulantes y trabajadores ambulantes en servicio; Trabajadores en servicio al público y servicios personales, excepto trabajadores en servicios domésticos; Trabajadores en servicios domésticos; Trabajadores en servicios de protección y vigilancia, y fuerzas armadas;

ESTDISTICO

Cuadro 1
Noroeste: Población ocupada prorrateada* por localidad según sector de actividad, 1970 y 1990 **. 1/ 2/

Referencia Espacial	Pob. Total	PEA Oc. %	PEA	1970			1990 ***			PEA Ocup.	II	III	II%	III%	% I y No esp.	Total
				I %	II %	III %	I	II	III							
Ensenada	77687	26.6	20665	10.1	27.5	62.5	2082	5676	12907	57449	14388	37883	25.0	65.9	9.0	100
Mexicali	263498	25.2	66401	18.0	28.5	53.6	11929	18900	35572	148061	42599	88517	28.8	59.8	11.4	100
Tijuana	277306	26.5	73486	8.7	31.8	59.5	6401	23334	43751	245731	93265	140008	38.0	57.0	5.1	100
La Páz	46011	27.3	12561	9.7	21.4	68.8	1224	2690	8647	45424	9457	32956	20.8	72.6	6.6	100
Culiacán	167956	27.3	45852	10.7	23.7	65.7	4902	10844	30106	128884	28182	87871	21.9	68.2	10.0	100
Ahóme	67953	26.9	18279	10.3	27.4	62.2	1890	5012	11377	51888	11934	34790	23.0	67.0	10.0	100
Mazatlán	119553	29.5	35268	11.2	24.7	64.1	3952	8695	22621	87225	18694	60256	21.4	69.1	9.5	100
Cajeme	114407	26.3	30089	12.2	24.5	63.3	3669	7369	19051	69817	17490	45610	25.1	65.3	9.6	100
Guaymas	57492	26.2	15063	18.8	25.5	55.6	2839	3849	8375	27044	6959	15853	25.7	58.6	15.6	100
Hermosillo	176596	25.6	45209	12.8	27.0	60.4	5711	12190	27308	132596	37021	85826	27.9	64.7	7.4	100
Navojoa	43817	24	10516	14.0	22.6	63.4	1476	2375	6665	24116	5470	15447	22.7	64.1	13.3	100
Nogales	52108	26.5	13809	6.0	29.5	64.5	824	4074	8911	38286	17994	19064	47.0	49.8	3.2	100
San Luis Río Colorado	49990	25.2	12597	33.7	17.5	48.9	4240	2202	6156	29616	7952	14558	26.9	49.2	24.0	100

CBANPEA%

Nota: * Prorrateado es la distribución entre los sectores del rubro de no especificados de acuerdo a la participación de cada uno de los sectores con respecto al total de la población económicamente activa ocupada de cada municipio y entidad federativa respectiva.

** La información correspondiente al año de 1950, no se incluye debido a que dichos datos no se presentaron a nivel de localidad en el censo correspondiente.

*** Para el caso de 1970 la cifras se presentan prorrateadas; sin embargo, para el caso de 1990, no fué posible realizar dicho proceso debido a que las cifras presentadas por el censo no contienen el rango de "no especificado". Razón por la cual, la columna del sector primario engoba tanto a la población de dicho sector como, a la población que no especificó su actividad.

1/ Población ocupada es el total de personas de 12 años y más que realizó cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago o especie.

2/ El I, se refiere al sector primario; el II, al sector secundario y; el III, al sector terciario de la economía.

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

INEGI. (1992). "XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México.

Cuadro 2

Noroeste: Población ocupada prorrateada* por localidad y municipio correspondiente según sector de actividad, 1970 y 1990 **. 1/ 2/

Referencia Espacial	1970												1990											
	Municipal			Localidad			Participación de la localidad en el Municipio			Municipal			Localidad			% de la Loc. respecto al Mun.								
	PEA Ocup.	I	II	III	PEA Ocup.	I	II	III	PEA Ocup.	I	II	III	PEA Ocup.	I	II	III	PEA Ocup.	I	II	III				
Ensenada	30,163	7949	7345	14869	20665	2062	5676	12907	68.5	26.2	77.3	66.6	86690	19346	46932	57449	14388	37683	66.3	74.4	60.7			
Mexicali	98,738	35216	21905	41527	66401	11929	18900	35572	67.3	33.9	85.9	85.7	200104	52230	104199	148061	42599	88517	74.0	81.6	84.9			
Tijuana	89,013	6974	26793	51246	73466	6401	23334	43751	82.6	71.3	81.0	85.4	261526	99466	147706	245731	93265	140008	94.0	93.7	94.6			
La Paz	14,073	2465	2845	6763	12561	1224	2690	6647	89.3	49.6	94.5	96.7	52615	10534	35029	45424	9457	32956	86.0	89.8	94.1			
Cuicatán	99,061	45597	16729	36735	45832	4902	10944	30108	46.3	10.8	64.8	82.0	187968	37306	97295	126884	26182	87871	68.6	75.5	90.3			
Los Mochis	43,553	18875	8267	16391	18279	1890	5012	11377	42.0	10.0	60.5	69.4	92134	17293	44794	51868	11934	34790	56.3	69.0	77.7			
Mazatlán	48,897	12362	11074	25461	35268	3952	8695	22621	72.1	32.0	78.5	88.8	103166	21778	65197	87225	16694	60256	84.5	85.8	92.4			
Ciudad Obregón	46,983	14645	9064	23254	30089	3669	7369	19051	64.0	25.1	81.1	81.9	96471	21727	55426	69817	17490	45610	72.4	80.5	82.3			
Guaymas	22,703	6693	4358	9652	15063	2839	3849	8375	66.3	32.7	66.3	66.8	36348	6010	16474	27044	6959	15853	70.5	66.9	65.8			
Hermosillo	53,552	12912	12609	26031	45209	5711	12190	27308	84.4	44.2	96.7	97.4	146852	36952	66114	132596	37021	65626	90.3	95.0	97.4			
Navojoa	16,705	6564	2903	7236	10516	1476	2375	6665	63.0	22.5	81.6	82.1	34844	7755	17429	24116	5470	15447	69.2	70.5	88.6			
Nogales	14,218	1103	4098	9017	13809	824	4074	8911	97.1	74.7	99.4	96.6	36936	18203	19206	36266	17994	19064	96.3	96.9	99.3			
San Luis Río Colorado	16,422	7273	2375	6774	12597	4240	2202	6156	76.7	58.3	92.7	90.9	34713	8557	15620	29616	7952	14556	65.3	92.9	93.2			

CBPEA%

Nota: * Prorrateado es la distribución entre los sectores del rubro de no especificados de acuerdo a la participación de cada uno de los sectores con respecto al total de la población económicamente activa ocupada de cada municipio y entidad federativa respectiva.

** La información correspondiente al año de 1950, no se incluye debido a que dichos datos no se presentaron a nivel de localidad en el censo correspondiente.

*** Para el caso de 1970 la cifras se presentan prorrateadas; sin embargo, para el caso de 1990, no fue posible realizar dicho proceso debido a que las cifras presentadas por el censo no contienen el rango de "no especificado". Razón por la cual, la columna del sector primario engloba tanto a la población de dicho sector como, a la población que no especificó su actividad.

1/ Población ocupada es el total de personas de 12 años y más que realizó cualquier actividad económica en la semana de referencia, a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago o especie.

2/ El I, se refiere al sector primario; el II, al sector secundario y; el III, al sector terciario de la economía.

Fuente: Elaboración propia con base en:

SIC, DGE. (1952). "VII Censo General de Población 1950", México.

SIC, DGE. (1972). "IX Censo General de Población 1970", México.

INEGI. (1992). "XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México.

Cuadro 3
Baja California
Población censal, tasa de crecimiento, superficie y densidad de población por municipio, 1950, 1970 y 1990

Clave	Estado y Municipio	Población Censal			Población Relativa			Tasa de Crecimto.		Superficie 2_/		Densidad de Población (hab/km2)		
		1950	1970	1990	1950	1970	1990	1950-70	1970-90	km2	%	1950	1970	1990
02000	Baja California	226,965	870,421	1,660,855	100.0	100.0	100.0	6.95	3.28	70113.0	100.0	3	12	24
02001	Ensenada	31,077	115,423	259,979	13.7	13.3	15.7	6.78	4.14	51952.3	74.1	1	2	5
02002	Mexicali	124,362	396,324	601,938	54.8	45.5	36.2	5.97	2.11	13689.2	19.5	9	29	44
02003	Tecate	6,162	18,091	51,557	2.7	2.1	3.1	5.53	5.38	3079.0	4.4	2	6	17
02004	Tijuana	65,364	340,583	747,381	28.8	39.1	45.0	8.60	4.01	1392.5	2.0	47	245	537

CBBC3

Notas:
1_/ Tasa de crecimiento promedio anual de la población (consultar anexo metodológico).
2_/ Datos censales de 1970.

Fuente: CONAPO. (1994). "La población de los municipios de México 1950-1990" con base en:
Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, VII Censo General de Población 1950, Estado de Baja California, México, 1952.
Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población 1960, Estado de Baja California, México, 1963.
Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población 1970, Estado de Baja California, México, 1971.
Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de Baja California, México, 1983.
Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Estado de Baja California, México, 1992.
Secretaría de Gobernación, et al., Los Municipios de Baja California, Enciclopedia de los Municipios de México, México, 1988.
Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, División de las Entidades Federativas, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, México, 1992.

Cuadro 4
Baja California Sur
Población censal, tasa de crecimiento, superficie y densidad de población por municipio, 1950, 1970 y 1990

Clave	Estado y Municipio	Población Censal			Población Relativa			Tasa de Crecimto.		Superficie 2_/		Densidad de Población (hab/km2)		
		1950	1970	1990	1950	1970	1990	1950-70	1970-90	km2	%	1950	1970	1990
03000	Baja California Sur 3_/	60,864	128,019	317,764	100.0	100.0	100.0	3.79	4.65	73677.0	100.0	1	2	4
03001	Comondu 4_/	7,302	32,260	74,346	12.0	25.2	23.4	7.71	4.26	16858.3	22.9	0	2	4
03002	Mulege 5_/	14,485	19,416	38,528	23.8	15.2	12.1	1.48	3.49	33092.2	44.9	0	1	1
03003	Paz, La 6_/	17,513	51,521	160,970	28.8	40.2	50.7	5.54	5.86	14756.2	20.0	1	3	8
03004	San Antonio 7_/	5,636	5,088	---	9.3	4.0	---	-0.51	---	3163.5	4.3	2	2	---
03005	San José del Cabo 7_/	7,145	9,497	---	11.7	7.4	---	1.43	---	2414.3	3.3	3	4	---
03006	Santiago 7_/	4,842	5,716	---	8.0	4.5	---	0.83	---	1935.6	2.6	3	3	---
03007	Todos Santos 7_/	3,941	4,521	---	6.5	3.5	---	0.69	---	1456.9	2.0	3	3	---
03008	Cabos, Los 8_/	---	---	43,920	---	---	13.8	---	---	(3452.0)	---	---	---	13

CBBCS3

Notas:

1_/ Tasa de crecimiento promedio anual de la población (consultar anexo metodológico).

2_/ Datos censales de 1970.

3_/ Se erige como Estado en 1974. Decreto de la Federación de octubre 7 de 1974.

4_/ Se erige como Municipio en 1971. Ley Orgánica Reglamentaria de la Base 2a. de la Fracción VI del Artículo 73 Constitucional de febrero 8 de 1971.

5_/ Se erige como Municipio en 1971. Ley Orgánica Reglamentaria de la Base 2a. de la Fracción VI del Artículo 73 Constitucional de febrero 8 de 1971.

6_/ Se erige como Municipio en 1971. Ley Orgánica Reglamentaria de la Base 2a. de la Fracción VI del Artículo 73 Constitucional de febrero 8 de 1971. Debido a que los municipios de San Antonio, San José del Cabo, Santiago y Todos Santos se integraron a La Paz en 1971, la densidad de población de 1980 se calculó sumando, a la superficie de 1970, las de estos municipios. Asimismo, para calcular la densidad de población de 1990 se restaron a la superficie sumada para 1980, los 3452.0 km2 cedidos en este año para la creación del municipio de los Cabos. Por esta razón, los municipios del número 004 al 007, correspondientes a los municipios integrados, no aparecen en los censos de 1980 y 1990.

7_/ Se integra a La Paz en 1971. Ley Orgánica de la Base 2a. de la Fracción VI del Artículo 73 Constitucional de febrero 8 de 1971.

8_/ Se creó en 1980 con superficie y población del municipio La Paz. Su superficie no se considera en la suma total de la entidad.

Fuente: CONAPO. (1994). "La población de los municipios de México 1950-1990" con base en:

Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, VII Censo General de Población 1950, Estado de Baja California, México, 1952.

Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población 1960, Estado de Baja California, México, 1963.

Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población 1970, Estado de Baja California, México, 1971.

Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de Baja California, México, 1983.

Secretaría de Gobernación, et al., Los Municipios de Baja California, Enciclopedia de los Municipios de México, México, 1988.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, División de las Entidades Federativas, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, México, 1992.

Cuadro 5
Sinaloa
Población censal, tasa de crecimiento, superficie y densidad de población por municipio, 1950, 1970 y 1990

Clave	Estado y Municipio	Población Censal			Población Relativa			Tasa de Crecimto.		Superficie 2_/		Densidad de Población (hab/km2)		
		1950	1970	1990	1950	1970	1990	1950-70	1970-90	km2	%	1950	1970	1990
25000	Sinaloa	635,681	1,266,528	2,204,054	100.0	100.0	100.0	3.51	2.81	58092.0	100.0	11	22	38
25001	Ahome	60,175	164,719	303,558	9.5	13.0	13.8	5.16	3.10	4342.9	7.5	14	38	70
25002	Angostura	10,512	29,309	47,324	1.7	2.3	2.1	5.26	2.42	1447.6	2.5	7	20	33
25003	Bandiraguato	27,615	29,252	37,988	4.3	2.3	1.7	0.29	1.32	5864.8	10.1	5	5	6
25004	Concordia	19,176	20,977	26,314	3.0	1.7	1.2	0.45	1.14	1524.3	2.6	13	14	17
25005	Cosala	13,366	13,711	16,975	2.1	1.1	0.8	0.13	1.07	2665.1	4.6	5	5	6
25006	Culiacán 3_/	147,106	360,412	601,123	23.1	28.5	27.3	4.58	2.59	7043.9	12.1	21	51	126
25007	Choix	27,939	26,859	26,167	4.4	2.1	1.2	-0.20	-0.13	4512.4	7.8	6	6	6
25008	Elota	8,765	17,572	30,319	1.4	1.4	1.4	3.54	2.76	1518.2	2.6	6	12	20
25009	Escuinapa	14,949	30,807	45,928	2.4	2.4	2.1	3.68	2.02	1633.2	2.8	9	19	28
25010	Fuerte, El	40,406	61,558	86,074	6.4	4.9	3.9	2.13	1.69	3843.0	6.6	11	16	22
25011	Guasave	54,631	149,663	258,130	8.6	11.8	11.7	5.17	2.76	3464.4	6.0	16	43	75
25012	Mazatlán	76,866	167,616	314,345	12.1	13.2	14.3	3.98	3.19	3068.5	5.3	25	55	102
25013	Mocorito 4_/	44,606	49,025	51,674	7.0	3.9	2.3	0.47	0.26	2405.5	4.1	12	20	21
25014	Rosario	27,303	39,728	47,416	4.3	3.1	2.2	1.89	0.89	2723.3	4.7	10	15	17
25015	Salvador Alvarado 5_/	---	29,046	66,659	---	2.3	3.0	---	4.24	1197.5	2.1	---	24	56
25016	San Ignacio	19,482	23,332	24,085	3.1	1.8	1.1	0.91	0.16	4651.0	8.0	4	5	5
25017	Sinaloa	42,784	52,942	88,002	6.7	4.2	4.0	1.07	2.57	6186.5	10.6	7	9	14
25018	Navolato 6_/	---	---	131,973	---	---	6.0	---	---	(2285.0)	---	---	---	58

CBSIN3

Notas:

1_/ Tasa de crecimiento promedio anual de la población (consultar anexo metodológico).

2_/ Datos censales de 1970.

3_/ La densidad de población de 1990 se calculó restando, a la superficie de 1970, los 2285.0 km2 cedidos en 1982 para la creación del municipio Navolato.

4_/ La densidad de población de 1950 y 1960 se calculó sumando, a la superficie de 1970, los 1197.5 km2 cedidos en 1962 para la creación del municipio Salvador Alvarado.

5_/ Se creó en 1962 con superficie y localidades segregadas del municipio Mocorito.

6_/ Se creó en 1982 con superficie y localidades segregadas del municipio Culiacán. Decreto No. 314. Orgáno Oficial No. 76 del 27 de junio de 1986. La superficie no se considera en la suma total de la entidad.

Fuente: CONAPO. (1994). "La población de los municipios de México 1950-1990" con base en:

Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, VII Censo General de Población 1950, Estado de Baja California, México, 1952.

Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población 1960, Estado de Baja California, México, 1963.

Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población 1970, Estado de Baja California, México, 1971.

Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de Baja California, México, 1983.

Secretaría de Gobernación, et al., Los Municipios de Baja California, Enciclopedia de los Municipios de México, México, 1988.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, División de las Entidades Federativas, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, México, 1992.

Cuadro 6
Sonora
Población censal, tasa de crecimiento, superficie y densidad de población por municipio, 1950, 1970 y 1990

Clave	Estado y Municipio	Población Censal			Población Relativa			Tasa de Crecimto		Superficie 2 /		Densidad de Población (hab/km2)		
		1950	1970	1990	1950	1970	1990	1950-70	1970-90	km2	%	1950	1970	1990
28000	Sonora	510,807	1,098,720	1,823,808	100.0	100.0	100.0	3.91	2.57	184834.0	100.0	3	8	10
28001	Aconchi	1,775	2,365	2,356	0.3	0.2	0.1	1.45	-0.02	358.7	0.2	5	7	7
28002	Agua Prieta	13,121	23,272	39,120	2.6	2.1	2.1	2.91	2.63	3631.6	2.0	4	6	11
28003	Alamos	21,484	24,170	25,584	4.2	2.2	1.4	0.59	0.28	6947.5	3.8	3	3	4
28004	Altar	2,038	3,888	6,458	0.4	0.4	0.4	3.28	2.57	3844.9	2.1	1	1	2
28005	Arivechi	2,168	1,867	1,774	0.4	0.2	0.1	-0.69	-0.31	723.8	0.4	3	3	2
28006	Arizpe	4,659	4,378	3,855	0.9	0.4	0.2	-0.31	-0.63	2806.8	1.5	2	2	1
28007	Atl	868	604	797	0.2	0.1	0.0	-0.38	-0.04	400.4	0.2	2	2	2
28008	Bacandehueachi	1,859	1,544	1,499	0.3	0.1	0.1	-0.38	-0.15	1531.0	0.8	1	1	1
28009	Bacanora	1,845	1,865	1,347	0.3	0.2	0.1	0.63	-1.61	903.2	0.5	2	2	1
28010	Bacerac 3 /	2,573	2,299	1,775	0.5	0.2	0.1	-0.56	-1.29	1275.8	0.7	1	2	1
28011	Bacoachi	2,098	1,705	1,563	0.4	0.2	0.1	-1.03	-0.34	1260.7	0.7	2	1	1
28012	Becum	8,498	16,689	20,026	1.7	1.5	1.1	3.49	0.88	1409.7	0.8	6	12	14
28013	Banamichi	1,617	1,626	1,701	0.3	0.1	0.1	0.03	0.23	773.1	0.4	2	2	2
(28014)	Batuc 4 /	1,281	---	---	0.3	---	---	-100.00	---	(204.6)	---	6	---	---
28014	Baviacora	3,122	4,224	3,979	0.6	0.4	0.2	1.52	-0.30	659.0	0.5	4	5	5
28015	Bavispe	2,299	2,057	1,755	0.5	0.2	0.1	-0.55	-0.79	2475.8	1.3	1	1	1
28016	Benjamin Hill 5 /	---	5,892	5,939	---	0.5	0.3	---	0.04	857.7	0.5	---	7	7
28017	Caborca 6 /	9,192	28,971	59,180	1.8	2.6	3.2	5.91	3.63	10721.8	5.8	0	3	6
28018	Cajeme	63,025	182,854	311,443	12.3	16.6	17.1	6.47	2.70	4037.1	2.2	16	45	77
28019	Cananea	18,669	21,315	26,931	3.7	1.9	1.5	0.61	1.18	3041.7	1.8	6	7	9
28020	Carbo 7 /	---	3,313	4,561	---	0.3	0.3	---	1.63	1692.7	0.9	---	2	3
28021	Colorado, La	3,546	3,193	2,511	0.7	0.3	0.1	-0.52	-1.19	4701.5	2.5	1	1	1
28022	Cucurpe	1,902	1,302	1,038	0.4	0.1	0.1	-1.88	-1.14	1778.6	1.0	1	1	1
28023	Cumpas	6,284	6,268	6,832	1.2	0.6	0.4	0.00	0.49	2013.5	1.1	3	3	3
28024	Divisaderos	1,098	1,010	901	0.2	0.1	0.0	-0.42	-0.57	617.7	0.3	2	2	1
28025	Empalme 8 /	---	34,138	48,017	---	3.1	2.5	---	1.50	5426.6	2.9	---	6	8
28026	Etchojoa	23,684	55,573	73,689	4.6	5.1	4.0	4.36	1.42	1220.2	0.7	19	46	60
28027	Fronteras	4,183	3,792	3,338	0.8	0.3	0.3	-0.49	2.60	2639.8	1.5	1	1	2
28028	Ganados	1,271	1,367	1,290	0.2	0.1	0.1	0.44	-0.38	361.3	0.2	4	4	4
28029	Guaymas 9 /	41,796	86,608	129,092	8.2	7.9	7.1	3.72	2.00	7466.1	4.0	3	12	17
28030	Hermosillo	54,500	208,164	448,968	10.7	18.9	24.6	6.93	3.92	14890.2	8.0	4	14	30
28031	Huachilera 10 /	---	1,601	1,503	---	0.1	0.1	---	-0.32	1184.9	0.6	---	1	1
28032	Huasabas	1,621	1,552	1,064	0.3	0.1	0.1	-0.22	-1.78	711.2	0.4	2	2	2
28033	Huatabampo	22,701	44,567	70,027	4.4	4.1	3.8	3.43	2.28	1969.9	0.9	14	27	42
28034	Huepac	1,236	1,213	1,262	0.2	0.1	0.1	-0.09	0.20	371.4	0.2	3	3	3
28035	Imuris	4,999	5,998	7,365	1.0	0.5	0.4	0.91	1.03	1710.3	0.9	3	4	4
28036	Magdalena	9,034	14,070	20,071	1.8	1.3	1.1	2.24	1.79	1480.2	0.8	6	10	14
28037	Mazatlán	1,200	1,575	1,982	0.2	0.1	0.1	1.37	0.27	648.3	0.4	2	2	3
28038	Moctezuma	3,132	3,501	3,947	0.6	0.3	0.2	0.56	0.60	1763.4	1.0	2	2	2
28039	Naco	2,495	4,200	4,645	0.5	0.4	0.3	2.64	0.50	651.8	0.4	4	6	7
28040	Nacoalchico	2,594	3,253	2,513	0.5	0.3	0.1	1.14	-1.28	2748.7	1.5	1	1	1
28041	Nacoarri de García	5,500	3,678	13,171	1.1	0.3	0.7	-1.99	6.59	3069.5	1.7	2	1	4
28042	Navojoa	38,539	67,036	122,061	7.5	6.1	6.7	2.81	3.04	4360.7	2.4	9	15	26
28043	Nogales	26,018	53,464	107,636	5.1	4.9	5.9	3.67	3.57	1854.8	0.9	16	32	65
28044	Onavas	601	506	522	0.1	0.0	0.0	-0.84	0.14	372.8	0.2	2	1	1
28045	Opodepe	3,899	3,341	3,288	0.8	0.3	0.2	-0.77	-0.08	2904.3	1.5	1	1	1
28046	Oquitoa	661	658	424	0.1	0.1	0.0	-0.02	-2.17	636.6	0.3	1	1	1
28047	Pitiquito	3,203	4,134	7,743	0.6	0.4	0.4	1.28	3.19	11980.0	6.5	0	0	1
28048	Puerto Peñasco 11 /	---	12,436	26,625	---	1.1	1.5	---	3.68	9774.5	5.3	---	1	5
28049	Quirigua	3,326	3,907	3,348	0.7	0.4	0.2	0.81	-0.77	2705.7	1.5	1	1	1
28050	Rayón	2,250	2,763	1,638	0.4	0.3	0.1	1.03	-2.02	1106.5	0.6	2	2	2

Cuadro 6
Sonora

Población censal, tasa de crecimiento, superficie y densidad de población por municipio, 1950, 1970 y 1990

Clave	Estado y Municipio	Población Censal			Población Relativa			Tasa de Crecimiento		Superficie 2/		Densidad de Población (hab./km ²)		
		1950	1970	1990	1950	1970	1990	1950-70	1970-90	km ²	%	1950	1970	1990
26051	Rosario	4,852	5,887	6,127	1.0	0.5	0.3	0.95	0.22	3301.9	1.8	1	2	2
26052	Sahuaripa	9,392	9,405	7,071	1.8	0.9	0.4	0.01	-1.42	5694.4	3.1	2	2	1
26053	San Felipe de Jesús 12/	830	588	470	0.2	0.1	0.0	-1.90	-0.93	192.9	0.1	5	4	3
26054	San Javier	862	384	377	0.2	0.0	0.0	-3.96	-0.08	793.3	0.4	1	0	0
26055	San Luis Río Colorado	13,563	63,604	110,630	2.7	5.6	6.1	6.02	2.80	8412.6	4.5	2	8	13
26056	San Miguel de Horcasitas 13/	4,727	2,173	2,285	0.9	0.2	0.1	-3.81	0.25	1768.5	1.0	1	1	1
26057	San Pedro de la Cueva 14/	1,733	2,847	1,880	0.3	0.2	0.1	2.14	-1.70	1826.3	1.0	3	1	1
26058	Santa Ana 15/	9,974	10,803	12,745	2.0	1.0	0.7	0.40	0.83	1620.7	0.9	4	7	8
26059	Santa Cruz	1,458	1,837	1,478	0.3	0.1	0.1	0.58	-0.52	880.4	0.5	2	2	2
26060	Baric	1,479	2,321	2,112	0.3	0.2	0.1	2.28	-0.47	1676.2	0.9	1	1	1
26061	Soyopa	1,478	2,374	2,036	0.3	0.2	0.1	2.40	-0.77	846.3	0.5	2	3	2
26062	Suaqui Grande	912	1,064	1,230	0.2	0.1	0.1	0.77	0.73	889.3	0.5	1	1	1
26063	Tepache	1,402	1,890	2,928	0.3	0.2	0.2	1.50	2.21	752.9	0.4	2	3	4
(26064)	Suaqui 16/	1,742	---	---	0.3	---	---	-100.00	---	(942.3)	---	2	---	---
26064	Trincheras	3,402	2,487	2,109	0.7	0.2	0.1	-1.55	-0.82	3764.3	2.0	1	1	1
26065	Tubutama	2,188	1,858	1,842	0.4	0.2	0.1	-0.81	-0.04	1351.6	0.7	2	1	1
26066	Ures	8,803	9,870	10,140	1.7	0.9	0.6	0.89	0.14	2618.6	1.4	3	4	4
(26067)	Tapupa 17/	613	---	---	0.1	---	---	-100.00	---	(221.1)	---	3	---	---
26067	Villa Hidalgo 18/	3,262	2,550	2,233	0.6	0.2	0.1	-1.22	-0.88	951.2	0.5	3	3	2
26068	Villa Pesqueira	1,757	1,852	1,888	0.3	0.2	0.1	0.26	-0.47	1834.1	1.0	1	1	1
26069	Yecora	3,068	4,884	5,145	0.6	0.4	0.3	2.31	0.25	3312.1	1.8	1	1	2
26070	General Plutarco Elías C. 19/	---	---	9,728	---	---	0.5	---	---	(4121.0)	---	---	---	2

Notas:

- 1/ Tasa de crecimiento promedio anual de la población (consultar anexo metodológico).
- 2/ Datos censales de 1970.
- 3/ La densidad de población de 1950 se calculó sumando, a la superficie de 1970, los 1184.9 km² cedidos en 1950 para la creación del municipio Huachinera.
- 4/ Se integra a San Pedro de la Cueva en la década de los sesenta. Por esta razón, este municipio ya no aparece en los censos de 1970, 1980 y 1990. Además, su superficie no se considera en la suma total de la entidad.
- 5/ Se creó en 1952 con superficie y localidades segregadas del municipio Santa Ana.
- 6/ La densidad de población de 1950 se calculó sumando, a la superficie de 1970, los 9774.5 km² cedidos en 1952 para la creación del municipio Puerto Peñasco.
- 7/ Se creó en 1943 con superficie y localidades segregadas del municipio San Miguel de Horcasitas; en octubre del mismo año se integra de nuevo a este municipio y finalmente se rehabilita como municipio en 1952.
- 8/ Se creó en 1953 con superficie y localidades segregadas del municipio Guaymas.
- 9/ La densidad de población de 1950 se calculó sumando, a la superficie de 1970, los 5426.8 km² cedidos en 1953 para la creación del municipio Empalme.

Fuente: CONAPO, (1994). "La población de los municipios de México 1950-1990" con base en:

- Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, VII Censo General de Población 1950, Estado de Baja California, México, 1952.
- Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población 1960, Estado de Baja California, México, 1963.
- Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población 1970, Estado de Baja California, México, 1971.
- Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de Baja California, México, 1983.
- Secretaría de Gobernación, et al., Los Municipios de Baja California, Enciclopedia de los Municipios de México, México, 1988.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, División de las Entidades Federativas, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, México, 1992.

CBSON3

CUADRO 7
NOROESTE: INVERSION PUBLICA FEDERAL REALIZADA POR OBJETO DE GASTO, 1970-1990
(Millones de pesos de 1980)

MACRO REGION	TOTAL	DESARROLLO RURAL Y PESCA	%	DESARROLLO SOCIAL	%	COMUNICACIONES Y TRANSPORTES Y COMERCIO	%	TURISMO	%	INDUSTRIAL	%	ENERGETICO	%	ADMINISTRACION	%
1970															
TOTAL NACIONAL	155,347.3	20858.5	13.4	42,123.9	27.1	30,883.3	19.9	0.0	0.0	59,026.1	38.0	0.0	0.0	2,475.5	1.6
NOROESTE	14,391.0	4,779.6	33.2	1,641.5	11.4	5,047.3	35.1	0.0	0.0	2,917.0	20.3	0.0	0.0	5.3	0.0
B.C	4,126.1	1,939.9	47.0	716.5	17.4	889.7	21.1	0.0	0.0	595.2	14.4	0.0	0.0	0.0	0.0
B.C.S.	1,867.6	117.0	6.3	123.9	6.6	1,031.4	55.2	0.0	0.0	595.2	31.9	0.0	0.0	0.0	0.0
SINALOA	4,422.3	1,916.0	43.3	339.4	7.7	1,512.2	34.2	0.0	0.0	654.8	14.8	0.0	0.0	0.0	0.0
SONORA	3,975.0	808.9	20.3	461.7	11.6	1,634.0	41.1	0.0	0.0	1,071.8	27.0	0.0	0.0	5.3	0.1
1975															
TOTAL NACIONAL	283,064.7	56343.9	19.9	45,596.5	16.1	57,302.6	20.2	2,976.6	1.1	114,895.4	40.6	0.0	0.0	5,949.7	2.1
NOROESTE	23,305.4	7329.2	31.4	4,837.0	20.8	5,594.2	24.0	54.9	0.2	5,313.9	22.8	0.0	0.0	176.6	0.8
B.C	6,436.4	1599.1	24.8	2,675.4	44.7	753.5	11.7	5.2	0.1	1,109.5	17.2	0.0	0.0	83.6	1.5
B.C.S.	2,116.7	591.3	27.9	304.0	14.4	592.8	28.0	49.7	2.3	539.0	25.5	0.0	0.0	39.9	1.9
SINALOA	7,643.3	2588.2	33.9	788.7	10.3	1,805.5	23.6	0.0	0.0	2,434.4	31.9	0.0	0.0	26.6	0.3
SONORA	7,106.9	2550.6	35.9	866.8	12.2	2,442.5	34.4	0.0	0.0	1,230.6	17.3	0.0	0.0	16.5	0.2
1980															
TOTAL NACIONAL	477,114.6	97365.6	20.4	80,807.0	16.9	58,586.0	12.3	3,012.0	0.6	221,744.0	46.5	0.0	0.0	15,600.0	3.3
NOROESTE	40,904.5	14126.5	34.5	7,502.0	18.3	6,974.0	17.0	945.0	2.3	10,093.0	24.7	0.0	0.0	1,262.0	3.1
B.C	12,364.6	1,925	15.5	4,522.0	36.5	1,623.0	13.1	551.0	4.4	2,923.0	23.6	0.0	0.0	840.4	6.8
B.C.S.	5,556.3	1,231	22.2	565.0	10.2	978.0	17.6	394.0	7.1	2,272.0	40.9	0.0	0.0	116.3	2.1
SINALOA	13,904.9	7,657	55.1	974.0	7.0	2,517.0	18.1	0.0	0.0	2,510.0	18.1	0.0	0.0	246.9	1.8
SONORA	9,058.7	3,315	36.6	1,441.0	15.9	1,856.0	20.5	0.0	0.0	2,368.0	26.4	0.0	0.0	58.4	0.6
1985															
TOTAL NACIONAL	279,819.1	26,946.8	10.3	31,986.7	11.4	71,835.2	25.7	1,942.5	0.7	13,154.2	4.7	117,772.0	42.1	14,181.7	5.1
NOROESTE	19,632.9	4357.565667	21.9	2,467.2	12.5	4,573.4	22.9	504.4	2.5	796.7	4.0	6,941.3	34.8	270.3	1.4
B.C	5,217.7	615.32889457	11.8	484.5	9.3	1,126.3	21.6	0.0	0.0	314.3	6.0	2,574.6	49.3	102.8	2.0
B.C.S.	2,027.2	148.19615142	7.3	281.9	13.9	525.1	25.9	504.4	24.9	38.2	1.9	444.6	21.9	84.6	4.2
SINALOA	7,190.6	2588.2230781	36.0	974.2	13.5	1,354.1	18.6	0.0	0.0	133.2	1.9	2,120.8	29.5	20.0	0.3
SONORA	5,497.2	1005.8157949	18.3	746.8	13.6	1,567.9	28.5	0.0	0.0	313.0	5.7	1,601.3	32.6	62.6	1.1
1990															
TOTAL NACIONAL	262,789.8	20436.3	7.8	63,650.3	24.3	51,375.4	19.5	1,493.3	0.6	9,183.4	3.5	67,096.6	25.5	9,552.3	3.6
NOROESTE	21,667.9	609.4	2.8	5,394.2	24.9	4,455.0	20.5	461.0	2.1	515.9	2.4	9,955.5	45.9	96.9	0.4
B.C	4,396.6	140.6	3.2	1,441.7	32.6	1,037.9	23.6	5.2	0.1	16.0	0.4	1,706.5	36.8	48.8	1.1
B.C.S.	3,760.5	75.8	2.0	839.6	22.3	403.1	10.7	444.5	11.8	343.0	9.1	1,632.1	43.4	22.6	0.6
SINALOA	9,379.6	249.3	2.7	1,529.9	16.3	1,096.6	11.7	0.0	0.0	103.7	1.1	6,379.5	66.0	16.9	0.2
SONORA	4,146.5	343.6	8.3	1,563.0	38.2	1,915.4	46.2	11.3	0.3	53.2	1.3	235.3	5.7	6.7	0.2
PROMEDIO															
NOROESTE	24,044.3	6,280.9	26.1	4,372.4	18.2	5,326.6	22.2	491.3	2.0	3,827.6	16.3	8,448.4	35.1	362.2	1.5
B.C	6,512.7	1,244.1	19.1	2,006.0	30.8	1,062.1	16.6	140.4	2.2	991.6	15.2	2,141.6	32.9	217.1	3.3
B.C.S.	3,065.7	432.7	14.1	422.9	13.8	706.1	23.0	348.1	11.4	757.5	24.7	1,038.3	33.9	52.7	1.7
SINALOA	8,508.2	2,999.7	35.3	921.3	10.8	1,657.5	19.3	0.0	0.0	1,167.2	13.7	4,250.2	50.0	62.5	0.7
SONORA	5,957.7	1,604.4	26.9	1,020.2	17.1	1,863.2	31.6	2.8	0.0	1,011.3	17.0	1,018.3	17.1	29.9	0.5

CBANINP1

Fuentes: 1970-1975, SPP, INEGI, El gasto público en México, México, 1983.
1980-1985, SPP, INEGI, El Ingreso y el gasto público en México, México, 1987.
1990, Poder Ejecutivo Federal, Informe de Gobierno, 1990.

CUADRO 8
NOROESTE: INVERSION PUBLICA FEDERAL REALIZADA POR OBJETO DE GASTO, 1970-1990
(Millones de pesos de 1980)

MACRO REGION	TOTAL	DESARROLLO RURAL Y PESCA	%	DESARROLLO SOCIAL	%	COMUNICACIONES Y TRANSPORTES Y COMERCIO	%	TURISMO	%	INDUSTRIAL	%	ENERGETICO	%	ADMINISTRACION	%
1970															
TOTAL NACIONAL	155,347.3	20656.5	100.0	42,123.9	100.0	30,863.3	100.0	0.0		59,026.1	100.0	0.0	0.0	2,475.5	100.0
NOROESTE	14,391.0	4,779.6	22.9	1,641.5	3.9	5,047.3	16.4			2,917.0	4.9			5.3	0.2
B.C	4,126.1	1,939.9	40.6	716.5	43.6	669.7	17.2			595.2	20.4			0.0	0.0
B.C.S.	1,667.6	117.0	2.4	123.9	7.6	1,031.4	20.4			595.2	20.4			0.0	0.0
SINALOA	4,422.3	1,916.0	40.1	339.4	20.7	1,512.2	30.0			654.8	22.4			0.0	0.0
SONORA	3,975.0	806.9	16.9	461.7	26.1	1,634.0	32.4			1,071.6	36.7			5.3	100.0
1975															
TOTAL NACIONAL	263,064.7	56343.9	100.0	45,596.5	100.0	57,302.6	100.0	2,976.6	100.0	114,895.4	100.0	0.0	0.0	5,949.7	100.0
NOROESTE	23,305.4	7329.2	13.0	4,637.0	10.6	5,594.2	9.8	54.9	1.6	5,313.6	4.6			176.6	3.0
B.C	6,436.4	1599.1	21.8	2,875.4	59.4	753.5	13.5	5.2	8.5	1,109.5	20.9			93.6	53.0
B.C.S.	2,116.7	591.3	8.1	304.0	6.3	592.8	10.6	49.7	90.5	539.0	10.1			39.9	22.6
SINALOA	7,643.3	2588.2	35.3	788.7	16.3	1,805.5	32.3	0.0	0.0	2,434.4	45.6			26.6	15.1
SONORA	7,106.9	2550.6	34.8	668.6	15.0	2,442.5	43.7	0.0	0.0	1,230.6	23.2			16.5	9.3
1980															
TOTAL NACIONAL	477,114.6	97365.6	100.0	60,607.0	100.0	56,566.0	100.0	3,012.0	100.0	221,744.0	100.0	0.0	0.0	15,800.0	100.0
NOROESTE	40,904.5	14126.5	14.5	7,502.0	9.3	6,974.0	11.9	945.0	31.4	10,093.0	4.6			1,262.0	8.0
B.C	12,364.6	1,925	13.6	4,522.0	60.3	1,623.0	23.3	551.0	58.3	2,923.0	29.0			640.4	66.6
B.C.S.	5,556.3	1,231	8.7	565.0	7.5	978.0	14.0	394.0	41.7	2,272.0	22.5			116.3	9.2
SINALOA	13,904.9	7,657	54.2	974.0	13.0	2,517.0	36.1	0.0	0.0	2,510.0	24.9			246.9	19.6
SONORA	9,056.7	3,315	23.5	1,441.0	19.2	1,856.0	26.6	0.0	0.0	2,366.0	23.7			56.4	4.6
1985															
TOTAL NACIONAL	279,619.1	29,948.8	100.0	31,966.7	100.0	71,835.2	100.0	1,942.5	100.0	13,154.2	100.0	117,772.0	100.0	14,181.7	100.0
NOROESTE	19,932.9	4357.565687	15.1	2,467.2	7.8	4,573.4	6.4	504.4	26.0	796.7	6.1	6,941.3	5.9	270.3	1.9
B.C	5,217.7	615.32869457	14.1	484.5	19.5	1,126.3	24.6	0.0	0.0	314.3	39.3	2,574.6	37.1	102.8	36.0
B.C.S.	2,027.2	148.19815142	3.4	281.9	11.3	525.1	11.5	504.4	100.0	36.2	4.8	444.6	6.4	84.8	31.4
SINALOA	7,190.6	2568.2230761	59.4	974.2	39.2	1,354.1	29.6	0.0	0.0	133.2	16.7	2,120.8	30.6	20.0	7.4
SONORA	5,487.2	1005.6157649	23.1	746.6	30.0	1,567.9	34.3	0.0	0.0	313.0	39.2	1,601.3	26.0	62.6	23.2
1990															
TOTAL NACIONAL	262,789.8	20436.3	100.0	63,650.3	100.0	51,375.4	100.0	1,493.3	100.0	9,183.4	100.0	67,096.8	100.0	9,552.3	100.0
NOROESTE	21,667.9	809.4	4.0	5,394.2	6.4	4,455.0	6.7	461.0	30.9	515.9	5.6	9,955.5	11.4	96.9	1.0
B.C	4,396.6	140.8	17.4	1,441.7	26.7	1,037.9	23.3	5.2	1.1	16.0	3.1	1,706.5	17.2	46.8	50.3
B.C.S.	3,760.5	75.8	9.4	639.6	15.6	403.1	9.0	444.5	96.4	343.0	66.5	1,632.1	16.4	22.6	23.3
SINALOA	9,379.8	249.3	30.8	1,529.9	28.4	1,096.6	24.7	0.0	0.0	103.7	20.1	6,379.5	64.1	18.9	19.5
SONORA	4,146.5	343.6	42.5	1,563.0	29.3	1,915.4	43.0	11.3	2.4	53.2	10.9	235.3	2.4	6.7	6.9
PROMEDIO															
NOROESTE	24,044.3	6,280.9	100.0	4,372.4	100.0	5,326.8	100.0	491.3	100.0	3,927.6	100.0	6,446.4	100.0	362.2	100.0
B.C	6,512.7	1,244.1	19.8	2,008.0	45.9	1,062.1	20.3	140.4	28.6	991.6	25.2	2,141.6	25.3	217.1	59.9
B.C.S.	3,065.7	432.7	6.9	422.9	9.7	706.1	13.3	348.1	70.9	757.5	19.3	1,036.3	12.3	52.7	14.6
SINALOA	6,506.2	2,999.7	47.8	921.3	21.1	1,657.5	31.1	0.0	0.0	1,167.2	29.7	4,250.2	50.3	62.5	17.3
SONORA	5,957.7	1,604.4	25.5	1,020.2	23.3	1,663.2	35.3	2.8	0.6	1,011.3	25.7	1,016.3	12.1	29.9	8.3

Fuentes: 1970-1975, SPP, INEGI, El gasto público en México, México, 1983.
1980-1985, SPP, INEGI, El ingreso y el gasto público en México, México, 1987.
1990, Poder Ejecutivo Federal, Informe de Gobierno, 1990.

CBANINP2

CUADRO 9
TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO

MACRO REGION	PESCA	DESARROLLO SOCIAL	COMUNICACIONES Y TRANSPORTES Y COMERCIO	TURISMO	INDUSTRIAL	ENERGETICA	ADMINISTRACION
70-90							
NOROESTE	-8.50	6.13	-0.62		-8.30		15.62
B.C	-12.29	3.56	0.89		-16.55		0.00
B.C.S.	-2.15	10.04	-4.59		-2.72		0.00
SINALOA	-9.69	7.82	-1.59		-8.80		0.00
SONORA	-4.18	6.35	0.80		-13.95		1.17
70-80							
NOROESTE	11.45	16.41	3.29		13.22		72.79
B.C	-0.08	20.23	6.44		17.25		0.00
B.C.S.	26.53	16.38	-0.53		14.33		0.00
SINALOA	14.86	11.12	5.23		14.38		0.00
SONORA	15.18	12.05	1.28		8.34		27.07
80-90							
NOROESTE	-24.87	-3.24	-4.38	-6.93	-25.72		-22.64
B.C	-23.01	-10.80	-4.37	-37.21	-40.60		-24.78
B.C.S.	-24.33	4.04	-8.48	1.21	-17.23		-15.12
SINALOA	-29.00	4.62	-7.96	0.00	-27.29		-22.66
SONORA	-20.28	0.94	0.32	0.00	-31.65		-19.45

CBANINP2

Fuentes: 1970-1975, SPP, INEGI, El gasto público en México, México, 1983.
1980-1985, SPP, INEGI, El ingreso y el gasto público en México, México, 1987.
1990, Poder Ejecutivo Federal, Informe de Gobierno, 1990.

CUADRO 10

NOROESTE: PARTICIPACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1970-1985

MACRO-REGION	TOTAL 1/	AGROPECUARIO, Y PESCA. SILVICULTURA	%	INDUSTRIA 2/	%	SERVICIOS COMERCIO Y TRANSPORTE 3/	%
1970							
TOTAL NACIONAL	2,383,148	287,889	12.18	771,850	32.85	1,332,308	56.38
NOROESTE	204,230	46,010	22.53	46,005	22.53	114,918	56.27
BCN	62,160	5,129	8.25	17,324	27.87	40,512	65.17
BCS	8,767	1,875	21.39	2,191	25.00	4,787	54.60
SINALOA	58,342	18,898	28.96	10,942	18.75	31,124	53.35
SONORA	74,961	22,110	29.49	15,547	20.74	38,495	51.35
1975							
TOTAL NACIONAL	3,179,335	355,834	11.20	1,052,122	33.09	1,806,318	56.81
NOROESTE	258,422	53,987	20.89	59,621	23.07	148,090	57.31
BCN	77,838	6,482	8.33	22,083	28.34	50,453	64.82
BCS	12,737	2,210	17.35	2,726	21.40	7,834	62.29
SINALOA	79,003	23,069	29.20	15,273	19.33	41,418	52.43
SONORA	88,844	22,238	25.03	19,559	22.02	48,268	54.35
1980							
TOTAL NACIONAL	4,470,077	368,049	8.23	1,484,383	32.76	2,637,645	59.01
NOROESTE	318,345	49,873	15.67	81,430	25.58	187,042	58.75
BCN	99,742	8,822	8.84	27,770	27.84	63,150	63.31
BCS	17,787	2,271	12.77	4,135	23.25	11,381	63.98
SINALOA	92,287	20,037	21.71	19,560	21.19	52,690	57.09
SONORA	108,529	18,743	17.27	29,985	27.61	59,821	55.12
1985							
TOTAL NACIONAL	4,922,894	447,254	9.09	1,841,242	33.34	2,834,398	57.58
NOROESTE	341,114	63,809	18.71	74,867	21.95	202,438	59.35
BCN	105,230	9,198	8.74	28,973	27.53	67,061	63.73
BCS	18,688	2,200	11.77	5,070	27.13	11,419	61.10
SINALOA	104,905	27,923	26.62	17,902	17.08	59,080	56.32
SONORA	112,291	24,490	21.81	22,923	20.41	64,877	57.78
PROMEDIO							
NOROESTE	280,528	53,422	19.04	65,481	23.34	163,122	58.15
BCN	86,243	7,407	8.59	24,033	27.87	55,294	64.11
BCS	14,495	2,139	14.78	3,531	24.36	8,880	61.26
SINALOA	83,634	21,981	26.28	15,919	19.03	48,078	55.09
SONORA	96,156	21,895	22.77	21,899	22.68	52,870	54.98

CBANPIB1

Fuente: INEGI, Sistema Nacional de Cuentas Nacionales de México, estructura económica regional, PIB por entidad federativa, 1970, 1975, 1980 y 1985.

Notas:

- 1_/ El total es la suma de los sectores menos los servicios imputados. Por esta situación, los porcentajes obtenidos sobrepasan ligeramente el 100%.
- 2_/ Incluye manufacturera, construcción y electricidad.
- 3_/ Incluye comercio, restaurantes, hoteles, transporte, mantenimiento, comunicaciones, servicios financieros, seguros, bienes e inmuebles, servicios comunales y personales.

CUADRO 11

NOROESTE: PARTICIPACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1970-1985

MACRO-REGION	TOTAL 1/	AGROPECUARIO, Y PESCA SILVICULTURA	%	INDUSTRIA 2/	%	SERVICIOS COMERCIO Y TRANSPORTE 3/	%
1970							
TOTAL NACIONAL	2,363,148	267,889	100.00	771,650	100.00	1,332,308	100.00
NOROESTE	204,230	48,010	15.98	48,005	5.98	114,918	8.63
BCN	82,180	5,129	11.15	17,324	37.66	40,512	35.25
BCS	8,787	1,873	4.08	2,191	4.78	4,787	4.17
SINALOA	56,342	18,888	36.72	10,942	23.78	31,124	27.08
SONORA	74,961	22,110	48.05	15,547	33.79	36,485	33.50
1975							
TOTAL NACIONAL	3,179,335	355,934	100.00	1,052,122	100.00	1,808,316	100.00
NOROESTE	256,422	53,987	15.17	56,621	5.67	148,080	8.20
BCN	77,838	6,482	12.00	22,063	37.01	50,453	34.07
BCS	12,737	2,210	4.09	2,726	4.57	7,834	5.36
SINALOA	79,003	23,069	42.72	15,273	25.62	41,418	27.87
SONORA	88,644	22,236	41.18	18,559	32.81	48,288	32.81
1980							
TOTAL NACIONAL	4,470,077	368,049	100.00	1,484,383	100.00	2,637,845	100.00
NOROESTE	318,345	49,873	13.55	81,430	5.58	187,042	7.09
BCN	99,742	8,822	17.89	27,770	34.10	63,150	33.78
BCS	17,787	2,271	4.85	4,135	5.08	11,381	6.08
SINALOA	92,287	20,037	40.18	19,580	24.02	52,680	28.17
SONORA	108,529	18,743	37.58	29,965	36.80	59,821	31.98
1985							
TOTAL NACIONAL	4,922,894	447,254	100.00	1,641,242	100.00	2,834,398	100.00
NOROESTE	341,114	63,809	14.27	74,867	4.56	202,438	7.14
BCN	105,230	9,198	14.41	28,873	38.70	67,061	33.13
BCS	18,888	2,200	3.45	5,070	6.77	11,419	5.64
SINALOA	104,905	27,823	43.78	17,902	23.81	59,080	28.18
SONORA	112,291	24,490	38.38	22,923	30.62	64,877	32.05
PROMEDIO							
NOROESTE	280,828	53,422	100.00	65,481	100.00	163,122	100.00
BCN	86,243	7,407	13.87	24,033	36.70	55,294	33.80
BCS	14,495	2,139	4.00	3,531	5.39	8,880	5.44
SINALOA	83,634	21,881	41.15	15,819	24.31	46,078	28.25
SONORA	96,156	21,885	40.98	21,999	33.80	52,870	32.41

CBANPIB2

Fuente: INEGI, Sistema Nacional de Cuentas Nacionales de México, estructura económica regional, PIB por entidad federativa, 1970, 1975, 1980 y 1985.

Notas:

1/ : El total es la suma de los sectores menos los servicios imputados.

2/ : Incluye manufacturera, construcción y electricidad.

3/ : Incluye comercio, restaurantes, hoteles, transporte, mantenimiento, comunicaciones, servicios financieros, seguros, bienes e inmuebles, servicios comunales y personales.

CUADRO 12

TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO

MACRO-REGION	AGROPECUARIO, Y PESCA SILVICULTURA	INDUSTRIA 1/	SERVICIOS COMERCIO Y TRANSPORTE 2/
70-85			
NOROESTE	2.20	3.17	3.85
BCN	3.87	3.47	3.42
BCS	1.07	3.43	5.97
SINALOA	3.41	3.51	4.37
SONORA	0.68	2.34	3.54
70-80			
NOROESTE	0.81	5.72	4.99
BCN	5.57	4.83	4.54
BCS	1.93	5.52	9.05
SINALOA	1.72	6.21	5.41
SONORA	-1.64	6.50	4.51
80-85			
NOROESTE	5.05	-1.74	1.59
BCN	0.83	0.81	1.21
BCS	-0.64	-0.64	0.07
SINALOA	6.86	-1.67	2.32
SONORA	5.49	-5.49	1.64

CBANPIB2

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México,
estructura económica regional, PIB por
entidad federativa, 1970, 1975 y 1985

Cuadro 13
Noroeste: Salario Mínimo nacional, por entidad federativa, general y para el campo, 1970–1993
 (pesos constantes)

Macro-Región	1970		1971		1972		1973		1974		1975		1976		1977		1978		
	General	Campo	General	Campo	General	Campo	General	Campo	General	Campo	General	Campo	General	Campo	General	Campo	General	Campo	
Nacional General	86.47	86.47	82.15	82.15	93.08	93.08	98.00	98.00	111.60	111.60	96.91	96.91	125.36	125.36	107.17	107.17	103.49	103.49	
Noroeste	102.79	87.25	97.65	82.89	112.58	95.54	100.48	85.27	130.35	90.74	113.20	78.80	140.11	122.17	122.42	103.93	116.50	100.25	
Baja California	142.41	111.46	135.29	105.88	150.84	119.05	134.63	106.25	171.52	111.01	148.95	96.40	170.91	146.67	157.34	123.97	147.00	117.00	
Baja California Sur	87.07	72.76	82.72	69.12	106.58	87.68	95.13	78.25	125.25	84.55	108.77	73.42	140.30	115.76	119.74	98.71	115.00	96.00	
Sinaloa	88.03	77.09	83.63	73.24	93.51	82.07	83.46	73.25	109.23	78.59	94.85	68.25	121.36	106.46	103.53	90.83	99.33	89.33	
Sonora	93.65	87.72	88.97	83.33	99.39	93.36	88.71	83.33	115.42	88.82	100.23	77.13	127.88	119.80	109.09	102.19	104.67	98.67	
Macro-Región	1979		1980		1981*	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993		
	General	Campo	General	Campo															
Nacional General	101.34	101.34	94.23	94.23	95.79	104.84	74.89	70.90	69.24	75.31	84.95	49.04	51.48	47.98	43.82	37.94	37.97		
Noroeste	111.85	99.80	101.86	97.68	100.30	84.95	68.80	61.26	61.65	78.01	87.91	50.75	53.29	49.66	45.36	39.27	39.09		
Baja California	137.06	114.21	120.56	113.86	109.89	92.23	74.24	67.05	66.26	83.24	93.68	54.09	56.79	52.93	48.34	41.85	41.36		
Baja California Sur	111.68	96.45	103.82	93.77	104.66	90.58	74.24	67.05	66.26	83.24	93.68	54.09	56.79	52.93	48.34	41.85	41.36		
Sinaloa	96.73	89.96	88.19	88.19	88.96	74.11	59.55	54.24	53.76	69.15	78.11	45.09	47.35	44.13	40.31	34.89	34.93		
Sonora	101.95	98.56	94.89	94.89	97.68	82.89	67.17	56.70	60.32	76.42	86.17	49.75	52.22	48.66	44.44	38.47	38.24		

CBANSAL

Fuentes: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos

* El salario mínimo general y para trabajadores del campo se igualan, en todas las zonas salariales, a partir del primero de enero de 1981.

** Nuevos pesos

Notas: El salario nacional general es el promedio calculado por la Comisión de los Salarios Mínimos; El salario por entidad federativa es el promedio simple de las zonas salariales que la componen. El salario por macro-región se obtuvo por promedio simple, entre los estados que la componen; Para deflactar se utilizó el Índice Nacional de Precios al Consumidor del Banco de México.

1970 = 32.3 1975 = 57.0 1980 = 149.3 1985 = 1599.7 1990 = 22481.5
 1971 = 34.0 1976 = 66.0 1981 = 191.1 1986 = 2979.2 1991 = 27576.3
 1972 = 35.7 1977 = 85.1 1982 = 303.6 1987 = 6906.6 1992 = 31852.8
 1973 = 40.0 1978 = 100.0 1983 = 612.9 1988 = 14791.2 1993 = 34485.5
 1974 = 49.5 1979 = 118.2 1984 = 1014.1 1989 = 17750.6

Cuadro 14
Noroeste: Indicadores de vivienda por municipio y entidad federativa correspondiente, 1970 y 1990. (Cifras relativas)

Clave	Municipio	Viviendas 1/		Promedio de Ocupantes por vivienda		Prom. de Ocup. por cuarto	Viv. con 3 cuartos o >	Viviendas con piso diferente de tierra %		Viv. con agua Entubada		Viviendas con Drenaje		Viv. con Energía Eléctrica	
		1970	1990	1970	1990	1990	1990	1970	1990	1970	1990	1970	1990	1970	1990
02001 02002 02004	Baja California	155,859	362,727	5.6	4.4	1.2	74.2	82.5	91.5	66.8	80.5	43.4	66.8	79	89.5
	Ensenada	21,245	58,460	5.4	4.3	1.2	71.5	80.9	91.1	61	86.0	41.3	65.6	69.4	86.3
	Mexicali	68,175	131,515	5.8	4.4	1.2	78.1	76.0	96.6	71.8	91.0	39.3	69.8	79.1	96.6
	Tijuana	63,244	161,338	5.4	4.5	1.3	72.3	90.4	91.7	63.9	70.5	48.0	65.1	83.1	85.8
03003	Baja California Sur	21,246	67,304	6.0	4.6	1.3	71.3	51.2	86.0	64	88.8	27.0	65.7	50.3	88.5
	La Paz *	9,981	34,198	6.1	4.6	1.3	74.5	57.7	91.0	71.6	92.3	32.3	78.5	60.7	92.6
25001 25006 25012	Sinaloa	206,750	422,242	6.1	5.1	1.5	69.2	43.0	76.5	51.4	80.0	26.2	54.9	53	90.9
	Los Mochis (Ahóme)	26,555	58,729	6.2	5.1	1.4	74.1	46.9	79.3	62.8	86.5	33.8	68.5	68.9	95.7
	Culiacán	57,494	113,544	6.3	5.2	1.5	72.1	46.9	82.4	54.6	86.5	31.8	64.5	62.2	95.2
	Mazatlán	29,897	66,772	5.6	4.6	1.3	73.3	75.3	92.6	79.9	90.4	51.0	77.6	72.8	94.5
26018 26029 26030 26042 26043 26055	Sonora	185,607	378,587	5.9	4.7	1.3	73.7	62.6	82.1	68.3	90.7	41.8	65.8	64.6	90.3
	Ciudad Obregón (Cajeme)	29,444	64,473	6.2	4.8	1.3	73.6	63.6	81.5	75.3	94.4	49.3	77.5	74.2	95.2
	Guaymas	14,880	26,687	5.8	4.8	1.4	72.3	60.7	82.3	67.6	84.1	40.4	61.4	66.4	92.6
	Hermosillo	34,290	94,093	6.1	4.7	1.2	76.9	74.3	85.5	76.1	94.6	53.6	76.9	78.2	93.9
	Navjoa	10,993	23,861	6.1	5.1	1.5	68.7	55.1	72.6	58	89.9	41.1	44.3	58.6	87.5
	Nogales	9,640	22,498	5.5	4.5	1.2	74.2	86.2	87.7	86.7	85.9	66.9	80.0	85	86.8
26055	San Luis Río Colorado	10,951	23,031	5.8	4.6	1.2	76.7	81.8	91.3	74.1	92.1	35.1	69.2	76.8	94.3

CBANVIVI

Notas:

1/ Para 1970 se considera el total de viviendas mientras que para 1990, se toman las viviendas particulares habitadas, excluyendo los refugios y las "viviendas sin información de ocupantes".

* Se tomaron los datos para el municipio de la Paz, San Antonio y Todos Santos que actualmente integran el municipio.

Fuente: INEGI. (1994). "Síntesis de resultados. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990", Entidades federativas respectivas, México.

Cuadro 15
Noroeste: Indicadores de Bienestar Social y Grado de Marginación por municipio, 1990. (Cifras relativas)

Clave	Municipio	Población	Analfabetismo	Sin Primaria Completa	Sin Drenaje ni Excusado	Sin Energía Eléctrica	Sin Agua Potable	Con Hacinamiento	Ocup. en Viviendas c/ Piso de Tierra	Población en localidades <5000 hab.	Población c/ hasta 2 Salarios Mínimos	Grado de Marginación
Baja California												
02001	Ensenada	259,979	6.0	26.8	7.3	14.3	13.5	42.3	8.7	23.3	47.3	Muy Bajo
02002	Mexicali	601,938	4.7	24.4	3.0	3.2	8.4	46.6	7.9	18.3	43.8	Muy Bajo
02004	Tijuana	747,381	4.2	22.6	5.3	14.3	30.2	45.6	8.0	2.2	34.4	Muy Bajo
Baja California Sur												
03003	La Paz	160,970	4.1	21.4	4.2	7.3	7.3	46.3	9.1	14.5	54.5	Muy Bajo
Sinaloa												
25001	Los Mochis (Ahóme)	303,558	6.7	30.1	7.4	4.1	13.0	59.8	20.9	36.6	51.8	Bajo
25006	Culiacán	601,123	8.7	31.4	14.7	4.4	12.9	59.2	17.1	24.6	52.0	Bajo
25012	Mazatlán	314,345	5.1	25.8	10.5	5.1	8.3	53.0	6.5	12.8	44.6	Muy Bajo
Sonora												
26018	Ciudad Obregón (Cajeme)	311,443	5.1	25.3	4.0	4.3	4.9	57.4	18.6	14.2	56.6	Muy Bajo
26029	Guaymas	129,092	6.2	29.6	8.9	7.2	15.0	56.4	18.5	21.6	55.5	Bajo
26030	Hermosillo	448,966	3.7	22.2	4.8	5.4	4.4	51.4	13.9	6.5	41.9	Muy Bajo
26042	Navjoa	122,061	7.7	32.6	12.0	12.3	9.6	61.6	28.3	32.3	60.3	Bajo
26043	Nogales	107,936	2.8	18.7	6.1	12.8	13.4	50.7	11.8	1.9	51.1	Muy Bajo
26055	San Luís Río Colorado	110,530	5.3	30.7	5.3	5.4	7.3	50.4	8.8	13.6	43.2	Muy Bajo

ANCBINS9

Fuente: CONAPO. (1994). *Sistema de Información sobre la Marginación en México, 1990, México.

